



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

POSGRADO EN ARTES Y DISEÑO
FAD-PAD
ARTES VISUALES

“ EL TRASTORNO MELANCÓLICO CONTEMPORÁNEO EN LA PLÁSTICA Y SUS CORRESPONDENCIAS VISUALES EN TIEMPOS DE CRISIS ”

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTOR EN ARTES Y DISEÑO

PRESENTA:
JOSÉ ANTONIO YARZA PIÑA

DIRECTOR DE TESIS
DOCTOR PABLO JOAQUÍN ESTEVEZ KUBLI
FAD

DOCTORA IRMA LETICIA ESCOBAR RODRÍGUEZ
FAD

DOCTORA ADRIANA RAGGI LUCIO
FAD

DOCTORA ROCÍO ROMERO HERNÁNDEZ
FAD

MAESTRO VÍCTOR MANUEL HERNÁNDEZ CASTILLO
FAD

CIUDAD DE MEXICO, 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA:

A la vida por sus enseñanzas y retos, a mi eterna compañía melancolía, al arte y la psicología mi estabilidad y sanidad mental, a la profunda existencia y poder supremo estar en el aquí y el ahora del crecimiento personal.

A mi familia por su enorme respaldo y comprensión para lograr mis objetivos, pivote en el trabajo. A Adriana mi pareja por la bonita relación que hemos formado y por los hijos que criamos juntos, son mi adoración e impulso constante.

A mis padres por su paciencia, ejemplo y apoyo de años para forjar un hombre productivo, aun con nuestras contradicciones. A mi hermano Mariano en especial por creer en mí y brindarme su apoyo incondicional y cariño desprendido, es un gran ejemplo a seguir.

A la Dra. Leticia Escobar le agradezco su disposición a escuchar, platicar sobre el proyecto y detonar la curiosidad intelectual, pendiente de la evolución del trabajo, y brindarme palabras de aliento, una persona solícita y esmerada en la investigación, mi respeto y afecto desde que fui su alumno.

Al Dr. Pablo Estévez sus enseñanzas y rigor como tutor principal, su amistad y ayuda para que el proyecto se gestara como debe.

A la Dra. Adriana Raggi sus recomendaciones y a la Dra. Rocío Romero sus comentarios y amistad.

Al Mtro. Víctor Hernández, amigo y compadre que de cerca ha estado motivando la investigación y seguido mi proceso.

A la Dra. Patricia Lozano Luviano por otorgarme el enfoque psicológico que el trabajo ameritaba, solucionar mis dudas, y aportar horas revisando textos y ampliando la curiosidad por autores y teorías psicoanalíticas.

Al psiquiatra Enrique Chávez-León de la Universidad Anáhuac, por sus recomendaciones y ayudar a enfocar el problema de investigación, mis respetos.

Sin olvidarme de todos aquellos que tuvieron que ver con el proyecto y la elaboración de la instalación artística, sin cuya contribución no hubiera sido posible concluirla, para bien o para mal.

TABLA DE CONTENIDO

ÍNDICE.....	5
LISTA DE FIGURAS.....	9
LISTA DE CUADROS.....	11
INTRODUCCIÓN.....	13

CAPITULO UNO

LECTURA DEL FENÓMENO SOCIAL Y CULTURAL CON LA ÓPTICA DE LA MELANCOLÍA S. XIX-XXI

1.1. Aspectos melancólicos en el siglo XIX	23
1.1.1. Simbolismo del mar y el desierto, lugares límite para la vida.....	24
1.2. Sintomatología del periodo romántico (1790-1850).....	27
1.2.1. Pesimismo romántico.....	28
1.2.2. Kierkegaard: De la enfermedad mortal (angustia).....	30
1.2.3. Baudelaire: El tedio parisino.....	31
1.3. Afinidad y continuidad de la melancolía en la sociedad moderna y posmoderna.....	33
1.3.1. Freud: El malestar de la cultura.....	34
1.3.2. Caída de las utopías.....	35
1.3.3. Crisis intelectual y afectiva: motivo para el cambio.....	35
1.3.4. Hombre patológico de hoy en etapa de crisis.....	36
1.4. El arte contemporáneo y el trastorno depresivo.....	38

CAPITULO DOS

ANTECEDENTES DEL TRASTORNO MELANCÓLICO DESDE LA ANTIGÜEDAD A NUESTROS DIAS

2.1. Etapa antigua griega.....	45
2.2. Bartra: Definición de melancolía.....	46
2.3. Burton: Clasificación de los tipos de melancolía en el S. XVII.....	47
2.3.1. Melancolía amorosa.....	48
2.3.2. Melancolía religiosa.....	50
2.3.3. Melancolía por posesión.....	51
2.4. Rasgos característicos: fisonómicos y del estado de ánimo del melancólico.....	52
2.5. Causas que originan la melancolía.....	53
2.6. Síntomas y tratamiento del melancólico.....	54
2.7. Freud: Asociación y diferencias entre el duelo y la melancolía en el S. XX.....	55
2.8. Visión moderna del trastorno melancólico.....	57
2.8.1. Tratamiento de la depresión: Terapia cognitiva-conductual.....	59
2.8.2. Tratamiento de la depresión: Terapia psicoanalítica.....	61
2.9. Aportaciones de las neurociencias en el tratamiento de la depresión mayor.....	62

CAPITULO TRES

TALENTO Y LOCURA EN LA CREATIVIDAD

3.1. La creatividad en el arte.....	67
3.2. Cómo afecta la enfermedad a los procesos creativos.....	68
3.2.1. Vinculación del talento y la creatividad.....	71
3.3. Arte y enfermedad mental.....	72
3.3.1. Pautas de productividad.....	74
3.3.2. Arte marginal en hospitales psiquiátricos.....	75
3.4. Arte y sufrimiento.....	76
3.4.1. Temperamento y personalidad artística, ¿normalidad o anormalidad?.....	77

CAPITULO CUATRO

MÉTODO PERSONAL: ALTERNATIVA PARA SUPERAR LA MELANCOLÍA POR EL ARTE

4.1. Representaciones y símbolos de la melancolía en el arte.....	81
4.1.1. Iconología de Cesare Ripa.....	82
4.1.2. Durerro: Melancolía I.....	86
4.2. Identidad del mexicano: Reminiscencia melancólica.....	88
4.2.1. Actualidad penosa.....	92
4.3. Casos de estudio en el arte con cuadro melancólico.....	93
4.3.1. Enrique Guzmán Villagómez (1952-86) –pintor.....	94
4.3.2. Julio Galán Romo (1959-2006) –pintor.....	97
4.4. En defensa de la felicidad –Contrapunteando al dolor.....	100
4.5. Sanación por el arte.....	102
4.6. Abordaje psicoanalítico en la obra.....	104
4.7. Método personal aplicado a un proceso creativo: Traducido a la vida.....	108
4.8. Autobiografía.....	114
4.9. Distinción entre arte y terapia.....	123

CAPITULO CINCO

INSTALACIÓN ARTÍSTICA: PROCESIÓN DE FATIGADOS

5.1. Incursión en el campo de la escultura: Génesis del proyecto.....	129
5.2. Apuntes sobre la instalación artística.....	130
5.3. Parte justificadora del proyecto plástico.....	131
5.3.1. Planeación.....	131
5.3.2. Descripción.....	131
5.3.3. Lectura de la imagen.....	133
5.3.4. Referencias de artistas para la instalación.....	134
5.3.5. Ideas Previas: Antecedentes.....	136
5.4. Etapas de trabajo -Fotos-.....	137
5.5. Reflexiones sobre lo grotesco en la instalación Procesión de fatigados.....	152
5.6. Arreglo formal.....	155
CONCLUSIONES.....	159

ANEXOS

Anexo 1. Coloquio internacional sobre melancolía.....165
Anexo 2. Potencial terapéutico del arte.....168
Anexo 3. Memoria de la instalación Procesión de fatigados.....169

BIBLIOGRAFÍA.....171

LISTA DE FIGURAS:

Fig. 1. Edvard Munch hospitalizado en la clínica del Dr. Jacobsen en 1908.....23

Fig. 2. David Caspar Friedrich, Abadía en el robledal, 1809, óleo.....24

Fig. 3. Joseph Mallord William Turner: El muelle de Calais, con pescadores franceses, mientras llega el barco del correo inglés, 1803, óleo.....25

Fig. 4. David Caspar Friedrich. El naufragio del Esperanza, 1823-24, óleo.....25

Fig. 5. Fernand-Anne Piestre, Caín, 1880, óleo.....26

Fig. 6. Gustave Guillaumet, El desierto, 1867, óleo.....26

Fig. 7. Federico Nietzsche, 1882, fotografía.....27

Fig. 8. David Caspar Friedrich, La cruz en la montaña, 1808, óleo.....28

Fig. 9. Andrea Mantegna, Cristo sobre el Monte de los olivos, 1455, temple.....29

Fig. 10. Etapa de la Decadence. El Moulin Rouge, París.....31

Fig. 11. Retrato de Charles Baudelaire, 1862, Étienne Carjat.....32

Fig. 12. Théodore Gericault, La balsa de la medusa, 1819, óleo.....32

Fig. 13. Francesco Clemente, Una historia del corazón en arcoíris (III), 2009, acuarela...38

Fig. 14. George Baselitz, Rebelde, 1965, óleo.....39

Fig. 15. Duane Hanson, Bowery derelicts, 1969.....39

Fig. 16. George Segal, Holocausto, 1984, yeso, madera, metal y vinilo.....39

Fig. 17. Anselm Kiefer, Margarethe, 1981, mixta.....40

Fig. 18. Cuatro humores, Hacia 1480, xilografía.....45

Fig. 19. Portada de la Anatomía de la melancolía de R. Burton, 1621.....46

Fig. 20. Antonio Yarza, Pareja de perros amando, 1991, linograbado.....49

Fig. 21. Antonio Yarza, ¡Ay ese amor, ese olor, ese dolor!, 1994, aguafuerte.....49

Fig. 22. Gianlorenzo Bernini, Éxtasis de la Beata Albertona, 1671-74, mármol.....50

Fig. 23. Antonio Yarza, Santa con aparición, 1995, xilografía.....51

Fig. 24. Francisco de Goya, Aquelarre, 1797-98, óleo.....52

Fig. 25. El típico diván del psicoanálisis.....61

Fig. 26. Vista del Tálamo.....63

Fig. 27. Corteza prefrontal.....63

Fig. 28. Vincent Van Gogh, Autorretrato con el oído vendado, 1889, óleo.....68

Fig. 29. Pierre-Auguste Renoir sufría de reumatismo.....69

Fig. 30. Frida Kahlo pintando en su cama.....69

Fig. 31. Jean Dubuffet, Grand maitre of the outsider, 1947, óleo.....70

Fig. 32. Edvard Munch, El grito, 1893, óleo.....71

Fig. 33. Alberto Durero, Autorretrato, señalando su aflicción, S/F, dibujo.....73

Fig. 34. Federico Nietzsche enfermo.....73

Fig. 35. William Hogarth, Escena en una taberna, S/F, grabado.....74

Fig. 36. Adolf Wölfli, La familia de Wölfli a la mesa, 1909, dibujo.....75

Fig. 37. Adolf Wölfli, Pintor (1864-1930) Berna.....76

Fig. 38. William Hogarth, Escena en el manicomio de Bedlam, S/F, grabado.....77

Fig. 39. Bosco, Las tentaciones de San Antonio, 1501, óleo.....81

Fig. 40. Bosco, Cura de la demencia, 1475-80, óleo.....81

Fig. 41. Bosco, La nave de los locos, 1503-1504, óleo.....82

Fig. 42. Gustave Doré, El ingenioso hidalgo Don Quijote de la mancha, Edición 1863, grabado.....82

Fig. 43. Virgil Solis, Melancolía, S/F, grabado.....83

Fig. 44. Cesare Ripa, El melancólico, Iconología. 1603.....83

Fig. 45. Los cuatro temperamentos. Pliego. Mediados del siglo XV. Zurich.....84

Fig. 46. Ciclo pictórico de los cuatro temperamentos asociados a un color particular...85

Fig. 47. Cuatro temperamentos.....85

Fig. 48. Antonio Cardoso de quiros. La canina Sevillana, 1693, escultura.....86

Fig. 49. Alberto Durero, Melencolia I, 1514, buril.....	86
Fig. 50. Alberto Durero, San Jerónimo en su celda, 1520, grabado.....	87
Fig. 51. Alberto Durero, Del caballero, la muerte y el diablo, 1513, grabado.....	88
Fig. 52. Diego Rivera, Sueño de una tarde dominical en la Alameda, 1947, mural.....	89
Fig. 53. El pelado encarnado por Mario Moreno (Cantinflas).....	90
Fig. 54. Retrato del lépero, estampa de tipos mexicanos.....	91
Fig. 55. Axolote, Mercado de Xochimilco.....	91
Fig. 56. Daniel Lezama, El águila ciega, 2010, óleo.....	92
Fig. 57. Estudiantes protestaron afuera de la PGR el 29 de octubre de 2014 para exigir la aparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa.....	93
Fig. 58. Enrique Guzmán.....	94
Fig. 59. Enrique Guzmán, Estigma, 1974, óleo.....	95
Fig. 60. Enrique Guzmán, Conocida señorita del club, la llegada de la felicidad, 1972, óleo.....	95
Fig. 61. Enrique Guzmán, ¡Oh Santa bandera! 1977, óleo.....	96
Fig. 62. Enrique Guzmán, El mar, 1977, óleo.....	96
Fig. 63. Enrique Guzmán, Reflejo, 1974, óleo.....	96
Fig. 64. Enrique Guzmán, Desmembramiento, 1969, óleo.....	97
Fig. 65. Julio Galán junto a un muñeco.....	97
Fig. 66. Julio Galán, El viaje a la noche, 1999, óleo.....	98
Fig. 67. Julio Galán, Mientras me despierto, 1984, óleo.....	98
Fig. 68. Pensando en ti, Museo de San Ildefonso, 2008.....	99
Fig. 69. Julio Galán, Retrato de Luisa, S/F. óleo.....	100
Fig. 70. Rembrandt, Tormenta en el mar de Galilea, 1633, óleo.....	103
Fig. 71. Edward Hopper, La autómeta, 1927, óleo.....	103
Fig. 72. Vincent Van Gogh, Almendro en flor, 1890, óleo.....	104
Fig. 73. Pablo Picasso, Guernica, 1937, mural.....	106
Fig. 74. Pablo Picasso, La vida, 1903, óleo.....	106
Fig. 75. Louise Bourgeois, Destrucción del padre, 1974, plásticos.....	107
Fig. 76. Louise Bourgeois, Mamá, 1999, bronce.....	108
Fig. 77. Antonio Yarza, fotografía, 2009.....	114
Fig. 78. Antonio Yarza, La llamada, 1991, aguafuerte.....	115
Fig. 79. Antonio Yarza, Autorretrato, 1993, aguafuerte.....	115
Fig. 80. Antonio Yarza, En algún lugar, 1996, aguafuerte.....	116
Fig. 81. Antonio Yarza, Dejádla volar, 1991, aguainta.....	119
Fig. 82. Antonio Yarza, Diario erótico, 1994, libro de artista gráfico.....	119
Fig. 83. Antonio Yarza, Como duele todo al despertar, 1997, roll up.....	119
Fig. 84. Antonio Yarza, Sueños lúcidos, 2012, libro de artista.....	120
Fig. 85. Antonio Yarza, Insólito hallazgo, 2012, grabado.....	120
Fig. 86. Antonio Yarza, Restos de caballos, 2012, aguafuerte.....	121
Fig. 87. Antonio Yarza, Verse las manos, 2012, grabado.....	121
Fig. 88. Antonio Yarza, Libro de Pancho López, 1995, grabado.....	122
Fig. 89. Doomy ¿Castidad o lujuria? 2014, libro-objeto.....	122
Fig. 90. Antonio Yarza ¿Castidad o lujuria? 2014, libro-objeto.....	122
Fig. 91. Antonio Yarza, La castidad vence a la lujuria, 2013, grabado.....	123
Fig. 92. Adrian Hill, Cariatides, S/F. dibujo.....	123
Fig. 93. Otto Dix, Obra gráfica de la 1a. Guerra Mundial.....	125
Fig. 94. Mu Pan, Dragón, 2012, bolígrafo.....	126
Fig. 95. Actividad de la fundación “Manos manchadas de pintura”.....	126
Fig. 96. Ron Mueck, Autorretrato, 2002, Hiperrealismo.....	130
Fig. 97. Edward Kienholz, Sollie 17, S/F. instalación.....	130

Fig. 98. Alejandro Santiago, 2501 Migrantes, arcilla.....	133
Fig. 99. Auguste Rodin, Los burgueses de Calais, 1884-95, bronce.....	134
Fig. 100. Helen Escobedo, Éxodos, 2009, instalación.....	135
Fig. 101. Jimmie Durham, Cortés. 1991, ensamble.....	135
Fig. 102. Antony Gormley, metal.....	135
Fig. 103. Francisco Leiro, Plañideras (conjunto), 2009, madera.....	136
Fig. 104. Michael Landy, San Jerónimo, 2012, ensamble.....	136
Fig. 105. Boceto de la Instalación de migrantes, 2013, grafito.....	136
Fig. 106. Boceto de la instalación vestigios de la melancolía, 2013, carbón.....	137
Fig. 107. Maquetas aproximadas de las soluciones propuestas, 2012, alambre.....	137
Fig. 108. Estructura de alambro forrado con criba, dos partes.....	138
Fig. 109. Primera etapa de la confección de las manos, 2013.....	139
Fig. 110. Cubierta de masa para moldear, 2013-14.....	139
Fig. 111. Muestra de las patinas puestas en las manos.....	140
Fig. 112. Figura vestida con una bata y una máscara grabada.....	140
Fig. 113. Boceto considerando el grupo de siete caminantes.....	152
Fig. 114. Prueba fotográfica para la invitación.....	152
Fig. 115. Vista de los libros saliendo de la cabeza del literato.....	152
Fig. 116. Vista de los ojos suplidos por espacios vacíos.....	153
Fig. 117. De rasgos cansados y miembros doblados por la melancolía.....	154
Fig. 118. Mujer liberada sujeta a una lámina con alambre.....	154
Fig. 119. Muestra del andar frágil del enamorado.....	154
Fig. 120. Vista de los pedestales, modelos a escala, libretas, prototipos.....	156
Fig. 121. Arte objeto, 2016, cartón pintado.....	156
Fig. 122. Proceso de montaje de la exposición.....	156
Fig. 123. Ensamblaje de varilla doblada (proceso 1).....	156
Fig. 124. Forrado de estructura vacía con criba (proceso 2).....	156
Fig. 125. Selección de materiales para cubrir estructuras.....	157
Fig. 126. Tabla final Procesión de fatigados.....	158

LISTA DE CUADROS:

Cuadro 1. Rasgos destacados y asociaciones en la teoría humoral-Hipócrates.....	45
Cuadro 2. El humor cuando presenta combustión.....	47
Cuadro 3. Ubicación y síntomas de la melancolía.....	55
Cuadro 4. Etapas del duelo.....	55
Cuadro 5. Clasificación de los trastornos del estado de ánimo.....	58
Cuadro 6. Sintomatología presente en un episodio depresivo mayor.....	58
Cuadro 7. Rasgos positivos y negativos de la conducta y demostración emocional.....	60
Cuadro 8. Principales neurotransmisores.....	64
Cuadro 9. Tabla de atributos.....	83
Cuadro 10. Rasgos definidos por temperamento.....	84
Cuadro 11. Elementos de su obra.....	97
Cuadro 12. Comportamientos que regulan la respuesta humana.....	110
Cuadro 13. Tiempos dedicados a la elaboración de las figuras.....	140
Cuadro 14. Parámetro de composición, vista de planta.....	155

INTRODUCCIÓN

La depresión es un asunto delicado de salud mundial que interfiere áreas físicas, psíquicas y mentales, preocupante además por las repercusiones que genera en el plano personal, social y laboral; impidiendo llevar una vida totalmente productiva y placentera, que logre el bienestar y aprovechamiento de todos los recursos personales y sociales. Las emociones y el área cognitiva se ven alteradas, registrando la persona datos erróneos, en los que es difícil discernir su veracidad o si son impresiones distorsionadas, unido al estado de ánimo enfermizo y malestar general.

En nuestro país, la secretaria de salud informa en datos recientes (SS: 2016), que la depresión afecta a por lo menos cinco por ciento de la población en México, ocasiona ausentismo laboral y cuantiosas pérdidas económicas; es una poderosa causa asociada al suicidio, motivada por el desgano y sufrimiento del paciente, presenta distintos grados de severidad, va de leve a aguda, puede presentarse en episodios ocasionales o ser recurrente (crónica) la enfermedad, conocida como psicopatología del estado de ánimo.

El día mundial de la salud en 2017 (07/04/2017) de la Organización Mundial de la Salud, se dedicó a sensibilizar sobre este padecimiento, que provoca graves pérdidas y en el peor de los casos el suicidio, siendo la segunda causa de muerte entre jóvenes de 15 a 29 años. En estudios del INEGI (2009) sobre suicidio se habla de 5,190 casos en los Estados Unidos Mexicanos, con mayor índice en varones un 80% aproximadamente, afecta en mayor medida a solteros que a casados, de los meses del año febrero presenta menos casos, mientras que en mayo aumenta su incidencia.

Como se nota en estas estadísticas los datos son estimados, no concluyentes, las cifras varían y no se pueden recabar con facilidad, la gente es hermética y disfraza muchos padecimientos o trastornos emocionales y mentales por desconocimiento o para no ser rechazado o excluido. Donde hay familias con enfermos en casa, se esconde su presencia, y son apartados del ámbito social pensando que así los protegen, se ven segregados en un país que discrimina y rechaza la diferencia.

Sin contar con expectativas claras de recuperación y de incluirse en el campo laboral. Empeora su inserción social, al haber pocos lugares de tratamiento a su enfermedad, me refiero a mediaciones terapéuticas a su alcance, aunado a su tratamiento, que ofrezcan vías de recuperación, inclusión y den salida emocional a sus dilemas. Es Imperativo fomentar una mayor sensibilidad al problema de la enfermedad mental y no estigmatizarla.

Varios países como Inglaterra, EE. UU. y España entre otros, han asumido una responsabilidad en el tratamiento y asistencia a los pacientes para que restablezcan su humor, encuentren aliciente en sus vidas y rescaten el compromiso con la salud general de la persona, la arteterapia disciplina reciente (s. XX) es una de las encargadas de mostrar alternativas mediadoras en el ámbito clínico, educativo y social. Tan necesarios hoy en día en tiempos de crisis, cuando se imponen retos y caminos inciertos que sortear en la vida, para responder a ellos con inteligencia, madurez y fuerza emocional. Esta nueva disciplina de respaldo psicológico posibilita mejoras en las habilidades cognitivas y destrezas emocionales de las personas.

La arteterapia es una herramienta que a la par de la psicoterapia con la intervención del arte y sus herramientas, durante el proceso creativo llega a responder a problemáticas ancladas en el inconsciente y asume también un papel preponderante en el crecimiento personal (autorrealización), y fomenta la introspección, fue aplicada en un principio a los sobrevivientes de catástrofes, como excombatientes de guerra, migrantes, refugiados desplazados por su ideología y víctimas de maltrato. Ayudando a fortalecer la autoestima, dignidad y a dirigir su camino hacia lugares más positivos y gratos.

Sobre incidencia en los artistas con trastorno depresivo, se sabe menos, es significativo, que a menudo sin darse cuenta, se valen de la práctica artística para superar algún disgusto, tristeza o frustración, y logran los beneficios que tiene destinado el arte, cómo el ayudar a paliar la depresión, al ocuparse en algo creativo, gracias al agrado que brinda realizarlo y por la concentración que se requiere, funciona como un distractor de emociones dañinas, además implica dedicación, disciplina y oficio al realizarlo.

Investigadores de universidades como Stanford (EE. UU.) advierten que la depresión ayuda a potenciar el razonamiento analítico y la persistencia en diversas tareas, cualidades útiles cuando se enfrentan tareas complejas. Debido a esto mi interés por enfocar cómo sin ser un ingrediente la enfermedad mental (para el artista) sí puede ayudar a dar cauce a una vocación artística, sea la disciplina que se piense, por la oportunidad expresiva que conlleva y de exteriorizar material psíquico en las obras, encontrando consuelo y bienestar, al evitar la represión y dar salida a las emociones por vías catárticas.

A) Origen y tema de la investigación.

La atención al tema de la melancolía y sus estragos surge de la experiencia personal de vida y de la curiosidad intelectual de indagar en conocimientos interdisciplinarios del área psicológica, médica psiquiátrica, las neurociencias y las terapias activas de salida artística como el arteterapia que enriquezcan mi experiencia y amplíen mi actividad docente. La experiencia útil y gratificante del arte, ha estado a mi servicio para afrontar los contratiempos personales, usando un cause creativo y liberador desde que recuerdo.

La determinante del crecimiento personal con un enfoque humanista y de la psicología positiva implica usar recursos creativos y mantener una forma de estar en el mundo relacionado con la autorrealización y el bienestar. Este beneficio lo he podido encontrar en el área plástica e involucrándome en el conocimiento inagotable de la psicología, la filosofía y el autoconocimiento como enuncia Alain de Botton.

Mi actividad docente la he encaminado a transmitir a los asistentes a cursos de pintura, dibujo y el arte como terapia (de reciente incursión), a ofrecer caminos que les faciliten la integración de elementos artísticos, propiciando procesos de autoconocimiento, introspección y aumenten la seguridad en el plano plástico, a fin de usar la expresión plástica como una salida a la comunicación verbal, en ocasiones limitada, ayudando a procesar nuestras emociones.

Por tal motivo, me di a la tarea de contactar especialistas que me ayudaran a gestar mis hipótesis y a ponerlas en terreno más firme. Para respaldar que no hay que ver la enfermedad como fatalidad o un freno a la actividad, sino verla como un motor de compromiso y actitud de sobrellevar situaciones conflictivas o angustiosas y salir más fortalecido, restando un mal pronóstico o desenlace. Considero insustituible la colaboración de la Dra. Patricia Lozano Luviano, por su acompañamiento, cuyo doctorado es en clínica psicoanalítica por el Centro Eleia, me respaldó con su conocimiento y largas charlas. Sin olvidarme del médico psiquiatra Dr. Enrique Chávez León al que consulté y me remití a sus libros dentro de la Universidad Anáhuac. Él es miembro de la Asociación Psiquiátrica Mexicana.

B) El problema de investigación y su contexto

Es notable como la melancolía se ha mantenido constante en el planeta, a través de una recurrencia, puesto que ha estado presente en distintas épocas, se considera un tema de enorme actualidad, aunque haya un desuso del término en la clínica psiquiátrica y psicológica, lo ha absorbido la enfermedad de la depresión mayor. El antropólogo Roger Bartra lo considera un canon cultural que recorre toda la historia occidental y se abocó a revelar los mitos de la melancolía y como se han difundido, afirmándose como símbolos de un ser y estar abrumado o taciturno.

A pesar del marcado desuso, sigue vigente en las letras de canta-autores que componen al amor, la desilusión y las pérdidas, principales causas del trastorno melancólico, en música de varios géneros: trova, jazz, boleros o de compositores de música clásica. En el arte pictórico y literario ha dado cause a la expresión emotiva en épocas decisivas de la historia, como la Revolución Francesa en Víctor Hugo o pintores del periodo expresionista quienes enfrentaron cambios drásticos en su respuesta psicológica y mental como Van Gogh o Edvard Munch en la modernidad.

La vida y la existencia como la concibo se puede apreciar como un recorrido de azares y necesidades, la realidad presenta constantes pesares y cambios a los que adaptarse, resulta difícil asumir esa idea en un mundo

convulso, la vida cotidiana arroja angustia, nerviosismo, dificultad, estrés, la crisis se inserta en el presente en múltiples órdenes como el económico, moral, social, religiosa y dentro de la política por mencionar unos ámbitos. Dejando menos lugares de bienestar y de llevar una vida favorable, al menos en apariencia.

Hay una tendencia a ver en términos clínicos de la psiquiatría moderna, los efectos de una sociedad convulsa, empobrecida, dañina y afectada, relacionándola con padecimientos como la histeria o la neurosis en términos psicoanalíticos, por su descontrolado ritmo de vida y efecto sobre la humanidad, enfermando a la sociedad, menos solidaria y poco dispuesta al bienestar común.

Un enfoque útil del problema desde las artes es considerar el trastorno melancólico (término anterior de la depresión) desde la enfermedad, y lejano de la superstición. Que ha estado presente a lo largo de la humanidad, desde que se tiene memoria, como lo desarrolla Roger Bartra (sociólogo y antropólogo) acumulando ideas y sentimientos construidos en la historia por al menos 2500 años, se trata del canon de la melancolía, múltiples libros están dirigidos a este asunto recurrente en la sociedad como en la Grecia clásica, el Renacimiento neoplatónico, la Edad de Oro española y más tarde el Romanticismo, tocando incluso a la época actual.

Es considerable cómo el tema de la melancolía marca a muchos teóricos y artistas que al lidiar con el trastorno se vuelcan a descubrir las causas que la provocan y entender mejor su padecimiento y cómo influye en su diario actuar, ejemplos abundan como Robert Burton (médico inglés del siglo XVII) que realizó una extensa anatomía de la enfermedad, en la antigüedad griega, Platón y Aristóteles ubicaron a la melancolía como padecimiento y como factor positivo asociado a personas eminentes, que mantienen hondas preocupaciones y presentan vidas difíciles, que eran favorecidas por el beneficio del genio creador, regalo que cobraba un alto costo de infelicidad al que tocaba.

Múltiples estudiosos y hasta genios fueron marcados por la melancolía y no se lograron zafar de sus sinsabores como Leonardo Da Vinci o Miguel Ángel Buonarroti, incluso filósofos destacados como el neoplatónico Marsilio Ficino, Cornelio Agrippa, Federico Nietzsche y Walter Benjamin por mencionar ejemplos dispares en la historia, sufrieron sus efectos dañinos. También dejó secuelas en mentes geniales de científicos como John Nash, incluida una larga lista de artistas como Alberto Durero, Vincent Van Gogh o Edvard Munch (nombrados a los dos últimos artistas atormentados).

Las pérdidas y obstáculos producto de vivir, siempre han resultado a mi parecer grandes motivos para manifestar ese ánimo dolido, sublimarlo ya sea en la Música o las Artes Visuales, siendo un mecanismo recurrente y eficaz al que recurren artistas para externar aquello que les incumbe y hace sufrir, dejando hondas heridas, para sacarle algún beneficio. Entonces las artes son usadas como vías para sacar ese malestar, coadyuvando en su mejora con el ánimo de desprenderse del efecto dañino y con el paso del tiempo integrarlo en la vida, reduciendo su impacto y logrando una mejoría sustancial en la forma de relacionarse con el padecimiento.

Es necesario comprender a la melancolía como una compañera habitual de alegres sinsabores para el artista, propia de la persona sensible, ya que le provee de inspiración y reflexión, una aliada en horas difíciles de oscuridad que les hace producir obras para resolver inquietudes u obtener una catarsis que los libere y purgue de males. La convivencia con la melancolía no se da en forma pacífica, muestra ánimos contradictorios, insufribles a veces. Sí se trabaja la enfermedad puede ser manejable y rendir frutos, atenuarse sus efectos mediante el arte, uno de los recursos especiales señalado por Freud es la sublimación y por los griegos la catarsis.

Se analizan a profundidad en esta investigación los factores que producen desazón en el hombre y provocan la melancolía, sean sus causas: hereditarias, orgánicas o externas, del medio ambiente, de la convivencia en la sociedad, o la falta de habilidades cognitivas o fantasmas irracionales, para poder intervenir a tiempo y solucionar los síntomas y disminuir el riesgo que reporta padecer la enfermedad, con ayuda de terapias que ofrezcan tomar conciencia y trabajar las emociones, recuperando la salud, equilibrio y bienestar como es el propósito de la arteterapia de orientación humanista y psicoanalítica.

La melancolía la abordó desde sus implicaciones dañinas para el individuo (teoría de los cuatro humores) en el corpus Hipocrático, se trató como enfermedad que incumbía a los afectos y emociones, a través de fluidos que dañaban el cuerpo y la mente, junto a la aproximación virtuosa, su contracara, con el llamado furor melancólico aspecto propicio para la creación, enunciado por Aristóteles en el problema XXX, que involucraba la insania mental (Psicopatología) con un nexo probable con la creatividad, entendiendo la genialidad y locura como factores que se ligaban a autores reconocidos en campos diversos tanto de la ciencia, la tecnología o la cultura.

Las neurociencias aportan sus recientes conocimientos a fin de entender los procesos mentales, el lugar del cerebro profundo donde descansan los receptores nerviosos y se procesa la información emocional percibida, llamada la amígdala y el hipocampo, órgano importante del sistema límbico, región que regula las emociones y la vinculación de los neurotransmisores en las respuestas sensoriales y emocionales al secretar hormonas con respuestas de huida o lucha.

Los avances cuantiosos de las neurociencias en la década 90 (s. XX) ayudan a establecer si la depresión tiene su origen en causas biológicas o derivadas de factores asociados (estresantes externos) del medio ambiente y produce conocimiento de la química del cerebro y como los neurotransmisores pueden nivelar la ausencia de sustancias como la dopamina que hacen más estables las funciones cerebrales y regulan las emociones, ayudan a detectar la depresión, con instrumentos como las tomografías por emisión de positrones y la resonancia magnética.

C) Hipótesis del trabajo

Conforme al modelo de Alain de Botton, se sugiere que la práctica artística tiene un potencial curativo, restablecedor de emociones para evitar consecuencias del trastorno melancólico leve, aplicable en casos concretos, ayuda a paliar el trastorno, a modificar actitudes y comportamientos dañinos, produciendo beneficios, apoyados en el bienestar y sensación de valía, siendo un potente agente de autorrealización, demostrando que la conducta humana se modifica de manera radical gracias a la práctica artística.

El contexto descrito generó el problema de la investigación, y el planteamiento de esta argumentación ha generado las siguientes preguntas.

- ¿Es la melancolía una condición deseable en la persona para mejorar las respuestas creativas?
- ¿Por qué la práctica de una actividad artística (grabado, pintura, escultura) resuelve, o palia algunos trastornos emocionales?
- ¿Qué papel desempeña el arteterapia para afrontar un desarrollo personal y mitigar la melancolía?
- ¿Cómo el producto artístico y el proceso de realización se consideran terapéuticos?
- ¿Cuáles son sus beneficios a nivel artístico y su vínculo en la vida?
- ¿Qué alternativas hay a la desesperanza, y al hombre que tiene una depresión leve, para trascender su enfermedad y vivir en salud?
- ¿Qué abonan las neurociencias al estudio de los trastornos emocionales?
- ¿En qué casos se puede hablar de que la enfermedad no logra el beneficio esperado con interacción del arte?

D) Metodología general de investigación

Motivado por una vasta investigación documental en torno a los padecimientos mentales, sus causas y terapias de ayuda al restablecimiento del paciente, se pudo profundizar y ampliar el conocimiento del problema de estudio y enriquecer el ámbito teórico del tratamiento por medios no invasivos como el otorgado por la arteterapia.

Las fuentes documentales inglesas inspiradas en Redfield, y de Botton. Junto a las fuentes documentales mexicanas tomando a Roger Bartra por usar una metodología antropológica que soporta el eje de la investigación sobre la melancolía como un canon cultural, cuya estructura simbólica tiene las características

de un mito de un enorme poder metafórico. El diseño comprende un rasgo descriptivo de carácter exploratorio e interpretativo basado en la historia del célebre padecimiento.

E) Objetivos:

General

Obtener información sobre la influencia curativa que ha desempeñado el artista al realizar su obra, ayudándolo a despejar estados emocionales disfuncionales, por medio de recursos que posterguen o detengan estados desagradables con la actividad creadora.

Específicos

1. Conocer como preexisten momentos en la humanidad con vestigios de melancolía que hacen proliferar obras donde los artistas plasman sus emociones vigorosamente, atendiendo al padecer físico, emocional y psíquico.
2. Enunciar un método personal que tenga injerencia en población con el mismo padecimiento melancólico leve para restablecer el ánimo y vivir en salud de forma óptima y productiva.
3. Incorporar las posibilidades que actualmente ofrece la psicoterapia en el tratamiento de las afecciones con las nuevas orientaciones terapéuticas como el arteterapia.
4. Interiorizar aspectos profundos del psicoanálisis y la psique humana que entran en juego en las motivaciones surgidas en la pintura por el simple acto de vivir.
5. Indagar en la obra personal con motivo del trastorno melancólico, sus efectos curativos y cómo intervenir en el cambio de postura emocional que brinde bienestar.

Objetivos que conducen una investigación-producción en Artes Visuales con la elaboración de una instalación escultórica con referencia al compromiso personal y a tolerar el dolor de la existencia, en consonancia con los migrantes, personajes de la otredad en tiempos de crisis.

F) Justificación de la investigación

De importancia por sus aportaciones a un tema actual y recurrente, de origen amplio con futuras repercusiones.

1. Orienta de las capacidades que está teniendo la terapia por medio del arte en el tratamiento de diversas situaciones (afligidas) para devolver el agrado. Volcándose en actividades positivas sanadoras y creadoras.
2. Implica en la persona un cambio de actitudes y asumir los retos que la vida impone con madurez y deseo de no validar creencias de derrota, pobreza emocional o fracaso. Evitando la idea de enfermedad que incapacita.
3. Aumento de la autoestima y crecimiento personal con visión de futuro, dejando de ver continuamente al pasado con nostalgia y añoranza, en vez de eso ponerse en marcha, sobre la base de concretar un proyecto a futuro y obtener las herramientas que permitan conseguirlo, rechazando el miedo que paraliza y la inacción que apabulla.

G) Estructura de la Tesis

El contenido de la presente investigación está estructurado en cinco capítulos articulados en dos partes, los tres primeros capítulos ofrecen información del contexto de la melancolía, su origen en su marco teórico referencial de la investigación.

Amplitud que trata de documentar exhaustivamente las implicaciones de la enfermedad o trastorno melancólico, a fin de que en los capítulos cuarto y quinto se ofrezcan recursos para sanear estados depresivos leves con ayuda de un método personal.

En el primer capítulo, se condensa el recorrido histórico de la investigación con una panorámica de los factores sociales y culturales que simbólicamente generaron una sensación de desamparo y vacío en el hombre moderno,

y un ánimo angustiado y triste cercano al sentir melancólico, con factores emparentados a la ansiedad y el tedio de vivir. Se sitúa en Europa en el periodo romántico (s. XIX) etapa con proximidad al pesimismo. Se comparan en términos artísticos sus motivos simbólicos con el mar o el desierto, lugares impropios para vivir y fuente de inspiración para las artes.

Se mencionan pensamientos en áreas como la literatura con Charles Baudelaire quién refiere el tedio de vivir en una gran urbe como París, la filosofía de Kierkegaard de corte existencial que habla de la angustia que el hombre padece y propone al hombre estético que acumula experiencias y va en busca de sensaciones, aunque se inclina por la religión como vía de erradicar la angustia, la melancolía la ve como una dura carga que se erige como recurso para las fracturas y Nietzsche que constituye uno de los ejemplos más claros de los síntomas que agobiaron al hombre, uno de ellos, la orfandad, al enunciar un mundo sin Dios, lo cual dejó cicatrices profundas en la sociedad y repercutió en otros periodos.

En pleno siglo XX, el periodo romántico (s. XIX), dejó huella en el periodo existencialista y marcas profundas de dos guerras mundiales, incluso, repercutió en la etapa conocida como posmoderna con fracturas y crisis. Se hará referencia a las semejanzas entre los románticos, marcados de un espíritu apasionado, con nosotros, los habitantes del nuevo milenio siglo XXI, tomando a aquellos, como nuestros contemporáneos por la filósofa Adriana Yañez Vilalta, al establecer comparaciones y similitudes de afectos, formas de padecer la modernidad, y compartir rasgos en común, aunque con otras condiciones y problemáticas. Se analiza el hombre neurotizado y fatigado de nuestro tiempo, mostrando sus desventajas para soportar la vida actual.

En el segundo capítulo, para definir el origen de tan celebre trastorno, se recurre a ofrecer antecedentes históricos de los periodos que se consideran en el relato de la melancolía explorando sus repercusiones en el ámbito médico y psicológico, que van desde la antigüedad griega; pasan por la Edad Media y Renacimiento con los autores neoplatónicos; abarca la Edad de Oro en España en el siglo XVI, a partir de médicos destacados como Avicena, Velásquez, y más tarde en Inglaterra Robert Burton en el s. XVII, brinca al Romanticismo del s. XIX cuya actitud melancólica marca a la sociedad y las artes, entre éstas la literatura y las artes visuales.

El cambio paulatino en el tratamiento médico y psicológico a finales del siglo XIX, se verá reflejado reconociendo los síntomas y factores detonantes de la enfermedad melancólica, diferenciando las causas cuando son exógenas o endógenas, buscando sus tratamientos, notándose las grandes diferencias entre los tratamientos antiguos y los modernos. La medicina alópata recomendaba diferentes métodos para aminorar la depresión, unos muy drásticos como las sangrías, otros métodos más laxos recomendaban, reposo, duchas, alimentaciones abundantes con vino tinto y otros especialistas, recomendaban coitos, para restablecer al paciente.

El desarrollo en el siglo XX de la psicología y la psiquiatría vinieron a corregir tantos buenos deseos de médicos del pasado, entendiéndolo al paciente de una forma integral, atendiendo sus malestares y múltiples causas; amplias terapias se recomiendan combinadas con algún tratamiento clínico y prescribiendo fármacos. Cito dos opciones valiosas practicadas en la actualidad, como la terapia psicoanalítica y la cognitiva conductual, junto a los aportes de las neurociencias enfocadas en conocer los misterios de la mente y los neurotransmisores responsables de estabilizar las emociones.

El capítulo tres, aborda desde un enfoque médico, la vinculación de la enfermedad con la creación, aspectos tanto ordinarios como extraordinarios de la locura asociada con la capacidad creadora, repasando desde el término adjudicado a la melancolía, de sublime locura, se reconocerá el lazo de la creatividad con la enfermedad mental, cuando se cree que detona al genio aún con el deterioro de las facultades mentales, tras obras producidas en aparente delirio o malestar psíquico, o físico, etapa denominada maniaca. Esta filiación ha provocado extensos malentendidos, atribuyendo a la locura o manía ser un rasgo notable de los artistas como estableció Aristóteles y defendió Platón al describir la manía presente en el acto creador.

La presunta normalidad o anormalidad del artista es una pregunta recurrente, por lo cual se mostrarán autores

que en su vida tuvieron estancias en lugares de reposo u hospitales mentales para restaurarse conectados con la temida melancolía, esquizofrenia y bipolaridad, otros mientras tanto, sin pretensiones artísticas fueron distinguidos en clínicas psiquiátricas por sus dibujos y pinturas ocupacionales, para después ser descritos como artistas marginales en el Art Brut, un problema más para los críticos y ortodoxos del tema, para no confundir rasgos desequilibrados con excentricidades o golpes de talento.

Para el capítulo cuatro desde la mirada del arte, tomo en cuenta, la presunta curación de la melancolía por el arte, una disciplina de décadas de uso sale al paso, la arteterapia. Aún sin contar con ese enfoque formativo de materia psicológica, tengo la necesidad de integrarlo en la obra e indagar más a profundidad su aplicación, si bien cito un método personal de trabajo creativo, donde lo prioritario es buscar el potencial curativo del alma y emociones a través del arte, planteando el vaciar contenidos difíciles de manifestar con lo verbal, pero que plásticamente puede ser tratado con mejores posibilidades de integrarlo a nuestra experiencia, y recuperar el bienestar.

Postulo un cambio interno en el individuo, para brindar cambio de actitudes y cogniciones, en la búsqueda de bienestar, afianzando entre otras ideas la resiliencia, tolerar el dolor y desligarse de la melancolía, (un verdadero obstáculo y lastre) o bien usarla como aliada para que la obra se transforme y revele un uso diferente del arte, no solo terapéutico, también existencial y expresivo.

Junto al método personal incluyo, una autobiografía, que abundará sobre mi personalidad y temperamento en etapas de la vida: como la niñez, juventud, educación y formación artística, a este respecto cito la identificación y recurrencia de mi obra con el trastorno melancólico, por dos décadas de labor plástica. Sobresaliendo símbolos de origen melancólico: el avaro, el perro famélico, la expulsión del Paraíso, la traición amorosa o el dolor expresado en lo físico y mental.

Integro en este mismo capítulo cuatro, a dos artistas mexicanos destacados, que, por afinidad al trastorno melancólico, vertieron componentes psicológicos y referenciales en su obra, dando muestra de cómo influyó su estado emocional en la respuesta artística, tratando de entender su duro mundo interno, Julio Galán que lo potenció creativamente en su trabajo y Enrique Guzmán quien tuvo un despegue brillante, pero no pudo capitalizarlo a su favor, desencadenando un final lamentable a una edad temprana.

Con ánimo de contextualizar los casos de estudio de artistas con trastornos en la realidad mexicana, se citan los componentes melancólicos atávicos, motivados por el sincretismo con la cultura española, se tocarán los estereotipos del mexicano cómo campesino melancólico, peladito y lépero, para referir la supuesta identidad nacional, partiendo de reflexiones y comportamientos arraigados que impiden crecer o tomar una actitud más madura y construir un país desarrollado y con bienestar, considerando los mitos que nos dieron traumas, enfoque psicológico desde la perspectiva de José Miguel Zunzunegui filósofo mexicano que pone a México en un diván. En miras de que se fortalezca uno y deje de arrastrar la presunción de pobreza, pérdida, derrotismo y anhelos frustrados y pueda planear un futuro promisorio, en el que nos involucremos con ese anhelo y progreso, como persona en primer término y extendiéndose a la nación.

En el capítulo quinto, sustento la obra plástica hecha a la par del proyecto de investigación-producción dentro del doctorado, que maduró el trabajo con la integración de la instalación artística, en la que se formula un viaje imaginario como el de los expedicionistas de fines del siglo XIX a lugares exóticos, sólo que aquí se considera un viaje y exploración interna, no exenta de vicisitudes y desconcierto, por lo peligroso y riesgoso de pisar terrenos resbalosos como los infiernos de la conciencia (de uno mismo) mostrando afinidad a las migraciones y desplazamientos humanos.

Guarda la obra *Procesión de fatigados*, instalación plástica escultórica, un parentesco con aquellos personajes de la otredad como migrantes, indigentes y los calificados como locos, (alienados o enajenados) que son marginados de la sociedad por considerarlos lunáticos, tienen en común las figuras ser caminantes, conglomerado humano que no se detiene por ningún obstáculo, demuestra que las caídas, sirven para

levantarse y retomar el rumbo, sin ver las pérdidas del pasado, van hacia un autoconocimiento y cambio de actitud, alcanzando umbrales más caros a la conciencia.

El desarrollo de la propuesta plástica se enumera mostrando las etapas de trabajo y variantes que sufrieron las siete figuras con apoyo fotográfico, que conforman la instalación, incluye procesos, materiales y problemáticas surgidas durante el trabajo de más de año y medio de gestación ininterrumpido, empleando técnicas escultóricas nunca practicadas en mi trabajo, como el armado de estructuras de varilla doblada y soldada, permitiendo dar cauce a la experimentación y solución de dificultades en la fabricación, expresándome con un medio y lenguaje nuevo, rico en posibilidades en la tridimensión.

Capítulo **Uno**

**LECTURA DEL FENÓMENO SOCIAL
Y CULTURAL CON LA ÓPTICA DE LA
MELANCOLÍA S. XIX-XXI**

CAP. 1. LECTURA DEL FENÓMENO SOCIAL Y CULTURAL CON LA ÓPTICA DE LA MELANCOLÍA S. XIX-XXI

1.1. Aspectos melancólicos en el siglo XIX

Durante la primera mitad del siglo XIX, en la etapa conocida como Romanticismo en países como Alemania o Francia, es notorio un marcado carácter revolucionario y de cambios profundos en la sociedad, motivado por el descontento y la desigualdad; proliferan la industrialización, el trabajo arduo y las revueltas sociales. Repercuten en este panorama de cosas las manifestaciones artísticas, con su mirada atenta y analítica similar a la de los psiquiatras en el estudio de la condición humana.

Conjugan los artistas, a su vez, rebeldía y oposición al clasicismo, niegan las normas fijas para la creación, establecen una afinidad con la irrealidad, que se ve propiciada por la fuga de la realidad, al encontrarla convulsa y amenazante; buscan refugio en la fantasía y la emotividad. Los propiamente enajenados (alienados o lunáticos) en comparación, son los distanciados e indiferentes emocionalmente, se esconden en sí mismos y se aíslan de la sociedad.

La literatura dio voz a los dramas y preocupaciones sociales, de ellos se ocupa el escritor Víctor Hugo (Besançon, Francia, 1802-1885), en su obra cumbre “Los miserables” tocando fibras sensibles y emociones intensas, dando rienda suelta a la espontaneidad y libertad de expresión individual, tras la inconformidad social y lucha civil francesa, motivadas por la incontrolable y apabullante industrialización, sumiendo al hombre literalmente, en un autómatas (máquina humana) y explotado de la fábrica, con pocas oportunidades de desarrollo y en completa miseria.

Los poetas (nuevos dandis: personajes críticos, incómodos, diferentes) se adentraron a su experiencia vital y emociones profundas, dando muestras de extravagancias y comportamientos dañinos, impusieron la bohemia como modo de vida y refugio, compusieron versos sobre amores furtivos, peleas, riesgos y excesos, se enfrentaron al abismo y la oscuridad tanto interior como exterior, ante el cosmos insondable, mostraron apasionamiento ante la vida y una de sus banderas fue la locura creadora, refugio de artistas inspirados y atormentados.

El apasionado ritmo de vida de muchos autores y sus carencias, les dejaron hondas preocupaciones y sinsabores, los problemas económicos e intensidad de la urbe cobraron factura, enfermando a las almas libres y propensas al vértigo, llevándolos a la desesperación; resultado del trasfondo de crisis de sentido tanto religioso, espiritual, como político, y cultural. No es extraño que conocidos artistas en la literatura como John Milton (Londres, Inglaterra, 1608-1674), Gérard de Nerval (París, Francia, 1808-1855), Gustave Flaubert (Ruán, Francia, 1821-1880) y tantos pintores como Vincent Van Gogh (Groot-Zundert de Holanda, 1853-1890), Edvard Munch (Loten, Noruega, 1863-1944) (fig. 1.) O Henri de Toulouse-Lautrec (Albi, 1864-1901) sufrieran sus consecuencias, beneficiándose de los avances de la medicina psiquiátrica, surgidos en el siglo XIX para brindar tratamientos y mejoras en la calidad de vida de los pacientes y convalecientes.



Fig. 1. E. Munch hospitalizado en la clínica del Dr. Jacobsen en 1908.

“Estaba al borde de la locura: era sólo tocar y caer”. “Así como Leonardo estudió la anatomía humana y disecó cuerpos, yo trato de diseccionar almas”. “Mis problemas son parte de mí y por lo tanto de mi arte. Ellos son indistinguibles de mí, y su tratamiento destruiría mi arte. Quiero mantener esos sufrimientos”¹

Edvard Munch

Los hospitales psiquiátricos fueron refugios contra la enfermedad mental y las emociones desbordadas, fungían como lugares de descanso o reclusión, algunos internos mediante tratamientos psíquicos y morales recobraron la cordura y anhelada salud,

1 ■ Lampe A. Cheroux C. *Edvard Munch: The modern Eye*. Tate Publishing. Londres 2012. Consultado el 8 de agosto de 2013, http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0034-98872013000600012&script=sci_arttext

mientras otros terminaron sus días de forma violenta a temprana edad, por los estragos causados a su salud, incrementados por el consumo de sustancias y el alcoholismo, y a no poder resolver sus vidas, debido a su inadecuación al mundo. La historia de los hospitales psiquiátricos anterior al siglo XVII habla del trato inhumano otorgado a los enfermos, marcado por abusos, encierro, encadenamiento, ¡hasta violaciones sufrieron! Uno de los hospitales más reconocidos fue Bethlehem en Inglaterra (s. XVII) lugar altamente criticado por sus tratamientos estrictos y poco afortunados.

El sociólogo y antropólogo Roger Bartra (Ciudad de México, 1942) menciona como los Románticos nos enseñaron el arte de sufrir la modernidad. Etapa en la que se disuelven las creencias, de que las incógnitas pueden ser respondidas de forma clara y absoluta, se reconoce la añoranza de lo perdido o lo que no se ha conseguido del tiempo pretérito, se marca el énfasis en recordar tiempos pasados, vistos como gloriosos, felices e inalcanzables, produciendo nostalgia. Actitud recurrente del melancólico que añora y vive en el pasado, sin poder tener una actitud afirmada al futuro.

El conglomerado melancólico se liga a los problemas políticos, sentimentales y religiosos. En este tenor se produce un caos en la existencia, ante las ideas de algunos filósofos y poetas como Friedrich Nietzsche (Röcken, actual Alemania, 1844-1900), Alfred de Vigny (Loches, Indre-et-Loire, 1797-1863) y Gerard de Nerval que postulan un mundo sin Dios, pregonan su muerte y la soledad del hombre en el abismo, hundiéndose en el Nihilismo², rumbo a un fin de siglo incierto el de la “Decadence”. Mundo a la deriva, donde priva la desesperanza, sólo imaginable a medias esa situación que rodeó a la humanidad de orfandad y dolor profundo.

Cada cierre de época o fin de siglo supone acometer un mundo nuevo, aunque la realidad evidenciara la zozobra y la melancolía de un mundo derruido, sombrío. Temas fundamentales son el genio, la ironía, lo sublime y lo siniestro de eventos catastróficos, el amor, los sepulcros, la muerte, las ruinas y algunos símbolos delatan ese estado angustioso y de desconuelo, exacerbados por esos rasgos de hartazgo, desilusión y malestar, de oscuridad y soledad, suscitados en la cultura moderna.

Así reflejará el psicólogo Sigmund Freud (Freiberg, 1856 - Londres, 1939) años más tarde en pleno siglo XX advirtiendo la sintomatología y causas que afectan al hombre. Trata de rescatarlos del aburrimiento al que habían caído y enfermado de depresión, entre otros padecimientos psicológicos, facilitando el restablecimiento con la introducción del psicoanálisis. La psicoterapia profundizó en el basto material inconsciente, se apoyó de la historia personal del sujeto y los conflictos surgidos desde la infancia para combatir sus traumas.

1.1.1. Simbolismo del mar y el desierto, lugares límite para la vida

Lo sublime como una categoría estética, provoca sentimientos de miedo y espanto en el espectador frente a eventos naturales que no alcanza entender por su particular e intensa impresión sensible: el vacío, la soledad, la oscuridad, las tormentas, la grandiosidad del desierto o el insondable mar son admirados y a la vez temidos, siendo motivos predilectos para pintores del paisaje como William Turner (Londres, Reino Unido, 1775-1851) pintor de la luz o Caspar David Friedrich (Greifswald, Alemania 1774-1840) de lugares inhóspitos, solitarios, el artista encara la naturaleza en su majestuosidad, logrando pintar autorretratos reflexivos ante el paisaje, identificándose con el espectador, al equiparar el sentimiento que emana de los troncos secos y la neblina con la angustia y el asombro. (Fig. 2.)



Fig. 2. Caspar David Friedrich, *Abadía en el robledal*, 1809, Óleo.

Las dificultades se acentúan en zonas de litorales, “Los que viven cerca del océano siempre están a su merced: en ocasiones florecen gracias al comercio que el mar hace posible, a veces son amenazados o destruidos por las tormentas indomeñables”.³ Y situaciones como sunamis o nortes.

Los temas como el mar majestuoso, embravecido o el desierto calcinante, interminable, “son sinónimo

2• Adriana Yañez, ha sugerido que “Lo importante, lo esencial, lo decisivo, es la negación, el rechazo total, no sólo del orden ético, jurídico y político, sino de los más altos valores de la historia de Occidente, que alcanzan su máxima expresión en la idea de Dios, de la Ciencia y del Saber Absoluto”. *El nihilismo y la muerte de Dios* (Cuernavaca: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM, 1996), 15.

3• John Ruskin, *Sobre Turner* (Colección poemas y ensayos, México: UNAM, 1996), 85.

de desolación: el lugar donde no habita la comunidad”⁴, lugares inaccesibles. En el Romanticismo eran comunes las expediciones o viajes a lugares recónditos e inaccesibles, a los cuales les adjudicaban valores exóticos por llenarlos de experiencias de asombro y misterio.

El pintor William Turner evoca el riesgo y sorpresa de hacerse a la mar, en cuadros de colores irreales y pincelada suelta. “Turner pinta inexorablemente la crueldad de las fuerzas naturales que tienen a su merced a indefensas criaturas humanas. Aludes, rayos, naufragios, hambrunas, pestes e incendios: Turner deja sin representar pocas formas de destrucción natural.”⁵



Fig. 3. Joseph Mallord William Turner: “El muelle de Calais, con pescadores franceses, mientras llega el barco del correo inglés”, 1803. Londres, Tate Gallery.

Los navíos o barcos de vela y vapor son los predilectos medios para emprender la aventura o el llamado viaje, “de ahí que un viaje sea un mal necesario, el acto de cruzar aquello que separa o aparta”⁶.

La metáfora del navío representa al Estado o la sociedad desde antes del Romanticismo. Al marino se le da un sentido de lastima más que de admiración, por los peligros a los que se ve expuesto en altamar, e incertidumbre del pescador, que su suerte deriva de la pesca y abundancia del mar.

No sólo el mar picado, embravecido, tempestuoso, fue usado como iconografía romántica, también “el mar pacífico, inmóvil, armonioso, el mar que evoca la plenitud inalcanzable, es objeto de representación. “En “*Vista del mar desde la ribera*”, “*Barco en alta mar*”, etc., Friedrich logra trasuntar la melancolía que genera la belleza furtiva de un mar apacible. En estas obras el mar ofrece su faz saturnina, su rostro amable y sereno que da lugar a la contemplación nostálgica y detenida.”⁷



Fig. 4. Caspar Friedrich. *El naufragio del Esperanza*, 1823-24

De forma simbólica el viaje en la concepción cristiana significaba un símbolo natural para la vida espiritual, forma de búsqueda trascendente no exenta de vicisitudes. Enfrentamiento solitario del peregrino o viajero con la inmensidad del paisaje. “El mar es la situación auténtica y el viaje constituye la verdadera condición del hombre”⁸. Se concede que la vida misma se puede tomar por metáfora de viaje, donde no debemos perder de vista ningún aspecto del camino y vigilar los pasos que damos.

Al hablar de viaje se incluye el exilio⁹ y el éxodo¹⁰, situaciones no deseadas que implican el sufrimiento purgativo o retiro voluntario.

4■ W. H. Auden, *Iconografía romántica del mar* (Colección poemas y ensayos, México: UNAM, 1996), 28.

5■ Ruskin, *Sobre Turner*, 13.

6■ *Ibíd.*, 18.

7■ Adelaida González, “El romanticismo. La creación artística y el arte”, consultada el 06 de septiembre de 2013, <http://hum.unne.edu.ar/investigacion/filosofia/instituto/filosofia/02.pdf>, 11.

8■ Auden, *Iconografía romántica*, 24.

9■ Abandono obligado o voluntario del propio país o del lugar donde se vive.

10■ Emigración en masa de un pueblo del lugar en el que estaba para establecerse en otro país o región.

Al tratar el símbolo del desierto se hace mención de un lugar donde falta el agua, presenta arena por doquier, hace un calor atroz y hay pocas especies animales y vegetales, donde nadie por naturaleza desea estar. En el Nuevo Testamento se alude al pasaje cuando Jesús se retiró al desierto por espacio de cuarenta días (Mt 4, 1-11) situación que implicó un examen de conciencia y purificación para regresar a la ciudad con un conocimiento

verdadero de lo que fue su misión y obra.

Incluso se le asemeja al desierto con el infierno porque Satán tentó a Jesús con reinos, poder y dinero. Sobresale también el exilio que sufrió Caín representando su carencia de patria y la soledad del hombre.

El problema filosófico de “la caída del hombre” cabe recordar inició con Adán en el evangelio, introduciendo el pecado en el mundo al perder el hombre su ser inmortal, su naturaleza de santidad, siendo expulsado del edén, quedando con el deseo de regresar al paraíso, ocasionándole nostalgia y angustia por recobrar ese estado ideal (edén prometido) y el poder alcanzarlo se ve como un recorrido arduo y penoso, para la conciencia, psicológicamente tiene repercusiones en el sujeto porque busca regresar al útero primigenio donde siente alivio y todas sus necesidades son cubiertas, tal como el niño que es complacido por sus padres en todo momento.

La figura más representativa de la modernidad es Moisés que cruza el desierto huyendo del pasado, pero no le está permitida la entrada en la tierra prometida, de ahí su desacoplamiento con la realidad, su conciencia de vulnerabilidad. Melancolía que no es una enfermedad del alma, sino fruto del desarraigo.¹¹

La iconografía del desierto tiene dos acepciones es el “Lugar de penitencia” donde van los malos, para purgar una pena como ocurrió a Caín e Ismael prevaleciendo la idea de justicia, o “Lugar de purgamiento”, aislamiento para los que rechazan la perversa ciudad, manteniendo la idea de castidad y humildad. El ermitaño tiene su desierto natural afuera de la ciudad, aislado del contacto de los demás, lugar propicio para meditar y reflexionar, alejado del mundanal ruido.



Fig. 5. Fernand-Anne Piestre, *Cain*, 1880, Óleo.

Ambos ambientes el mar y el desierto son como quedó asentado, lugares impropios para la seguridad de la sociedad, indeseables para la vida, sí bien, ofrecen situaciones límite que pueden forjar o templar el carácter y dejar un aprendizaje, al tomar conciencia de uno mismo. Demostrando que no siempre el peor de los escenarios, es indigno de vivirse. El dolor es el maestro inflexible, por excelencia, que ayuda a madurar y responsabilizarse de sus actos.



Fig. 6. Gustave Guillaumet, *El desierto*, 1867, Óleo.

11 ■ Fernando Broncano, *La melancolía del ciborg* (España: Herder, 2009)

1.2. Sintomatología del Periodo Romántico (1790-1850)

El Romanticismo surge en la última década del siglo XVIII abarca hasta la segunda mitad del siglo XIX, de origen alemán que se difundió por Inglaterra, Francia e Italia. Instituyó los “valores de la espontaneidad creativa y la libertad de expresión del individuo, que no debía atarse y limitarse a ninguna regla externa, sino manifestar sus sentimientos y emociones más genuinas”¹².

El romanticismo alemán fue asociado a tendencias reaccionarias, mientras que el de Europa occidental a tendencias liberales¹³. Guarda una estimación por el pasado sobre todo el medieval, muestra devoción a la iglesia y el trono, la caballería y el feudalismo. La definición de Johann Wolfgang von Goethe (Frankfurt, 1749-1832), según la cual el Romanticismo representa el principio de enfermedad –un juicio apenas aceptable tal y como fue concebido–, gana a la luz de la psicología moderna un sentido nuevo y una confirmación¹⁴.

Procura una vista y sentencia del realismo, contra el idealismo, irrealismo e ilusionismo románticos. La Ilustración inspirada en la razón entra en pugna con el Romanticismo inspirado en la pasión desbordada. “Toda la exuberancia, la anarquía y la violencia del arte moderno, su lirismo ebrio y balbuciente, su exhibicionismo desenfrenado y desconsiderado proceden del romanticismo”¹⁵. Las emociones se mantenían a flor de piel.

El sentido del tiempo en “la experiencia romántica de la historia, expresa un miedo morboso al presente y un intento de fuga al pasado”¹⁶. Aspecto enfocado con la melancolía como ánimo de la cultura, así como la idea del eterno fluir nuestro y de la cultura sometidos a una lucha interminable, es un descubrimiento del romanticismo cuya contribución se debe a la filosofía del presente. Se cae del mismo modo en el optimismo como el pesimismo, en el activismo como el fatalismo.

Representaba el romanticismo “la ideología de la nueva sociedad y expresaba la concepción del mundo de una generación que no creía ya en ningún valor absoluto, que no quería creer ya en ningún valor sin acordarse de su relatividad y de su determinación histórica”¹⁷ las utopías se van relegando, el desarraigo y “el sentimiento de la carencia de patria y de la soledad se convierte en la experiencia definitiva de la nueva generación.”¹⁸

La nostalgia y dolor por lo lejano son los sentimientos por los que los románticos son desgarrados en todas direcciones. Su situación vulnerable, a veces contradictoria, revela componentes melancólicos de la cultura durante este periodo marcadamente cercano al nuestro, me refiero al fin de milenio del siglo pasado, a decir de la Dra. en filosofía Adriana Yañez Vilalta (México, 1954-2009).

En su libro *El nihilismo y la muerte de Dios*. “Nietzsche predica la muerte de Dios y el hombre queda a merced de sí mismo en un desierto inescrutable, condenado a morir sin gloria, sin grandeza, y por supuesto, sin esperanza alguna, un ambiente asfixiante, el tétrico horizonte del nihilismo”.¹⁹ Sentó modos que en el siglo XX tendrán cabida, motivos de lucha y cambio de instituciones, costumbres y moral. Con un enfoque existencial, marcado por dos conflictos mundiales que dejan una herida profunda, la nada engulle al ser.



Fig. 7. Federico Nietzsche, 1882, fotografía.

12• Gabriele Crepaldi, *El siglo XIX*, (Barcelona, Electa, 2005), 14.

13• Arnold Hauser, *Historia social de la literatura y el arte: desde el Rococó hasta la época del cine*, (España: Debate, 1998)

14• *Ibíd.*, 179.

15• *Ibíd.*, 181.

16• *Ibíd.*, 182.

17• *Ibíd.*, 187.

18• *Ibíd.*, 179.

19• Rafael Nuñez, “Sobre la bilis negra o mal saturnino.” *Ars Medica: Revista de humanidades*, 2008, 2: 184. consultado el 16 de septiembre de 2013, http://www.dendramedica.es/revista/v7n2/Sobre_la_bilis_negra_o_mal_de_Saturno.pdf



Fig. 8. Caspar Friedrich, *La cruz en la montaña*, 1808, Óleo.

Lo romántico se identificó a una categoría estética central, arraigada en la sensibilidad. “Lo romántico alude a un estado muy peculiar del espíritu humano, un estado de anhelo y nostalgia seguido de desencanto y desolación, de los cuales surge la energía creadora que lleva al hombre a buscar, a través del sueño y de la imaginación, lo ilimitado, lo infinito, la plenitud del ser.”²⁰ Se revela el hombre como héroe trágico, el dramatismo su común denominador.

El hombre empoderado de aquel tiempo se convierte en un habitante de “cualquier lugar”. Deja de ser el punto clave de la creación cristiana y de estar sometido en todos los aspectos a la mirada de Dios (instante de fascinación y terror a la vez). Se desplaza el enfoque y la persona se vuelve primordial, busca con ansia la inmortalidad, transformándose en su sombra, la cual trascender. “pero el verdadero héroe trágico no se anonada ante su fracaso, no retrocede ni renuncia a nuevos intentos, por el contrario, en su derrota, su individualidad se fortalece y halla la fuente de la vitalidad que le permite continuar afrontando el Destino”²¹

Para contrarrestar el sentimiento trágico de la vida, el hombre parte de “la acción creadora, el acto estético, lo transforma en la única posibilidad que tiene de acercarse al Único, de alcanzar la Belleza, requiere de una violenta tensión de la voluntad, y de la intervención de la imaginación que proyecta hacia el mundo exterior la imagen generada por el artista en su propia interioridad febril y apasionada.”²² La acción se impone a la resignación para evitar la infelicidad, haciendo robusta la voluntad con decisión férrea a demostrar la grandeza de alma y espíritu que encierra el hombre.

A continuación, se reflejarán otros síntomas que atacan a la sociedad y nublan su entendimiento, hundiéndoles en desesperación: el pesimismo, la angustia y el tedio. Realidades de una cultura cansada y sin opciones de prosperar, ante un futuro extraño y que apunta a ser desventajoso, para la mayoría, por el grado de competencia y rivalidad entre seres.

1.2.1. Pesimismo romántico

El fondo melancólico presente en la sociedad de ese tiempo en Europa se da en llamar pesimismo romántico, cercano emocionalmente a la “angustia renacentista” del periodo quattrocento en Italia, época de Alberto Durero (Núremberg, Alemania, 1471-1528) y Miguel Ángel Buonarroti (Caprese, Italia, 1475-1564) lugar de la afirmación del furor divino o melancolía del sabio. En el Romanticismo se acuñó la imagen del genio atormentado que crea con delirio apasionado, mientras que en el Renacimiento se había forjado la idea del yo extraordinario, la idea del genio posteriormente fue exaltada en el Romanticismo, aspecto narcisista de la personalidad y sobrevaloración.

Al filósofo Arthur Schopenhauer (Danzig, 1788-1860) sus contemporáneos le llamaron el campeón del pesimismo, “el cual concebía a la vida como una irremediable fluctuación entre dos polos irreconciliables, el aburrimiento y el dolor”²³ Su idea de la voluntad muestra que “El dolor se siente según Schopenhauer por la vida misma, existir es sufrir, desear es acabar sufriendo, cuanto más elevado es el ser, más sufre. El sufrir no es sino otro de los polos a los que llega la objetivación de la voluntad en la experiencia. De manera que siendo la vida un esfuerzo, todo esfuerzo, un dolor, sólo el dolor es lo positivo, y el placer lo transitorio, lo negativo”²⁴. Postulando la compasión al acercarse al sufrimiento del otro y eliminar el egocentrismo y poder vivir más feliz.

Otro filósofo que recibió la influencia de Schopenhauer, fue Federico Nietzsche el filósofo de la ilusión, este pesimismo marcó uno de los periodos críticos en la vida del joven Nietzsche, descrito como la muerte de Dios, momento de desánimo y ruptura con la realidad, acontecido a los diecisiete años, señalado por una pérdida de fe de origen religioso, que tuvo un padre pastor protestante.

El pesimismo es un estado de ánimo sustentado en lo peor, viene del latín “Pessimum”, indica que vivimos en el peor de los mundos posibles, un mundo donde el dolor es perpetuo (Schopenhauer) y nuestro destino

20■ Adelaida González, *El romanticismo*, 1.

21■ *Ibíd.*, 5.

22■ *Ibíd.*, 7.

23■ Natalia Sauer, “El pesimismo en Schopenhauer”, Universidad de la Laguna ULL, Facultad de Humanidades- Grado en Filosofía, 2009-2015, consultado el 22 de abril de 2017, <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/308/El%20pesimismo%20en%20Schopenhauer.pdf?sequence=1>

24■ *Ibíd.*, 19.

es tratar de obtener lo que nunca tendremos (esperanzas perdidas). El pesimismo niega el progreso de la civilización y de la naturaleza humana, el temperamento es derrotista. En el ámbito psicológico es uno de los rasgos señalados de la enfermedad depresiva. Donde todo se ve negro y desalentador, estado en el que no germina nada, al caer en una inactividad insoportable, incluso no queriendo salir de la cama.

El pesimismo opera en los que no tienen confianza en sí mismos ni en los demás, presentan desánimo, sustenta a aquellos que pierden las ganas de vivir, y la muerte no la conciben como un paso a otro estado o vida mejor, actitud esperanzada en el pensamiento de los católicos, quienes ven esta vida como una transición a otra, la auténtica. “El pesimismo es uno de los sentimientos románticos que más han convulsionado al artista, sumiéndose en sus redes abnegadamente o resistiéndose a su poder con valentía y esperanza”²⁵

Los artistas se alejaron de la burguesía, se convirtieron en su enemigo, “se abre un abismo insalvable entre artista y público, entre arte y realidad social”²⁶. La bohemia ponía en apuros a la burguesía, por su carácter retador y de afianzar su papel de hombres fuera de la norma, que, con sus atuendos y discursos libres, defendían sus ideas agresivamente. La juventud se pronunció por su derecho a manifestarse y se reveló contra el adulto clasicista (conservador) defensor de la tradición. “Victor Hugo no es un rebelde ni un bohemio, y no tiene nada que ver directamente con la campaña del romanticismo contra la burguesía”²⁷.

El “Mal del siglo” actitud generalizada en el seno del Romanticismo fue una expresión acuñada por François-René de Chateaubriand (Saint-Malo, Francia, 1768-1848) empleada como tópico literario para referirse a la crisis de creencias y valores que se desencadena en Europa en el siglo XIX en el contexto del Romanticismo, conocido y tratado por Lord George Gordon Byron (Londres, Gran Bretaña, 1788-1824) como el dolor cósmico, mostrando manifestaciones del desgarramiento espiritual de este tiempo.

El desasosiego y la indecisión románticos se convierten en una epidemia, en la -enfermedad del siglo-; el sentimiento de aislamiento, en un culto resentido de la soledad; la pérdida de la fe en los altos ideales, en individualismo anárquico; la fatiga cultural y el tedio de la vida, en un coqueteo de la vida con la muerte²⁸.

En el nihilismo y la muerte de Dios (Yañez, 1996, 25-116) se habla de este suceso imaginado por algunos poetas como Jean Paul Richter (Wundsiedel, 1763-1825), Alfred de Vigny (1797-1863), Gérard de Nerval (1808-1855) o Federico Nietzsche (1844-1900), imaginar un mundo sin Dios, situación que produjo un gran desencanto y miedo en la sociedad por estar viviendo en la nada, el vacío abrumador de la existencia, el desamparo y orfandad.



Fig. 9. Andrea Mantegna, Cristo sobre el Monte de los olivos, 1455, Temple.

Basaron sus poemas en el trance de Jesucristo en el monte de los olivos “Agonía de Jesús” (Evangelio según San Mateo, XXXVI, 46) Jean Paul Richter mediante el sueño, ofrece una “certeza de una religión vacía. Misa y teatro. Representación de un momento irrepetible, de un hecho impensable”²⁹.

¡Dios ha muerto! El cielo está vacío...
¡Llorad! Criaturas, ¡ya no tenéis padre!³⁰

El caso del poema de Gérard de Nerval que forma parte del libro “Las quimeras” presenta el monólogo de Cristo quién dice a sus apóstoles en el soneto B

25• Rafael Romero, “Pesimismo romántico”, consultada el 25 de septiembre de 2013, <http://rafaelromeropoiesis.blogspot.mx/2010/11/pesimismo-romantico.html>

26• Hauser, *Historia social*, 210.

27• *Ibid.*, 212.

28• *Ibid.*, 229.

29• Adriana Yañez, *El nihilismo y la muerte*, 29.

30• Epígrafe de Jean-Paul, usado por Nerval en su poema “Cristo en los olivos”, *ibid.*, 47.

Al buscar el ojo de Dios, no vi más que una órbita
 Vasta, negra y sin fondo, la noche que la habita
 Brilla sobre el mundo y sin cesar se condensa.³¹

Más cercano a Nietzsche que a Jean-Paul. “El poema de Nerval no es un sueño, es el monólogo de Cristo y el silencio del Padre. Expresa el destino del hombre en la tierra: el sacrificio inútil, el dolor callado, la soledad absoluta. Expresa el sin sentido de la vida y de la obra del hombre”.³²

La idea del -ángel caído- poseyó para el mundo del romanticismo, desencantado y propugnador de una nueva fe, una fuerza atractiva irresistible. Había un sentimiento de culpabilidad, de estar abandonado por Dios, pero ya que se estaba condenado, se quería, al menos, ser algo así como un Lucifer³³.

Se acumulan y conviven al unísono muchos factores melancólicos afines como el desengaño, la infelicidad, la injusticia, la desesperación y un amplio catálogo de conflictos interiores que se generalizaron en experiencias dolorosas, cargadas de sufrimiento que dieron por resultado un sentir pesimista, síntomas que se pueden trasladar a la época actual y sociedad egocéntrica e infantil, donde no hay salidas aparentes a tan malos reflejos.

El artista manifiesta con el pesimismo algunos rasgos de la depresión, su creación se ve afectada por una notoria infelicidad, la gravedad de su ser, el no alcanzar la perfección o plenitud en su trabajo, que se traduce en fracaso, irrealización, o enfermedad al paso del tiempo. Motivos para que los psicólogos se adentren a la personalidad creadora y sus nexos con la enfermedad depresiva o maniaco-depresiva, que será tratada en el capítulo 3.

1.2.2. Kierkegaard: De la enfermedad mortal (angustia)

El filósofo Sören Kierkegaard ante una situación desesperada se describe “-Mi alma es tan pesada, que ningún pensamiento puede ya sostenerla, y ningún batir de alas elevarlas en el éter-”³⁴ Personalidad que vivió su existencia como una penitencia, aplastado por la culpa. “Aquí vemos otra dimensión de la existencia. Kierkegaard erige un muro entre él y el mundo. Percibe la melancolía como una ayuda, aunque la describe como una dolorosa espina en la carne.”³⁵

Su obra está marcada por una vasta vida interior, pensador privado, situado en sí mismo, reconocido por su espiritualismo ascético, poseía un vivo sentimiento religioso, recibido desde la infancia, aunque no ajeno a quebrantos, los cuales ocurrieron en su etapa universitaria, cuando rompe con Regina Olson, por dedicarse por completo a actividades intelectuales y sus creencias religiosas, impidiendo formar un matrimonio de acuerdo con las expectativas de Regina su enamorada. “La revolución que propondrá Kierkegaard es de orden personal, subjetiva y espiritual”³⁶ Se adelantó a la Psicología moderna y se le adjudica ser el fundador del existencialismo.

“...Para Kierkegaard, filósofo de la existencia, lo que cuenta de veras es el sujeto que solamente puede entender a los demás como sujeto cuando se ha entendido a sí mismo.”³⁷ Y propone en la filosofía al hombre estético que va en busca de experiencias nuevas obediente a satisfacerse pasando de sensación a sensación. Aunque la paradoja es que huye de los placeres anteriores, porque no encuentra satisfacción, hay varias figuras míticas que se le asemejan: el seductor Don Juan imposibilitado de amar, verdadero narcisista, Fausto o el judío errante. “Tal es la conclusión de toda vida estética: la desesperación”³⁸. Y a la cual opondrá la vida religiosa por brindarle mejores resultados y bienestar.

Su filosofía trasciende la tristeza del hedonista, y a través de la desesperación, renuncia al tipo de vida reiterado de búsqueda de experiencias nuevas, encontrando un tipo de vida superior en la religión. Camino destacado, sugerido por Sören Kierkegaard para erradicar la angustia. “Así la melancolía Kierkegaardiana se erige como una piedra clave en el arco del individualismo moderno, una pesada piedra colgada al cuello, pero también paradójicamente un poderoso recurso para soportar las fracturas, los absurdos y las angustias del mundo.”³⁹

31 ■ *Ibid.*, 49.

32 ■ *Ibid.*, 44.

33 ■ Hauser, *Historia social*, 230.

34 ■ Theodor Adorno, *Kierkegaard. Construcción de lo estético* (Madrid: Akal, 2006) 69.

35 ■ Roger Bartra, “Una existencia doliente”, *Letras Libres*, octubre 2014, consultada el 27 de mayo de 2015, <http://www.letraslibres.com/revista/columnas/una-existencia-doliente>

36 ■ Ramón Xirau, *Introducción a la historia de la filosofía*, (México: UNAM, 1995) 326.

37 ■ *Ibid.*, 328.

38 ■ *Ibid.*

39 ■ Bartra, *Letras Libres*, 2014.

En el -Concepto de la Angustia- y -La enfermedad mortal-, hace hincapié Sören Kierkegaard (Copenhague, Dinamarca, 1813-1855) que la angustia, tiene un fundamento y sede en la conciencia, a la que no estamos ajenos los humanos, es un fundamento de nuestras vidas finitas, lo separa del sentimiento de temor cuando uno tiene conciencia de que lo provoca, en cambio, en la angustia nada en absoluto lo produce, aparentemente.

Coincidencia particular de algunas causas del trastorno melancólico, al no encontrar la persona que lo padece, un objeto o factor conocido que motive su estado anímico, tratándose como un sentir irracional, infundado, que el terapeuta entrenado busca encontrar. El angustiado no puede planear el futuro, y evita el momento presente, viéndolo como algo incierto y que causa incertidumbre, al tener una actitud negativa y poco clara o confiada del futuro.

1.2.3. Baudelaire: El tedio parisino

El vocablo inglés spleen que da nombre a esta condición cultural específica, se remonta a Grecia significando de manera curiosa -bazo-, que es el órgano del cuerpo humano donde se produce una de las melancolías, la del hipocondrio, al menos para los médicos de la antigüedad.



Fig. 10. Etapa de la Decadence. El Moulin Rouge, París.

La palabra de la lengua inglesa spleen⁴⁰ designa el tedio que muchos intelectuales sufrieron íntimamente ante una sociedad cambiante e incomprensible, el poeta Charles Baudelaire (París, Francia, 1821-1867) ejemplifica esta condición en la ciudad de París en sendos poemas reflejando su sentir y melancolía. Se menciona, por otro lado, que ese estado de ánimo (el tedio) es el característico de la sociedad inglesa, por su flema y rasgos distintivos de su cultura.

Este tedio o aburrimiento, está íntimamente relacionado con la enfermedad de la melancolía, sentimiento compartido por la aristocracia desde la Edad Media, enfermedad, y rasgo característico del ocioso sensible y lúcido, cuando las fiestas y la etiqueta no les eran suficientes para soportar su humanidad, el mismo fenómeno sufrieron los cosmopolitas en la ciudad parisina.

¡París cambia!, ¡para nada en mi melancolía
Se ha movido! Nuevos palacios, andamios, bloques,
Viejos barrios, todo para mí se convierte en alegría,
Y mis queridos recuerdos son más pesados que las rocas. (El cisne, parte II)

No equivale el término de tedio a la tristeza por un motivo concreto “-de ahí su carácter crónico, no episódico-, sino al -tedio de vivir- del que habla Valery, al sabor amargo de quién no espera nada y al que nada le interesa, es -el fruto de la melancólica falta de curiosidad-”⁴¹ y que reveló una época marcada por la decadencia entendida como “la monotonía, los recuerdos transidos de remordimiento, la falta de alicientes y la desesperanza angustiosa son síntomas de este spleen abrumador”⁴².

40■ Deriva de la palabra bazo y melancolía, desde la acepción difundida en Grecia, creyéndose que la bilis negra responsable de la melancolía se alojaba en el bazo. Baudelaire, *Las flores del mal*, estudio preliminar Enrique López Castellón, 26.

41■ *Ibid.*, 27.

42■ Enrique López, trad. Charles Baudelaire, *Obras selectas* (España: Edimat, 2000), 43.

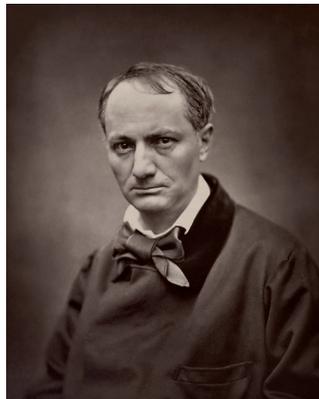


Fig. 11. Retrato de Charles Baudelaire, 1862, Étienne Carjat.

Charles Baudelaire lo explica en “El primer grupo de composiciones, Spleen e Ideal, va mostrando la imposibilidad de que el ideal del arte y el ideal del amor logren vencer el tedio vital”⁴³. Una de las flores del mal era la mujer, “pues turba la serenidad del poeta y le priva de voluntad”⁴⁴ además constata que la frialdad y crueldad en vez de liberar de males a través del amor, orillan a la melancolía erótica con un marcado sufrimiento afectivo.

El abismo es el temperamento percibido, lo sombrío y triste se distingue en su poesía:

y mi espíritu, siempre asediado por el vértigo,

Envidia la insensibilidad de la nada.

-¡Ah, este no salir nunca de Números y de Seres!

(Poema 90)

Varios poemas de “Las flores del mal” los dedica al tedio y sus efectos para las emociones.

Cuando el cielo bajo y grávido pesa como una losa

Sobre el gimiente espíritu presa de largos tedios,

Y el horizonte abarcando todo el círculo

Nos depara un día negro más triste que las noches;⁴⁵

El arte de Charles Baudelaire es un arte individualizado que describe el estado del hombre desesperado. Los temas sobre la muerte y su reflexión son reiterados, hacia el final de las Flores del mal, abundan referencias a sepulcros, panteones y lugares desolados.

El reflejo de la ciudad parisina en su obra, en constante transformación y crecimiento, es alegórica de su estado de ánimo y correspondencia secreta con sus contradicciones íntimas de humor. Mantiene Charles Baudelaire al igual que sus congéneres, una impresión de extrañamiento por la subida de alquiler, dirigiendo al proletariado a los arrabales. “El cambio de París contrasta con la melancolía inalterable del autor.”⁴⁶

Una de las salidas para disipar el tedio era la invitación al viaje a tierras remotas y exóticas, como fuga de la civilización moderna. La imagen que el viajero tiene de sí mismo –un oasis de horror en un desierto de tedio– Implica lanzarse a lo desconocido sin saber si lo que se encontrará en ese abismo es el cielo o el infierno. Durante el Romanticismo era frecuente hacerse a la mar, visitar selvas, lugares yermos o impenetrables como los que nos dejó plasmados el pintor alemán Caspar David Friedrich, con montañas escarpadas.

O que decir de los grandes cuadros de Théodore Géricault (Ruan, Francia, 1791-1824), uno de ellos “La balsa de la medusa” pintado ante un dolor profundo que provocó en él un naufragio moral debido a causas amorosas, orillándolo a hacer cosas extrañas como cortarse el cabello y documentar su obra con cadáveres, reacción que explica su colapso emocional.



Fig. 12. Théodore Géricault, La balsa de la medusa, 1819, Óleo

La obra cuya composición es triangular ordena tres niveles de humanos, los que están localizados al pie de la obra aparecen inertes, muertos; conforme ascendemos se encuentran los hombres enfermos, postrados, rendidos, sin voluntad y llegando al nivel superior, parte alta de la obra, los hombres vivos (en acción) que aparecen de espaldas al espectador se encuentran ocupados en ser vistos por otra embarcación. Singulariza la obra en estos niveles, actitudes humanas que se pueden tomar en la vida, estimo que la más funcional es la tercera porque muestra el deseo de sobrevivir a la adversidad, manera sana de reaccionar ante los problemas al buscar ayuda y afianzarse a la vida.

43 ■ Ibid., 39.

44 ■ Ibid., 40.

45 ■ Poema Spleen 89, ibid., 129.

46 ■ Ibid., 44.

1.3. Afinidad y continuidad de la melancolía en la sociedad moderna y posmoderna

El hombre moderno “vive en un mundo que se despeña en el abismo de la desesperación, hasta que surja un orden totalmente nuevo y redentor”.

Arthur Herman⁴⁷

La sociedad actual como continuadora de las preocupaciones del Romanticismo de emancipación de las costumbres rígidas y moral mundana, no se ha podido sacudir el tedio por vivir y librarse de padecer la melancolía. El sociólogo Emile Durkheim (Épinal, Francia, 1858-1917) en su texto del suicidio, elabora una interpretación sociológica de la melancolía. “El texto es una “respuesta sociológica seca y dura, a una tensión fundamental de la cultura decimonónica (...) el spleen de Baudelaire, la melancolía de Freud, el saturnismo de Verlaine, la depresión de Kraepelin, la angustia de Mahler, la desesperación de Trakl o la zozobra de Munch y que tiene sus raíces en la tradición romántica”⁴⁸

Walter Benjamin (Berlín, Alemania, 1892-1940) filósofo alemán reconoce como símbolo las ruinas y desorden de la vida moderna, y propone como sobrevivir ante el desastre. Benjamin asocia “la tristeza ocasionada por el objeto anhelado con la fundación del sujeto melancólico que encuentra en su dolor la fuerza necesaria para la creación intelectual y artística”.⁴⁹ En 1928 había publicado su libro *Trauerspiel*⁵⁰ del siglo XVII, sobre el drama Barroco alemán.

Años antes Sigmund Freud había publicado *Duelo y melancolía* un texto sobre rasgos afines por las pérdidas que son su sustento y como resolver duelos que aquejan al hombre en su diario vivir. La melancolía según aborda Benjamin puede ser esa amiga y aliada para ayudarnos a sacar el dolor de la existencia.

La sociedad de consumo, como llama Gilles Lipovetsky (París, 1944)⁵¹ a la sociedad posmoderna, está marcada por el hedonismo, así mismo por la información, reconociendo su notable influencia desde los años sesenta. Se consume todo con gran voracidad y prisa, el mercado de productos nos vuelve seres frágiles (necesitados) con grandes huecos o vacíos por llenar, cuya meta es la satisfacción indiscriminada, sin darnos cuenta de que muchos objetos de placer son materiales, quedando por llenar el plano existencial y espiritual, dejado en segundo nivel, una vez cubiertos los satisfactores descritos con antelación.

En sociedades materialistas y donde impera el capitalismo

“Los signos son innumerables: relajamiento en las relaciones interindividuales, culto a lo natural, parejas libres, profusión de divorcios, aceleración en los cambios de gustos, valores y aspiraciones, ética tolerante y permisiva, pero también explosión de los síndromes psicopatológicos, del estrés, de la depresión: un individuo de cada cuatro sufrirá en el curso de su vida una profunda depresión nerviosa...”⁵²

Estadística alarmante en una sociedad enferma, condenada a un neonarcisismo, que lo vuelve propenso a la angustia y la ansiedad; sociedad democrática y Light de múltiples contrastes, que enarbola la igualdad, en una aparente tolerancia a las diferencias, más marcadas en lo económico, siendo insalvables, cada vez más.

Tras el periodo posterior a la angustia del final de la Segunda Guerra Mundial sobrevino una “Edad de la Melancolía”, situada por Roger Bartra (1942)⁵³, se sumaban en los factores sociales múltiples desplazamientos de personas de los lugares de conflictos, pobreza y desempleo, millones de muertes, daños a poblaciones por bombardeos, onerosas pérdidas económicas, proliferaron dos regímenes económicos e ideologías: el capitalismo y el comunismo, EEUU se vuelve potencia mundial, dejando de ser Francia, Inglaterra y Alemania potencias militares en Europa. Sobreviene después la guerra fría y el auge del capitalismo y neoliberalismo.

“Al comenzar el siglo XXI la melancolía se extiende como tema de reflexión y motivo de preocupación”⁵⁴ lo cual indica su vigencia y continuidad como óptica cultural de gran envergadura que recorre toda la historia de occidente. “Problema vivo que permea la cultura contemporánea”⁵⁵ y asevera Roger Bartra “pienso en la melancolía como cultura y, hasta cierto punto, en la cultura como melancolía”⁵⁶

“El posmodernismo barrió la carga subversiva de los valores modernistas, ahora, reina el eclecticismo cultural.”⁵⁷ Hay un auge en las sabidurías y religiones orientales (zen, taoísmo, budismo) con el retorno a lo

47■ Nuñez, *Sobre la bilis*, 185.

48■ Jorge Márquez, “Razón cínica. Las afinidades afectivas de la melancolía y la modernidad”, 2006, http://www.politicas.unam.mx/razoncinica/Las_afinidades_afectivas_de_la_melancol%C3%Ada_y_la_modernidad.html

49■ *Ibid.*

50■ Traducido como *El origen del drama barroco*

51■ Gilles Lipovetsky, *La era del vacío*. (México: Editorial Anagrama, 2013), 105-19.

52■ *Ibid.*, 111.

53■ Roger Bartra, *Cultura y melancolía* (Barcelona: Anagrama, 2001), 9.

54■ *Ibid.*

55■ *Ibid.*, 13.

56■ *Ibid.*, 12.

57■ Lipovetsky, *La era del vacío*, 117.

sagrado. Los esoterismos y tradiciones europeas (cábala, pitagorismo, teosofía, alquimia) cobran adeptos y seguidores con la finalidad de rebasar los límites humanos, y combatir los azares de la existencia.

¿Crisis del modernismo que duda de sí mismo, incapaz de resolver los problemas fundamentales de la existencia, incapaz de respetar la diversidad de las culturas y de aportar la paz y el bienestar a todos?
 ¿Resurrección de lo rechazado por Occidente en el momento en que éste no tiene ningún sentido para ofrecer?
 ¿Resistencia de los individuos y grupos ante la uniformización planetaria?
 ¿Alternativa al terror de la movilidad revalorizando las creencias del pasado?⁵⁸

Notorio el descenso de creyentes en las iglesias, sin respuesta a sus dilemas esenciales, tomando a la carta los jóvenes las doctrinas y filosofías a su modo y gusto, empezando a ganar interés los asuntos psicológicos y terapias diversas, para tratar de manejar los conflictos e inquietudes internas y externas.

La atracción de lo religioso es inseparable de la desubtancialización narcisista, del individuo flexible en busca de sí mismo, sin referencias ni certeza –aunque fuera la del poder de la ciencia-, pertenece a la misma categoría que los entusiasmos efímeros, aunque no por ello menos poderosos por tal o cual técnica relacional, dietética o deportiva.⁵⁹

En el arte hay un agotamiento de las vanguardias, éste “gira en el vacío, los experimentos prosiguen, pero con resultados pobres, idénticos o secundarios, las fronteras transgredidas lo son de manera infinitesimal, el arte conoce su fase depresiva.”⁶⁰ Ante el desgaste de formulaciones reiteradas, sin un aspecto revolucionario, ni transformador, se valora al mismo tiempo lo tradicional como lo nuevo. “se vuelven preeminentes el eclecticismo, la heterogeneidad de los estilos en el seno de una misma obra, lo decorativo, lo metafórico, lo lúdico, lo vernacular, la memoria histórica.”⁶¹

Se da un gusto por el revival o moda retro, cuyo uso no se puede reducir a una simple nostalgia del pasado. En el seno del arte también se vive un momento decaído en propuestas, falta de rumbo y artistas aislados competitivos, sin ánimo de destacar en el mercado oficial. Se sorteán las dificultades de la profesión en un mundo cada vez más melancólico, sin opciones concretas de desarrollo.

Los fomentos a la cultura y recreación son contados y no se toma como un aspecto prioritario del ser humano, la enseñanza del arte, se suele menospreciar y minimizar sus beneficios, a favor de otras áreas al parecer más productivas y reeditables, por otro lado, la oferta artística es cuantiosa y no hay los suficientes espacios y subvenciones para apoyar a los artistas emergentes, los museos dan mayor atención a artistas reconocidos por el mercado y exposiciones del extranjero, en muchos casos de artistas finados.

1.3.1. Freud: El malestar de la cultura

En el libro “El malestar de la cultura” ese estudio sociológico insólito en el trabajo del médico neurólogo Sigmund Freud (Freiberg, 1856-Londres,1939), padre del psicoanálisis, realizado en 1930, fundamenta el contenido de infelicidad social o tristeza, caracterizado por un disgusto o malestar, el Dr. Sigmund Freud destaca, como estamos a merced del sufrimiento, un ejemplo relevante es cuando amamos e incluyo también, cuando dejamos de amar. Ahonda en que la sensación del dolor y del displacer tienen un origen interno (yo) y otro externo (mundo).

El sufrimiento que amenaza al melancólico presenta tres ángulos principalmente:

1º El cuerpo que está condenado a la decadencia y aniquilación; siendo la muerte esa presencia constante durante la vida.

2º El mundo exterior, el cual tiene fuerzas destructoras omnipotentes e implacables, se manifiesta por una (pérdida del control ante la naturaleza) posición desventajosa del hombre ante ésta, por los desastres ambientales y cambios en las condiciones climatológicas y catástrofes imprevisibles, quedando el hombre a su merced por condiciones como la sobrepoblación, explotación de recursos inmoderada.

3º Las difíciles relaciones con otros seres humanos en la convivencia diaria, en niveles familiares y sociales. Las tres formas son fuentes de angustia en las relaciones.

58■ Ibid., 118.

59■ Ibid., 119.

60■ Ibid., 120.

61■ Ibid., 122.

Por lo dicho, la vida resulta, inexorablemente, demasiado pesada, deparando excesivos sufrimientos, decepciones, empresas imposibles.⁶² Ni que decir de los problemas económicos, guerras y enfermedades o intolerancia racial, sexual, étnica, o diversidad, que se exageran hacia el futuro como la violencia, la pérdida del respeto por el otro y la vida misma, acarreado conductas viciadas en las sociedades.

1.3.2. Caída de las utopías

Con el advenimiento del periodo posmoderno, en la década ochenta del siglo pasado (s. XX) se marca la tercera resurrección melancólica en la cultura al parecer del sociólogo Roger Bartra (eminente estudioso de procesos sociales y económicos), después del periodo Renacimiento y el Romanticismo que ocuparon los dos primeros sitios.

La mezcla entre enfermedad melancólica, utopía y reflexión son signos de un final de época, en la que se percibe la ficción y la esperanza (utopía) por un lado y el estancamiento y la realidad (fango) por el otro, al mismo tiempo.⁶³ Los descalabros nublan la vista impidiendo ver con claridad y tomar decisiones funcionales, duraderas.

1.3.3. Crisis intelectual y afectiva: motivo para el cambio

En la vida cotidiana y realidad histórica hay “afinidades afectivas entre la melancolía y la modernidad”,⁶⁴ el infortunio marca vidas, sin embargo, ofrece a algunos, oportunidades de crecimiento, fortaleza, y ayuda a superar obstáculos, obligando a probar soluciones diferentes, -la crisis- mide los recursos individuales para potenciar el cambio de actitudes y motiva salir bien librado del conflicto y la duda, ayuda también, no ver la crisis como fatalidad. Actitud que puede ser calificada de derrotista.

No hay que reusar el aprendizaje en esos momentos inciertos de crisis. Como ejemplo destacado, cito a los que sobrevivieron al Holocausto de la segunda guerra mundial se tuvieron que adaptar a condiciones inhumanas, soportar vejaciones, carencias y pérdidas profundas, el dolor y malestar los hizo superar ese estado, mostrando acopio de decisión y aplomo, su aparato psíquico les ayudo a sobrepasar la desgracia. Se vuelven ejemplos de supervivencia. Este es el caso de supervivientes en campos de concentración que sobrepasaron la adversidad y tuvieron la voluntad bien robusta para seguir viviendo.

Aunque este factor es el positivo de las crisis, para algunos solo resulta el cierre de oportunidades, así el desaliento puede acabar con vidas ilustres como sucedió al filósofo Walter Benjamin, que se suicidó en 1940 en plena guerra mundial, al no poder cruzar a España con la intención de viajar a EUA.

Se truncó una vida, dedicada al estudio y la escritura, quién llevaba el signo de Saturno a cuestras, y que lo marca el desánimo, al serle negada su inclusión en la universidad de Frankfurt, para pertenecer a la academia, refiere Jorge Márquez.⁶⁵ Repercutiendo en su estado emocional y expectativa, marcándolo de por vida, realizó un texto sobre el drama barroco alemán.

La melancolía parece predisponer a las mentes de intelectuales a dirigir la atención hacia la oscuridad, el carácter sombrío, beneficiando su concentración y esfuerzo en lo que les interesa. Hay otra salida a tan mal sino, al reprogramarnos mentalmente, para erradicar las creencias negativas y preocupaciones arraigadas desde que somos pequeños. No alimentando el miedo al fracaso, o a ganar y sentir que uno puede perderlo todo.

Para las personas, organizaciones o instituciones que presentan los periodos de crisis, éstos repercuten de manera diferente, así mismo tienen varios niveles de significación y grados de afectación, dependiendo los recursos, la etapa cronológica que se viva y las herramientas con que se cuente. Entre otras la tolerancia a la frustración, no rendirse a la adversidad, luchar con fiereza.

Existen las crisis que influyen en lo individual, que se manifiestan por quiebre de aspiraciones, pérdidas o crisis de la edad, como ocurre en la adultez, hasta las que repercuten en lo económico, social o espiritual, otras influyen y repercuten en lo social a nivel global. Se identifican con crisis económicas (devaluaciones), de instituciones (baja credibilidad en autoridades), existenciales (perder la fe) o psicológicas (escasa confianza en

62■ Sigmund Freud, *El malestar en la cultura y otros ensayos*. (Madrid: Alianza, 1999), 19.

63■ Roger Bartra, *La melancolía y sus ecos musicales*, Sala Carlos Chávez, CCU, 2011.

64■ Título del ensayo. Márquez, *Razón cínica*.

65■ *Ibid.*

uno mismo). Son tenidas como momentos de incertidumbre, caos y dificultad de respuestas, por el desaliento que producen, y un cambio sustancial en la forma de conducirse, produciendo alteraciones de toda índole, en la salud, vigor, sí les vence el desánimo.

Se menciona constantemente que las crisis hay que verlas como oportunidades de crecimiento o superación de retos, a este respecto en el desarrollo humano está tomando auge la resiliencia, entendida como la “capacidad de superar los eventos adversos, y ser capaz de tener un desarrollo exitoso a pesar de circunstancias muy adversas (muerte de los padres, guerras, graves traumas, etc.), ha cobrado un gran interés en los últimos años y poco a poco se va convirtiendo en un término muy popular” como menciona Elisardo Becoña Iglesias de la Universidad Santiago de Compostela.⁶⁶

Se va constituyendo como estrategia útil para dar respuestas viables, y salir de las adversidades. La ganancia de sobreponerse a estos periodos de crisis repercute en salir fortalecido y usar las herramientas personales con que se cuentan, una frase aleccionadora a nivel de desarrollo humano y solución de problemas es que “No eres lo que logras, eres lo que superas”.

El filósofo Alain de Botton tiene una amplia carrera de conferencista a su corta edad, produciendo programas para usar la sabiduría proveniente de la filosofía en la forma de superar la adversidad, en el canal de youtube abundan sus programas provenientes de la televisión inglesa, para ocuparse de cualquier derrota y mal pronóstico, cito el de vencer el estrés por estatus.⁶⁷

Deja en claro que somos muy débiles y nos dejamos sacudir por la riqueza ajena, sin medir que no es proporcional el ser más rico con ser igualmente feliz, Botton dilucida el sentido de la envidia y procura transmitir el enfocarse en lo esencial y sencillo de la vida, para no caer en la molesta comparación, así como abolir los autorreproches que la sociedad impone, de que hay que ser exitoso, con las repercusiones que traen a una persona insegura, agobiándola; acumular riqueza y desvivirse en el intento son modos de pensar adquiridos y demuestra patrones subconscientes erróneos acerca del dinero.

La prosperidad no es proporcional a cuanto tienes, sino que tan capaz eres de buscar en lo profundo de ti, estados de libertad y tranquilidad para enfrentar el día a día con entereza y erradicar el pensamiento pobre. Ayuda a este propósito el autor Harv Eker que escribió Los secretos de la mente millonaria⁶⁸ postulando el funcionamiento interno de la mente y cambio del enfoque mental y modificar así, el patrón subconsciente del dinero, dejando de pensar en la carencia.

Tiene vinculación este inciso con el propósito general de la tesis de advertir las ventajas de no creerse como irremediable la enfermedad melancólica, de enfoque invalidante, sino como se verá en el capítulo 4 del método personal, enfocarse en la sabiduría de la alegría y la búsqueda de la abundancia de oportunidades y factores positivos sanadores, puesto que ya por mucho tiempo se intentó en la psicología y psiquiatría descubrir el fondo del síntoma en la persona y no su trabajo para descubrir un remedio como se verá con las terapias activas plásticas.

1.3.4. Hombre patológico de hoy en etapa de crisis

La neurosis es una enfermedad –una entidad médica, pero es también el resorte de la civilización –una entidad moral–, el motor extraño de la energía de los modernos, la nobleza de su fuerza vital. Ehrenberg, A.

Con el transcurrir del tiempo, en el mundo que nos toca vivir, se vienen incrementando las demandas de la vida cotidiana, concentrándose un malestar, por ejemplo, en la falta de expectativas educativas, o sociales; de oportunidades de crecimiento, motivado por la sobrepoblación, rapiña política y debilitamiento de instituciones públicas y privadas, al igual que de principios morales y religiosos que han orillado a la salvaje competencia y rivalidad. Aunado a los infortunios económicos, familiares y vivenciales.

Estos factores predisponen al surgimiento de un hombre neurotizado, empobrecido en su aspecto psíquico, próximo a un colapso. Se incrementan las patologías de la carencia, el vacío y las necesidades no satisfechas,

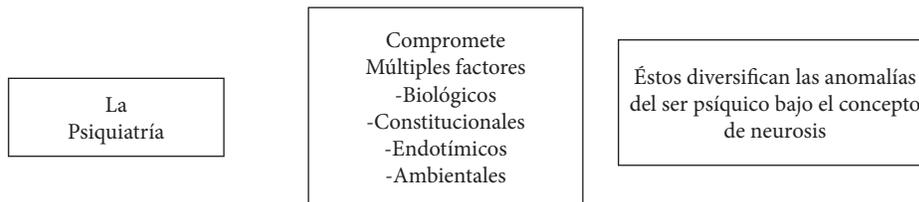
66 ■ Elisardo Becoña, “Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto” en *Revista de Psicopatología y psicología clínica* vol. 11, Nº 3, 125-146, 2006, consultado el 20 de julio de 2017, <http://espacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned/Psicopat-2006-E3EEFE3-E4DF-43B4-C15D-FF038F693092/Documento.pdf>.

67 ■ Alain de Botton, El estado de ansiedad-, consultado el 19 de diciembre de 2016, <https://www.youtube.com/watch?v=qSrDPFuHif0>

68 ■ T. Harv. Eker, *Los secretos de la mente millonaria: Cómo dominar el juego interior de la riqueza* (España: Sirio, 2011).

malográndose las oportunidades de escape, que antaño el inconsciente desviaba o almacenaba, encontrándose pocos satisfactores o alicientes (el arte, la religión, etc.) suplen demandas emocionales y estéticas, pero no resuelven el dilema planteado.

“El hombre patológico de hoy es más un traumatizado que un neurótico (o un sicótico) está confuso, vacío y agitado”⁶⁹ El manido estrés se apodera de todos, deja secuelas a diferentes plazos. El enfoque de este trabajo es el individuo, pero se extrapola a la sociedad, hablando de una enfermedad mundial. No sólo de países subdesarrollados, también abarca los de primer mundo.



Juan Cardona Pescador (cuaderno notas 4 p. 49)

La neurosis al igual que la depresión son enfermedades del ánimo⁷⁰ que modifican nuestra impresión de la realidad, llamada por especialistas -función de lo real-.

El término de neurosis fue introducido por el médico escocés William Cullen en 1769.

“La personalidad neurótica distorsiona la realidad de su estar-en-el-tiempo en cualquiera de sus tres proyecciones: pasado, presente o futuro”⁷¹. Los depresivos viven enfocados en el pasado. Pero además les agobia el tiempo, se asumen como viejos prematuros, su salud es frágil. Rememoran situaciones del pasado, viéndolas con nostalgia, tristeza de un tiempo pasado en muchos casos mejor, pero lejano y difícil de restaurar, se puede distraer fácilmente de vivir el ahora o momento presente y hablando del futuro, prefiere evitarlo por no alcanzar a ver posibilidades, ni menos planear, por ser un tanto incierto el panorama en las expectativas negativas infundadas.

En un mundo inestable, fluctuante, las facultades adaptativas del sujeto se ponen en juego, quién tolera más los cambios o se adapta a las circunstancias cambiantes e inciertas, tendrá más capacidad de sobrevivir e incluirse en el mercado laboral, conservar un empleo, ganar una promoción o fundar empresa por dar sencillos ejemplos, incluso éstas serán de ayuda para soportar una ruptura, despido o duelo.

El depresivo se devalúa, se rechaza a sí mismo como individuo; esto le resta confianza, aplomo, seguridad y reduce sus méritos en el ámbito laboral, en la actual economía, y en términos de consumo, está implícito el valor desechable del trabajador, sustituible por otros tantos. No basta dedicarse al trabajo con afán, si persiste el fondo de inestabilidad en las sociedades neocapitalistas para la fuerza productiva.

En la producción y el volumen de capital, el hombre patológico es inconstante, falta a menudo, no cumple cabalmente sus responsabilidades, en suma, estos hombres, no son confiables, el sociólogo y filósofo Zygmunt Bauman (Poznań, Polonia, 1925-2017) les llama seres humanos residuales, a estos enfermos, según la economía “-Ser superfluo- es ser prescindible, innecesario para el sistema, molesto, desechable”⁷².

Se margina al individuo enfermo emocional y mental, si se aplaza su recuperación, o no produce a los estándares mundiales, en esta época globalizada. La visibilidad de los enfermos con trastornos psicosociales es mínima. Sustentan la otredad al igual que los migrantes e indigentes. Sufren marginación, maltrato y repudio social. “El loco y el drogado son las dos maneras simbólicas en que las sociedades modernas emplean para designar lo inverso de su ideal de persona.”⁷³

De ahí el ocultamiento social, marginación y trato desigual que se da a la diversidad, de parte de una sociedad hipócrita, o sistema cerrado e intolerante, sobre la idea de la persona sana, es poco justificable en la actualidad, por lo tratado por Michel Foucault (Poitiers, Francia, 1926-París, 1984) en La historia de la locura. Quien se pregunta ¿Quién está exento de preocupaciones, disgustos, situaciones incómodas, descalabros y altos grados de infelicidad y frustración? O de perder los estribos, desfallecer y actuar ilógicamente, dañándose a sí mismo o a los demás, como si se tratara de un trastornado.

69■ Alain Ehrenberg, *La fatiga de ser uno mismo: Depresión y sociedad* (Buenos Aires: Ediciones Nueva visión, 2000), 247.

70■ Juan Cardona, *La depresión* (Madrid: Editorial Dossat, 1990), 51. “Las neurosis como enfermedades del ánimo” Lopez Ibor (1965). Madrid: Ed. Gredos.

71■ *Ibid.*, 120.

72■ Daniel Winger, *Psicopatología e histeria en la posmodernidad* (Argentina: HomoSapiens, 2012), 50.

73■ Ehrenberg, *La fatiga de ser*, 34.

La enfermedad mental y emocional como se presupone y queda asentado es incapacitante, en muchos grados crónica o intermitente, causa grandes costos para el sistema de salud público y una derogación mayor a los no asegurados. En un país como México excluyente, dividido, y que no apoya a su sociedad es un diagnóstico desalentador.

La economía orientada al consumo predispone al hombre a vivir con la promesa de satisfacer los deseos humanos. La denominada ley del deseo, que refrena esta satisfacción por no estar al alcance, origina problemas en personas que no pueden abandonar la consumación de sus afanes, viviendo la vida frustrada o acarreado una enfermedad a causa de la represión a nivel psíquico, traducida a daños físicos con repercusiones mentales.

“Precisamente, esa insatisfacción de los deseos, la convicción inquebrantable -que se renueva y refuerza constantemente- de que cada intento de satisfacerlos será totalmente o en parte fallido, dejará mucho “que desear” y podría ser o, mejor, es el verdadero timón de la economía orientada al consumo.”⁷⁴

La situación neurótica, depresiva y también mencionada por Daniel Winger, de histeria en la sociedad, “hace entrar por la vía del síntoma el malestar de su época.”⁷⁵ Refiriéndose a síntomas como: la proliferación de la droga, el derrumbe de las utopías emancipadoras, o los estragos del neocapitalismo.

El utilitarismo del trabajador, e incluso, el mismo síntoma en las relaciones afectivas marca la situación que “hoy está en el principio de las relaciones sociales, a través de la manera de utilizar al compañero como un objeto [que uno arroja metafóricamente a la basura] cuando no lo estima suficientemente. La sociedad es llevada inevitablemente a tratar a sus miembros de esa manera, no solamente en el marco de las relaciones de trabajo, sino en todas las circunstancias”⁷⁶. Las amorosas no son la excepción, ocasionan desdicha, familias rotas, alejadas, disfuncionales. Todos estos síntomas denotan la gran enfermedad social de los individuos en épocas con crisis.

1.4. El arte contemporáneo y el trastorno depresivo

En los casos de estudio con trastorno melancólico, del capítulo Cuatro se comentarán dos artistas que pertenecieron a la llamada corriente *Neomexicanista*, durante la década setenta y la mitad de la ochenta del siglo XX, que se verificó en el panorama artístico en nuestro país, tras el periodo abstraccionista de la generación de la ruptura (Informalismo) y el arte conceptual (Happening, performance), dio lugar a un retorno a la pintura, mientras que se hablaba del “fin del arte” al que se pretendía sobrevivir, y no permitir que ocurriera tal deceso ante la llamada muerte del arte.



Fig. 13. Francesco Clemente, *Una historia del corazón en arcoiris (III)*, Acuarela, 2009

Dicha corriente Neomexicanista de los ochenta fue asociada a vanguardias extranjeras como La *Transvanguardia italiana* y el *Neoexpresionismo alemán*, ambas tendencias usaron la figuración con un apego a la expresión emotiva y distorsión en la forma con un nuevo brío, destacando artistas como Francesco Clemente (Nápoles, Italia, 1952) y George Baselitz (Alemania, 1938).

74■ Cita de Bauman. (2007). Vida de consumo. FCE, en Winger, *Psicopatología e histeria*, 68.

75■ *Ibid.*, 71.

76■ *Ibid.*, 70.



Fig. 14 George Baselitz, Rebelde, 1965

A su vez, el arte escultórico que procede del Pop Art de los años sesenta, se encaminó hacia la figuración hiperrealista o el fotorrealismo, más cercano en discurso con el surrealismo tal como las esculturas de John de Andrea (Denver, EUA, 1941), o Duane Hanson (Minnesota, EUA, 1925- Florida, 1996) al que me refiero por tener su obra una correspondencia con el conjunto escultórico desarrollado en el Capítulo Cinco con título Procesión de fatigados, el escultor Duanson usa internamente la conciencia de preocupaciones con denuncia social de Norte América, que ayuden a repensar a la sociedad.

Retrató a personas de la clase trabajadora: mesera, obrero, personal de limpieza al mismo tiempo que reflejó la burguesía americana: consumidores, turistas en actitudes de reposo o hastío, en poses cotidianas, son figuras obesas por lo regular, fueron hechas de resina poliéster reforzada con fibra de vidrio, que después pintó y adornó con accesorios reales. “Es muy importante el tipo de cosas con que visto a mis esculturas. Sus ropas han de reflejar sus actitudes y contarnos una historia exactamente”⁷⁷.

Duane Hanson transmite proximidad e intimidad con sus personajes solitarios y encerrados en sí mismos, presenta con acierto el estilo de vida, su carácter y el estatus social que encarnaban, otorgándoles dignidad. En su primera etapa usa la violencia y crudeza de la realidad al mostrar accidentes de motocicleta, violencia hacia la mujer, abuso de la policía, hasta una mujer abortando, obra en la cual transmite un concepto más reflexivo, al lado de obras donde enfatiza la ironía, mientras que otras transmiten compasión en una época capitalista.



Fig. 15. Duane Hanson, Bowery derelicts, 1969

En una retrospectiva en el Reino Unido Hans Ulrich Obrist, codirector. Indica lo que fue su principal objetivo “Más allá del sorprendente realismo de las obras, el poder de las piezas de Hanson reside en que siempre tienen el mismo tema de fondo: el interés y la empatía por los seres humanos”⁷⁸. En la (Fig. 15.) vemos cómo viven unos hombres en situación de calle, mostrando una condición marginada, dolorosa situación, difícil realidad de ver a la cara, sus ropas se aprecian roídas, sucias y avejentadas, están estos indigentes postrados en un sueño profundo de desazón, dan una referencia penosa y triste de una sociedad con diferencias irremediables, inquieta en su realidad y provoca indignación, el pensar que los orilló a una situación incierta, llega uno a sensibilizarse de

las personas (de la otredad) en desgracia y mueve nuestro corazón a querer intervenir para frenar o aminorar su sufrimiento. Un ejemplo por demás contundente de un arte que transforma y proyecta varias reflexiones.



Fig. 16. George Segal, Holocausto, 1984, Yeso, madera, metal y vinilo.

George Segal (Nueva York, 1924-Nueva Jersey, 2000) al igual que los anteriores escultores, realiza sus esculturas de moldes de personas vaciadas en yeso, y las instala en lugares cotidianos, son blancas en su mayoría, del color del yeso, muestran desolación y ofrecen un gran misterio. Holocausto (fig. 16.), plasma la barbarie que se produjo en los campos de concentración de la segunda Guerra Mundial, que provocó familias desintegradas, niños huérfanos y multitud de heridas difíciles de sanar.

77■ Hemisferio diestro, 2 junio 2011, Blog, consultada el 14 de octubre de 2016, <https://hemisferiodiestro.wordpress.com/2010/06/26/esculturas-hiper-realistas-3-duane-hanson/>

78■ José Ángel González, “20 minutos”, Llegan a Londres las figuras de resina de Duane Hanson, escultor hiperrealista de la gente corriente, 31 mayo 2015. consultada el 14 de octubre de 2016, <http://www.20minutos.es/noticia/2474551/0/duane-hanson/escultor/gente-corriente/>

En la investigación se ha procurado atender al origen del trastorno melancólico y sus repercusiones en relación con la salud física y mental, buscando la influencia del trastorno en la obra artística, se buscó un marco teórico donde se expusiera la marca de la psique y la filosofía como preocupación vital en el individuo. El periodo romántico abordado profusamente al inicio del capítulo mostró ondas preocupaciones en la economía, industria y modernidad de la urbe, postuló en el arte el rechazo a la tradición y defendió al talento creador inspirado, como continuidad de las teorías creadoras de la antigüedad griega con Platón y Aristóteles que citó a la manía como forma de arrebatador creador.

Los neoplatónicos del Renacimiento continuaron la reflexión al hablar del temperamento melancólico que presentaba una condición benéfica (llamada furor divino) que lo ayudaba a sobresalir en varios campos: literatura o ciencia, expuesto profusamente en los capítulos dos y tres, al indagar la relación del genio y la locura.

Esta reflexión estaría incompleta sin referirme al estado que guardan las artes en el contexto contemporáneo, debido a que el Romanticismo fue un periodo detonante de inquietudes valiosas, un principio de incertidumbre en la sociedad y cambio paulatino en las costumbres y valores contemporáneos.

Gestó en el siglo XX algunos movimientos sociales y culturales como el Expresionismo entre las dos Guerras Mundiales, el Existencialismo de Albert Camus (Mondovi, Argelia, 1913 - Villeblerin, Francia, 1960), Jean Paul Sartre (París, 1905-1980), vio surgir regímenes en pugna como el capitalismo y socialismo, sin soslayar el impacto que tuvieron las ideas de Carlos Marx (Capital), Sigmund Freud (inconsciente) y Federico Nietzsche (Nihilismo) a finales del siglo XIX que generaron un ánimo desencantado en la sociedad y sirvieron de reflejo y continuidad afectiva melancólica.

El Siglo XX participó de dos guerras mundiales que crearon un ánimo desvalido y un cansancio en el hombre por la destrucción del orden mundial y exterminio masivo, mostró un debilitamiento de las instituciones sólidas de antaño, y cancelación de las utopías redentoras, la guerra fría entre Rusia y EUA para esparcir el comunismo. Europa estaba en ruinas, la gente recordaba el holocausto y el arte se llenó de crítica social y violencia.



Fig. 17. Anselm Kiefer, *Margarethe*, 1981

El artista Anselm Kiefer (Alemania, 1945) protagoniza una actitud política y crítica al mostrarse en fotografías, haciendo uso del saludo Nazi en la obra "Ocupaciones, 1975", en diferentes países, retoma en sus pinturas maduras un tema tabú sobre el nazismo, carga de materia y expresividad sus obras, con un mensaje desconsolado por el holocausto, procurando sanar las heridas del pasado alemán, su búsqueda espiritual cósmica lo llevó a construir cuadros con capas gruesas de materia que desprendía con ayuda de la espátula actitud valiosa de querer reparar, quitando las costras de las heridas con vigor, genera con esta actividad un rasgo distintivo de su trabajo.

El arte de las vanguardias en tiempos inciertos de conflictos bélicos, durante la primera mitad del siglo XX, contestatario y revolucionario, cambió las nociones de arte consolidadas, replanteó al objeto artístico y la investigación artística, empleando nuevas formas. Se tornó cambiante el panorama y Marcel Duchamp (Francia, 1887-1968) modificó el papel del artista, propició el que se adaptara la idea de que cualquiera podía ser artista a través del gesto artístico de sus readymades y que la obra había perdido su valor de unicidad y trascendencia, renuncia a la permanencia de la obra a perpetuidad, prolifera la tendencia a su reproductibilidad (Walter Benjamin)⁷⁹, con Andy Warhol (Pensilvania, EUA, 1928-1987) y sus obras de consumo, condena la obra a la desaparición, lo efímero toma las riendas en el arte contemporáneo y se intenta nutrir de vida, preocupado por lo inmediato en el presente.

79 ■ Walter Benjamin, *Discursos interrumpidos I* (Buenos Aires: Taurus, 1989).

La abstracción de principios del siglo XX motivó la renuncia a las premisas del pasado clásico, originando la pérdida de la perspectiva frontal, claroscuro, volumen, color tonal, fusión de planos, se perdió la idea contemplativa del arte como algo valioso que se conserva como un tesoro dice A. Badiou⁸⁰ que los museos están llenos de tesoros. El conceptualismo y sus objetos en la década sesenta, a través de instalaciones y la actitud performativa (happening, performance) forman una línea de investigación en el arte contemporáneo (con auge en la década setenta a noventa), basado en el instante, cuya duración queda restringida al momento de su exhibición y recordada gracias al registro de la cámara fotográfica o el video, sin opción de poderse atesorar como antaño.

Estamos ante la desaparición del arte y su evidente simulacro, arte de objetos muertos conservados en formol (tiburón) Damien Hirst (Reino Unido, 1965) o plexiglass (aspiradoras) Jeff Koons (Pensilvania, EUA, 1955) con gran auge en el main stream, éxito económico, que formaron la burbuja⁸¹ en la que se convirtió al arte contemporáneo un fenómeno reconocido en el s. XXI.

Investigadores como el Dr. Eugenio Garbuno de la FAD/UNAM, se refieren al rumbo que ha tomado el arte actual, como carente de significado y vacío en esencia, rehuyendo el símbolo, lo cual deja la obra hueca y abierta a la interpretación, o confusión en el mejor de los casos, la actitud es más dinámica y participativa para el espectador, más tendiente al pensamiento que al sentir. Nos dice el Dr. Garbuno “Sin embargo, la secuela de ese vacío metafísico o espiritual se traduce en tiempos más recientes del capitalismo tardío en el vacío de la banalidad, de la superficie, y es el que se presenta en el arte contemporáneo”⁸². Con el ardid de que todo se vale, se torna confuso el panorama, subsisten infinitos lenguajes dentro del arte, enfocados en los también vastos públicos.

Para el teórico Peret Salabert el “Arte es cualquier cosa siempre que cualquier cosa sea cuerpo de un sentido o reciba una carga semántica emanada, real o aparentemente, de una intención”⁸³. Enunciado con el que coincido ampliamente. Aunque la polisemia de mensajes haga no coincidir el significado de un emisor a su destinatario, se enriquece con los puntos de vista más amplios. “De hecho, casi todo el arte figurativo es útil en este caso en la medida en que, permitiendo identificar unas entidades pertenecientes al mundo natural, condiciona al receptor para que las <<descifre>> en ese sentido necesariamente, es decir, por lo que representaban”⁸⁴. Propiciando un aspecto más participativo del receptor.

Las formas artísticas han cambiado inexorablemente, las motivaciones creativas siguen vigentes ampliando los recursos disponibles, en vez de ver un entorno plástico enrarecido y vacío, es un aliado para trabajar y madurar problemáticas personales.

La depresión por su parte causa estragos, a pesar de eso el arte ayuda a superar muchas dificultades: económicas, emocionales, espirituales, sobre todo si hay deseos de no ceder en el empeño. Aunado a los tratamientos médicos y terapias alternativas que ayudan a nivelar las emociones, resultan más provechosas las alternativas combinadas, brindando mejores resultados.

El arte, más allá del mercado o denominado con mayúscula, puede optar por una tendencia de sentido reparador, muy necesario en nuestra actualidad ya sea como motor, distractor, al ocupar nuestra atención, y desviar la inquietud emocional, modificando la química del cerebro, expande la conciencia y brinda multitud de beneficios.

El cambio empieza en dejar de ver el panorama enrarecido y fundarse en el aspecto positivo, no ver la desventaja, sino la oportunidad. Dejar de victimizarse de la enfermedad y tomar las riendas con decisión, y sin altas demandas, con la certeza de tener paz interna, alegría y disfrutar de la fase creativa.

Me quedo con ese otro arte que canaliza preocupaciones, se desborda en el proceso creador, descubre mediante el análisis, sus motivaciones, y promueve la necesidad de enfocarse en el tratamiento bajo términos del arte. Sin descartar el seguimiento de un especialista en psicología, este tema de la terapia conducida por el arte se verá desarrollado en el capítulo cuatro en el inciso 4.9.

80■ Disertación de Alain Badiou, “Las condiciones del arte contemporáneo”, Campus UNSAM, 43 min, consultado el 15 de octubre de 2016, <https://youtu.be/0Jpqqice0rc>

81■ Simon Schama “La Gran Burbuja del Arte Contemporáneo”, consultado el 20 de octubre de 2016, https://youtu.be/JZCXP_s8FeY?list=PL-fhmVwRC4LGo8fXwROrSB-q4kYikTmC20E

82■ Eugenio Garbuno, *Estética del vacío: La desaparición del símbolo en el arte contemporáneo*. (México: UNAM, 2012). 73

83■ Pere Salabert, *Teoría de la creación en el arte* (Madrid: Ediciones Akal S.A. 2013), 134.

84■ *Ibid.*, 137.

Capítulo **Dos**

**ANTECEDENTES DEL TRASTORNO
MELANCÓLICO DESDE LA ANTIGÜEDAD A
NUESTROS DÍAS**

CAP. 2. ANTECEDENTES DEL TRASTORNO MELANCÓLICO DESDE LA ANTIGÜEDAD A NUESTROS DÍAS

2.1. Etapa antigua griega

El abordaje de este capítulo fortalece el mito del canon de la melancolía que ha considerado el antropólogo mexicano Roger Bartra, el cual traspasó fronteras y tiempos, fortaleciendo el uso cultural, imponiendo hábitos, maneras de ser y vivir la vida; marcó la identidad de pueblos y personas en determinadas etapas históricas, ejerciendo características distintivas que se reflejaron y estudiaron, ante los ojos atónitos de médicos, astrónomos y jerarquías eclesiásticas. Son plasmadas en este capítulo, aun cuando se tornen en ocasiones supersticiosas e inválidas en la actualidad. De ahí parte la trascendencia del mito y su vigencia al menos hasta el siglo XX, cuando la depresión entra en el terreno médico psiquiátrico en los manuales de la Asociación Psiquiátrica Americana (APA).

Los orígenes de la melancolía como un padecimiento que tiene relación con los malestares físicos, emocionales y espirituales de los hombres, se tomó por metáfora que interpretaba los males o enfermedades de tipo mental en relación con los elementos de la naturaleza (agua, aire, tierra y fuego) y la cosmología (planeta Saturno su regente) (cuadro 1.). Su surgimiento lo podemos rastrear en occidente en la cultura griega en el s. IV a. C., en los tratados médicos de Hipócrates (Isla de Cos, Grecia, hacia el año 460 a. C.) quién describe la “Teoría de los cuatro humores”, destacando que son cuatro los fluidos básicos (Humores) que circulan por el cuerpo: La sangre, la flema, la bilis amarilla y la bilis negra.

Humor	Temperamento	Elemento	Estación	Estado	Fase vida
Bilis negra	Melancólico	Tierra	Otoño	Seco y frío	Sesenta años
Bilis amarilla	Colérico	Fuego	Verano	Calor y sequedad	Madurez
Flema	Flemático	Agua	Invierno	Húmeda y fría	Ancianidad
Sangre	Sanguíneo	Aire	Primavera	Húmeda y caliente	Juventud

Cuadro 1. Rasgos destacados y asociaciones en la Teoría Humoral-Hipócrates

A su vez estos humores son reconocidos y asociados con los cuatro temperamentos o tipos de personalidad, responsables de definir el carácter y comportamiento del hombre (cuando uno de éstos predomina), siendo estos temperamentos: *Sanguíneo* relacionado con la sangre, *Colérico* asociado a la bilis amarilla, *Flemático* vinculado a la flema y *Melancólico* reconocido como la bilis negra.



Fig. 18. Cuatro humores, Hacia 1480, xilografía.

El humor melancólico está constituido por una mezcla en la que interviene el calor, el frío y el aire. Se asocia como analogía con el vino porque se considera al humor melancólico como inestable; cambiante del carácter en relación con los efectos del alcohol dentro del organismo a nivel cerebral, modificando el comportamiento, haciendo fluctuar las reacciones mostrando: euforia, desinhibición, reacciones agresivas o tristeza. Al parecer los temperamentos se mezclan desordenados y en diferente porcentaje.

En la persona sana dichos fluidos se encuentran alojados en el cuerpo en mezcla en perfecto equilibrio, llamado por los griegos a ese estado *Eucracia* pero cuando se hallan los fluidos en desequilibrio, se habla de *discracia*⁸⁵ (desgracia); cuando manifiesta desordenes o disturbios es por la acumulación de alguno de estos humores. El temperamento y humor más deseable era el sanguíneo por ser el fluido vital por excelencia en el organismo, lo que no pasaba con el humor melancólico que se aborrecía y hasta se temía, considerándose como el peor de los humores denominado -Pessime complexionati-⁸⁶ y ocasionaba grandes repercusiones.

85■ Se puede hablar de padecimiento cuando estos fluidos aumentan de volumen y consistencia, ocasionando males graves. Roger Bartra, La melancolía y sus ecos musicales, 2011, <http://www.descargacultura.unam.m/app-up>.

86■ Erwin Panofsky, *Vida y obra de Durer*, (Madrid: Alianza, 1982), 173.

Hipócrates describe al humor melancólico y la sustancia que la origina, como la “bilis negra”. Que surge de la voz latina melancholía, procedente del griego (melas-negro, y por extensión triste) y (kholis-bilis)⁸⁷, era conocido como un líquido viscoso, amargo y nauseabundo, secretado por el hígado y alojado en la vesícula biliar, que podía causar la temida demencia, enfermedad mental. Aunque principalmente tuviera efectos en las emociones y el estado de ánimo.

Entrada la era cristiana fue seguida esta teoría por Galeno en el siglo II, prevaleciendo inalterable por médicos árabes que la introdujeron en España en la llamada época de Oro y mencionada por filósofos hasta la Edad Media.

2.2. Bartra: Definición de melancolía

Conocido por el Mal inglés que apareció citado en el Tratado de melancolía, de 1586, del médico Timothie Bright (1551-1615); hacia finales del siglo XVI, habrá que citar a Robert Burton, uno de los autores imprescindibles, comparables con Hipócrates, junto a Galeno, los médicos árabes y los judíos como Avicena, filósofos como Marsilio Ficino (Figline, actual Italia, 1433-Florenca, 1499) y Paracelso (Zúrich, 1493-Salzburgo, 1541) al tratar de la melancolía.

Robert Burton (Lindley, Leicestershire, 1577-1640) médico y ensayista, nacido en Londres, cuyo libro “La anatomía de la melancolía” vio la luz en 1621. Roger Bartra comenta en relación con el médico, que éste la padeció, y por tal motivo mostró tal inclinación por indagar sus causas o efectos y delimitar la naturaleza de la enfermedad, distinguiendo sus síntomas y posibles curas. O que decir de su contemporáneo español el Dr. Velásquez, que se introdujo a los misterios de la mente, preguntándose Bartra ¿quién era el médico de Arcos y por qué se interesó tanto por la locura y la melancolía? Y ¿por qué el Dr. Velásquez halló en el estudio de la sinrazón una razón para su existencia?⁸⁸

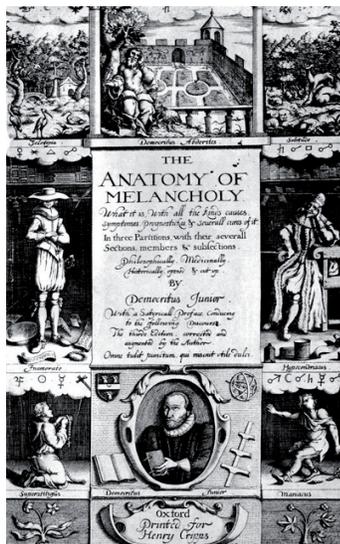


Fig. 19. Portada de la Anatomía de la melancolía de R. Burton, 1621.

En definitiva, el tema marca a la persona y la orilla a inclinarse en investigar y profundizar en su comprensión, como vía de autoconocimiento. Este amplio manual médico es rico en ejemplos, referencias históricas, cuadros sinópticos de los medios curativos en su tiempo de la melancolía, así como alimentos recomendados. Una obra inigualable en seis volúmenes extensos con miles de referencias libreas, producto de su gran comprensión del tema y afinidad con el temperamento melancólico.

Para introducir una definición refiere Burton una cita de Fracastor, de su libro segundo, del Tratado de la inteligencia

-Los melancólicos son sujetos en los que la abundancia del humor maligno llamado melancolía o bilis negra causa tal trastorno que les hace perder la razón y desvariar en muchas cosas o en todas las que se relacionan con el discernimiento, la voluntad y otras actividades del entendimiento.⁸⁹

más adelante comenta que según una definición corriente en su tiempo era “-Una especie de debilidad mental y delirio sin fiebre, acompañada de temor y tristeza sin causa aparente-.”⁹⁰

Estas dos definiciones introductorias, dan cuenta de algunos componentes destacables del trastorno, como el que señala el significado o raíz de la palabra, derivada de su color característico bilis negra (Melas-negra) y (Kholis-bilis) y hasta advertimos los rasgos emocionales que produce: la tristeza y el miedo, términos repetidos en numerosas definiciones.

Hay afectaciones o perturbaciones mentales con este trastorno que paralizan la voluntad, orillan a la persona a un estado de letargo o inacción aunque la excepción no hace a la regla “algunos melancólicos se distinguen por su buen talante, otros por su atrevimiento, y los hay que no manifiestan ninguna forma de temor o

87■ Fuente, <http://etimologias.dechile.net/?melancolia>

88■ Es otro digno ejemplo de médico que profundiza en la enfermedad por su afinidad al trastorno. Roger Bartra, *Cultura y melancolía* (Barcelona: Anagrama, 2001), 24.

89■ Robert Burton, *Anatomía de la melancolía* (Madrid: Asociación Española de Neuropsiquiatría, 2002), 26.

90■ *Ibíd.* 27.

pesadumbre.⁹¹ Se vuelve un panorama difuso si se trata de hallar rasgos comunes a los melancólicos, aunque resulta comprensible, por la variedad de especies de la enfermedad e individuos que la padecen.

Algunos médicos citados por Burton tratan de inferir donde se origina la enfermedad, si en la mente o el cuerpo, debido a los estragos que causa, concuerdan que es un padecimiento que afecta las funciones mentales, refiriéndose al cerebro como asiento de la afección, la bilis negra situada en los ventrículos cerebrales podía quemar cualquiera de los humores produciendo enfermedad. Se extendió la idea de que se producía en todo el cuerpo y en el hipocondrio alojándose en el bazo.

Se conocieron tres tipos destacados: Melancolía del cerebro, Melancolía del cuerpo y Melancolía del hipocondrio (bazo).

La alteración de los fluidos corporales en su sustancia, unas veces enfriándose o calentándose era indicativa de la demencia, había de tipo seca y húmeda. Producida “Por excesivo aumento, inflamación u otra perturbación, la bilis negra ocasiona la más temida de todas las enfermedades, la demencia; esta enfermedad puede aquejar a cualquiera, pero los melancólicos son por naturaleza su presa más probable.”⁹² En el libro de Burton se habla de la melancolía adusta requemada causada por la combustión de humores. “De hecho, la bilis negra es un residuo, un sedimento, de aquello que no está cocido, puesto que la digestión es considerada como una cocción”⁹³ materia superflua para el organismo y dañina a todas luces.

2.3. Burton: Clasificación de los tipos de melancolía en el s. XVII

De acuerdo con su origen (etiología) citado por Robert Burton (tomado de Montano), considera que la melancolía puede ser de dos tipos y tener una causa material y otra inmaterial.

La primera forma, material y a la vez natural, es la que corresponde a uno de los cuatro humores del organismo. La melancolía inmaterial es la adventicia, adquirida, no natural o, si se quiere, artificial... radica únicamente en el espíritu y se origina...de una alteración cálida, húmeda o fría del cerebro y de sus funciones.⁹⁴

Tiempo después se desprenderán estudios sobre las causas, rastreando los componentes hereditarios, neurológicos o psicológicos con los avances médicos y psiquiátricos surgidos en el siglo XIX.

Como se indicó antes también hay cuatro tipos de trastornos según la forma en que se manifiestan los fluidos. “La cálida, la biliar –más violenta-, la flemática, que supone pesadez o embotamiento y, por último, la sanguínea, la más benigna de todas.”⁹⁵ La manera de cómo afectan estos fluidos explica Rodrigo Fons, citado por Burton “el icor y la materia serosa al hacerse espesos se convierten en flema, la flema degenera en bilis y la bilis caliente se torna oeruginosa melancholía, del mismo modo que el vino de mejor calidad al perder su pureza y alterarse se transforma en vinagre.”⁹⁶

Bilis amarilla	Requemada produce	Manía
Sangre	Requemada produce	Temor
Bilis negra	Requemada produce	Tristeza
Flema	Requemada produce	Furia

Cuadro 2. El humor cuando presenta combustión.

Esta interpretación médica de la melancolía por adustión o combustión explicaba que los cuatro humores alojados en los ventrículos cerebrales podían quemarse y producir enfermedad y emociones dispares en las personas, así explicaban los cambios en la conducta. (cuadro 2.)

A su vez se reconocen los tipos pasajeros y ocasionales (kairos) de la enfermedad, con estados benignos o malignos. Aunque también puede estacionarse en la persona de manera crónica. Se recalca que no predispone a los tristes, tampoco a los felices, dichosos o justos. Habiendo patologías crónicas o reiteradas tanto como ciclos o pautas estacionales o esporádicas de gestación.

Más allá de la naturaleza de la melancolía natural y la adquirida o artificial, hay dos tipos bien diferenciados. El humor melancólico⁹⁷ benigno, relacionado con el genio creador fue difundido a raíz de un texto de Aristóteles

91■ *Ibid.*, 28.

92■ *Ibid.*, 173.

93■ Jackie Pigeaud, *Aristóteles. El hombre de genio y la melancolía*, Cristina Serna, Trad. (Barcelona: Acantilado, 2007), Pág. 19.

94■ Burton, *Anatomía de la melancolía*, 31.

95■ *Ibid.*, 32.

96■ *Ibid.*

97■ Bartra, *Cultura y melancolía*.

el famoso problema XXX y su comienzo, que resonará a través de los siglos: -¿por qué todo ser excepcional es melancólico?- La cuestión no depende de los hechos; se trata de una evidencia: todo ser excepcional es melancólico⁹⁸

donde se enuncia que es un privilegio de hombres inspirados, con rasgos de genialidad poética, filosófica o religiosa, que produce tan buena templanza y es propia de los estudiosos, sabios y artistas, dotándolos de un talento especial.

Esta relación entre melancolía y teoría del genio (creativo) fue posteriormente tratada y rescatada en el periodo renacentista, hablando de este rasgo como “furor melancólico”, condición útil para la creación citado por Marsilio Ficino y Cornelio Agrippa en *Los tres libros de filosofía oculta* (1533) hizo una doctrina universal del genio, menciona tres facultades: imaginatio, ratio y mens, (imaginación, raciocinio y mente) las convierte en jerarquía de iluminación melancólica.

El otro tipo de melancolía que se considera en la investigación, su contraparte, es la melancolía negra, causada por adustión y encendimiento de cólera. Que causa locuras, melancolías extrañas, depravadas imaginaciones, varios furores y pensamientos maniacos, padecimientos asociados con la enfermedad actual del estado depresivo mayor, el cual genera más sinsabores que beneficios, por causar desgano y falta de fuerza para atender los compromisos normales, perdiendo motivación para la vida.

Desde el plano médico, en ese periodo, las tres formas clásicas del mal eran tres: a) melancolía del cerebro, llamada también cefálica, b) del cuerpo o general y c) del hipocondrio o hipocondríaca, flatulenta.⁹⁹ La melancolía del hipocondrio era producida por el derrame de bilis negra en el epigastrio y secundariamente llegaba al cerebro.¹⁰⁰

A continuación, se abordará desde un plano más literario o narrativo, los tipos de melancolía, que, a manera de catálogo, han producido estragos en las personas, que, por ejemplo, le lloran a un amor perdido, o traicionado, y actúan sin explicación aparente como alucinados o atormentados, los hay que mencionan sentir una revelación espiritual o contacto divino, y ocultan otros trastornos mentales. Difícil para el médico incipiente llegar a comprender esta enfermedad, pues la superstición engañaba, mientras que sacerdotes lo adjudicaban a poderes malignos.

Los diagnósticos, desafortunadamente, eran relacionados con factores asombrosos y sobrenaturales, al no poder explicar desde un lado más científico los daños sufridos en la mente y explicar las demostraciones violentas, intempestivas, y dolientes que asustaban a la sociedad, diversos estados o condiciones de salud fueron interpretadas como el efecto de demonios que poseían a las víctimas, deteriorándolas, sin advertir que podían ser delirios, alucinaciones, producidos por brotes psicóticos, esquizoides y limítrofes, algunas expresiones psicopatológicas.

2.3.1 Melancolía amorosa

¿A dónde huyes, loco? No hay escapatoria: aunque puedas huir hasta el Tanais, allí te seguirá el amor.

Propercio, Elegias II

Las siguientes descripciones o subgéneros de melancolía son descritas por el factor que la provoca: Una pérdida amorosa, problemas de amor, delirio y lujuria, una posesión extraña, o revelación ya se trate de un ser divino u demonio y a causa de la vida monacal por el continuo ayuno de religiosos en conventos. Constituyendo la base anecdótica y curiosa de la melancolía.

En el libro *Cultura y melancolía*, cuyo estudio está situado en la edad de oro española del siglo XVII, en la etapa barroca, se citan además ejemplos de melancolías amorosas y religiosas. La primera también conocida como lujuria ardiente o amor heroico¹⁰¹ “que es propio de varones y mujeres y causa frecuente de melancolía”¹⁰², producida por mal de amores, desdicha, por no alcanzar el objeto de su deseo o conjuntando el ingrediente de la lascivia y la lujuria. Y en la segunda sus formas comunes son el ateísmo y la idolatría motivo del siguiente tipo.

98■ Pigeaud, *Aristóteles*, 9.

99■ Bartra, *Cultura y melancolía*, 35.

100■ *Ibíd.*, 32.

101■ Burton, *Anatomía*, 201.

102■ *Ibíd.*, 62.



Fig. 20. A. Yarza, Pareja de perros amando, 1991, 39 X 29 cm, Xilografía.

La melancolía amorosa o erótica debía su origen al ardor amoroso, a la pérdida del ser amado o su ausencia, existía una “prueba de pulso” referida por Hipócrates y Galeno que anunciaba que el pulso se hacía irregular en presencia del ser amado¹⁰³, pudiendo diagnosticar la melancolía de ese tipo, era común pensar en el siglo XVII que al igual que la melancolía, el amor era una enfermedad del cerebro por no alcanzarse el objeto afectivo, ocasionando desdicha en el que la padecía, como indica Virgilio en la Eneida, IV,412 “Habéis oído ya cómo este amor tirano exalta a las bestias y a los espíritus.”¹⁰⁴

Y añade el médico Robert Burton “Pero cuando se excede deja de ser amor para convertirse en ardiente lujuria, en enfermedad, desenfreno, locura, infierno”¹⁰⁵ expresión exaltada durante el Romanticismo y cantada por los poetas apasionados. Cuantos trastornos invaden el corazón enamorado y cuantas heridas y cicatrices recuerda -por producir un intenso afecto el amor, se puede decir, que también orilla al enamorado a sufrir al mismo tiempo-. Los polos Amor-odio van íntimamente ligados. No se olvidan las enseñanzas de Epicuro (Samos, Grecia, 341 a.C. -271 a.C.) quién en su doctrina aspiraba al ahorro de disgustos y sufrimientos derivados del amor.



Fig. 21. A. Yarza, ¡Ay ese amor, ese olor, ese dolor!, 1994, 19.7 X 30 cm, Aguafuerte.

En la literatura griega, recuérdese el episodio de Helena de Troya que desencadenó un conflicto entre pueblos por la pasión desenfrenada de Paris. “Además hay que contar los duelos cotidianos, los asesinatos, derramamiento de sangre, violaciones, desenfrenos y gasto inmoderado, todo ello encaminado tan sólo a satisfacer la lujuria.”¹⁰⁶ Que conducen a la ruina, la desgracia y provocan enfermedades peores según Burton, en comparación a algunas dolencias como la artritis, mal de gota o ciática que atacan al cuerpo.

Puedo abundar que no hay poder que pueda resistir al amor, en especial la primera fase llamada enamoramiento, “no hay cuerda ni cable que puedan atraer con tal intensidad o atar tan

fuertemente, como hace el amor con su hilo trenzado”¹⁰⁷ cabe mencionar la similitud del sentimiento con el furor o locura que embarga y produce numerosas jugadas en la vida, no respetando, edad o condición.

Por eso surgió la referencia de la ceguera amorosa y la estupidez ante el amor producido por sustancias químicas del cerebro límbico, como la hormona oxitocina liberada en el orgasmo, o la dopamina en la descarga de placer.

Los síntomas del enamoramiento que muchas personas hemos percibido alguna vez, si hemos sido afortunados, son el resultado de complejas reacciones químicas del organismo que nos hacen a todos sentir aproximadamente lo mismo, aunque a nuestro amor lo sintamos como único en el mundo. (MUÑOZ DE LA PEÑA, 2002).¹⁰⁸

De ahí la vinculación de la locura de este género de melancolía, pena y pérdida del juicio que embarga el amor tras la culminación o su pérdida, que en el inciso 2.7 se desarrollará, produciendo un duelo.

103 ■ Módulo segundo, 2.2. El amor y la melancolía como enfermedad, en La melancolía y sus ecos musicales, Sala Carlos Chávez, octubre 2011.

104 ■ Burton, *Anatomía*, 59.

105 ■ *Ibíd.*

106 ■ *Ibíd.*

107 ■ *Ibíd.*, 65.

108 ■ Esjourvi, Bioquímica y sociología del amor, Blog, consultado el 20 de julio de 2017. <http://www.monografias.com/trabajos57/bioquimica-sociologia-amor/bioquimica-sociologia-amor.shtml>.

2.3.2. Melancolia religiosa

-Quienes narran sus propias visiones, quienes observan en sueños las cosas futuras, quienes profetizan y se ven sacudidos por tales delirios, juzgan que el Espíritu Santo se les ha revelado- **Boissard**

La siguiente clasificación considerada por el Dr. Burton la nombra melancolía religiosa, aquí se desplaza el objeto de atención, a lo divino o espiritual que también puede causar desazón o interminables tristezas y quebrantos, como si de pruebas se trataran para templar el espíritu.

No obstante, algunos autores no la consideran una especie diferenciada, sino que dividen la melancolía amorosa en dos géneros: la que tiene por objeto las mujeres y la que tiene por objeto Dios.¹⁰⁹



Fig. 22. Gianlorenzo Bernini, *Éxtasis de la Beata Albertona*, 1671-74, mármol.

Los considerados en este tipo, son los sujetos con devoción, dedicados a la oración y al ayuno, que pueden debilitar al mismo tiempo su mente y cuerpo, se refiere también a personas dotadas con el don de la clarividencia o adivinación como enuncia “Platón, en el Fedro, pronuncia estas palabras: - Las sacerdotisas de Apolo, en Delfos y en Dodona, han prestado en sus delirios eminentes servicios a Grecia; pero nada o muy poco han hecho en estado de cordura-”¹¹⁰. Se provocaba ese estado mediante alucinaciones que luego interpretaban, dándole sentido a las visiones para vaticinar el destino.

Desarrollada en el tercer tomo de Anatomía de la melancolía, describe Burton que “no hay, hasta el momento, médicos que hayan escrito específicamente sobre esta melancolía, aunque si lo hayan hecho sobre los otros tipos”¹¹¹. Algunos desarrollan el don de la profecía, clarividencia, predicen percances o sucesos, o verifican éxtasis.¹¹²

Para místicos gozosos; el humor melancólico produce síntomas diferentes en función de las inclinaciones de cada persona, de acuerdo a su susceptibilidad y en este sentido lo espiritual y religioso es lo que conduce sus motivaciones en la vida y su apego y exaltación les hace partícipes de visiones increíbles como las sufridas por Santa Teresa de Ávila (Gotarrendura, España, 1515-1582) mística española del siglo XVI.

La beata desarrolló un profundo amor por su creador y sufrió delirios o trances que podían tener consonancia y semejanza con algunas respuestas del amor sensual, como revelan frases como: sintiendo ser herida sabrosísimamente¹¹³. Pudiendo maliciosamente interpretarse como parte del goce carnal y no la sensación que proviene del placer religioso divino.

Esta divina prisión
Del amor con que yo vivo
Ha hecho a Dios mi cautivo
Y libre mi corazón;
Y causa en mí tal pasión
Ver a Dios mi prisionero,
Que muero porque no muero.¹¹⁴

Menciona la Santa que la melancolía no lleva a lugar alguno, en cambio lo otro procede de Dios del interior del alma. La beata sabía que puede ser un engaño altamente dañino al cual se exponía uno y no un beneficio como al que ella aludía. “Cardano dice que -la soledad, el ayuno y este humor melancólico son las causas de todas las alucinaciones de los eremitas-”¹¹⁵ (persona que vive sola, para dedicar su vida a la oración y al sacrificio).

109■ Burton, *Anatomía*, 305.

110■ *Ibíd.*, 306.

111■ *Ibíd.*, 305.

112■ Locura (ek-stasis) en griego, Pigeaud, *Aristóteles*.

113■ Teresa de Jesús. *Las moradas*, (México: porrua, 2005).

114■ Las siervas de los corazones, 2009, consultado el 21 de abril de 2016. http://www.corazones.org/santos/teresa_avila.htm#Muero%20porque%20no%20muero

115■ Burton, *Anatomía*, 333.



Fig. 23. A. Yarza, *Santa con aparición*, 1995, 26.5 X 29.5 cm, Xilografía.

San Juan de la Cruz es otro exponente del misticismo español en el Monte Carmelo quién atravesó la noche oscura por medio del éxtasis para purificar el cuerpo y el alma. Advierte Roger Bartra que se podía confundir el estado precontemplativo con la melancolía. Es muy difícil y escabroso distinguir los delirios melancólicos del fanatismo o de los enfermos que definían (los médicos) tener influencia del demonio, refiriéndose a quienes juraban que tenían visiones o escuchaban a Dios. “Polidoro Virgilio -sostiene que las profecías y revelaciones de los monjes, los sueños de las monjas, que se cree proceden de Dios, se deben a las instigaciones del demonio-.”¹¹⁶

Muchas prácticas como el ayuno entre los monjes producen vértigos, voces o ruidos inexplicables. Sus cuerpos denotan los huesos por la carencia alimenticia. “Tales síntomas son frecuentes entre quienes ayunan mucho tiempo, son solitarios y dados a la contemplación, viven en soledad y se entregan a meditaciones excesivamente.”¹¹⁷ En la Edad Media se menciona que acechaba -el demonio del medio día- a los sacerdotes en los monasterios y que la tradición cristiana convirtió la aparente inactividad y desgano del religioso, en un pecado caro llamado “*acedia*”, equiparado a la pereza, vicio y pecado combatido por la religión.

Plantea Burton ciertas consideraciones sobre esta melancolía religiosa “Debo decir por fuerza algunas cosas sobre el objeto de este amor, sobre Dios mismo, sobre cómo tal amor, cómo seduce, de dónde procede y (lo que es causa de todas nuestras desgracias) cómo nos confundimos, nos extraviamos y nos perdemos por él.”¹¹⁸ Y de cómo es tan difícil alcanzar este don por “el mundo, y la infinita variedad de objetos placenteros que hay en él, nos seducen y enamoran tanto que somos incapaces de dirigir a Dios nuestra vista, de buscarle o pensar en él como debiéramos”¹¹⁹ extraviados del amor verdadero aman a dioses falsos, ofrecen ceremonias o ritos paganos.

Son más propensos a los descabros de la melancolía y a atormentarse

Quienes son supersticiosos están siempre temerosos y en estado de sospecha, torturados con augurios, prodigios, cuentos falsos, sueños, trabajos vanos y ociosos, tareas sin provecho; como observa Botero, -su espíritu se atormenta con inciertas angustias-¹²⁰

Arremete el Dr. Burton contra las sectas y ritos paganos, indica son falsas creencias, producen vicios en los hombres que se alejan de un propósito serio, por tal motivo critica a los adivinadores, nigromantes que reconoce son llevados por demonios. “Se trata de una plaga terrible, una tortura del alma, una simple locura. Meteren lo llama -locura religiosa-; Séneca, -error insano-; y Agustín -enfermedad furiosa del alma y quintaesencia de toda locura-, pues -quién es supersticioso nunca encuentra descanso-.”¹²¹ Y añade Burton en su anatomía que esta melancolía afecta el cerebro, el corazón (centro de las emociones antiguamente) la voluntad, entendimiento y facultades del alma. Afectando por igual a sabios, filósofos, monarcas.

2.3.3. Melancolía por posesión

Aun buenas intenciones como las piadosas y divinas, pueden desencadenar desarreglos mentales severos por someter el cuerpo y la mente a grandes pruebas. Enseguida me centraré en la gente que sufrió de enfermedad mental, pero quienes los trataron daban por hecho que su mal tenía una causa de posesión demoniaca. “-El demonio, como león rugiente, anda siempre rondando y busca a quién devorar-”

Al paso del tiempo y con la religión rigiendo a las almas, se vieron con descrédito y peligro las prácticas mágicas, ocultismo y brujería, además de que se cometieron atrocidades inconfesables¹²² Como la que motivó intensas polémicas en la etapa llamada cacería de brujas y persecuciones de la santa inquisición, ocurrida en la segunda mitad del siglo XVI en Europa, en Inglaterra a manos de protestantes, tras creerse que obraba el demonio como causa probable de este tipo de melancolía, mencionada por Bartra en su curso¹²³ y que provocó persecución y miles de muertes en la hoguera.

116■ *Ibíd.*

117■ *Ibíd.*

118■ *Ibíd.*

119■ *Ibíd.*, 309.

120■ Del discurso de la grandeza y magnificencia de las ciudades II, *ibíd.*, 313.

121■ *Ibíd.*, 312.

122■ Francis King cita el libro de Kraemer y Sprenger: *El martillo de las brujas* “El malleus” nombrado el más completo manual de la inquisición existente: instrumento conceptual que produjo miles de crímenes. *Sexo, magia y perversión*. (Madrid: Felmar, 1977).

123■ Modulo tres, 3.1 La enfermedad melancólica y la posesión demoniaca. Roger Bartra, *La melancolía y sus ecos musicales*, octubre 2011,

En el siglo XVI, el médico alemán Johann Weyer (1515-1588) trata de contrarrestar el poder de la iglesia y asume la defensa de las -poseídas-. Subrayando que no eran responsables de sus actos y que había que considerar a las convulsivas de todo tipo como enfermas mentales.¹²⁴

Se inclinaban los entendidos a ver en las causas del demonio y las posesiones, la razón de desarrollar la enfermedad mental y melancolía, destacando una teoría que indicaba que los brujos conscientemente realizaban un pacto con Satán, la otra corriente arrojaba que era una enfermedad cuyas causas eran orgánicas y naturales, haciendo víctimas en mayor grado a las mujeres y de las cuales el demonio se aprovechaba provocando la condición morbosa. A los del primer tipo se les condenaba y provocaba la muerte y a las segundas se les encerraba en hospitales, con un diagnóstico médico y psiquiátrico.



Fig. 24. Francisco de Goya, *Aquelarre*, 1797-98, Óleo.

El pintor Francisco de Goya y Lucientes (Fuendetodos, España, 1746-1828) dedicó varias obras a los trastornados y a los participantes de aquelarres o ceremonias de culto al macho cabrío en España, en dichas ceremonias se llegaba al éxtasis mediante la ingesta de sustancias, en los rituales se utilizaba a bebés, que por medio de su sacrificio alimentaban al demonio. Los bebés eran sustraídos de sus casas, alarmando a los pobladores.

Los llamados exorcismos son una práctica sobrenatural autorizada por la religión católica romana, para expulsar a seres malignos en las personas, esta condición se puede fácilmente confundir con la enfermedad de la esquizofrenia o psicosis que produce alucinaciones, cambios de humor, agresividad. Un caso llevado a la pantalla es el exorcismo de Emily Rose cuyos padres y sacerdotes fueron llevados a juicio argumentando negligencia en el tratamiento de su hija, fallecida en el exorcismo.

2.4. Rasgos característicos: fisonómicos y del estado de ánimo del melancólico

Enfoque negativo:

Resaltan dos enfoques principales de cómo se veía el talante de los melancólicos desde la antigüedad, arraigados hasta la Edad Media, el primero se tomaba como un ser desdichado, desgraciado y desagradable, con un físico “delgado y de piel oscura, el melancólico es -Torpe, mezquino, rencoroso, codicioso, malicioso, cobarde, desleal, irreverente y soñoliento-”¹²⁵ al respecto del estado de ánimo dicen “Tales enfermos son generalmente de carácter hosco, de aspecto tétrico y poco agradable, a causa de sus temores, pesares, torpeza y lasitud. Demuestran ineptitud en la realización de cualquier tarea o en el ejercicio de alguna profesión”¹²⁶ ahora se entiende porque se denomina pésima complexión a los enfermos de depresión.

Su aspecto físico supone delgadez, aunque tengan buen apetito, debido a la mala digestión o a los problemas gástricos, son débiles y de aspecto enfermizo.

En relación con los rasgos o síntomas mentales y emocionales puede existir miedo a la muerte, se atormentan por escrúpulos de conciencia, piensan en un destino nefasto, condenados a un infierno, sufren lamentaciones continuas y obsesiones. El concepto y sensación del paso del tiempo lo tienen bien arraigado y es una fuente de reflexión y malestar. “La bilis negra actúa como el vino, se comporta pues produciendo un gran número de caracteres. No por un tiempo determinado, sino de por vida”¹²⁷

Es cambiante de emociones, aparenta ser varias personas en una, como los múltiples yoos que tenemos según sea la situación, más pronunciados los arranques o modificaciones abruptas, mostrando un humor inestable (fluctuante) por eso necesita de ayuda para su actuar social, puede tornar su vida un problema. Por no tolerar

124■ Winger, *Psicopatología e historia*, 89.

125■ Panofsky, *Vida y obra*, 173.

126■ Burton, *Anatomía*, 127.

127■ Pigeaud, *Aristóteles*, 15.

comentarios adversos, se muestra irritable y puede reaccionar de manera exagerada o aislarse del mundo, evitando todo contacto.

En el aspecto psicológico “El melancólico se representa así mismo como -pobre, sin valor y despreciable, y espera ser expulsado y castigado-.”¹²⁸ Rasgos de autorreproche y mala autoimagen rodean al melancólico, en su apreciación no merece ni vale nada, incluso en su existencia, considera la esencia de su ser como indigna o que tiene maldad. Menciona Samuel Butler de manera cómica en su ensayo Personajes de 1959 que -Un hombre melancólico es aquel que se rodea de la peor compañía del mundo, eso es, la propia-.¹²⁹

Enfoque benéfico:

El segundo enfoque más benévolo, defendido en el Renacimiento gracias a la idea de furor melancólico, determina al melancólico con una propensión al estudio, desarrollaba un talento especial y estaba dotado de facultades intelectuales que le eran óptimas para profundizar en las cosas y observar el detalle, incluso a dominar un arte, como la elaboración poética o el arte plástico inspirado, condición útil en la creación, además se asociaba el humor negro con la personalidad excepcional, profética, heroica o talentosa (cualidades superiores).

Para los de este tipo, una de las causas advertidas que orillan a la melancolía era la pérdida o robo de sus libros. Se menciona que, entre más inteligencia, más pesadumbre lleva consigo. No se especifica un aspecto físico relevante, pero puede identificarse con una persona madura de sesenta años, las imágenes características ofrecen rasgos como los de santos con cabellera cana y barba larga en actitud de estudio y recogimiento.

El buscar la soledad para estar consigo mismo, centrarse en crear, y lograr momentos idóneos en tranquilidad, es un rasgo óptimo del genio y persona creativa, esta actitud es semejante al alejamiento social, producido por la enfermedad melancólica y depresiva, marcada por el intenso sufrimiento, el cual le predispone al aislamiento, a permanecer acostado o encerrado en su habitación.

En casos límite genera al paciente una discapacidad psicosocial, por rehusarse a relacionarse en comunidad, como ocurre con los esquizofrénicos y autistas, que no encajan, literalmente, ni establecen convivencia. Los psicólogos advierten que se puede convertir el temor a estar solo o quedarse sólo en fobia a la soledad, mientras algunos la ven como compañera, y reconocen que nunca están solos.

2.5. Causas que originan la melancolía

En las causas más difundidas, la capacidad mental se afecta y son característicos los cambios de humor, la pérdida de objetivos. Los desórdenes mentales van de leves a agudos y sus manifestaciones sumamente intrigantes, se enumeran en Cultura y melancolía de Bartra, infinidad de causas. Estas podían dividirse en: castigo divino, posesiones diabólicas, hechizos, encantamientos, Brujerías y otros maleficios.

En los monasterios de la época medieval, se menciona que se apoderaba de los monjes el temido demonio maligno, criatura que inducía estados maléficos como la melancolía. La soledad o aislamiento era uno de los principales detonantes. Los tratamientos podían ser atendidos por el teólogo debido a que se consideraba un asunto de conciencia y de miedo, por demonios que turban y tientan al hombre.

En la época de la corte española del siglo XVI, está delimitado que una de las principales causas, era el no tener cuantiosa actividad, el aburrimiento a los monarcas y sus allegados, les producía un gran hastío. La Europa absolutista, puso de moda la melancolía, ligada al poder, contrarrestada con las numerosas reglas de etiqueta y fiestas que ayudaban a pasar el tiempo.

Se especula abundantemente sobre las posesiones demoníacas que atacaban tanto a mujeres como a hombres. Por tal suerte se castigaba con severidad a los que se encontraban culpables de herejía o de realizar prácticas extravagantes, como dar muestras de alguna manía o prodigio inexplicable. La santa inquisición fue el órgano que mandó a la hoguera a miles de mujeres culpadas de brujería por ser más propensas a la enfermedad.

128■ Daniel Leader, *La moda negra: Duelo, melancolía y depresión* (España: Sexto piso, 2011) 37.

129■ *Ibíd.*, 39.

Cuando poetas o filósofos muestran destellos de genialidad se concluye que no es a causa de la melancolía, sino que lo deben de traer de nacimiento, por la herencia familiar de sus genes y a su práctica constante.

2.6. Síntomas y tratamiento del melancólico

Antes se enumeraron los tres tipos de melancolía y los órganos donde se alojaba, lo que se puede abundar es que repercute íntegramente en el cuerpo y las emociones. El abatimiento, falta de ánimo e inacción son rasgos típicos de la melancolía que había que tratar oportunamente.

Se sabía que la melancolía como padecimiento y trastorno recaía en el alma (psique), teniendo repercusiones en el cuerpo y en la mente (alojada en el cerebro) sus efectos eran sentidos en la mente y el cuerpo, involucraba el estado de ánimo y la salud integral. Los médicos antes del surgimiento de la especialidad de la psiquiatría científica se avocaron a tratarla desde varios factores.

En pleno siglo XIX, la trataban desde sus síntomas externos, de origen físico y la psicología en ciernes, se ocupaba del aspecto interior o del alma, tratando de indagar desde donde se producía y trabajar con el paciente en el restablecimiento mental y psíquico, -sí era posible o sólo controlable-. Según el grado de trastornos y origen de la enfermedad, más difícil aun, sí tenía un origen orgánico que del medio ambiente o agentes estresores.

La angustia y desesperación fueron unos de sus aspectos, requería un tratamiento multidisciplinario, para tener resultados. El incipiente método del psicoanálisis que se desarrolló durante el siglo XIX, se preocupaba en usar para aquel entonces una técnica experimental (innovadora) que consistía en curar por medio de la palabra -cura dialogada-.¹³⁰

Esta técnica conocida como “deshollinación” que significaba coloquialmente vaciar a la mente de ideas, recuerdos, comparándola con una chimenea que dejaba salir contenidos ocultos en el inconsciente, producto de los sueños y la fantasía desagradable, haciendo que el paciente recordara sus malestares e indagara en su vida para ubicar donde surgió el padecimiento (regresión inducida).

El hecho de recordar y verbalizar funcionaba como un medicamento catártico al modo del efecto producido en el teatro griego. Creyendo firmemente que, llegando al conocimiento del origen del síntoma, este desaparece, según se esperaba o se podía manejar mejor. Esta idea no puede generalizarse a todos los individuos. Pues hay personas sumamente reacias que ponen barreras para no verse afectados de lo que no les gusta oír o decir y son herméticas.

Para tratar los síntomas del cuerpo como dolor de cabeza, mareo, insomnio, pesadillas, palpitaciones cardíacas, sudores fríos, comezón cutánea, se usaba todo un abanico de medios como la prescripción de fármacos como morfina, estimulación eléctrica, baños fríos (para endurecer la piel), masajes musculares, medicamentos naturales, descanso forzado y la música tranquilizante por ser Júpiter su regente en oposición a Saturno de la sabiduría y la melancolía, incluso las prácticas sexuales son altamente prescritas, para mejorar el estado de ánimo, junto a una dieta con vino, ambas estimulan la recuperación y generan bienestar.

La terapéutica médica que perduró hasta entrado el período Renacimiento consistió en la noción de catarsis griega, por medio de la cual se creía que para curar al paciente se debían expulsar del cuerpo los fluidos o humores dañinos, había métodos laxos o blandos como la humectación para combatir la sequedad, y los baños. Al mismo tiempo según el tratamiento y los síntomas del paciente, se aplicaban métodos más radicales o fuertes como los vomitivos con purgas, laxantes, estornutatorios, sangrías, cauterios o drogas para expulsar la enfermedad.

130 ■ Irving Yalom, *El día que Nietzsche lloró* (México: Emece, 1992)

Síntomas de la melancolía
Cerebral: Sueño, dolor de cabeza, licantropía (comportamiento agresivo) en presencia de bilis negra. La otra expresión provocada por la bilis amarilla quemada, se acompaña de fiebre alta, acciones demenciales y movimientos raros.
Cuerpo: Terror, ansiedad, depresión
Hipocondrio, bazo: Llanto constante, pesadez, desconsuelo, flatulencias, vómitos agrios.

Cuadro 3. Ubicación y síntomas de la melancolía

Actualmente se ha generalizado en la psiquiatría moderna, recetar antidepresivos, estabilizadores, o ansiolíticos para contener o atenuar la tristeza y el sufrimiento humano, no hay soluciones milagrosas, ni es fácil para el que la sufre pedir ayuda, a veces tampoco para el especialista dar con el tratamiento adecuado, se prueban varios medicamentos hasta dar con el que se adapte al tipo de padecimiento sufrido: angustia, depresión, ansiedad, ajustando la dosis y reacciones del organismo. Al término del tratamiento no se puede suprimir de golpe la medicación, se va reduciendo la dosis hasta dejarla por completo, debido a que múltiples medicamentos son altamente adictivos.

Aunado al tratamiento practicado, se recomienda probar métodos paralelos que beneficien la condición vulnerable del paciente, combinando hábitos más estables, así como realizar actividades físicas, caminatas o ejercicio relajantes, y lograr mantenerse en actividad constante y ocupado para evitar caer en la rutina y tener ideas negativas recurrentes que ocasionen daño al enfermo y hagan recaer en depresión.

2.7. Freud: Asociación y diferencias entre el duelo y la melancolía en el s. XX

Se ha confirmado, que las experiencias de separación y las pérdidas cotidianas en la vida, tienen una vinculación sobresaliente con la presencia de melancolía en el sujeto, respondiendo al dolor provocado por esas pérdidas afectivas. Sigmund Freud aportó datos relevantes de cómo el duelo y la melancolía comparten rasgos afines.

Al ocuparse Freud de la manera en cómo lidian las personas afligidas, con esas pérdidas, distinguió que el doliente requiere un proceso determinado (individual) para que se resuelva el duelo y lo integre a su vida, restando dolor, aunque no se erradique por completo, se busca sea llevadero el recuerdo, el tiempo es el factor decisivo para aminorar la ausencia.

Por lo general, las definiciones de duelo afirman que es un mecanismo por el cual se establece un sentimiento de agobio causado por la ausencia de ese objeto de nuestro afecto, producido ya sea por separación amorosa (trueno, divorcio) o pérdida de un familiar (alejamiento, muerte) puede ser un objeto definido (los ejemplos citados) o indefinido,¹³¹ surgido además por cancelación de ideales, y desgano en relación a lo que lo origina. Sin una causa en apariencia, como suelen decir, hay pérdidas o extravío de objetos que la producen, de igual modo transformaciones, o cambios producto de la edad.

Se enumeran varias etapas o reacciones que debe uno pasar durante el duelo.¹³²

- 1° Aturdimiento, sensación de parálisis
- 2° Negación de los hechos
- 3° Periodo de enojo
- 4° Pensamiento mágico de reencuentro con la persona amada
- 5° Temporada depresiva
- 6° Aceptación de la pérdida

Cuadro 4. Etapas del Duelo

En su ensayo *Duelo y melancolía* publicado en 1917, incluido en la parte final de su libro *El malestar en la cultura*, justifica el -sentido de pérdida- en la persona y sus relaciones con la sociedad y su entorno, exponiendo motivos que provocan desazón. Por tal razón Freud lo compara con un afecto normal y asocia, el duelo a la melancolía, etapa necesaria para el duelo.

131 ■ Sigmund Freud se refiere al duelo, estableciendo que “es por regla general, la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal”, *El malestar en la cultura* (Madrid: Alianza, 1999), 232.

132 ■ Leader, *Moda negra*, 90.

Mientras que el duelo no es considerado como un estado patológico, ni se piensa al que lo vive, remitirlo al médico, se espera que pasando un tiempo razonable se supere esa pérdida, dependerá del impacto emocional y problemas profundos que pueda acarrear, habrá maneras fructíferas (bien logradas) del duelo y otras catastróficas (que se consideran no resueltas o estancadas) que desencadenan la melancolía, a raíz del duelo fallido.

Ambos estados duelo y melancolía requieren un trabajo personal para disipar sus efectos. La definición que aporta Sigmund Freud reconoce que “La melancolía se singulariza en lo anímico por una desazón profundamente dolida, una cancelación del interés por el mundo exterior, la pérdida de la capacidad de amar, la inhibición de toda productividad y una rebaja en el sentimiento de sí que se exterioriza en autorreproches y autodenigraciones y se extrema hasta una delirante expectativa de castigo”¹³³. En la aproximación que hace con el duelo, reconoce, que sólo le falta la perturbación del sentimiento de sí, devaluación de la autoimagen, en todo lo demás son iguales.

En la melancolía se da un sentimiento de minusvalía, presentando el paciente un delirio de insignificancia predominantemente moral, que agrava el cuadro su insomnio, la repulsa del alimento y el desfallecimiento, perdiendo la pulsión de todos los seres a aferrarse a la vida. Provocando en muchos casos el suicidio. Se involucra también un sentido de contradicción de amor-odio al objeto que está en pugna, tras su pérdida. “En la melancolía se urde una multitud de batallas parciales por el objeto; en ellas se enfrentan el odio y el amor, el primero pugna por desatar la libido del objeto, y el otro por salvar del asalto esa posición libidinal.”¹³⁴

Se observa un lado egoísta del duelo, al reprocharle al difunto el porque nos dejó, la herida se profundiza porque nuestra relación para con él cambia, a veces surgen reproches o culpabilidad ¡es que pude haber hecho más por él! O mi necesidad de él no puede cubrirse, se percibe como desamparo. ¡Me haces falta! ¡No puedo vivir sin ti! Así se suele expresar la ausencia del ser querido, en el que lo experimenta.

En el duelo es comprensible que sea un trabajo por lo regular privado o individual, aunque hay rituales públicos a los que estamos acostumbrados por ejemplo ante algún deceso de un personaje público, nos provoca encadenarnos con ese sentimiento y afligirnos interiormente, aunque en este caso la conexión no es con el sentimiento de pérdida sufrido, el nexo se da relacionándonos con nuestras pérdidas anteriores.

Una costumbre arraigada en el ritual público es llevar una vestimenta negra a los sepelios, por la asociación al sentimiento que embarga, o también llevar a cabo ceremonias que afianzan que el difunto no volverá en lo concreto, el hecho de meterlo en un féretro y que en el entierro se cubra con paletadas de tierra, costumbre tan salvaje a decir del poeta Jaime Sabines (Tuxtla Gutiérrez, México, 1926-1999) lo hace patente.

Dentro de las diferencias entre duelo y melancolía se destaca como en el primero se llora al muerto y en la última se verifica como si muriéramos con él. La ausencia de la persona amada deja un vacío insalvable, que ni un sustituto podrá llenar del todo. Por tanto, el duelo se reconoce no implicará olvidar, sino hacer menos dolorosa la pérdida. “Conservamos los recordatorios, los objetos y las posesiones de los muertos para recordar, para no permitirnos olvidar.”¹³⁵ Con el tiempo se sabe ese apego disminuirá.

Otra de las diferencias marcadas con el duelo advierte que en la melancolía la naturaleza de la pérdida no necesariamente se conoce a un nivel consciente, puede ser producto de una desilusión, decepción o desaire, incluso de un ideal político o religioso. “Si el melancólico sí tiene una idea de a quién ha perdido, no sabe, dice Freud, -lo que él ha perdido- en ellos.”¹³⁶

El choque personal del dolido tiene consecuencias más profundas refiere Joan Didion “- cuando hacemos duelo por nuestras pérdidas también hacemos duelo, para bien o para mal, por nosotros mismos. Como éramos. Como ya no somos. Como ya no seremos en absoluto algún día-.”¹³⁷ El duelo que se cursa refleja los demás duelos pasados. Siendo preferible resolverlos pronto para que no se vuelvan dañinos y se estancuen como se mencionó antes.

133■ Freud, “La aflicción y la melancolía” en *El malestar de la cultura*, 232.

134■ Véase Luis Hornstein, 1-4, <http://www.luishornstein.com/textos/dueloymelancolia.pdf>

135■ Leader, *Moda negra*, 92.

136■ *Ibíd.*, 37.

137■ *Ibíd.*, 133.

Los reproches que el melancólico propina a otra persona se internalizan, teniendo una identificación completa con el que ha perdido. “Puede ser quizá la persona que el sujeto ama, o amó, o incluso la que debió haber amado. Pero una vez que la pérdida ha ocurrido, su imagen ha sido transferida al lugar del ego del melancólico”¹³⁸.

El odio inconsciente hacia el que hemos perdido se vuelve contra nosotros para hundirnos: nos enfurecemos contra nosotros mismos de la misma forma que antes nos enfurecíamos contra el otro, debido a nuestra identificación inconsciente con él.¹³⁹

2.8. Visión moderna del trastorno melancólico

La época de auge del padecimiento conocido como melancolía, en el siglo XVII, se diluye en la modernidad, al asociarla con la depresión¹⁴⁰ en el siglo XX después de la segunda guerra mundial, otros estudiosos las distinguen por los rasgos que presentan. Por ejemplo, el médico Emil Kraepelin (Neustrelitz, 1856-1926) enmarca la diferencia diciendo que depresión abarca los estados de tristeza en general “y melancolía, cuyo uso queda restringido por una definición bastante acotada: trastorno primario del afecto, psicopatología estable, naturaleza periódica, origen genético, factores de personalidad predisponentes y naturaleza endógena de los episodios.”¹⁴¹

El término depresión es relativamente moderno, suple al de melancolía en los manuales psiquiátricos de diagnóstico.

Definición: La depresión puede definirse como un **estado persistente de tristeza y de desinterés** por el mundo. En este estado, el paciente puede perder la capacidad para disfrutar las actividades habituales, ver disminuida tanto su capacidad de concentración como la física, la confianza en sí mismo y ensombrecidas las expectativas hacia el futuro, debido al pesimismo.¹⁴²

Surge su denominación tras la revolución industrial, ya que alude directamente a una analogía con la máquina de vapor, consistente en la falta de presión del ser humano, pesadez para mantenerse en pie y desgano o falta de energía. Está reconocido como el segundo problema de salud por la OMS¹⁴³ y presenta una vigencia e importancia decisiva en la era actual.

Desde la psiquiatría francesa entrado el siglo XIX, los médicos Philippe Pinel (Francia, 1745-1826) y Jean Étienne Dominique Esquirol (Toulouse, Francia, 1772-1840) su discípulo, dividieron a la enfermedad mental en: melancolías, manías sin delirio, manías con delirio y demencias.¹⁴⁴

Producidas ya sea por deterioro intelectual o por idiotez; Pinel pensaba que además de la vulnerabilidad hereditaria, las deficiencias en la educación y las pasiones podían provocar la locura y que, por lo tanto, era resultado de una combinación de factores hereditarios y experiencia de vida.

El médico francés Philippe Pinel (1745-1826) en su *Tratado médico filosófico de la enajenación del alma o manía*, describe cuatro formas de psicosis (manía, melancolía, demencia e idiocia). Desarrolló un método de dignificación de los alienados (locos) sacándolos del encierro al que eran sometidos en cárceles e instituciones de salud psiquiátricas, lugares señalados por el trato degradante e inhumano que propinaban, incluso los internos portaban cadenas.

El método desarrollado por Pinel “Tratamiento moral” consideraba la importancia de “Subyugar y domar al alienado, poniéndolo en estrecha dependencia de un hombre, que, por sus cualidades físicas y morales, sea adecuado para ejercer sobre él un poder irresistible y para cambiar el círculo vicioso de sus ideas. (Cabaleiro, Fernandez Mugetti, Saenz, 2000)”¹⁴⁵ con miras a que no se confinaran y pudieran recobrar algunas actividades reinsertándose a la sociedad.

138■ *Ibíd.*, 39.

139■ *Ibíd.*, 59.

140■ Comúnmente llamada depresión, pero denominada apropiadamente a este trastorno mental como trastorno depresivo mayor.

141■ La Melancolía (Segunda parte), edición n° 22, Contexto psicológico, consultado el 21 de julio de 2017, <http://www.contextopsicologico.com/melero/lamelancolia2.pdf>

142■ Material de apoyo sobre depresión, materia en línea dirigida por el Dr. Enrique Chávez, UAN, 2014-2

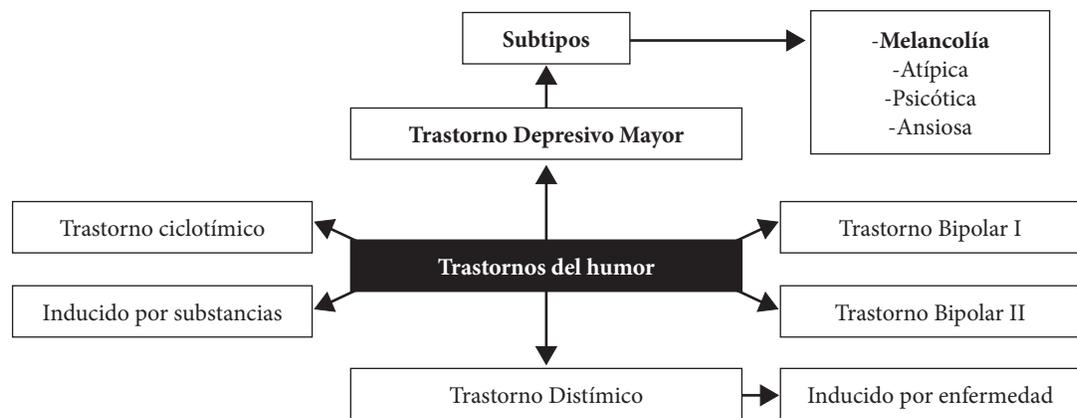
143■ Leader expresa su opinión sobre que será en 2010 el más grande problema de salud pública después de las enfermedades cardíacas.

144■ Santiago Tristany, *El tratamiento moral*, 2. Consultado el 21 de julio de 2017. <http://www.monografias.com/trabajos37/tratamiento-moral/tratamiento-moral2.shtml>

145■ *Ibíd.*

El manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-IV) de la Asociación Americana de Psiquiatría contiene una clasificación de los trastornos mentales y proporciona descripciones claras de las categorías diagnósticas, en el manual del año 2000 todavía aparece la palabra melancolía, aunque psiquiatras y neurólogos no les guste usarla por su carácter idealizado, romántico.

Se habla de mayor incidencia del trastorno depresivo mayor¹⁴⁶ en mujeres que en varones alrededor del mundo y en México. Puede variar su intensidad o gravedad, la hay de manifestación leve, moderada o severa. Ocurre con más frecuencia en personas solteras, divorciadas o viudas, antes que en personas casadas.



Cuadro 5. Clasificación de los trastornos del estado de ánimo

La característica clínica más importante del *trastorno depresivo mayor* es el episodio depresivo mayor. El *trastorno depresivo mayor* se caracteriza por uno o más episodios depresivos mayores, esto es, al menos dos semanas de ánimo deprimido acompañado de por lo menos cuatro síntomas de depresión (APA, 2002).

En el cuadro siguiente se encuentran enlistados los síntomas de un *episodio depresivo mayor*.

- Tristeza
- Desinterés o anhedonia
- Cambio importante en el apetito y el peso
- Alteraciones del sueño
- Fatiga
- Sentimientos de culpa inapropiados
- Problemas de concentración
- Agitación o enlentecimiento
- Pensamientos recurrentes de muerte o suicidio

Cuadro 6. Sintomatología presente en un Episodio Depresivo Mayor

Para poder diagnosticar en la consulta de atención primaria que existe un episodio depresivo mayor deben estar presentes las siguientes características (Asociación Psiquiátrica Americana, 2002):¹⁴⁷ reunir cuatro características por un tiempo de dos semanas o más. (cuadro 6).

El primer episodio casi siempre va precedido de un evento ambiental desencadenante (*evento estresante*). Puede dar comienzo a los veintiséis años o darse en la infancia y adolescencia. La periodicidad de estos trastornos puede ser de único evento o ser recidivante (recurrente). La duración va de tres a doce meses y la cronicidad de dos años o más para dar un diagnóstico. El tratamiento con antidepresivos acorta los episodios, así como la psicoterapia.

146■ (de 1.1 hasta 2.4 veces más frecuentemente) fuente (Medina- Mora, Borges, Lara, et al, 2005)

147■ Enrique Chávez, *Material de depresión*, UAN, 2014-2.

Hay un trastorno depresivo mayor con Síntomas melancólicos o melancolía. El cual Incluye desinterés en las actividades habituales y pasatiempos (anhedonia) no existe reactividad a los eventos ambientales, se le asocia a la depresión endógena de causas biológicas. “Hubo un tiempo en que se utilizó el término de depresión endógena para denominarla, esto es, no requiere de un estresor que la desencadene pues son los factores biológicos condicionados por la genética los que la generan. Este tipo de depresión no es susceptible al manejo con psicoterapia, requiere tratamiento con antidepresivos y en ocasiones, inclusive con terapia electroconvulsiva.”¹⁴⁸

Los datos que contribuyen a diagnosticar este padecimiento melancólico son:

- 1°- Pérdida de placer
- 2°- Falta de estímulo y reacción
- 3°- Humor deprimido agudizado en la mañana
- 4°- Retardo sicosomático
- 5°- Anorexia
- 6°- Sentimiento de culpa¹⁴⁹

También hay un trastorno depresivo mayor con patrón estacional, que se aprecia en etapas determinadas del año como el periodo invernal, surge el episodio al término del otoño y finaliza entrando la primavera. Menos frecuentes son los episodios surgidos en verano. “Los síntomas depresivos más frecuentes consisten en: hipersomnia, aumento del apetito con apetencia por carbohidratos, aumento de peso y baja de energía.”¹⁵⁰

Las medidas terapéuticas entrado el siglo XX consistían en el aliento, el apoyo, el alejamiento de las fuentes de tensión y la consideración de los precipitantes, junto a abordajes psicoanalíticos profundos, en el siglo XXI se amplía el espectro de medidas al mostrar un enfoque terapéutico integrador (Chappa 2004) participando las dinámicas: cognitiva, motivacional, conductual, así como estrategias biológicas.

Se enumeran a continuación dos de los tratamientos más influyentes en la actualidad con resultados efectivos. La terapia electroconvulsiva (TEC) no se desarrolla en este trabajo, por las interacciones médicas sólo para algunos tipos de depresión, eficaz en cuadros profundos y no leves como los que se tratan en la presente investigación.

2.8.1. Tratamiento de la depresión: Terapia cognitiva-conductual

La progresiva demanda de atención psicológica, en el sector salud en la actualidad, además de ser un servicio costoso, de duración incierta, y abasto insuficiente, han obligado a las instituciones de salud públicas o privadas a dar procedimientos y salidas que no involucren excesivo tiempo y den resultados alentadores, al motivo de la atención psicológica.

A últimas fechas se ha dado una revolución cognitiva (Hornstein, 2006, 209-20) que conoce seis disciplinas mayores: 1. La inteligencia artificial, 2. La psicología cognitiva, 3. Las neurociencias, 4. La lingüística, 5. La antropología y 6. La filosofía. La terapia cognitiva-conductual, ha ganado reconocimiento y efectos favorables en el tratamiento de las emociones y conductas nocivas; es la que se aconseja en el tratamiento de la depresión por los beneficios logrados. “Al reconocer los errores cognitivos y los esquemas subyacentes y posteriormente modificándolos mejoran los síntomas depresivos.”¹⁵¹

148■ *Ibid.*, 7.

149■ Roger Bartra, *La melancolía y sus ecos musicales*, octubre 2011, Sala Carlos Chávez, C. C. U.

150■ Chávez, *Notas de depresión*, 9.

151■ *Ibid.*

Leader distingue que es la única terapia psicológica ofrecida en los sistemas de salud pública, que tiene resultados satisfactorios, pero que queda incompleta al no llegar a fondo en los complejos impulsos inconscientes y tener una duración corta a diferencia de psicoterapias de mayor impacto y duración como la terapia psicoanalítica. Implica años para bucear en etapas y pasajes de la infancia hasta la edad del paciente.

Aaron Beck distinguió “la tríada cognitiva de la depresión, constituida por la visión negativa de sí mismos, del mundo y del futuro, como la causa de la depresión.”¹⁵²

Los errores cognitivos mal informan al sujeto, ocasionando respuestas alteradas, distorsiones cognitivas, negativas o pesimistas. Se aprenden con la educación e influye considerablemente la familia y la sociedad para moldear a la persona sin poder responder a otros modos de comportamiento o respuestas más certeras o efectivas.

La teoría cognitiva sostiene que el pensamiento negativo es causa y no consecuencia de la depresión. Las personas deprimidas sostienen conceptos negativamente sesgados de sí mismos y de su entorno.¹⁵³

Pensamientos y Emociones Normales		Pensamientos y Emociones Anormales	
Pensamientos	Emociones	Cogniciones Distorsionadas	Emociones Anormales
Logro	Alegría	Logro	Euforia
Pérdida	Tristeza	Pérdida	Depresión
Abuso	Enojo	Abuso	Ira
Amenaza	Miedo	Amenaza	Angustia

Cuadro 7. Rasgos positivos y negativos de la conducta y demostración emocional.

En el (cuadro 7.) se aprecian al extremo izquierdo los pensamientos normales asociados a su emoción y al extremo derecho su distorsión y error cognitivo. Siendo la demostración emocional, desmesurada y dañina al sujeto.

Martin Seligman (Albany, nueva York, 1942) realizó observaciones del síndrome de indefensión aprendida a los seres humanos, sus estudios señalan que los pacientes deprimidos actúan así. Estableció que la atribución de no tener ningún control sobre la situación permitía que las personas se deprimieran. También tiene que ver con la culpabilización hacia el otro en las responsabilidades propias, en el hecho de que todos conspiran en su contra dañándolo, influye una estima baja que lo hace ser susceptible, además de que se recrimina de todo.

El estilo atributivo de una persona deprimida tiene las siguientes características:

1. **Él es el culpable:** El individuo atribuye los sucesos negativos a defectos personales.
2. **Tendrá la culpa siempre:** El sujeto tiene la idea de que las cosas malas que han ocurrido y lleguen a ocurrir serán culpa de él.
3. **El será el responsable en todas las situaciones:** Aunque no es posible sostener que la indefensión aprendida es la causa de la depresión, si podemos afirmar que contribuye a tornarlos más vulnerables a los estresores vitales. En el apartado de psicoterapia de la depresión se profundizará sobre el modelo cognitivo de la depresión.¹⁵⁴

152■ *Ibíd.*, 15.

153■ Luis Hornstein, *Las depresiones: Afectos y humores del vivir* (Buenos Aires: Paidós, 2006), 209-220.

154■ *Ibíd.*, 16.

Los rasgos de la persona con depresión complican su interacción y desenvolvimiento interpersonal, denotando el proceso emocional y mental que padece, muestran una apariencia distante, por lo regular evitan el contacto al ser cerrados, retraídos, solitarios. “El contenido del discurso incluye la expresión de sentimientos desagradables y de elementos de autoevaluación negativa. Esta negatividad emerge con más frecuencia con las personas cercanas al paciente y tiende a ser menor ante desconocidos.”¹⁵⁵

2.8.2. Tratamiento de la depresión: Terapia psicoanalítica

Es destacable que el origen de muchos problemas psicológicos e incluso físicos tengan una base emocional, como se ha tratado con la depresión mayor y su ilustre antecesora la melancolía, este padecimiento postraba a las personas y las orillaba a una vida angustiada, limitando su acción, y en muchos casos le arrojaba al suicidio.

La técnica psicoanalítica se fue desarrollando a finales del siglo XIX a partir de los esfuerzos de médicos celebres como Sigmund Freud y Josef Breuer (Austria, 1842-1925) quienes hicieron logros sustanciales en la “cura dialogada” como se le empezó a llamar a esta técnica médica.

La acción temprana del analista es fundamental en el diagnóstico y atención profesional. El tratamiento debe ser integral, debiendo trabajar en mancuerna con el analista a través de un intercambio continuo, comienza el sujeto por darse cuenta de un problema, que no puede manejar sólo con ayuda de su voluntad o deseo; admitiendo la enfermedad, se da el paso a buscar una psicoterapia, para restablecer la salud y el bienestar perdido; determinar con el psicólogo y psiquiatra, según sea el caso el diagnóstico y objetivos por lograr.

A través de la entrevista, se indicará la dinámica del tratamiento, y posible duración de la terapia, costos, precisiones sobre lugar, horario, frecuencia y duración de la sesión. Como parte del tratamiento se recomienda la modificación de hábitos y conductas dañinas. Se enfatiza que el tratamiento puede ser prolongado y radica en la necesidad de la persona, su convicción y trabajo para que se logre el beneficio.

Desde un punto de vista, la esencia del tratamiento psicoanalítico es la sinceridad intelectual. No puede prometer curaciones milagrosas. Sólo puede prometer que tratará de ayudar al paciente con un método que ha sido útil en otros, con la condición de que el paciente quiera ayudarse a sí mismo.¹⁵⁶



Fig. 25. El típico diván del psicoanálisis.

Una vía para solucionar el malestar es identificar que “la salud mental se recupera cuando el paciente puede reconocer y asumir sus verdaderos traumas, sus verdaderos deseos, e incluso, sus, algunas veces, insuperables contradicciones”¹⁵⁷. El psicoanalista deduce sus conclusiones de fragmentos de recuerdos, de las asociaciones y de la conducta del sujeto. Sin perder de vista que se apoya el analista en su preparación, fundamentación teórica, entrenamiento y empatía que debe lograr con su paciente para establecer la transferencia y contratransferencia en la cura.

La entrevista es sustancial para recopilar datos del paciente, recabar síntomas, conflictos y reacciones emocionales, este diagnóstico es psicodinámico, apoyado de la observación especializada para detectar respuestas y conductas no verbales. La imagen personal, junto al comportamiento y forma de vestir, son datos valiosos.

La conversación motivada y la escucha debe ser ejercida por el analista, para que el paciente logre abrirse y hablar sin restricciones de lo que le aflige, sin cuestionar o hacer juicios o críticas que compliquen el curso de la sesión.

155 ■ *Ibid.*, 17.

156 ■ José de Jesús González, *Teoría y técnica de la psicoterapia psicoanalítica* (México: Plaza y Valdés, 2007), 256.

157 ■ Winger, *Psicopatología e historia*. 40.

El propósito de la terapia procura extender la calidad de vida, ayudar a encontrar estados más estables y que las emociones sean manejables.

La cura psicoanalítica nos ha mostrado que nos es necesario vivir a la sombra de la desesperación. Nuestros demonios no pueden ser expulsados ni enterrados: nos son precisos, como un atributo de la existencia humana. Si sabemos vivir con ellos, terminarán por ayudarnos.¹⁵⁸

Será indispensable, para lograr un mejor resultado, asumir internamente que “El enfermo es ante todo un sujeto sufriente que no puede reconocerse curado más que integrando la enfermedad a su experiencia y a su propia historia”.¹⁵⁹ Dándose cuenta de lo que ocurre y enfrente sus reacciones, dando un paso fundamental en el restablecimiento de la salud perdida.

Una de las claves del que solicita una psicoterapia es darse cuenta de que “no hay curación sin un trabajo, sin una elaboración, sin un relato, una ficción, precisamente, en la que la persona está involucrada porque tiene un yo”.¹⁶⁰ La regresión terapéutica se logra hurgando en la historia personal, en especial en la infancia.

El método psicoanalítico surgió a principios del siglo XX como vía para identificar material reprimido del inconsciente, que provoca un conflicto que limita. “Al liberar las emociones reprimidas por medio de la palabra, ya no necesitan expresarse a través de los síntomas”.¹⁶¹ Los psicólogos llegaron a detectar los miedos y trabas guardadas usando el método de deshollinación (Limpieza de la chimenea de la consciencia). Estimando y convenciéndose “que la conciencia es algo frágil ha sido aceptado médicamente; un suceso casi insignificante puede marcar la división entre la cordura y la locura”.¹⁶²

Otra inquietud del paciente, bastante atemorizante es profundizar en la imagen de uno mismo, encontrarse consigo mismo a solas y ver lo que sucede. Planteamiento necesario para enfocar lo que causa molestia y poder beneficiarse en su descubrimiento, previendo efectos desmesurados que se puedan evitar con anticipación. “Una cosa parece cierta en el modelo conflictual: el bienestar no es la curación, porque curarse es ser capaz de sufrir, de tolerar el sufrimiento.”¹⁶³ Y tomar decisiones más inteligentes, no dominadas por las emociones nocivas.

158■ Alain Ehrenberg, *La fatiga de ser uno mismo*. Citando a Haynal, “Le sens du de`sespoir”

159■ *Ibíd.*, 243.

160■ *Ibíd.*, 244.

161■ Acarira Santoyo, “Acercándonos a la cultura huichol, mediante la reinterpretación de uno de sus mitos a través de la ilustración” (tesis de licenciatura, FAD, 2014), 16-18.

162■ *Ibíd.*, 19.

163■ Ehrenberg, *La fatiga de ser*, 244.

164■ Wikipedia, Tálamo, 8 de junio 2017, (15:15), consultado el 16 de febrero de 2015, [http://es.wikipedia.org/wiki/T%C3%A1lamo_\(SNC\)](http://es.wikipedia.org/wiki/T%C3%A1lamo_(SNC)).

2.9. Aportaciones de las neurociencias en el tratamiento de la depresión mayor

Aprécia Roger Bartra que el avance sustancial en el conocimiento de las funciones cerebrales se dio en la década noventa del s. XX, propiciando la investigación del sistema nervioso central y de los neurotransmisores, los encargados de transmitir la información entre neuronas por medio de la sinapsis.

Pusieron los científicos especial interés en comprender las respuestas neuronales y aspectos bioquímicos que operan nuestras emociones y decisiones. Encontraron que los desequilibrios son provocados entre otros factores por el estrés, estilo de vida, herencia genética y dieta.

El cerebro está dividido en dos partes el paleocortex o cerebro antiguo, se encarga de brindar respuestas sexuales y sensación de saciedad, está ubicado en el suelo de los hemisferios cerebrales. Es el centro de la transformación de las sensaciones en emociones, regula la vida afectiva de la persona. Por otro lado, el neocortex o cerebro nuevo en el reside el pensamiento racional, simbolismos mentales, elaboración del lenguaje, el sentido de la fantasía, así como regula las facultades intelectuales, la razón, los pensamientos trascendentales, y se encarga de la conciencia del yo.

El sistema límbico se activa en la depresión, es el centro del placer, así como de recompensa cerebral. Se puede estimular a través de dos vías, ya sea por sustancias o drogas y de manera fisiológica, por ejemplo, cuando nos dedicamos a un esfuerzo noble y superior como el ímpetu de creación o trabajo realizado, obtenemos la respuesta de satisfacción lograda (cenestésica de la “tarea cumplida”). “Los estímulos dirigidos a la corteza cerebral se filtran en el tálamo, donde se decide si siguen o terminan su camino.”¹⁶⁴

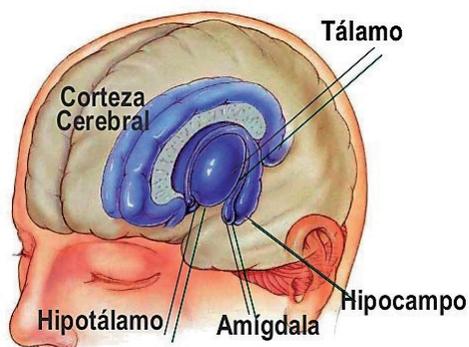


Fig. 26. Vista del Tálamo

El auge y reconocimiento de las neurociencias al estudio de las emociones es indiscutible, se distingue que “el tálamo es el centro fisiológico de la afectividad que comprende los sentimientos generales y vitales”¹⁶⁵ Para el estudio de las neurociencias se requiere del dominio de la psiquiatría biológica. El estudio del cerebro en el área de los trastornos mentales y de la creatividad, ha repercutido en descubrir que la corteza prefrontal, (situada detrás de la frente) es la encargada de regular los procesos creativos, siendo la encomendada de la motivación, búsqueda de satisfacción, consecución de metas y la toma de decisiones inteligentes¹⁶⁶ en la persona; así como la constitución de la personalidad y va relacionada con la profundidad de los sentimientos por lo que en los artistas se encuentra canalizada.

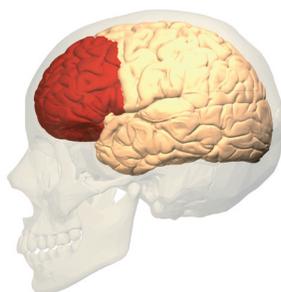


Fig. 27. Corteza prefrontal.

“Muchos trastornos, como la esquizofrenia, el trastorno bipolar o el TDAH¹⁶⁷ han sido relacionados con una disfunción de la corteza prefrontal, por lo que se trata de un área cerebral que presenta un foco potencial para el tratamiento de este tipo de desórdenes.”¹⁶⁸ El tratamiento farmacológico y el procedimiento de estimulación magnética transcraneana, está asociado con menor intensidad de las manifestaciones depresivas, (Rozados: 2007).¹⁶⁹

Las técnicas de observación del sistema nervioso, mediante las tomografías por emisión de positrones (PET), y las imágenes de resonancia magnética ayudan al campo de la neurobiología, así investigadores reportan que algunos pacientes presentan un estado de hipometabolismo en la corteza prefrontal de individuos deprimidos, en especial en el hemisferio derecho.¹⁷⁰

Las investigaciones neurológicas han sido de gran aporte a este campo, descubriendo los neurotransmisores, que son sustancias que logran contrarrestar algunos síntomas y controlar estados de ansiedad, tristeza, así como regular las funciones químicas del cerebro, medicamentos como el litio o la floxetina, son la sustancia activa de la pastilla de la felicidad, el Prozac. A algunos pacientes con rasgos maniaco-depresivos se les controla la melancolía, aumentando la serotonina.

Investigaciones recientes de gran aporte, apuntan a establecer que “La fisiopatología de los trastornos de depresión y de ansiedad es similar, teniendo su base en la alteración en algunos neurotransmisores. Las alteraciones en la noradrenalina y la serotonina, la amígdala, región cerebral relacionada con el procesamiento emocional y el neuropéptido factor libertador de corticotrofina, secretado en la respuesta al estrés, son factores comunes en pacientes con ansiedad y depresión.”¹⁷¹ La hormona cortisol (estrés) se produce ante situaciones de emergencia, pero en el melancólico se dispara a cualquier provocación o temor.

La depresión con síntomas de melancolía por haberse tomado por sinónimo de la depresión endógena, toma por alteraciones biológicas el “acortamiento al primer sueño de movimientos oculares rápidos, exceso de producción del cortisol (hipercortisolemia) y mejor respuesta al tratamiento farmacológico antidepresivo que al placebo.”¹⁷²

165 ■ Juan Cardona, *La depresión* (Madrid: Dossat, 1990)

166 ■ Oscar Prospero, *Drogas y procesos creativos*, mesa redonda, Seminario Arte y Ciencia. CENART. 20 de junio 2014

167 ■ Trastorno por déficit de atención con hiperactividad

168 ■ Wikipedia, Corteza prefrontal, 11 de mayo de 2017, (14:39), consultada el 18 de febrero de 2015, http://es.wikipedia.org/wiki/corteza_prefrontal

169 ■ Ricardo Rozados, Que estructuras se estimulan en la depresión, 17 de octubre de 2015, consultado el 21 de julio de 2017, <http://www.psicomag.com/neuropsicologia/QUE%20ESTRUCTURAS%20SE%20ESTIMULAN%20EN%20LA%20DEPRESION.php>

170 ■ *Ibíd.*

171 ■ Enrique Chávez, *Depresión y ansiedad 1* (México: Intersistemas, 2009), 70.

172 ■ *Ibíd.*, 71.

Neurotransmisores	Función
Noradrenalina	Emite señales de recompensa o estímulos positivos
Serotonina	Balance emocional, depresión, agresividad. Emite señales de castigo
Dopamina	Energía mental, atención, control de impulsos, motivación, determinación
Norepinefrina	alerta, memoria, velocidad de pensamiento mental, funciones ejecutivas, ánimo

Cuadro 8. Principales neurotransmisores

Se ha ganado mucho en el conocimiento del cerebro a recientes fechas “Y es así, en efecto, en estos últimos años se han descubierto unos péptidos en el cerebro, llamados leuco-encefalinas, y en la hipófisis, las endorfinas, que tienen gran parecido químico y reactivo con los alcaloides del opio.”¹⁷³ Lo sobresaliente es el parecido funcional de las endorfinas con la morfina, brindando efecto analgésico y relajantes para el paciente estresado y angustiado.

173■ Cardona, *La depresión*, 10.

Ante esta pequeña inclusión de las neurociencias, se descubre un panorama amplio y fascinante, aunque se tiene certeza de que queda mucho por investigar hablando de la mente y sus respuestas, reconozco el esfuerzo de Roger Bartra quién admite que el cerebro humano se resiste a rendir sus secretos¹⁷⁴ aunque se haya citado a los noventa como la década del cerebro, por aproximar muchos avances al estudio de la corteza cerebral en el siglo XX.

174■ Roger Bartra, *Antropología del cerebro: Conciencia, cultura y libre albedrío* (México: FCE, 2014) 15.

Capítulo **Tres**

TALENTO Y LOCURA EN LA CREATIVIDAD

CAP. 3. TALENTO Y LOCURA EN LA CREATIVIDAD

Sus arrobamientos eran
Todo aire y fuego, lo que hacía claros sus versos,
Pues aún era presa de esa **sublime locura**
Que debe poseer el cerebro del poeta.

MICHAEL DRAYTON

3.1. La creatividad en el arte

Se considera a la creatividad como una capacidad sobresaliente que todos poseemos, y que a menudo no se tiene conciencia de ella o se subestima; se cree que es de gente brillante que se dedica a las ciencias o tiene habilidades superiores (privilegio de genios) además de una marcada inteligencia.

Dicho argumento se desmiente ante el auge que ha cobrado el reconocimiento de la creatividad como cualidad de todos, siendo un deber utilizar, aprovechar y potenciar su crecimiento en cualquier orden de la vida (doméstico, social y mundial), aplicando esta creatividad en lo que nos motiva o da realización para así producir frutos e innovar, produciendo bienestar.

Dentro del arte la creatividad es un imperativo, los rasgos destacables son el valor de novedad y de inminente valía, como sugiere Mauro Rodríguez Estrada (México, 1936-2007) “La creatividad es la capacidad de crear cosas nuevas y valiosas” Se puede medir la respuesta creativa considerando tres factores que son: la fluidez, caracterizada por la rapidez de respuesta en un tiempo prefijado, en segundo sitio, se ubica la flexibilidad, reconocida por la variedad de opciones diferentes brindadas y como tercer factor esta la novedad que distingue la rareza específica de la respuesta (originalidad).

El asumirnos creativos en lo profesional de las Artes Visuales (incluido un servidor), repercute en sentirnos cómodos y descubrir que lo hacemos casi sin dificultad; eliminando barreras u obstáculos que limitan su práctica, mediante la confianza y perseverancia. Uno descubre el camino del arte desde la infancia por el gusto y provecho que nos da realizarlo, podría decirse que se hace naturalmente, sin aprenderse.

Si la creatividad es conducida convenientemente (en la escuela y con la familia), se estimula su desarrollo y prolifera la actividad del artista en la etapa del desarrollo infantil, conocida como etapa del *realismo* de los nueve a los doce años (Lowenfeld, 1987). Así años más tarde, se convierte en una vocación, continuando su práctica y perfeccionamiento.

La pasión que el artista joven y maduro experimenta por su obra lo conduce a afrontar retos, superar miedos y creencias, aprendiendo de los fracasos, demostrando para el profano una aparente habilidad de índole mágica o misteriosa. La maestra en dibujo Betty Edwards (San Francisco, California, 1926) lo enuncia, y atestigua que la gente no tiene claro que es producto de la práctica y dedicación constante, así como de una necesidad imperiosa de hacerlo y un modo particular de visión, enfocado en activar el hemisferio derecho del cerebro, conocido como lado creativo.

Se tiene la opinión errónea de que la creatividad es propiedad de talentos o personas especiales que destacan en varios campos como la ciencia, la tecnología o el arte, lo cierto es que estas personas desarrollaron este deseo de transformación de su entorno y lo hicieron con soluciones diferentes de las formas establecidas aplicando la imaginación, la inteligencia y sus habilidades cognitivas reconocidas, enfocándolas en transformar su entorno y realidad.

Se considera que las mentes inquietas, son visionarias, pues no se conforman con lo existente, esa inquietud para muchos es producto de una angustia, inconformidad. Se asevera que rompen las reglas establecidas. Por otro lado, las extravagancias o comportamientos raros de artistas se descalifican y se asume que no hay una división muy clara entre la creatividad del genio asociada a la locura como normalidad.

Hay abismos todavía del inconsciente y del estudio del cerebro, de cómo la creatividad se vincula con la locura, para Schopenhauer “La genialidad está más cerca de la locura que de la inteligencia media”¹⁷⁵. La presunta incompreensión del artista, o del científico sobre su rareza, surge al no entender como lo hace y porqué.

En lo que sigue se abundará en los factores que han motivado o promovido cambios en la salud física, emocional y mental, cuando aparecen (en su vida) trastornos que agudizan su condición y llevan a límites extraordinarios sus obras o por causas fantásticos, aún con el marcado deterioro percibido. Se busca con la investigación tener mayor claridad ante el supuesto de que la enfermedad pueda hacer cambios notorios en las producciones, mejorando su respuesta despertando al genio, o si no es determinante padecer una sicopatología, y se necesita, solamente una honda imaginación y práctica constante para conseguir méritos y sentir plenitud.

3.2. Cómo afecta la enfermedad a los procesos creativos

Existe un interés marcado de especialistas de la salud, por conocer que tanto influye la psicopatología y la biopatología en la actividad creadora, considerando las alteraciones emocionales y mentales que han presentado artistas destacados como Vincent Van Gogh, Edvard Munch, entre otros artistas conocidos, sus personalidades no pueden pasar desapercibidas, ya que influyeron sus factores emocionales en la captación de la realidad y plasmaron en la obra material psicológico, haciendo radiografías de sus motivaciones y afectando decididamente la aplicación del color y las formas de manera personal.

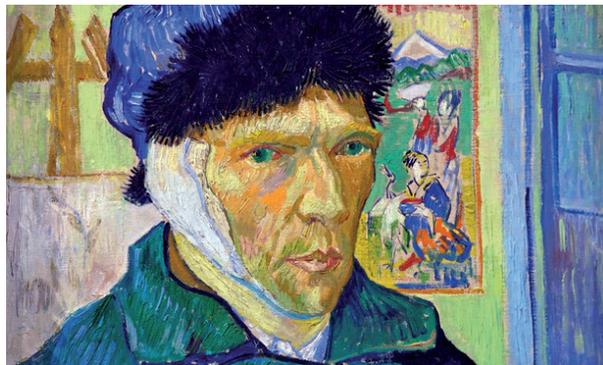


Fig. 28. Van Gogh, Autorretrato con el oído vendado, 1889, Óleo.

En el caso de Van Gogh cuyo color es irreal e irradia luz, lo produce en aras de sentirse bien y lograr la anhelada estabilidad en su vida, que fue acompañada de múltiples trastornos como epilepsia, esquizofrenia y personalidad psicótica. Uno de sus desequilibrios lo llevó a atentar contra su amigo Paul Gauguin y después mutilarse la oreja como autocastigo. (Fig. 28.)

Desde la antigüedad se ha vinculado la locura con el genio o talento artístico, Platón en el Fedro habla de dos especies de locura (llamadas manías), una producida por las enfermedades humanas en el alma, y otra por un cambio de nuestros valores habituales provocado por la divinidad. Tomando en cuenta desde excentricidades de los autores hasta problemas de conducta en la vida común y manías en el arte.

El artista para ejercer su actividad requiere una sensibilidad especial, una apreciación diferente del mundo que le rodea, su imaginación y fantasía lo orillan a buscar otras realidades y soluciones plásticas. Puede no encajar su conducta en una sociedad represiva, que niega lo potencialmente peligroso, si se alude a su personalidad y libertad desbocada. Se aísla sin poder integrarse a la sociedad, así lo notó el filósofo José Ortega y Gasset (España, 1883-1955) a comienzos del siglo XX, indicando esa impopularidad del arte con respecto a su sociedad, divorcio inevitable y doloroso del artista con el público.

El médico Phillip Sandblom (Illinois, EUA, 1902-2001) estudioso del arte por afición, vincula el arte y la enfermedad, destacando que tienen una enorme influencia en el proceso creativo, asunto que trata en su libro *Enfermedad y creación*, abordando como el artista que durante su vida muestra un padecimiento físico, mental o emocional, su trabajo plástico se ve determinado; esta aproximación al lenguaje y la expresión artística, puede usarse de referencia para analizar, lo que se proyecta con elementos esenciales del arte, dejando ver los rasgos psíquicos y espirituales.

175■ Milenio3, Creatividad y locura ¿Van de la mano?, consultado el 21 de julio de 2017, https://youtu.be/_I4V0BZYmhU



Fig. 29. Renoir sufría de reumatismo

El artista como cualquier persona, tiene que convivir o lidiar en ocasiones con enfermedades y padecimientos que le aquejan, ya sean éstos de origen temporal o crónico, adaptándose a su vivencia personal, teniendo repercusiones y condiciones características que librar.

Desarrolla la habilidad de proyectar y hasta sublimar, ese sentido de malestar o reproche de su condición o precariedad, al volcar su mente y cuerpo en lo que hace, además de obtener una satisfacción y compensación inmediata, el arte es un pivote salvador, y un canal de comunicación elocuente a los sentimientos profundos, así lo considero.

Las experiencias tales como el dolor son estudiadas por Philip Sandblom con ejemplos de literatos, pintores y músicos, así como filósofos todos ellos prolíficos creadores que no se libraron de padecer una enfermedad y condición de salud frágil en muchos casos, que dejó un sello imborrable en sus obras.



Fig. 30. Frida Kahlo pintando

Resulta interesante pensar el argumento de que “la enfermedad puede convertirse en la inspiración y el dolor en el arte.”¹⁷⁶ Para los llamados artistas torturados como Edvard Munch o Frida Kahlo (Coyoacán, México, 1907-1954) fue sustancial trabajar a partir de su experiencia y sus cuerpos, volcando su dolencia física y mental; lograron al dedicarse al arte, entender el sufrimiento propio y ajeno, transmitiendo obras llenas de sensibilidad, usando su habilidad en la representación visual para expulsar, exteriorizar y sublimar (transformar el material psíquico) en beneficio de su salud emocional.

Los padecimientos que se enumeran tienen que ver con la neurosis, los trastornos psicósomáticos y las enfermedades mentales exclusivamente por la acotación del trabajo a los trastornos melancólicos y la personalidad depresiva como factor que coadyuva a la respuesta creativa.

“En su forma más seria el estrés emocional puede producir un verdadero trastorno físico, como la úlcera gástrica o el asma. Por su gran sensibilidad, el artista es víctima fácil de este tipo de enfermedades.”¹⁷⁷ Los agobios de la vida apresurada y cotidiana, el mal pasarse y espaciar los alimentos, contribuyen a formar un cuadro vulnerable para la instalación de enfermedades, la colitis nerviosa, el colon irritable y la gastritis, están íntimamente emparentadas con las emociones.

Baste citar el orden obsesivo del pintor Piet Mondrian (Amersfoort, Países Bajos, 1872-1944), pionero del arte abstracto, hacía que su trabajo y su estudio estuvieran impecables y limpios. Tenía un lenguaje pictórico puro, por el cual sólo utilizaba colores primarios y líneas horizontales y verticales. Un rasgo que se traduce de la personalidad del artista a su obra.

Gustave Mahler (Kaliste, actual Austria, 1860 - 1911) el compositor musical desarrolló un temor a la muerte, por un diagnóstico juvenil de soplo y defecto valvular congénito, que dejó repercusiones en su música, “es conmovedor advertir que el comentario imprudente de un médico es suficiente para quebrantar el espíritu de un individuo impresionable”¹⁷⁸ asunto que lo orilló a la hipocondría. Sólo su música lo salvó y dio consuelo a su pena, encontrando refugio para su angustia haciendo una obra sumamente personal.

176 ■ Phillip Sandblom, *Enfermedad y creación* (México: F. C. E., 1995)

177 ■ *Ibid.*, 63.

178 ■ *Ibid.*, 64.

El escritor Francés Marcel Proust (Auteuil, 1871-1922) desarrolló un temperamento neurótico, debido a su talante enfermizo y la atención brindada a su estado por sus padres. A la muerte de su madre se aisló y no asistió a reuniones sociales, se agravó su asma, a pesar de las meticulosas precauciones que tomaba. Sostenía que

todo lo importante lo han creado los neuróticos. Ellos han creado las grandes obras. Disfrutamos de música deliciosa, hermosas pinturas y miles de pequeños milagros, sin detenernos a pensar lo que le han costado a sus creadores en insomnio, salpullidos, asma, epilepsia y, lo que es aún peor, temor a la muerte.¹⁷⁹

Valga esta incógnita para indagar si “En los casos más graves (de la enfermedad mental) la fuerza creadora se debilita o se vuelve fascinante”¹⁸⁰ hay casos paradigmáticos donde la enfermedad sigue su evolución y el artista se mantiene productivo hasta que la salud y suficiencia física y mental lo permita. El estado avanzado de enfermedad reduce el ánimo o deseo de crear, deteriorando la mente y conciencia.

El efecto terapéutico reditúa en el arte, porque el melancólico tiende a aislarse, pierde contacto social, en cambio con la pintura se realiza el deseo de comunicarse con los demás y mantiene las ganas de trabajar. Muchas de las personas desequilibradas que sienten una necesidad espontánea de crear revelan en su obra síntomas de la enfermedad mental. Sólo algunos de ellos, los que tienen talento, se convierten en verdaderos artistas.

El Arte Bruto (s. XX) por ejemplo, se basó en el trazo de los niños y los locos, invitándonos a explorar su mundo interior y prodiga fantasía. Tomando como requisito del grupo, la necesidad y cualidad de hacer sus obras sin elaboración mental notoria e intervención de cualquier límite, inspirándose en el surrealismo. Un arte aparentemente ingenuo y menos refinado (no por eso menos interesante), que se distingue y separa del gran arte y el negocio del arte, es un arte que se aproxima al orden psiquiátrico de internos dotados y marginales, que sin aspiración artística se entregan a obras simbólicas y ricas en contenidos inconscientes, logrando el factor de terapia artística.



Fig. 31. Jean Dubuffet, *Grand maitre of the outsider*, 1947, óleo.

En suiza se encuentra el Museo de l'Art brut donde se practicó un tipo de psicoterapia que recurrió a las artes plásticas y la espontaneidad, la llamada arteterapia de hoy en día. El museo suizo tiene un acervo de las últimas décadas del siglo XIX hasta el siglo XX. El pintor Jean Dubuffet (El Havre, Francia, 1901-París, 1985) se encargó de la colección y el estudio razonado de las producciones. “Las obras son indemnes a las influencias que vienen de la tradición artística o de las tendencias de moda, aplican técnicas, materiales (a menudo “restos” encontrados en el entorno) y procedimientos de figuración singulares, inventadas completamente por sus autores.”¹⁸¹

Para comprender como la enfermedad puede hacer cambios en la estructura mental y en la obra, se cita el caso del poeta Friedrich Hölderlin (Lauffen am Neckar, Alemania, 1770-1843) que en su proceso de demencia (esquizofrenia) entra al círculo de los grandes poetas innovadores con la obra *Patmos*, que es cuando alcanza su completa fuerza y originalidad, apareciendo síntomas en la poesía, y su tono se hizo agitado.

El caso clásico es el artista noruego Edvard Munch quién presentó un estado mental mórbido probablemente esquizofrenia, su cuadro *El grito* (Fig. 32.), muestra tremenda ansiedad e inseguridad en sus relaciones humanas. “La obra de muchos de los artistas que han padecido de la grave enfermedad maniaco-depresiva, se ha visto afectada por un ánimo melancólico.”¹⁸² Existe una liga entre creatividad y enfermedad mental, particularmente con el desorden maniaco depresivo (conocido como bipolaridad) y esquizofrenia. Qué sólo se tocan parcialmente en el documento, por no ser el motivo de la presente investigación, tratar los numerosos trastornos mentales y sus efectos en el arte.

179■ *Ibid.*, 66.

180■ *Ibid.*, 68.

181■ Hans Saettele, “Art Brut. Escritura e imagen en el arte marginal,” en *Comunicación, lenguajes y cultura*, Coords. Josefina Vilar y Ramón Alvarado, (México: UAM, 2011), 182.

182■ *Ibid.*, 80.



Fig. 32. Edvard Munch, *El grito*, 1893, Óleo.

3.2.1. Vinculación del talento y la creatividad

Se solía relacionar en la antigüedad al ingenio, talento científico o artístico con una capacidad sobresaliente que dependía de una deidad o un don atribuido a las musas. En el Renacimiento florentino Marsilio Ficino describe a los regentes planetarios de la actividad, ya sea imaginativa o racional.

Como leemos en el libro tercero del *De vita triplici*, la -*imaginatio*- tiende hacia Marte o el sol, la -*ratio*- hacia Júpiter, y sólo la -*mens contemplatrix*-, que conoce intuitivamente y trasciende el raciocinio discursivo, tiende hacia Saturno.¹⁸³

Aunque se refiere en especial a eruditos e intelectuales, creadores que desarrollan la filosofía y el discurso, son los -*litteratum studiosi*- es decir los humanistas, los videntes y poetas quienes obtendrían el beneficio de ser melancólicos y de recibir sus profundas huellas.

No contempla al mismo nivel a los artistas plásticos por considerarlos productores de una actividad mecánica (oficio menor) y no intelectual. “Ficino no admite en la ilustre compañía de los saturninos a un ser cuyos pensamientos se mueven meramente dentro de la esfera de las formas visibles, mensurables y ponderables; y él habría cuestionado el derecho de semejante ser a llamarse -*Melencolia*-”.¹⁸⁴ Atributo hasta deseable vinculado con el trastorno melancólico que padecen gentes de conocimiento en varios campos disciplinares.

Los artistas creadores propician soluciones novedosas y motivan respuestas que rompen lo tradicional, se sospecha que aquellos artistas dotados tienen algún rasgo extraño o padecen algún trastorno o enfermedad mental. Desde la antigüedad griega se creía que el don iba acompañado de una maldición. El talento creativo se ha asociado a la melancolía desde la antigüedad. Platón trató la relación de la locura y la creación.

Sócrates hace la distinción entre los delirios divinos, de aquel que proviene de Apolo (la inspiración profética) en la poesía, y el que viene de Dionisio (la inspiración mística), aquel del que las musas son responsables. En la época neoplatónica en el Renacimiento, retomando a los griegos, se hablaba de

-los melancólicos por naturaleza-, -no los claramente locos- se caracterizan por una peculiar excitabilidad que o bien sobrestimula o bien paraliza sus pensamientos y emociones, y que si no se la controla puede llevar a la locura peligrosa o a la imbecilidad; caminan, digámoslo así, por una cresta estrecha entre dos abismos¹⁸⁵

La referencia al hombre de genio y la melancolía (problema XXX) proviene de un discurso aristotélico¹⁸⁶ que fue utilizado como sustento para la configuración de la teoría del -*frenesí divino*- o furor melancólico en Florencia, en la época de Marsilio Ficino, siendo el privilegio del genio, marcado por éxtasis misteriosos, que originaban obras maravillosas.

183■ Ficino, filósofo y humanista florentino.

184■ Erwin Panofsky et al, *Saturno y la melancolía* (Madrid: Alianza, 1991), 332.

185■ *Ibíd.*, 179.

186■ *problemata*, XXX, 1.

La asociación de la melancolía y la genialidad prosiguió como concepto, continuando en el Romanticismo en el siglo XIX, fundado en la exaltación del sentimiento, el estereotipo del pintor o escritor dirigido por las musas creando en aparente estado de sonambulismo, como iluminado o en estado de trance, ayuda a trazar el símbolo de genio incomprendido. El vino (de la vid) a semejanza del genio o la melancolía, también tiene componentes que hacen al hombre excepcional, al menos por breves momentos, como influir en la elocuencia, inducida por beber vino y otros beneficios como desinhibir a la persona.

Ya sea por efectos del vino, o bien de la bilis negra, poco importa aquí, los hombres se muestran coléricos, filantrópicos, piadosos, audaces, locos, violentos, emprendedores, seguros de sí mismos, charlatanes, elocuentes, silenciosos, taciturnos, brutales, impulsivos, abandonados a sus deseos, a las lágrimas, llenos de afecto por el otro, salvajes, cobardes, obsesionados por el sexo, bien dotados, euthymicos, athymicos, dysthymicos, y aun es probable que me deje alguna cosa.¹⁸⁷

Pero así también, afloran varios rasgos dañinos del individuo, con el consumo de algún estimulante o excitante, sus defectos se exacerbaban, debido a la enfermedad depresiva, transforman su habitual comportamiento, agravando su situación, si hay una patología.

La proposición –La mayoría de los genios son melancólicos– puede o no tener aspectos de razón considerable, pero en sentido inverso no funciona, debido a que no todos los melancólicos son genios.¹⁸⁸ Sin ser una consideración general que convenza a especialistas, resulta infructuoso pensar si la enfermedad volvió excepcional a la persona, lo conveniente y sensato es pensar que, al contrario, afecta y disminuye las aptitudes.

Aquellos que no admiten la genialidad sostendrán, “Hoy sabemos y admitimos que un filósofo que use friamente la razón, o un científico que trabaje ocho horas diarias en un laboratorio pueden ser tan geniales y creativos como aquellos otros que buscan febrilmente la inspiración”.¹⁸⁹ Queda como una referencia mítica la dichosa inspiración, mientras que es más provechoso afirmar que el trabajo debe hacerse con seriedad y continuidad para dar frutos y perfeccionarse en un oficio.

3.3. Arte y enfermedad mental

...Y yo, callado, aquí, callado, imparable, cuerdo...
¡cuerdo!, sin que se me quiebre el mecanismo del cerebro.
¿Cuándo se pierde el juicio? (yo pregunto, loqueros).
¿Cuándo enloquece el hombre?¹⁹⁰

Estudios de las neurociencias apuntan a que la dopamina es la sustancia del cerebro que estimula la creatividad. La falta de dopamina inhibe esta respuesta.

Es indudable que se adjudica a los artistas inspirados unas características relacionadas con la locura o manía; alguna excentricidad en su comportamiento o en su trato, sin pretender restar mérito a los numerosos ejemplos de obras desconcertantes y geniales producidas, mientras los curiosos e investigadores de la conducta declaran, si las produjeron en estado de sano juicio, inspiración o se dejaron llevar estos artistas por estados alterados (manías) o trastornos depresivos agudos, delirios o episodios psicóticos que sugieran la pérdida de la cordura o desequilibrio y que marquen una diferencia en la producción plástica y la genialidad.

Lo concluyente a decir de especialistas, es que artistas torturados por la enfermedad mental no le aportan creatividad al genio, ya la traen dentro de sí y la enfermedad puede bloquear o dificultar, tarde o temprano, el curso de la actividad creadora, como sucedió al artista Vincent Van Gogh que sufrió delirios y alucinaciones terroríficas al final de su carrera, un año y medio antes de su suicidio entre 1888 y 1890, los cuáles le impedían pintar o hacer cualquier otra actividad. Menciona José María Faerna¹⁹¹ que estamos por conmemorar el 125 aniversario de su fallecimiento debido a su decisiva carrera de pintor y no a que estuviera loco.

Los llamados genios pueden desarrollar cuadros de demencia, esquizofrenia, delirios maníacos-depresivos, trastornos obsesivos compulsivos, borderline o depresión severa que menguan las capacidades físicas y mentales y deterioran irremediablemente la salud y repercuten directamente en la obra o la inhiben. Ésta es

187■ Pigeaud, (véase cap. 2, n. 93), 27.

188■ Nuñez, (véase cap. 1, n. 19).

189■ *Ibíd.*, 180.

190■ León Felipe (1884-1968), “Pero ya no hay locos” (fragmento).

191■ José María Faerna, “Van Gogh, el artista seriamente enfermo,” en *Descubrir el arte*, (España: Dialnet, 2015), 25.

fiel testigo de la evolución de enfermedades mentales o estados emocionales diversos y reportan situaciones anómalas presumibles, como le sucedió al pintor mexicano Enrique Guzmán, quién la enfermedad le limitó sus capacidades y la obra se deterioró, no volviendo a restablecer sus cualidades y méritos pictóricos (se verá a profundidad en los casos de estudio motivo del próximo capítulo 4).

Cita la profesora Kay Redfield Jamison (EUA, 1946) como “la obra inspirada o parcialmente ejecutada en un ligero estado de manía, incluso en estado psicótico, puede delinarse o corregirse mientras su creador está deprimido, y posteriormente darle el toque final cuando éste vuelve a la normalidad”.¹⁹² Ejemplo claro de que no siempre este trastorno es incapacitante sino al contrario motiva la creación. La misma autora en su libro *Una mente inquieta* da su testimonio de la enfermedad que le aqueja trastorno maniaco-depresivo y como convive con su enfermedad.

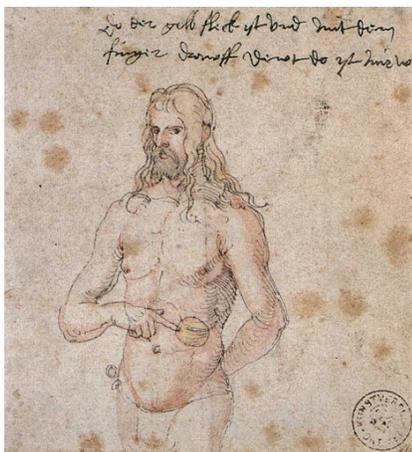


Fig. 33. Durero, Autorretrato. Señalando su aflicción

No se debe entender que la locura es un mal de los artistas exclusivamente o una condición para tener oportunidad de trascender en las artes, es notable que muchos grandes pensadores, poetas y filósofos como Platón y Sócrates, pintores como Leonardo da Vinci, Miguel Angel Buonarroti y Alberto Durero se hayan percatado de esta condición y la compartan.

Para algunos es un estado desafortunado o nefasto y para otros un detonante primordial de la creatividad, aspecto sublime y condición del talento.

Sin estimar hacer una defensa del dolor “debemos aprender a beneficiarnos del mal, que es constante, más que del bien, que es esporádico” destaca Blaise Pascal quién tenía una actitud humilde del sufrimiento, aceptando sin reservas lo mismo la salud como la enfermedad, el bien como el mal.¹⁹³ Ambas vivencias son partes del recorrido de una vida, coexisten y hay que tener una actitud equilibrada para aceptarlas como propiedad humana.



Fig. 34. Nietzsche enfermo.

Y agrega Federico Nietzsche “Nunca me he sentido más contento conmigo mismo que cuando he estado más enfermo, cuando he sentido el dolor más fuerte.”¹⁹⁴ El dolor es un maestro fundamental, inevitable, aunque el sufrimiento es opcional, se dice en desarrollo personal, depende de cada uno si lo puede manejar o no, si le influye o no.

El eminente filósofo alemán de la ilusión, padeció la enfermedad de la sífilis, contraída de joven, que desencadenó (casi treinta años después) las etapas del chancro de la sífilis primaria, fiebre y dolor de la sífilis en su etapa secundaria y la temida paresia, con síntomas de trastorno de la personalidad, alteraciones afectivas, hiperactividad refleja, trastornos oculares, deterioro intelectual y dificultad en la articulación de palabras, presentó la demencia con aspectos de aparente normalidad junto a episodios delirantes.

Es un caso a considerar que una enfermedad prolongada (hoy curable con penicilina), pueda producir vestigios de genialidad. “-Las obras de Nietzsche muestran la grandeza y la inspiración que la sífilis terciaria estimula a veces en las mentes creativas, brillantes y disciplinadas al eliminarles la inhibición a medida que se van destruyendo los tejidos cerebrales-”¹⁹⁵. No hay duda de que el dolor o el sufrimiento lo cataliza el artista por su manifiesta sensibilidad y se vuelve un incentivo para crear, porque el arte comunica y expresa condiciones tanto gustosas, como desafortunadas. Una de las metas del arte es aliviar el sufrimiento y ponernos por encima de éste.

192■ Kay Redfield, *Marcados con fuego: la enfermedad maniaco-depresiva y el temperamento artístico* (México, F. C. E. 1998), 20.

193■ Sandblom, *Enfermedad y creación*, 26.

194■ *Ibid.*, 28.

195■ Lynn Margulis, “La sífilis y la locura de Nietzsche”, *Métode-47*. 23 de noviembre de 2011, consultado el 7 de febrero de 2015, <https://metode.es/revistas-metode/document-revistas/la-sifilis-y-la-locura-de-nietzsche.html>

En el libro *Marcados con fuego* de Kay Redfield se citan ejemplos de autores provenientes de la poesía, literatura y música que tienen como base el temperamento maniaco-depresivo denominado también como bipolaridad, que está sujeto a humores contradictorios y significativos para la producción plástica.

Finalmente, este libro trata de los temperamentos y de los estados de ánimo de los viajeros: acerca de la tenue línea que separa el destino de Ícaro, quién más que marcado fue quemado por el fuego y “sintió correr la cera ardiente, que lo desplumaba” Dante Aligheri, y el de aquellos artistas que sobrevivieron al vuelo “sin perderse a sí mismos a través de los reinos del caos y de la *antigua noche*.”¹⁹⁶

Este padecimiento maniaco-depresivo, considerado una enfermedad de alegrías perturbadas, de melancolía y de temperamentos tumultuosos, tiene una estrecha relación con el temperamento y la imaginación del artista¹⁹⁷, se menciona que es una enfermedad con tendencia hereditaria, que puede ser tratada con litio, antidepresivos y antiespasmódicos, en casos extremos produce locura o psicosis, aunque advierten los especialistas que casi ninguno de quienes tienen esta enfermedad se vuelve loco.

En el Renacimiento se le dio un valor positivo al asociarse el genio a la locura, Marsilio Ficino reconoció que “el alma, que a través de los sentidos intenta alcanzar la mayor hermosura divina y la armonía, es llevada al éxtasis por el frenesí divino”¹⁹⁸ relacionándose con la sublime locura, término que se remonta a la tradición griega con Platón que llamó a la inspiración la “divina manía” y Aristóteles, lo enuncio como furor melancólico, Platón destacó la existencia de dos tipos de locura, la clínica y la creativa o locura inspirada que poseían los profetas y los poetas.

Es bien conocida la problemata XXX, dictada por Aristóteles -Todos los hombres extraordinarios que destacan en la filosofía, la política, la poesía y las artes- han tenido un temperamento que produce dolor o sufrimiento que empuja al genio brillante a la creación otorgando cualidades benéficas, destacando la relación estrecha entre el genio artístico y la melancolía, que estimula la creación.



Fig. 35. William Hogarth, *Escena en una taberna, Grabado*

Más adelante en el Romanticismo se utilizó la noción de genio loco para “darse el reconocimiento de una posición especial y libertad de librarse de las restricciones convencionales que los acompañan”.¹⁹⁹ Para una referencia más actual mencionaré a Lange-Eichbaum que concluye “-La mayoría de los genios tenían una anormalidad psicótica... muchos eran también neuróticos-”²⁰⁰

Es necesario contrastar u oponer en esta mención, la postura a favor de la melancolía y la vinculación con la locura y la genialidad, en autores que están abiertamente en contra de esta postura como Charles Lamb en su ensayo *The Sanity of true Genius* expresa “Muy lejos de la actitud establecida, de que el genio tiene un necesario parentesco con la locura, el mayor genio, al contrario se encontrará siempre en los escritores más cuerdos.”²⁰¹ Y los que mantengan una posición más estable, junto a emociones positivas (Ekman y Friesen, 1975) manteniendo cuatro componentes: jovialidad, autoestima, atención y serenidad.

3.3.1. Pautas de productividad

Nunca me había percatado hasta esta investigación, de que hubiera pautas de productividad aumentadas, de acuerdo a las estaciones del año o estados de ánimos recurrentes o cíclicos que tuvieran relación con los trastornos maniaco-depresivos o depresiones mayores, hay estudios que lo revelan encontrando que “los pintores y los escultores mostraron no sólo mayor productividad en el otoño (aunque solamente durante septiembre y octubre) sino también en la primavera (abril, mayo y junio).”²⁰²

196■ Redfield, *Marcados por fuego*, 23.

197■ *Ibid.*, 17.

198■ Rudolf Wittkower, *Nacidos bajo el signo de Saturno: Genio y temperamento de los artistas desde la antigüedad hasta la revolución francesa* (Madrid: Cátedra, 1995), 100.

199■ Redfield, *Marcados por fuego*, 18.

200■ Wittkower, *Nacidos bajo el signo*, 101.

201■ *Ibid.*, 102.

202■ Redfield, *Marcados por fuego*, 144.

También se destacó del estudio hecho a artistas con tratamiento médico que, al controlar la enfermedad, en ocasiones descendía la productividad notoriamente, dejando de presentar síntomas propicios. “La relación cuantitativa entre sus estados del humor y su producción creadora es sorprendente. Cuando estaba más deprimido era cuando menos producía, y cuando atravesaba por estados hipomaniacos creaba a un nivel notable (Schumann)”²⁰³.

La relación de la calidad de la obra, en etapas de productividad aumentada, no es muy reveladora con la cantidad, pero vale la pena percatarse de esos estados de ánimo dañinos para el que los padece, resultan significativos para los que sentimos cercanía con la depresión y usamos los periodos de animosidad para crear y evitar las secuelas y estragos oscuros. Conviene además no extrañarnos cuando sentimos que no tenemos ideas o estamos inactivos durante un tiempo prolongado, ya vendrá ese tiempo necesariamente.

3.3.2. Arte marginal en hospitales psiquiátricos

Platón distinguía entre la locura clínica y la creativa, afirmándose la idea de que el verdadero artista crea en un estado de inspirada locura. Dato que complica la captación de la profesión para algunos, debido a la reputación distorsionada de los artistas que da por hecho que sea un factor necesario la enfermedad, desdicha o trastorno, responsables de cambiar su visión y ofrecer alteraciones a la norma.

¿Será cierto que ciertas enfermedades convierten a la gente en más creativas?, estudios relevantes²⁰⁴ ofrecen respuesta a esta inquietud, uno de los ejemplos tratados en dicho documental es Nik Van Bloss, un enfermo del trastorno de Tourette que descubrió que se liberaba parcialmente de sus efectos psicomotores (movimientos involuntarios, tics) al ejecutar el piano y le daba una compensación creativa. Al respecto se menciona el caso de un niño prodigio con autismo que mostraba un entendimiento sobresaliente de patrones musicales y podía componer con aparente maestría y talento, siendo otras áreas afectadas por su enfermedad como las sociales y empatía con el entorno.

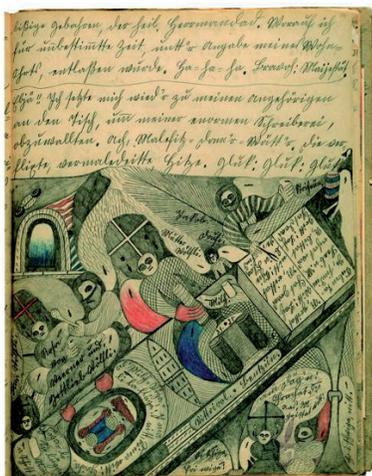


Fig. 36. A. Wölfli, La familia de Wölfli a la mesa, 1909.

El pintor Jean Dubuffet en 1945 nombró Art Brut al arte creado por gente ajena al mundo del arte sin formación académica, personas al margen de la sociedad, como internos de hospitales psiquiátricos. En especial el arte marginal surgió a principios del siglo XX dio notoriedad a Adolf Wölfli dibujante y pintor suizo (1864-1930) residente por treinta años del Hospital psiquiátrico Waldau, hasta su muerte (por cáncer de estómago), se catapultó en el mundo del arte, gracias al psiquiatra Walter Morgenthaler.²⁰⁵

En 1976 se funda el Musée de L'Art Brut en la ciudad de Lausana Suiza dando respaldo a un arte que se dice menos refinado, pero importante para la curación por medio del arte.

203 ■ Ibid., 149.

204 ■ Documental BBC, Trastorno y creatividad (completo), <http://Youtube.com>.

205 ■ Escribió un libro sobre Wölfli, Morgenthaler, W. (1921). *Un paciente psiquiátrico como artista*.

206 ■ Wikipedia, Adolf Wölfli, 6 de diciembre de 2014, consultado el 09 de junio de 2014, http://es.wikipedia.org/wiki/Adolf_W%C3%B6lfl.

Walter Morgenthaler se dio cuenta del valor y enorme legado de pinturas y escritura ilustrada por el interno Wölfli dejadas como testimonio, son mencionadas en las reseñas como autobiografía, publicó un libro sobre su paciente, su libro “Era revolucionario en ciertos aspectos, al sostener que una persona con una enfermedad mental severa podía ser un artista serio y contribuir por tanto al desarrollo del arte”²⁰⁶. Padeecía psicosis y esquizofrenia, por tal motivo es discutible el punto de vista que la enfermedad tenga relación con el genio artístico o talento, menos para un jornalero autodidacta; son hitos aislados, y no son indicadores que deba ser una regla general que la enfermedad transforme al paciente.

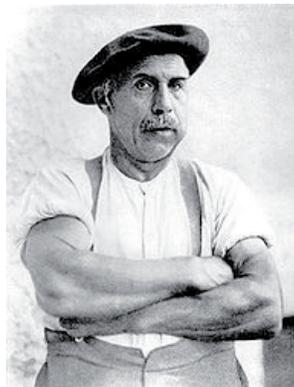


Fig. 37. Adolf Wölfli, Pintor (1864-1930) Berna.

Pero sí es llamativo y sobresaliente que el paciente sicótico Adolf Wölfli en 1908 escribiera una obra semi-autobiográfica con cerca de 25 000 páginas y 1600 imágenes reunidas en 45 volúmenes, titulada *De la cuna a la tumba*. Cuyo trabajo vale por sí mismo por dar testimonio de un interno que descubrió en el arte una opción a sus delirios y trastornos; destacable que plasmara incluso episodios de su vida mezclados con otros inventados.

Su mundo y su vivencia son plasmados con rigor “...De forma que Wölfli pasaba de ser un niño a ser el ‘Caballero Adolf’, de ahí a ‘Emperador Adolf’ hasta finalmente convertirse en ‘San Adolfo II.’” Menciona Luis Mancilla Pérez, profesor chileno²⁰⁷. Una imaginación desbordada para la comprensión de cualquiera, al convertirse literalmente en tantos personajes distintos. Es ejemplo a seguir para las personas con depresión, aunque no tengan síntomas semejantes a los internos mentales, pero encuentren vinculación con el arte, transformando su sufrimiento en canales terapéuticos, como los que apoya el arteterapia con bastantes logros.

Personalmente “Altorfer no cree que Wölfli sufriera mucho. Más bien,

“Encontró una válvula para articular en papel sus experiencias. Así pudo al menos deshacerse de las cosas que le pasaban por la mente. Porque a partir del momento en que consiguió asimilar creativamente sus ideas, ya no le preocupaban más... la actividad creativa le ayudó a tranquilizarse.”²⁰⁸

207■ Luis Mancilla, Adolf Wölfli, 8 de noviembre de 2008, consultado el 09 de junio de 2014. <http://fabulogia.blogspot.mx/2008/11/dolf-wlfi.html>./!2008/11/dolf-wlfi.html.

208■ Miquela Forteza, El imaginario psicótico de Adolf Wölfli. Su “Autobiografía”, 29 de marzo de 2015, consultado 22 de julio de 2017, <https://www.xilos.org/el-imaginario-psicotico-de-adolf-wolfli-su-autobiografia/>

209■ *Ibíd.*

210■ Enrique Guzmán (pintor), Departamento de comunicación y relaciones públicas de la U.A.A. 1995, Televisión Universitaria, 26:13 min. Consultado el 10 de enero de 2014, https://youtu.be/G_KBf37fuK4

En la práctica psiquiátrica es reconocido el uso de la arteterapia como método de diagnóstico y análisis, así reconoce Andreas Altorfer “Hoy en día, las terapias artísticas y los talleres creativos son métodos terapéuticos aceptados y consagrados en la práctica de la psiquiatría.”²⁰⁹ Surgió la arteterapia en la década cuarenta del siglo XX en Europa, propone un viaje al fondo de nosotros a través de la creación de imágenes plásticas, que evoquen el conflicto, ayuden a actuar sobre él y corregirlo, transformando en el experimento a uno, modificándose internamente.

La arteterapia es una realidad, con fines terapéuticos innegables. Sin el deseo de entrar en polémica del mérito estético o artístico, de los que la usan en sus tratamientos, se considera el valor de terapia y expresión viva de una enfermedad reveladora de signos, insustituible en el diagnóstico para el especialista de la salud y como herramienta para hacer evidente emociones e ideas que no saldrían de manera verbal por estar anclados, el especialista sabe fomentar las respuestas necesarias con materiales propios de las artes y la ayuda psicológica.

3.4. Arte y sufrimiento

No hay una división clara entre el arte y el sufrimiento o el padecer locura, es una condición que puede volver más vulnerable o dejar una marca al creativo, ya que su trabajo se centra en las emociones y una marcada sensibilidad, casos excepcionales en el arte llevan en su espalda una carga desesperada, como Vincent Van Gogh o en ciencias John Nash, eminente matemático, (premio Nobel) que dio motivo a una película “Mentes brillantes” quién sufriendo alucinaciones y voces, logra superar su locura endemoniada con la edad y produjo obras de resultados maravillosos.

Vinculado a esta afirmación destaca el mtro. Zermeño, que a Enrique Guzmán el pintor jalisciense, quién daño con cutter en 1983 una de sus obras premiadas, en un certamen de pintura joven, “¡el cuadro le hizo mucho mal psicológicamente!”²¹⁰ se trataba del cuadro “Conocida Señorita del club “La llegada de la felicidad”. Tres años después se ahorcó producto de una crisis nerviosa.

3.4.1. Temperamento y personalidad artística, normalidad o anormalidad

El que esté libre de psicopatología que arroje la primera piedra.

Dra. Patricia Lozano Luviano

Parafraseando a Philip Sandblom se puede establecer o al menos preguntar si los artistas se encuentran *sanos* en este planeta que vivimos y no como el apartado anterior donde para tener rasgos geniales había que sufrir el artista los estragos de enfermedades cruentas que llevaban a desequilibrios y pérdida paulatina de la razón en algunos casos, otros llevaban su vida abrumados, con desgano, tristeza o emociones que rayan con los límites, cambiando de un estado exaltado como en la hipomanía (aumento de la actividad) a uno de desastrosa penuria y aflicción en la depresión.

El consumo de alcohol o drogas exagera los efectos desequilibrados, revelando estados imprevisibles y desencadenantes de otros males disfrazados mayores. La historia familiar y vivencias de la infancia son relevantes en personas con adicciones, así como la poca tolerancia al estrés, y la herencia genética de la depresión endógena. Estudios hablan de que los artistas enfermos, tienen en su historia ejemplos de familiares tanto artistas como enfermos mentales, habiendo más incidencia de heredar una psicopatología.



Fig. 38. William Hogarth, *Escena en el manicomio de Bedlam*.

Sería simplista decir, que lo que, para la gente común, es un estado de enfermedad, para el artista sería una condición o fuente deseable de su personalidad, como sucede con la llamada locura y el genio, esta idea no es concluyente, ni válida por igual para todos. “No, “no se es genio por estar loco”, ¡pero puede ayudar! Como quiera que sea, la proporción de individuos con una constitución mental límite es muy alta entre los grandes artistas”²¹¹ así lo refiere el médico Sandblom y añade que hay una disposición en las personas con rasgos maniaco-depresivos, que en las fases maníacas incrementan su voluntad y poder creador, mientras que se atenúa o desciende cuando están deprimidas.

Quienes como Graham Greene (1904-1991) Escritor, guionista y crítico británico considera que escribir es una forma de terapia; a veces me pregunto cómo logran escapar de la locura, de la melancolía y del pánico, que son estados propios de la condición humana, los que no escriben, ni componen ni pintan.²¹²

Resulta una afirmación considerable ante la vida, y una respuesta productiva para los que sufren esos estados, y vean en las artes una salida de escape, y vayan mejorando su condición, al atenuar sus efectos y encontrar cura a la llamada locura.

Ayuda a los depresivos, dedicarse a hacer arte y ocuparse de ellos mismos, ya que tienden a aislarse y mediante la obra, establecen comunicación y contacto con la gente. Pues requieren constante adulación o aceptación por su estado de minusvalía y reproches reiterados. Como apunta Freud de los artistas, al decir que son introvertidos próximos a la neurosis, que desean cosechar muchos bienes, y placeres, pero los subliman en sus manifestaciones, allegándose de ellos de forma encubierta. “Realizando un viaje desde la fantasía hasta la realidad. Usan los sueños diurnos, y atemperan el carácter del sueño diurno mediante variaciones y encubrimientos y sobornan mediante una ganancia de placer puramente estética, que ofrece en sus fantasías.”²¹³

No basta esperar que surja la inspiración de manera fortuita o se tenga un arranque de divina locura, es conocida la frase de “la imaginación se encuentra trabajando”, siendo un requisito la perseverancia y disciplina, persiguiendo objetivos claros y dedicándose con pasión y entrega, contrarrestando efectos nocivos de la enfermedad.

211 ■ Sandblom, *Enfermedad y creación*, 37.

212 ■ *Ibíd.*

213 ■ Yolanda Del Valle y Soto, “Silencio y palabra: Punto de inflexión en un proceso psicoanalítico y su relación con la clínica del duelo” (Tesis de doctorado, ELEIA, 2010) 247.

La estimulación creadora debe ser natural y no artificial o provocada por el alcohol, y otras sustancias: caféina, tabaco u otra intoxicación, que provoca adicción a la larga, de lo contrario se estarán ocultando otros padecimientos, como la excitación nerviosa que producen, finalmente, la destrucción de la actividad mental. Estos paraísos artificiales se suelen pensar que son ideales; pero a menudo se tornan infiernos, desembocan imperceptiblemente en la enfermedad mental.

Distaba mucho el que podamos entender los estados alterados, los podemos suponer por estados como la fiebre que produce: el trastorno de los sentidos, confusión, distorsión y alucinación.²¹⁴ Percibidos por delirios o visiones extrañas pasajeras bajo esta condición de salud, y que decir del material producto del sueño nocturno, que se utilizó en estilos como el surrealismo a partir del inconsciente, mostrando imágenes sugerentes y extrañas por su irrealidad.

214 ■ *Ibíd.*, 60.

Capítulo Cuatro

**MÉTODO PERSONAL: ALTERNATIVA PARA
SUPERAR LA MELANCOLÍA POR EL ARTE**

CAP. 4. MÉTODO PERSONAL: ALTERNATIVA PARA SUPERAR LA MELANCOLÍA POR EL ARTE

4.1. Representaciones y símbolos de la melancolía en el arte

Para poder establecer un método personal que pueda atenuar la enfermedad depresiva leve, enfocar la melancolía por caminos del arte, y ofrecer en términos psicoanalíticos la oportunidad de integrar en nuestra persona el sufrimiento, las carencias, debilidades y demonios internos, es necesario y se impone hacerlo con ayuda de nuestros recursos y con los mecanismos de sobrevivencia.



Fig. 39 Bosco, *Las tentaciones de San Antonio*, Óleo, 1501

Será útil conocer los símbolos y representaciones visuales que se han usado para situarla como experiencia extrema, a través del tiempo, ubicada como rasgo negativo y como corrupción del hombre (según la postura religiosa imperante en la Edad Media), que suscita conflicto y malestar físico y psíquico, para intentar por medio del arte retomar la sanidad²¹⁵ y cooperar entre múltiples terapias, al mejoramiento de la salud emocional y mental, reflejado en la obra, por intervención de la práctica artística. Ese interés será un propósito a seguir, integrar los beneficios de sentirse bien y conquistarlo día a día, como preocupación constante de vida.

Durante la Baja Edad Media se dan valiosos ejemplos de la representación de la imagen melancólica, aparecen referencias a esto, en libros, calendarios y obras plásticas; se asoció simbólicamente con los vicios de la humanidad (pereza) así como a la teoría humoral de Hipócrates (de los temperamentos). “La edad Media había colocado la locura en la jerarquía de los vicios”²¹⁶.

La pintura religiosa se cargó de visiones demoníacas mostrando el tema del bien y el mal con implicación moral y filosófica como en la obra ‘Tentaciones de Lisboa’ del artista flamenco denominado El Bosco (Fig. 39.) obra desbordada de seres híbridos, el Grylle refiere Michel Foucault (1998) representaba la locura humana, los hombres en su desnudez se entregaban al deseo y sus almas eran arrastradas por la bestia.



Fig. 40 Bosco, *Cura de la demencia*, 1475-80, Óleo

En el Bosco la locura era una manifestación oscura cósmica. Destacan representaciones como la cura de la Demencia con la obra, “La extracción de la piedra de la locura”²¹⁷ atestigüando los tratamientos y relevancia de mejorar la condición y expulsar la locura en el individuo. (Fig. 40.) La medicina psiquiátrica no tuvo un rango especial hasta entrado el siglo XX, todavía la medicina estaba rodeada de dudas y magia.

La conocida obra “La Nave de los locos” (Fig. 41.), muestra el destino de los insensatos, embarcados en una travesía incierta a resguardo de un marinero. Estos alienados eran encerrados y expulsados en dicha embarcación a la que Brandt hizo sendos poemas ilustrados con grabados de tipo moral de un tono satírico exacerbando los vicios. “Los locos de entonces vivían ordinariamente una existencia errante.”²¹⁸ Todavía eran tolerados en la comunidad sin ocultarlos, hasta que siglos más tarde, s. XVII y s. XVIII se les confinó a hospitales de asistencia, donde vivían en condiciones terribles, hacinados, maltratados y privados de su libertad. En ocasiones hacían recorridos grupales, para exhibir a estos lunáticos.

La experiencia de la locura en el medioevo estaba marcada por una conciencia crítica y un sentido trágico, después que en Europa se vivió una etapa de enfermedad como la lepra, las enfermedades venéreas y la pandemia de la peste negra, cobró miles de decesos. El sentido trágico no se ha reducido del todo en la modernidad, hay exponentes clave como Francisco de Goya, Federico Nietzsche y Rainer Maria Rilke que trataron ese vacío y noche del mundo, con Saturno como representante y astro que como gran maestro enseña

215 ■ No está tan difundido, el que los artistas sean sus propios terapeutas, aunque el arte lo desempeñe con generosidad.

216 ■ Michel Foucault, *Historia de la locura en la época clásica*, Vol. 1, (México: F. C. E. 1998), 41.

217 ■ “La creencia de que mediante una intervención quirúrgica en el cerebro se eliminaba la “piedra de la locura” era ya objeto de burla en el siglo XVI y considerada una charlatanería”. José Pardo Et al, *Maestros de la pintura*. (Buenos Aires: Noguera, 1973).

218 ■ Foucault, *Historia de la locura*, 21.



Fig. 41. Bosco, *La nave de los locos*, Óleo, 1503-1504.

con pesadas experiencias de vida. La locura “sólo descubre el anverso de las cosas, su lado nocturno, la contradicción inmediata de su verdad”.²¹⁹

La sabiduría o la razón colocada frente a la locura sustenta una contradicción, aunque en aquellos tiempos se consideraba, que una contenía a la otra; mantenían una reciprocidad o vínculo estrecho sin posibilidad de separarse. “¿Cómo distinguir, en una acción sabia que ha sido cometida por un loco, y en la más insensata de las locuras, que es obra de un hombre ordinariamente sabio y comedido?”²²⁰ Lo mismo se puede decir entre una persona sana que cursa un cuadro de angustia, melancolía o neurosis; y saber si obra el juicio o la sinrazón.

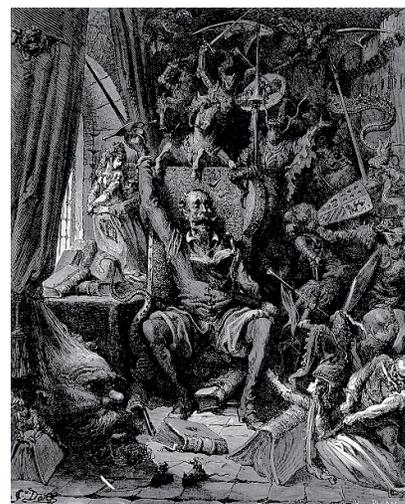


Fig. 42. *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la mancha*, ilustraciones de Gustave Doré, Grabado.

En la obra plástica una mente agobiada, enferma y frágil puede dar obras prodigiosas de una vitalidad excepcional e intensidad suprema. El ejemplo del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la mancha, de Miguel de Cervantes Saavedra (Alcalá de Henares, España, 1547-1616) habla por sí solo, al hacer mención de un hombre que se hunde en libros de caballería, y que literalmente embrutece y raya la insensatez. “No hay ninguna razón fuerte que no deba arriesgarse en la locura para llegar al término de su obra”.²²¹

219■ *Ibid.*, 54.

220■ *Ibid.*, 60.

221■ *Ibid.*, 61.

222■ Proviene de las raíces icon, -imagen y logos, -teoría, cuyo objetivo no es otro que el de las teorías de las imágenes.

223■ Cesare Ripa, *Iconología*, 1ª Ed. (Roma: 1593).

224■ Era tomada la pereza por un pecado condenable, debido a que hacía al hombre propenso a todos los vicios, esta noción perduró durante la Edad Media.

4.1.1. Iconología de Cesare Ripa

Valdría hacer una precisión antes de continuar, sobre la Iconología²²² tratada por Ripa, que describe a su parecer imágenes de manera razonada, indicando sus atributos, objeto de estudio que el teórico Erwin Panofsky (Hannover, Alemania, 1892-1968) diferenció siglos después como Iconografía, para referirse a la clasificación y lectura de las imágenes, mientras la Iconología se interesa del significado último, brindando un porqué en un contexto determinado.

La representación más extendida de los atributos de la melancolía se difundió en la Edad Media, a partir de la iconología de Cesare Ripa (Perugia, Italia, 1560-1622) publicada a finales del siglo XVI²²³ que contenía un repertorio de imágenes y alegorías descriptivas de los vicios o debilidades humanas, que extraían una lección provechosa; el vicio conocido como la acidia²²⁴ fue la acepción más asociada al concepto de melancolía. Ofrecían estas alegorías, un modelo plástico e incluso literario para abordar el tema, se basaban en las normas planteadas de la antigüedad de egipcios, griegos y latinos.

El atributo inmediato que se puede tomar es de la pesadumbre, cuyo fundamento es la pesadez o gravedad, aparecen múltiples representaciones de mujeres u hombres que no pueden literalmente sostener su cuerpo, necesitan apoyar con su mano la cabeza que se aprecia lánguida, están tumbados, caídos en sentido físico y moral.

Cuerpo	Mano	Refleja
Como caído, arqueado, tumbado	Altura de la sien. Sosteniendo la mandíbula	Contrariedad, Amargura, angustia o desesperación

Cuadro 09. Tabla de atributos

Es evidente que lo que el artista quiere plasmar es lo contrario de la ligereza (de hecho, el concepto de gravedad tiene también ese doble sentido físico y moral...) Podría decirse sin excesiva metáfora que la melancolía pesa: es como una cadena que arrastramos, como un fardo, o un lastre que nos arquea las espaldas, o que nos oprime el pecho hasta hacernos difícil la respiración.²²⁵

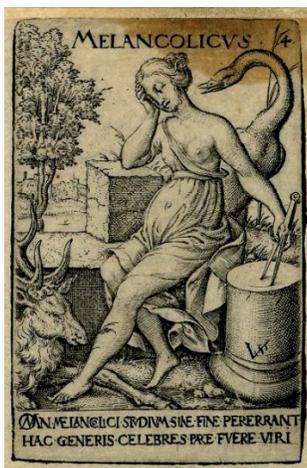


Fig. 43. Virgil Solís, Melancolía.

El personaje femenino sentado sobre la piedra y las manos apoyadas en el mentón va a ser utilizado continuamente en la pintura y el grabado dotando a las figuras con instrumental de la geometría reflejando la creación y la mirada saturnal clavada en lo profundo del pensamiento humano, ante misterios y verdades anheladas por descubrir.

Donde la Melancolía se representa como una mujer vieja, sentada sobre una roca que, con ambas manos, se sujeta la mandíbula y acompañada de un arbolillo seco, sin hojas, definiendo del modo siguiente el propio concepto del temperamento: En efecto, la Melancolía produce en los hombres los mismos resultados que la fuerza del invierno sobre los árboles y plantas, pues agitándolas con la nieve, vienen a quedar secas, estériles, desnudas, despojadas de todo y sin ninguna belleza. Del mismo modo, no hay nadie que no rehúya y no trate de esquivar, como la cosa más desagradable del mundo, el trato y conversación de los hombres melancólicos, siempre empeñados en poner su pensamiento en las cosas más difíciles o peores, que se hacen para ellos presentes y reales, dando lógicos signos de enormes dolores y tristezas.²²⁶



Fig. 44. C. Ripa. El melancólico. Iconología. 1603.

225■ Núñez, (véase cap. 1, n. 19), 183.

226■ Geometría del desconcierto, *Acidia malinconia*, consultada el 10 de noviembre de 2015, <http://geometriadeldesconcierto.com/cuadernos/jose-vallejo/acidia-malinconia/>

Son conocidos los ciclos pictóricos donde se representa a los cuatro temperamentos: Sanguíneo, colérico, flemático y melancólico llamados -complexioni- compleciones.

En los libros de medicina y pliegos populares de la Edad Media se nota el uso de imágenes, que muestran los rasgos de la melancolía y los demás humores, valiéndose de modelos de “Ilustración descriptiva” que se identifican con las edades del hombre, cada esquema se articula con un elemento y una estación del año (cuadro 10.).

Humor	Etapa	Color de vestimenta	Elemento	Estación
Colérico	Niñez	Amarilla	Fuego	Verano
Sanguíneo	Juventud	Roja	Aire	Primavera
Flemático	Madurez	Blanca	Agua	Invierno
Melancólico	Vejez	Negra	Tierra	Otoño

Cuadro 10. Rasgos definidos por temperamento

A continuación, se mencionan los rasgos integrados, que describen los temperamentos, acorde a la teoría de los cuatro humores (Hipócrates). Destacan en primer lugar (Fig. 45.) de izquierda a derecha, la figura de un joven halconero, sostenido por nubes que refiere la condición deseable del temperamento sanguíneo, le sigue un sujeto de cuarenta años en postura belicosa, que amenaza con un arma y aparece corriendo sobre fuego, alusión al colérico o iracundo.



Fig. 45 Los cuatro temperamentos. Pliego. Medios del siglo XV. Zurich.

En seguida, una persona aparece parada en una charca de agua, sosteniendo un rosario en las manos en actitud piadosa es la imagen del flemático; para finalizar un adulto de alrededor de sesenta años se posa sobre la tierra, abatido, sosteniendo su cabeza con su brazo recargado en un mueble que sostiene pilas de dinero, es la representación del avaro, tacaño y por ende rico, tiene sujeta a la cintura una escarcela (bolsa de riquezas). “Entre las descripciones medievales del melancólico no había ninguna en que no apareciera como avariento y tacaño.”²²⁷

El melancólico se relaciona con Saturno (su patrón planetario) que a semejanza suya, se muestra como distribuidor y custodio de la riqueza, “era en la antigüedad no sólo el guardián del tesoro y el inventor de la acuñación de moneda, sino también el señor de la Edad de Oro, así también se veneraba a Saturno como gobernante y rey.”²²⁸ En el ámbito de la astrología destaca como maestro inflexible en la vida, para corregir algunos defectos en el comportamiento, se representa como anciano con una hoz o guadaña.

227■ Panofsky (véase cap. 3, n. 184), 279.

228■ Ibid., 280.

229■ Ibid., 289.

Otros rasgos que acompañan la representación de los temperamentos son “La adición de un animal simbólico, un simio para el sanguíneo, un león para el colérico, un jabalí para el melancólico y un cordero para el flemático.”²²⁹



Fig. 46 Ciclo pictórico de los cuatro temperamentos asociados a un color particular.

La “Ilustración de tipo escénico o dramático”, alusiva a los vicios, dentro de una visión religiosa, la entendió como producto de una posesión demoníaca, causante del pecado o la tentación. Para difundir a la melancolía, se usó el modelo de representación gráfica de la “acidia” (apatía, desidia) emparentada a su vez con la pereza, pecado condenado por el cristianismo.

Para exhibir la pereza ante las personas, se recurrió a reflejar su inactividad, como en Las ilustraciones de la Somme le Roi, por lo tanto, muestran a un labrador dormido con la cabeza apoyada en una mano, que ha abandonado el arado en mitad del campo, o deja que el tronco paste en el campo sin vigilancia; mientras que en contraste con él hay un afanoso sembrador, la imagen del trabajo.²³⁰

Se emplearon varios símbolos visuales para representar la pereza o lentitud, como: la figura femenina dormida junto a una rueda, también sobresalen representaciones del avaro con rasgos de anciano ubicado de pie e inactivo, soportado por una mesa con pilas de monedas y sacos, sin olvidar al enfermo mental (desafortunado destino para algunos melancólicos), además se utilizó a una persona dormida apoyada en un libro y hasta un ser pensando, sumido en la incertidumbre.

También se usaron ilustraciones de enfermedades en las que se acentuaban medidas de tratamiento terapéutico, o quirúrgico del paciente melancólico, “las ilustraciones más comunes de esta clase son los llamados -diagramas de cauterización-²³¹ al lado de la trepanación de los enfermos mentales y curas por flagelación o música.



Fig. 47 Cuatro temperamentos

Posteriormente en la época barroca, se continuó el uso del personaje sentado sobre una piedra, apoyando la cabeza entre sus manos, concretamente en la pintura española en las *vanitas* es donde el Siglo de Oro va a condensar los elementos melancólicos a través del desengaño, ya que el desengaño barroco puede definirse como una especie de sabiduría que permite al hombre mirar las cosas al margen de su apariencia, indagando sobre su verdadera esencia, adquiriendo un sentido de la duración del tiempo y la insignificancia de los bienes terrenos con su consiguiente menosprecio.²³²

Usando la representación de la calavera o cráneo en naturalezas muertas o retratos de santos ilustrados, se simboliza la caducidad de la vida. “La calavera [...] se convertía en ocasiones en un elemento decorativo que aparecía en las tumbas o en las composiciones de las *vanitas* para recordar al hombre la brevedad de la vida y la inanidad de lo humano.”²³³

230 ■ *Ibid.*, 293.

231 ■ *Ibid.*, 285.

232 ■ Geometría del desconcierto, *ibid.*

233 ■ Cristina Ruíz, “Algunos símbolos iconográficos del Barroco” en Santiago Sebastián, *Lecturas iconográficas o iconológicas*, (Madrid: Alianza, 1989), 1-7, consultado el 20 de noviembre de 2015, www.fyl.uva.es/~wjblasco/Lirica/Iconografia%20barroca.doc



Fig. 48. Antonio Cardoso de quiros. La canina Sevillana.1693.

4.1.2. Durero: Melancolía I



Fig. 49 Alberto Durero, Melancolía I, 1514, Butil

Al artista Alberto Durero maestro de la escuela de Nurenberg, Alemania, se debe la representación más conocida de la melancolía (Fig. 49.), grabado emblemático efectuado al buril, la obra gráfica más analizada por especialistas del mundo del arte, por la cantidad de símbolos introducidos por el artista; se especula pertenece a un conjunto integrado por tres grabados: El caballero, la muerte y el diablo, San Jerónimo en su estudio y la Melancolía I, por entregarse en conjunto las tres estampas a los clientes.

Es conveniente, para iniciar esta descripción de elementos simbólicos, indicar que, “[...] El grabado de Durero está relacionado de algún modo con la tradición astrológica y humoral de la Edad Media.”²³⁴ Los símbolos provienen de varias tradiciones como los -Typus Geometricae- por el basto instrumental, representativo de los oficios; proviene de la geometría, una de las artes liberales conocidas, arte eminente de fabricantes, arquitectos y ebanistas pero que en la mencionada obra aparecen distribuidas, en un lamentable desuso y enfatizan la inactividad del personaje central, recalcando el humor melancólico, caracterizado por la Acidia (pereza).

Representa con una figura femenina “el ángel alado caído en un estado de triste inacción, descuidada de su atuendo, con el cabello en desorden...”²³⁵ cuya cabeza está recargada en su mano cerrada, expresando el pensamiento caviloso, fatiga o pesar. Condición de los afectados por este temperamento melancólico.

El detalle que lleva ceñido a la cabeza, la “guirnalda” que en otras circunstancias era usado como premio, sugiere el adorno del -homo literatus- que proclama los poderes intelectuales de melencolia. Y aquí se le atribuye el funcionamiento de antídoto de la melancolía. Contando con dos plantas: ranúnculo acuático y berro, ambas de naturaleza acuosa, se habla de que contrarrestaban la sequedad propia del temperamento seco y terroso.²³⁶

Se alude a la imagen del ángel, como un autorretrato melancólico, refiriéndose al pintor Alberto Durero, aunque se identifiquen más claros rasgos femeninos. Se ha llegado a esta conjetura por la filiación con el temperamento melancólico del artista renacentista conocedor del neoplatonismo y escritos de Marsilio Ficino.

234■ Panofsky, *Saturno*, 279.

235■ Panofsky, (véase cap. 2, n. 86), 171.

236■ Panofsky, *Saturno*, 313.

La condición melancólica, como se utilizó a finales de la Edad Media y principios del Renacimiento sirvió para describir “estados contemplativos”²³⁷ que incumben la búsqueda interior, los estados saturninos, marcaban una sabiduría a través de estados internos. La obra en cuestión está cargada de objetos simbólicos de la geometría.

El compás que melencolia tiene en la mano simboliza, por así decirlo, el propósito intelectual unificador que gobierna la gran diversidad de herramientas y objetos que la rodean; y, si queremos subdividir, podemos decir que, junto con la esfera y los materiales de escritura, el compás significa la geometría pura; que el edificio en construcción, la plantilla, la escuadra y el martillo significan la geometría aplicada a la artesanía y la edificación; que los fenómenos astrales implican la geometría empleada con propósitos astronómicos o meteorológicos; y que, por último, el poliedro representa la geometría descriptiva: pues aquí, como en muchas otras representaciones contemporáneas, es a la vez un problema y un símbolo de la óptica geoméricamente definida, y más concretamente de la perspectiva.²³⁸

La imagen Melancolía I fue entendida, como forma simbólica de la creación del universo metafísico, revela artefactos del constructor universal quién “aplica en su trabajo las reglas de la matemática, esto es, en el lenguaje de Platón y del libro de la sabiduría, de -medida, número y peso-”²³⁹, con instrumentales de la construcción, tales como el compás, el reloj de arena del arquitecto y el carpintero. La piedra pulida indica como en la alquimia la posibilidad de pulir las emociones, intelecto y el carácter, transmutando su esencia a algo superior.²⁴⁰

El perro famélico recostado indica la unión del cuerpo y el alma, dominando los placeres carnales o ambiciones terrenales en vías de la contemplación y el destino del alma superior, símbolo recurrente para designar a la melancolía por ser el can tan parecido al hombre y único que demuestra su emoción (tristeza).

El cuadrado mágico, tras investigaciones de Giehlow menciona que no se puede poner en duda, como un signo del lado aritmético del genio melancólico, recomendado por Ficino, Agrippa y demás maestros de la magia blanca²⁴¹ y manifiesta que fue usado en la obra como talismán para atraer la influencia curativa de Júpiter. Y el que lo porte atraerá buena fortuna, librándose de Saturno (regente astrológico de la melancolía).

El origen del cuadrado mágico es védico; su interés radica en la característica de que, sumando los cuatro números por cada cara, dan la cifra 34 del cuadrado, en diferentes ordenamientos: ya sea verticales, diagonales, horizontales, a los extremos o esquina del cuadrado, lo mismo al centro, como un sudoku, entretenimiento de números actual.

La escalera de siete peldaños alude a las realidades universales elevadas. La rueda de molino partida que significa las últimas encarnaciones. “Así pues, el grabado de Durero representa una fusión de dos fórmulas iconográficas hasta entonces separadas: los -Melancholici- de los calendarios y -Complexbüchlein- populares y el -Typus Geometriae- de los tratados filosóficos y las decoraciones enciclopédicas. El resultado fue una intelectualización de la melancolía, por una parte, y una humanización de la geometría por la otra.”²⁴² La actitud del ángel es clásica de la melancolía apoyando su cara sobre su mano en actitud de quietud y abatimiento, ejemplifica la virtud intelectual.



Fig. 50 Alberto Durero, San Jerónimo en su celda, 1520, Grabado.

La obra de San Jerónimo (c. 340-420), doctor de la Iglesia, traductor al latín de la Biblia (Fig. 50.) representa al sabio en su celda en actividad de trabajo intelectual, en un ambiente de calma y serenidad; sus animales un perro y un león aparecen en reposo, el santo, aunque tiene una actitud de introspección, ejemplifica la virtud teologal. Representa al estado de ánimo que vincula el temperamento taciturno y la excelencia: la melancolía que encuadra en la edad madura y se expresa por una vida de recogimiento y meditación de este santo, situado en sus aposentos, ensimismado en la lectura, junto al ventanal hay un cráneo humano, recordando la frase *Memento mori* del latín, cuyo significado es -recuerda que puedes morir-.

237 ■ El gran misterio de Durero (Melancolía I), consultada el 15 de septiembre de 2013, <https://youtu.be/tUY0nyZHXQc>

238 ■ Panofsky, Saturno y la melancolía, 316.

239 ■ Panofsky, *Vida y arte*.

240 ■ Alusión al carbón que puede ser convertido en piedra pulida o diamante, transmutando su esencia.

241 ■ Cft. Panofsky, 314

242 ■ Panofsky, *Saturno y la melancolía*, 176.



Fig. 51. Dürer, *Del caballero, la muerte y el diablo*, 1513

De la imagen *Del caballero, la muerte y el diablo* (Fig. 51.) se puede apreciar una ejecución meticulosa y la representación clásica renacentista, que ejemplifica la virtud moral en la vida de un cristiano, que opta por mantenerse en la virtud, tomando decisiones correctas y actuando sin temor, obediente a sus principios, sin sufrir las consecuencias fatales, aspira a conquistar su castillo.

El caballero tiene una pose viril, tranquila, que no modifica su porte, aún con los peligros que acechan a su alrededor, la muerte en descomposición va a caballo y la imagen del diablo aguarda a su espalda. Parece tener referencia a un libro de Erasmo de Rotterdam llamado, *Manual del caballero cristiano* (1504).

Las tres se han considerado pertenecer a una trilogía de unidad espiritual y simbólica.²⁴³

4.2. Identidad del mexicano: Reminiscencia melancólica

Es necesario para contextualizar, los casos de estudio presentados en siguientes apartados, se introduzca un preámbulo sobre la realidad nacional mexicana en vinculación con el alma melancólica heredada de la madre patria (España) y que, a raíz de múltiples rasgos y traumas, valga decirlo, se enraizaron en el ser del mexicano.

Las consecuencias devastadoras de la conquista y sus efectos dejan secuelas en el alma mexicana, tras lo sucedidos con la toma de la gran Tenochtitlán en Mesoamérica (con el sincretismo y colonización), humillación que comienza con la fundación de la Colonia y la evangelización, problemática continuada en la lucha de independencia y con repercusión en la realidad actual neoliberal.

Estos comentarios orillan a pensar, que el temperamento del mexicano y su actuación es melancólica, partiendo de elementos psicoanalíticos y el pensamiento de filósofos del siglo XX, sobre la identidad nacional y carácter contradictorio en su actuación pública como se verá adelante siguiendo a Bartra y Zunzunegui.

La nación de México surgida después de la independencia de 1810, buscó encontrar rasgos de identidad cultural tras una colonización y dependencia española de cerca de tres siglos. En pleno siglo XIX durante el Porfiriato (1876-1911), las clases burguesas influenciadas por Francia, imitaron gustos y modas, el estereotipo del mexicano se conformó en el campesino melancólico de la zona rural y el lépero o pelado de la urbe.

En la primera mitad del siglo XX una Pléyade de intelectuales como Antonio Caso Andrade (México, D.F., 1883-1946) José Vasconcelos Calderón (Oaxaca, México, 1882-1959) entre otros; algunos formados en el extranjero, introdujeron y exacerbaron los valores nacionalistas producto del mestizaje racial y cultural, defendieron un pasado denominado glorioso, guerrero, y devoto a la virgen de Guadalupe.

José Vasconcelos como Secretario de Instrucción Pública, invitó al joven pintor Diego Rivera (Guanajuato, México, 1886-1957) a emprender una jornada cultural y educativa en el país en 1921, periodo que coincide con la llegada a México del pintor, tras su larga y fructífera estancia de diez años en Europa. La patria mexicana se encontraba vulnerada por los disturbios revolucionarios, quedando en gran pobreza y con un analfabetismo bárbaro.

Retoma el pintor guanajuatense, el sentido de lo mexicano, y los valores nacionalistas, se admira del paisaje rural, el pueblo trabajador y soñador que había dejado atrás sin conocer, se vuelve un admirador y promotor del folclor y el arte prehispánico, legando un importante acervo de piezas prehispánicas en su célebre pirámide-Museo Anahuacalli, al sur de la ciudad de México, y lega al mundo instantáneas coloridas de la basta historia de México y sus desigualdades.

243 ■ Arتهistoria, El caballero, la muerte y el diablo, consultada el 28 de noviembre de 2015, www.artehistoria.jcyl.es/v2/obras/3941.html



Fig. 52. Diego Rivera, Sueño de una tarde dominical en la Alameda, Mural.

El conocido cuadro “Sueño de una tarde dominical en la Alameda”²⁴⁴ de Diego Rivera, retrata pasajes del recorrido histórico de México, tras la Conquista, monarquía, Reforma y periodo posrevolucionario, de nacientes instituciones, de industrialización y desarrollo del país. Se pretendió con este abanico de rasgos diversos, entender en su complejidad el pensamiento y carácter del mexicano y descubrir el alma mexicana cuyos ingredientes a decir de Roger Bartra son melancolía- desidia- fatalidad- inferioridad/ violencia- sentimentalismo- resentimiento- evasión.²⁴⁵

Carlos Monsiváis Aceves (México, D.F., 1938-2010) acerca de la identidad hace preguntas necesarias:

¿De qué modo se aplica la identidad, que es fijeza, a los requerimientos del cambio permanente?
 ¿Cuál es el meollo de la “identidad”? ¿La religión, la lengua, las tradiciones regionales, las costumbres sexuales, los hábitos gastronómicos? Y en este orden de cosas, ¿Cuál es la “identidad nacional” de los indígenas?, ¿no hay diferencia entre “identidad” de los burgueses y la de los campesinos? ¿hay identidad o identidades? ¿Cómo intervienen en el concepto las clases sociales y los elementos étnicos? ¿hasta qué punto es verdadera la “identidad” desprendida del imperio de los *mass-media*? Si la “identidad” es un producto histórico, ¿incluye también las derrotas, los incumplimientos, las frustraciones?²⁴⁶

Lo Difícil del caso, es perfilar lo mexicano ante tantos entornos geográficos, marcados por variables antropológicas, históricas y sociales en ocasiones irreconciliables y opuestas. Del mismo modo que Carlos Monsiváis distingue que hay muchos Méxicos y realidades: la opulenta y la marginada, con marcados contrastes entre ambas.

Al referir el carácter del mexicano, en el plano psicológico, reluce por resentido, incrédulo, desconfiado, simula una dicha, que disfraza sus verdaderas emociones e intenciones, máscaras contradictorias que observa Octavio Paz (México, 1914-1998), que le protegen y busca afianzarse en la soledad, encerrado en sí mismo. Reconoce el intelectual mexicano que antes que melancólico, el mexicano es patético, aludiendo al sentido trágico que trae a cuestras, sumamente contradictorio, pero por tanto interesante de desmarafiar su identidad.

Tiene un marcado significado de la muerte y tradición de recordar a sus deudos, acudiendo al panteón para hacerle una ofrenda. Si bien, se contempla una actitud de aparente desprecio y falta de respeto a la muerte, como en el dicho: “La calavera nos pela los dientes”, prevalece antes un culto y veneración a la muerte, que deja sentir el temor velado.

El célebre ilustrador y grabador José Gpe. Posada (Aguascalientes, México, 1852-1913) en sus imágenes de calaveras, las refleja: sonrientes, amigables a pesar de ridiculizar y burlarse de personajes políticos de su época, visión dual del significado de la muerte, la calavera, por un lado, festiva y por otro sufrida y penosa realidad por encarar.

Las fiestas²⁴⁷ son un ingrediente especial para el mexicano, está en su naturaleza, se divierte esperando mejorar su realidad y estatus, queriendo ser quienes no son, soñando o fantaseando un bienestar cada vez más difícil de alcanzar, sin ser pesimista gratuitamente. El llamado pan y circo, ofrece salidas a tan malos influjos, pero por breves momentos, las fiestas exacerbaban el carácter bullicioso y de falso entusiasmo, pasando el momento eufórico se regresa al estado callado, taimado. El término *indescifrable* parece adaptarse a la imagen mostrada históricamente del mexicano.

244 ■ Pintado en 1947.

245 ■ Roger Bartra, *La jaula de la melancolía: Identidad y metamorfosis del mexicano* (México: Grijalbo, 2004).

246 ■ Carlos Monsiváis, “La identidad nacional ante el espejo”, en Roger Bartra, *Anatomía del mexicano* (México: Plaza & Janés, 2003), 297.

247 ■ Lugar en el que el mexicano usa las defensas maniacas, para negar o evitar la realidad que en el fondo no quiere, ni puede afrontar. Punto de vista psicoanalítico aplicado del mismo modo al sentido de la muerte que trata de no ver directo a los ojos.

Las opiniones de extranjeros y algunos filósofos asilados al país, han sido críticas a su actuar social; suelen referirse a México como un país rico en productos naturales, lugares paradisíacos, hasta mágicos, casi en la gloria (valga el eufemismo), pero sumamente inoperante por la corrupción y violencia, mostrando un país que no avanza, ni tiene un desarrollo marcado, el estancamiento y pobreza en aumento, ayuda a explicar la crisis que se vive en la actualidad.

El PIB (Producto Interno bruto) no indica que avance la economía (ni repunte), la pobreza se acumula cada sexenio. La tasa de desempleo es altísima en comparación con la demanda de aspirantes y con la cantidad de profesionales subempleados o sobre calificados que no consiguen un trabajo digno y bien remunerado. El campo abandonado, orilla al campesino a irse de mojado a perseguir el sueño americano.

La música popular del conocido Chava Flores (México, 1920-1987) traduce las aspiraciones frustradas en la canción ¿A qué le tiras cuando sueñas mexicano?²⁴⁸ Una verdad dolorosa, señala a la gente idealista y sin metas, qué espera que todo le caiga del cielo, sin esfuerzo, porque además carga en las espaldas la idea de ser flojo²⁴⁹. “La palabra mexicano, para unos, el gentilicio de que ufanarse; para otros, designación peyorativa.”²⁵⁰ Deja clara la irrelevancia e imprecisión del término de la identidad nacional, tan mutable hoy en día, como cuestionó Monsiváis, así como funciona en barrios, zonas marginadas, colonias residenciales, unidades habitacionales, del centro e interior del país, ofreciendo múltiples matices.

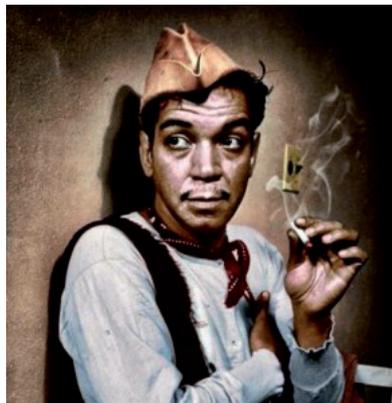


Fig. 53. *El pelado encarnado* por Mario Moreno (Cantinflas)

Son múltiples los estereotipos que engloban al mexicano de la urbe y del campo.

La imaginería que define al mexicano como sujeto de la historia y de la política –es decir, como sujeto a una dominación específicamente mexicana –ha logrado transponer, al territorio de la cultura nacional, las dos grandes clases sociales masivas que forman la base del Estado moderno: los campesinos y los obreros.²⁵¹

Se ajusta la advertencia al mito de la culpa, ya que a sus adentros merece la dominación a que es sujeto, y que debe purgar ese castigo, sin obtener tregua, ni cambiar su mentalidad, a una situación mejor, más informada, con educación y más activa para cambiar la dominación.

El nacionalismo, así como algunas instituciones políticas, están en franca crisis, pues estos arquetipos legitimaban la explotación dominante en el discurso nacional, justificando desigualdad e injusticias, así también el presidencialismo anda a la baja. Los partidos políticos han perdido credibilidad, se atacan e injurian, y deslegitiman unos a otros, se lanzan acusaciones de rateros, corruptos y mentirosos, se observa que incumplen sus promesas y le toman la medida (el pelo) a sus gobernados.

Es de notar como se tiene un ánimo psicológico de indolencia, derrotismo y conformismo, puesto que no se quiere cambiar, se prefiere negar la realidad objetiva y se prefiere fantasear y algunos esperan soluciones mágicas o quedarse en murmurar despotricando del sistema, gobierno, los patrones y hasta la familia de origen.

Roger Bartra menciona que las dos sustancias que alimentan el alma nacional son la melancolía y la metamorfosis, encontró un canon del mexicano en símbolos característicos de la sociedad, arraigados en la etapa de mestizaje y la Colonia, el *Indio agachado*, quien emula al bíblico Adán que fue expulsado de su Edén (paraíso), así mismo el indio mestizo fue expulsado de su cultura, costumbres, su edén subvertido, que tiene pobres aspiraciones, es pesimista y con motivación escasa para salir de la marginación.

248■ Frase que sugiere que no idealice y se dedique a trabajar y conseguir sus satisfactores.

249■ La imagen del indio con zarape, recargado en un nopal ha sido un estigma difícil de quitar en el imaginario extranjero.

250■ *Ibíd.*, 298.

251■ Bartra, *La jaula de la melancolía*, 191.



Fig. 54. Retrato del lépero, estampa de tipos mexicanos

El *Lépero* de las zonas urbanas reproducido en las láminas litográficas, al lado del *Peladito*, bravucón, macho y bebedor, cuyo carácter es emulado en la pantalla grande en el personaje de Mario Moreno “Cantinflas” (México, 1911-1993) quién encarnó al peladito, el barrendero, al policía y el maestro entre varios héroes populares. Este símbolo del peladito fue retomado en el celuloide desde la época de oro del cine nacional con películas memorables del cineasta Ismael Rodríguez Ruelas (México, D.F., 1917-2004) *Tizoc*, *Los tres García*, *Nosotros los pobres*, o del director español Luis Buñuel (Calanda, 1900-1983) *Los olvidados*.

¿Y qué decir del *Campesino melancólico*? viviendo en pobreza, iletrado, con un campo olvidado, seco, ese símbolo sí es por naturaleza melancólico, de abandono y carencia que ha permitido el fenómeno de la migración en Latinoamérica, nomadismo por elección (obligación) ante tan mal reflejo, los connacionales son arrojados de sus lugares de origen, donde no encuentran oportunidades de crecimiento y subsistencia, repatriados por la migra de Estados Unidos, sufriendo un maltrato atroz.

En el cine nacional del siglo XXI aparece con intermitencia esta problemática, dejando evidencia de las injusticias, explotación y penurias a las que se ven sometidos los migrantes, ejemplos bastos encontramos en *Espaldas mojadas* (1953) de Alejandro Galindo, *7 soles* (2008) de Pedro Ultreras o en tono más relajado y de humor *Un día sin mexicanos* (2004) de Sergio Arau, evitando el dramatismo, resaltando con ironía lo indispensable del mexicano y su mano de obra para el país del norte.

Bartra en su vasta obra, dedica una parte relevante al análisis del estado mexicano, el agro y el temperamento de los mexicanos, en este sentido nos compara con los anfibios del mestizaje, los ajolotes²⁵², animales acuáticos oriundos de los canales de Xochimilco en plena transformación e inacabados, “El ajolote, como se ve, no es tan ajeno a nosotros como pudiera hacernos pensar su aspecto monstruoso.”²⁵³



Fig. 55. Ajolote, Mercado de Xochimilco

De ahí el sentido de metamorfosis, especie en transformación, no realizado, que no puede convertirse en salamandra y conserva su carácter larvario acuático, simula una edad infantil sin llegar a la vejez, se reproduce antes de llegar a la adultez.

252 ■ “A primera vista el ajolote, aunque mucho más grande, se parece a un renacuajo, la larva de la rana; también se parece a un espermatozoide, y es evidente que tiene forma fállica; incluso es del tamaño de un pene erecto. Tiene cuatro extremidades dotadas de pequeños dedos, una cola comprimida lateralmente y branquias externas que salen de su cuello como extrañas ramificaciones.” Bartra, *Jaula de la melancolía*, 56.

253 ■ *Ibíd.*, 42.

254 ■ Zunzunegui somete al país al psicoanálisis, poniendo en evidencia conflictos atados al pasado, con traumas a superar, cuyo diagnóstico es necrofilia, nostalgia y adicción al pasado. https://youtu.be/LOh_nQL0Udc

255 ■ Juan Miguel Zunzunegui, *Los mitos que nos dieron traumas* (México: Grijalbo, 2000), 51.

El filósofo Samuel Ramos (Zitácuaro, México, 1897-1959) a partir del comportamiento psicológico del mexicano: que menciona es irascible, bravucón, sensible o sentimental, pinta una faz propensa a la depresión, explica que, para ocultar el sentido de minusvalía, autorreproche, tiene que vanagloriarse o sobreestimar sus actos, mostrando una superioridad ilusoria, operación hecha a nivel inconsciente, auto engañándose.

El síndrome de inferioridad o baja autoestima del mexicano, lo arrastra porque no puede superar múltiples traumas históricos como el mito del esplendor indígena antiguo, la conquista, la independencia y la revolución.²⁵⁴ El historiador Juan Miguel Zunzunegui (México, 1975) dedica un libro a poner en el diván a nuestro país México, observa que “el análisis histórico sirve para psicoanalizar a un pueblo. México tiene muchos traumas que le evitan progresar, que lo hacen enemigo de sí mismo... desmitificar debe hacerse para superar el pasado y soltarlo para siempre, para superar traumas, para poder llegar a un futuro que hoy nos está negado.”²⁵⁵

El sentimiento de inferioridad no se manifiesta a la conciencia del individuo tal como es. Lo que se hace consciente son las reacciones que involuntariamente nacen para compensar aquel sentimiento, y que, al establecer hábitos, van formando los rasgos del carácter. Para él y para los demás, es simplemente un vanidoso, despreciativo, altanero, retraído, receloso, desconfiado, u otras cosas más, sin que el mismo sujeto se dé cuenta de lo que en verdad estas reacciones significan.²⁵⁶

En realidad, para Rogelio Díaz-Guerrero (Guadalajara, México, 1918-2004) en su *Psicología del mexicano*, más que complejo de inferioridad, identifica una actitud característica del mexicano “que consiste en no saber valorar la importancia del individuo, ya que lo importante en México no es cada persona, sino la familia que éste forme.”²⁵⁷

Enumera ocho tipos de mexicanos:

- a) el tipo de mexicano pasivo, obediente y afiliativo (afectuoso);
- b) el tipo de mexicano rebelde activamente auto-afirmativo;
- c) el tipo de mexicano con control interno activo; “íntegro”
- d) el tipo de mexicano con control externo pasivo; “corrupto”
- e) el tipo de mexicano cauteloso pasivo;
- f) el tipo de mexicano audaz activo;
- g) el tipo de mexicano activo autónomo y finalmente,
- h) el tipo de mexicano pasivo interdependiente.²⁵⁸

Y recalca que los cuatro primeros tipos son los que describen mejor al mexicano. Mediante un estudio realizado a estudiantes de nivel secundaria y preparatoria oficiales y privadas.

4.2.1. Actualidad penosa

México en pleno Siglo XXI, es un lugar de desigualdades económicas bárbaras, los noticieros televisivos la muestran al mundo, como una nación peligrosa para invertir y hasta vacacionar, por la creciente violencia desatada en el país, después de una lucha abierta al narcotráfico desde el mandato de Felipe Calderón (2006-2012), lucha infértil que ha dejado un cementerio detrás, hay una enmascarada complicidad del gobierno, milicia y la policía en sus altos mandos, que protegen a los grandes capos de los cárteles o están coludidos en las instituciones públicas. Por eso se practican pruebas de control de confianza a los servidores de corporativos policiaos.

256■ Samuel Ramos, *El perfil del hombre y la cultura en México* (México: Espasa-Calpe, 1992), 112.

257■ Bartra, *Anatomía del mexicano*, 282

258 Ibid., 284.

259■ Subprocuraduría Especializada en Investigación de Delincuencia Organizada

260■ Héctor Berrellez, *Expansión*, 23 de julio de 2015, (13:32), Consultado el 04 de abril de 2016, <http://expansion.mx/nacional/2015/07/23/al-gobierno-no-le-conviene-la-recaptura-del-chapo-exagente-de-la-dea>.

261■ *Expansión*, 12 de julio de 2015, (1:26) consultado el 04 de abril de 2016, <http://expansion.mx/nacional/2015/07/12/joaquin-el-chapo-guzman-se-fuga-de-la-carcel>.



Fig. 56. Daniel Lezama, 2010, *El águila ciega*. Óleo.

En el plano delincencial, basta citar el caso de la fuga del Chapo Guzmán, conocido narcotraficante del cártel de Sinaloa, evadido del penal de alta seguridad del Altiplano (11-07-15) por un túnel de 1,5 Kilómetros, la directora del penal apuntaba que estaban rindiendo declaración 30 elementos del penal ante el SEIDO²⁵⁹, el sonado caso fue manejado como una afrenta al Estado Mexicano, en el mandato de Ernesto Peña Nieto, quién emprendió con el gobierno federal una cacería para recapturar al narco, fugado en una ocasión anterior.

Héctor Berrellez, exagente de la Agencia Antidrogas “Mencionó que la detención del Chapo Guzmán fue un “arreglo” del gobierno de México debido a que la última vez que fue arrestado no le incautaron sus valores económicos”²⁶⁰, se refiere el ex agente a la anterior captura en 2001, personalmente se mostraba escéptico a su recaptura, la cual ocurrió el (22-02-16), en este enredo no hay claridad, ni verdades absolutas, lo cierto, es que se implicaba a autoridades del Penal de alta seguridad del Altiplano, citado en el artículo²⁶¹ sin alcanzar a esclarecer el asunto.

La inseguridad que vivimos es un signo de desintegración social. Las casas habitación se vuelven fortalezas y las manzanas se cierran con plumas para salvarse de la delincuencia organizada. Reina la anarquía de las marchas, se dice que el D. F. es secuestrado por plantones, mitines, vendedores informales, ambulante. Los automovilistas se desquician con el tráfico urbano, lanzan sus bólidos, con tal de pasar; represión social, desigualdad, los pueblos originarios son despojados, los indígenas pelean por conservar territorios ante la rapiña y depredación de litorales, selvas y bosques para la inversión extranjera y lucro de multinacionales.



Fig. 57. Estudiantes protestaron afuera de la PGR el 29 de octubre de 2014 para exigir la aparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa.

Aunado a este mal cotidiano la desaparición forzada de estudiantes, como ocurrió en la Escuela Rural de Maestros Normalistas de Ayotzinapa²⁶² en Iguala, Gro., sin poderse esclarecer quién perpetró tan cruel matanza con las autoridades policiacas municipales implicadas, responsables de entregar a los 43 estudiantes al grupo delictivo, nombrado Guerreros Unidos.

El poder adquisitivo del mexicano se deteriora sexenio a sexenio, “De 2010 a 2012, el número de personas en situación de pobreza en México aumentó de 52.8 millones a 53.3 millones, 500,000 más en sólo dos años, de acuerdo con cifras del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval)”²⁶³

No tienen credibilidad los políticos, los gobernantes corruptos se empeñan en mentir, traicionan la confianza y fallan a su palabra en sus propuestas, los candidatos a puestos del gobierno ofrecen dádivas para comprar votos y manipulan al electorado, los fraudes electorales son bien conocidos, el desempleo apabulla. La carestía de la vida afecta a más de la mitad del país. La injusticia priva.

Estos factores mencionados no hacen más que denotar la incertidumbre y falta de dirección de nuestro país, inmerso en crisis. El descontento y resentimiento del mexicano tiene que revertirse y la imagen decadente, sumisa e infantil, no tienen razón de existir, una nación se construye por la suma de voluntades, no de decisiones arbitrarias y unilaterales que no toman en cuenta a toda la sociedad en conjunto “el utopismo de México obedece, a mi juicio, a una falta de sentido de la realidad, que es, precisamente, uno de los rasgos psicológicos más notables de la edad juvenil.”²⁶⁴

Como país en subdesarrollo y sistema neoliberal hay una dependencia al país del norte, propiciada por el Tratado de libre comercio TLC en tiempos globalizados. La sociedad civil no ha podido vigorizarse y menos homogeneizarse. La crisis está presente en los bolsillos y ánimo del mexicano. La condición postmexicana la describe Bartra porque “la crisis del sistema político ha puesto fin a las formas específicamente “mexicanas” de legitimación e identidad.”²⁶⁵ Lo norteamericano se hace patente en nuestra realidad, despreciando lo nuestro, uno de los mitos más caros al país el malinchismo. Se acepta lo extranjero, despreciando lo nacional.

4.3. Casos de estudio en el arte con cuadro de melancolía

Ahora si se enumeran dos artistas vigentes en la década ochenta del siglo XX, con notorios estados fluctuantes de ánimo y tendencia a reflejar su autoimagen como parte sustancial de su obra, calificados de neomexicanistas. Su personalidad ayudó a marcar sus expectativas en el medio del arte y conducir sus carreras, los contextos sumamente variados y opuestos, al parecer Julio Galán gozó de mayor apoyo, fama y tuvo elementos afirmativos de adaptación en su psique, con un carácter más expresivo e histriónico, echado para adelante como dicen en el norte del país. Mientras que Enrique Guzmán tenía una psique más frágil, temeroso, alejado del ruido, y con arranques nerviosos llamativos, que le perturbaban y desencadenaron su enfermedad mental, hasta buscar una escapatoria a su sufrimiento con el suicidio.

262 ■ Animal político Redacción, 7 de noviembre de 2014, (13:00), consultado el 20 de julio de 2015, <http://www.animalpolitico.com/2014/11/cronologia-del-caso-ayotzinapa-un-mes-de-la-desaparicion-de-43-estudiantes/> 2014.

263 ■ Forbes México, 29 de julio de 2013, (11:27), Consultado el 27 de julio de 2015, <http://www.forbes.com.mx/aumenta-numero-de-pobres-en-mexico/>.

264 ■ *Ibíd.*, 125.

265 ■ Bartra, *Anatomía del mexicano*, 306.

4.3.1. Enrique Guzmán Villagómez (1952-86) – Pintor



Fig. 58. Enrique Guzmán

La presente semblanza realizada a este artista mexicano de los ochenta trata de arrojar algunos datos de la vida de un artista que desarrollo un trastorno mental y que se dedicó a la pintura con un brillante camino, vertiendo algunos rasgos de su personalidad a su obra.

Su introversión, inadecuación social y homosexualidad reprimida, desarrollaron actitudes incomprensibles que lo arrojaron a la muerte, final que algunos depresivos consiguen con el suicidio, al resultar insostenible la vida y tener un uso prolongado y crónico de alcohol y drogas²⁶⁶.

Lo describe Arturo Rodríguez Döring “Enrique Guzmán fue un pintor patológico, íntimo, compulsivo y obsesivamente prolífico. A lo largo de toda su producción está presente una terrible depresión que finalmente lo llevó al suicidio.”²⁶⁷ A una edad temprana, cabe agregar.

Semblanza:

Artista plástico mexicano oriundo de Guadalajara, Jalisco nacido en 1952 considerado dentro del periodo neonacionalista, durante su infancia radicó en Aguascalientes hasta los quince años, sus bases artísticas las adquiere con Alfredo Zalce (Pátzcuaro, México, 1908-2003) y Alfredo Zermeño en 1966, considerado autodidacta, pues no es alumno regular de alguna institución artística estatal, en el INBA toma cursos aislados y no concluye estudios universitarios.

Méritos artísticos:

- Segundo premio y mención honorífica en 1969 con la obra *collage Desmembramiento*, que le permite ir a estudiar al D. F. Apoyado por el Director General Víctor Sandoval.
- Premios de adquisición a los veinte años y exposiciones individuales en los setentas.
- De 1973 a 1976 monta exposiciones individuales en las galerías Pintura Joven y Arvil en la Ciudad de México.

El crítico de arte Carlos Blas Galindo (México, D. F. 1955), menciona ciertos prejuicios al juzgar a los artistas, mediante generalizaciones extendidas, citando que algunos los ven como viciosos o enfermos mentales “...Es usual que las personas sin la información suficiente consideren a todos los artistas como seres que al menos padecen alguna psicopatía.”²⁶⁸ Pero tratándose del artista en cuestión, es notorio el deterioro del estado mental sufrido, hacia el final de su existencia, terminada ahorcándose en su habitación en 1986.

“La locura no sólo no es garantía de productividad artística eficaz, sino que quienes llegan a padecer daños en sus funciones intelectuales simultáneamente ven menguadas sus capacidades expresivas”²⁶⁹ indiscutible el deterioro que su obra muestra, en contraste con su trabajo temprano al inicio de su carrera plástica, nos informa la Mtra. Yolanda Hernández²⁷⁰.

Con respecto al consumo de drogas era extendido en la generación de Guzmán y en el núcleo que frecuentaba, su consumo debió acelerar e intensificar su proceso degenerativo sin hallar alivio a sus culpas, denunció su maestro Alfredo Zermeño.

Perteneció a la cultura de la onda²⁷¹ de expresión juvenil, dado su carácter rebelde, no conforme con su éxito buscó lenguajes no transitados con la finalidad de no repetirse, que no llegaron a cristalizar en su trabajo por su repentina muerte.

266■ Elvira Pérez, *El suicidio un fenómeno de origen multifactorial* (México, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, 2003), 79.

267■ Arturo Rodríguez, “Al filo de la navaja”, *Artvance*, (México, s/e, 1999), 37.

268■ Carlos Blas Galindo, *Enrique Guzmán: Transformador y víctima de su tiempo* (México: CONACULTA, 1992), 5.

269■ *Ibid.*

270■ Enrique Guzmán (pintor) p2, *Televisión Universitaria*, 1995, consultado el 15 de enero de 2014, https://youtu.be/Q17kAafp_tY.

271■ La literatura mexicana de la onda proponía estar al margen, ser un forajido, disidente. Tenía nexos con el rock y el uso de drogas, evitando posiciones sumisas. *Ibid.*



Fig. 59. Enrique Guzmán, *Estigma*, 1974, Óleo.

Proyecta en su trabajo

- Depresión compulsiva
- Fijación a las navajas
- Habitaciones solitarias
- Laberintos mentales y tristeza
- Problemática en la infancia de sufrimiento y tristeza
- Aislamiento, soledad

Rasgos de su personalidad

Su caso es notable por haber tenido una carrera prometedora y muy corta²⁷², comienza con la obtención rápida de premios y venta de su trabajo en la galería Arvil, tras un periodo exitoso comercial, y tras no dejarle vender su obra, ni dejarlo viajar a Europa, para 1980, la orientación de su trabajo se vuelve difícil de seguir²⁷³.

Su maestro Alfredo Zermeño atestigua su comportamiento de estudiante: callado, introvertido, muy disciplinado, influenciado y débil de carácter, que derivó en los ochenta en una patología, donde le veía lento para pensar y desarrolló un aparente fanatismo religioso, refugiándose en la Biblia²⁷⁴ parecía predicar la palabra.



Fig. 60. Enrique Guzmán, *Conocida señorita del club, la llegada de la felicidad*, 1972, Óleo.

Tuvo actitudes calificadas de neodadaistas, producto de su desequilibrio mental, como descolgar un cuadro de un certamen (1978) mostrando su descontento al no ganar un premio con su obra *El ganador*; otro incidente más revelador fue el ocurrido en la Casa de Cultura de Aguascalientes en las bodegas, donde se custodiaba una obra suya, premiada de título “Conocida señorita del club, la llegada de la felicidad” evadiendo la vigilancia del museo, la cortó con navaja e hizo jirones (1983). Ladislao Juárez Ponce (músico) trabajador del museo recuerda lo sucedido.²⁷⁵ Y como se manejó el incidente sin repercusiones legales para el artista trastornado, sólo sujetándole para no hacerse daño.

Elementos en su obra:

- Tradicción familiar, religiosa, escolar y cívica
- Iconografía de la tradición represora, coercitiva y castrante
- Evocación constante con Magritte
- Autorretrato tema recurrente
- La navaja arquetipo de su iconografía
- Exhibe dolor físico y psíquico

Temática y elementos de análisis de su obra

Destacó su habilidad para provocar en el espectador, diferentes sensaciones que apelaban a lo irracional, a través de representaciones de lo absurdo y el caos. Se valió de la estética de lo grotesco, lo trivial, lo típico, lo siniestro, lo terrorífico, lo sarcástico, lo nefasto, lo irónico, lo horrendo, lo feo, lo cursi y lo dramático.

Estas categorías respondieron a su percepción del entorno y a una actitud crítica y politizada que se reflejó en obras como *¡Oh! Santa bandera* (1977). En el caso de Enrique Guzmán, el rescate de los símbolos nacionales respondió, a una postura anti-oficial que manifestó, a través de la alteración de la iconografía y el afán por su resignificación, como cambiar el escudo nacional.

272■ Se mató a los treinta y cuatro años.

273■ En el referido video la directora menciona que la colección que resguardan de la época de 1980 es lo menos significativo de su trabajo, tras una tentativa de retomar su trayectoria de antes, vive en San Luis Potosí, donde da clases de pintura y finalmente se establece en Aguascalientes, pero no consigue retomar ese objetivo.

274■ Enrique Guzmán (pintor) p2, ibíd.

275■ Enrique Guzmán (pintor) P1, ibíd.



Fig. 61. Enrique Guzmán, ¡Oh Santa bandera! 1977, óleo.



Fig. 62. Enrique Guzmán, El mar, 1977. Óleo.

Entre los temas tratados en su obra, abundan referencias a símbolos visuales religiosos, como el espíritu santo pintado como paloma, manos piadosas orando, intercaladas con escenas violentas, agresivas, en evidente contraste, que coloca en la misma obra, en actitud contraria (antirreligiosa) de desaprobación, incluyendo un escusado manchado de sangre, por la gota de una mano flechada, en la obra *Imagen milagrosa* (1974).

A su vez la auto-referencia es clara (Figs. 59., 63.), incluidas unas manos tituladas *Autorretratos*, donde ocupa unas navajas de rastrillo de marca Gillete, donde es notable su agresividad y autocastigo referencia a crudeza y desorden psicológico. El juego de reflejos o dobles retratos de personas ocupa un lugar destacado; es común que incluya la imagen de un barco que representa el olvido y el adiós, poniendo al mar de por medio, entre sucesos dolorosos.

Un tema como “Las parejas de ancianos también son frecuentes, así como otras figuras humanas, que por lo regular tienen los ojos desorbitados y los dientes expuestos a manera de calavera”. (Rodríguez 1999, 37) sirven los elementos mencionados para situarlo psicológicamente. Su obra sin ser onírica hace una combinación de lo soñado con elementos de realidad, muestra ausencia, cansancio y miedo, así como desacoplamiento social.

Comentarios de su obra y persona



Fig. 63. Enrique Guzmán, Reflejo, 1974, Óleo.

Al respecto, Carlos Monsiváis anotó: Por el momento, la descripción me resulta el único camino interpretativo hacia la obra de Enrique Guzmán. En su caso, los símbolos apuntan al descubrimiento de otros símbolos que se disuelven entre símbolos. (...) Uno no advierte en Guzmán (...) la elaboración del inconsciente ni las necesidades ingeniosas de la fantasía. (...) Del *Kitsch*, de esa derivación estética del mal gusto ostentoso, da la impresión Guzmán de haber extraído más de una lección. Él asume este territorio iluminado a mano y le va dando al mal gusto una intencionalidad, va rodeando a los emblemas de obsesiones, va integrando sus obsesiones en una órbita de ascensos y descensos, en un espacio donde un hombre se enamora de su reflejo (¿cuál es el hombre y cuál es el reflejo?), donde la más adecuada naturaleza muerta –en un panorama de romances presididos por escusados– es una botella de Tehuacán y un destapador.²⁷⁶

276 ■ Monsiváis, en Blas-Galindo, *Enrique Guzmán*, 124.

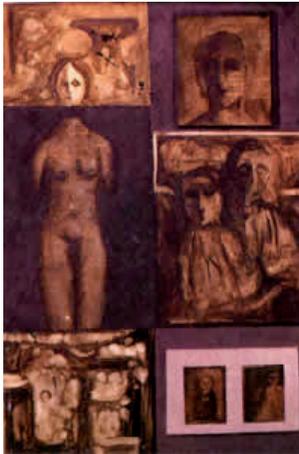


Fig. 64. Enrique Guzmán, *Desmembramiento*, 1969. Óleo.

El crítico e historiador del arte Oliver Debroise (Jerusalén, 1952-2008) afirma que Enrique Guzmán “fue uno de los pocos pintores interiores en nuestra época de gritos, manifiestos y desplantes: sólo podría equiparlo con Agustín Lazo, saturniano como él, afecto también a los símbolos, a las metáforas visuales y a las yuxtaposiciones irónicas con las que intentaba mostrar el desgaste de la insatisfacción”.²⁷⁷

Comenta la curadora y catedrática Karen Cordero Reiman (Nueva York, EUA, 1957) sobre la obra *Enigma* (1974)

Enigma recoge una práctica obsesiva y cada vez más común: la de la mutilación autoimpuesta, que provoca en su realización una efímera experiencia erótica. Su *close-up* de la penetración de la cara con pequeños alfileres, nos involucra directamente en una vivencia del dolor provocado. A diferencia de los martirios de los santos coloniales que permiten una lectura simbólica, aquí se compenetran de manera inextricable la experiencia subjetiva y objetiva: la obra exige una lectura simultánea de la representación corporal como mimesis y metáfora.²⁷⁸

Símbolos	Objetos	Colores	personajes	Temas	Indagación
Patrios: banderas	Escusados Zapatos	Fríos predominantes,	Tétricos Enfermos	Mares Barcos	Autorretrato Genitales
Religiosos: Palomas Cristo	Navajas (Gillete) clavos	Paleta armónica de azul, verde	Grotescos, Distantes emocionalmente	Paisajes Construcciones Bodegones	Soledad Locura

Cuadro 11. Elementos de su obra.

Sobre su estilo apunta (Rodríguez,1999,38) “No fue mexicanista, sino un transmexicanista o tráfuga de la mexicanidad tradicional clase mediera, característica del seno social donde creció.” Yo lo ubico dentro de un movimiento Neomexicanista, que hace uso de valores nacionales con símbolos visuales de banderas mexicanas, piezas de metal llamadas milagros, partes sexuales como signos eróticos (bocas, penes), o palomas, rosas y sanitarios, del amplio vocabulario Kitsch que caracterizó su obra. Aparecen con un desgarramiento patente: rasgos de crueldad excesiva al cuerpo, y rostros desviados y ajenos, algunos con rostro perturbado, doliente y hasta de risas idiotas, no dudo que sacados de internos de hospitales mentales.

Abundan habitaciones desoladas y en ruinas, escaleras y seres de espaldas pegados a una pared como si estuvieran ante una encrucijada o cierre de oportunidades, signos de que la enfermedad germinaba en su mente, haciéndole perder la estabilidad nerviosa.

4.3.2. Julio Galán (1959-2006) -Pintor



Fig. 65. Julio Galán junto a un muñeco

Oriundo de Coahuila, este artista gozó de mayor proyección y reconocimiento en su carrera plástica, incluso en el extranjero, a diferencia de Enrique Guzmán, artista local que no tuvo tiempo de despuntar en el panorama internacional. Trabajaron ambos en el nacionalismo a su muy personal estilo, con preocupaciones internas y reflejos del yo. Sobresalen en Galán los autorretratos, su tema primordial de reflexión y expresión pictórica.

Ambos artistas comenzaron una carrera promisoriosa a los veinte años y murieron a una edad temprana con un prometedor futuro, Galán muere sorpresivamente a los cuarenta y ocho años de un derrame

277 ■ Fomento de las artes de Jalisco, Enrique Guzmán, 1999, Consultado el 22 de marzo de 2016, <http://www.fomentart.com/jalisco/Enciclopedia/data/0411.html>.

278 ■ Investigaciones Estéticas UNAM, “Enrique Guzmán”, *Imágenes*, 11 de noviembre de 2006, consultado 8 de febrero de 2016, http://www.esteticas.unam.mx/revista_imagenes/efemerides/efe_guzman01.html.

cerebral en un recorrido carretero a Monterrey, en pleno auge y madurez de su carrera artística. Fue un artista más extrovertido, que concedió múltiples entrevistas en diversos medios, era afecto a difundir su imagen a través de la fotografía, en tomas donde aparecía acompañado de su colección de muñecos, dando a entender la dificultad que tenía en las relaciones interpersonales.

Semblanza:

Pintor de Coahuila (Musquiz), estudió arquitectura, residente en Monterrey, con estancias en Nueva York (seis años) y París (un año), Comienza su carrera de artista visual en la juventud. -Mi obra es un psicoanálisis-, dijo alguna vez,

refleja mi interior, es como un eco del pasado en mi memoria. También revela mis pensamientos secretos, mis deseos, mis miedos, el dolor y la muerte. El medio de la pintura me dio todas las posibilidades para explorar mi propia identidad, de seguir el anhelo existencial de reencontrarme conmigo mismo²⁷⁹



Fig. 66. Julio Galán, *El viaje a la noche*, 1999, Óleo.

Sus obras reflejan las pulsiones libidinales del artista, sus angustias y miedos de la infancia mostrando en espejo, su mundo personal, su erotismo y algunas tendencias sadistas, sin descuidar un aspecto triste, sombrío y de sufrimiento psicológico. Recoge vivencias de su convivencia familiar, retrata a su madre y hermanas con sus motivos y conflictos. Recreó un mundo pleno de símbolos, sueños y fantasías, no distante del humor e ironía.

Méritos artísticos:

- 2º premio en 1979 que organiza el Centro de Arte Vitro Monterrey
- perteneció a la Galería de Arte Actual Mexicano.
- La galerista Annina Nosei difundió su obra transformando su vida
- Retrospectiva en San Ildefonso, Julio Galán: Pensando en ti, 2008

Rasgos de su personalidad

Vivía en un estado creativo permanente, presa de esa exaltación no podía estar un minuto quieto sin crear algo. Guillermo Sepúlveda confirma “no fue una muerte temprana, vivió 10 vidas en una.” Durante su infancia perdió a su madre, por lo que sufrió ataques de pánico y depresión. Su familia resultó distante, desamorosa, le compraban cosas supliendo el afecto, su padre era rígido en su trato y educación.



Fig. 67. Julio Galán, *Mientras me despierto*, 1984, Óleo

Era muy hermético en su trato, declaraba no tener capacidad de amar, sentía inseguridad a abrirse, pero su imagen mostrada era irreverente, audaz, excéntrica y extravagante.

Adoptaba varios papeles o disfraces que combinaba con maquillaje (puesta en escena propia de un artista), afecto a fotografiarse. Sobre su vida sexual no abunda en sus entrevistas, sólo revela que no tenía vida sexual activa, más deja entrever su homosexualidad reprimida.

En su obra resalta un gusto por el sadismo, mostró un carácter exhibicionista con preocupaciones internas y profundo dolor a cuesta. Dado a coleccionar muñecos a los que organizaba desfiles de modas y coleccionaba objetos barrocos entre ellos cristos y crucifijos.

279■ Milenio Diario, “Julio Galán”, Laberinto, 2008, consultado el 14 de enero de 2014, http://magalitercero.arteven.com/a/08_julio_galan.htm

Temática y elementos de análisis de su obra

1. Su propia historia -una historia íntima y muy personal- las múltiples formas que adopta la subjetividad en su constitución y la emergencia del cuerpo como sujeto y objeto del discurso y del deseo.
2. Sumerge al espectador en su propia “demencia”, su juego narcisista.
3. Estudios fotográficos del autor, en catálogos con imágenes fuertemente controladas, planeadas, sin quitar el mérito e intervención del trabajo de los fotógrafos, las escenas muestran una disposición muy similar a la forma en que realizó sus composiciones pictóricas. No son casuales, hay en éstas toda una narrativa, una teatralidad, sus fantasías privadas recreadas frente a la lente de la cámara.



Fig. 68. *Pensando en ti*, Museo de San Ildefonso, 2008.

Raquel Tibol (Basavilbaso, Argentina, 1923-2015) dice que su mundo es histriónico “fue un artista precocísimo y muy productivo. Era el colmo de las extravagancias, que es la palabra adecuada, y a la vez muy trabajador.”²⁸⁰ Su temática se decanta entre la indefensión, reclamo sadista de la infancia, dolor emocional, nostalgia del paraíso, sobre el homosexualismo tratado éste va teñido de una especie de tristeza dulce (Cesar Vallejo) junto a un vago anhelo místico.²⁸¹

Desestima J. Galán que se le deba asociar con Frida Kahlo y revela que se ha generalizado esa opinión, aunque el trabajo de Kahlo hable sobre todo del dolor y el de Galán se enfoca más en el histrionismo, sin dejar de considerar sus trabajos biográficos y usar una retórica del sufrimiento.

Comentarios de su obra y persona

Julio Galán era considerado “el niño terrible de la pintura mexicana”, como lo calificó la crítica de arte argentina Ana María Battistozzi. “Pintura engañosa y subversiva que causa adicción, que repite sus temas y los transforma hasta volverlos irreconocibles, la obra de Galán mezcla, con gracia y sabiduría, los mitos y las referencias nacionales, el teatro y la sinceridad, el transformismo y la transparencia”, escribió el escritor mexicano Carlos Monsiváis sobre el pintor en el catálogo de la exposición “Oro poderoso”.

Desde los cuadros que recrean los sueños de la infancia hasta los que recogen los encarnizados juegos del presente, su mundo se sostiene y se afirma en una sensualidad que se muestra de manera directa o bien se guarda tras elaboradas metáforas, y donde la ironía se encarga a menudo de mantener las emociones a su debida distancia. En ese recorrido otra lucha de opuestos se desliza como trama paralela, la que enfrenta lo sagrado con lo profano.²⁸²

Transcribo de una entrevista al artista donde hace alusión a la melancolía

S. C. - “Tienes sólo 41 años, y ya probaste las mieles del éxito.”²⁸³

J. G. - “¿Cuál éxito? Doy gracias a Dios por el reconocimiento, sé que es un logro. Pero falta mucho en mi vida: añoro tener paz, dejar el dolor, quizá amar. Ya no quiero vivir con tormentos y angustia.”

Yo vivo la muerte aquí en la vida. Y en la muerte, allá con Dios, espero vivir la vida eterna... Toda la gente me dice que soy un niño. Pero yo me siento como un anciano y la infancia que no tuve -que viví como un anciano- a medida que pasa el tiempo está apareciendo: me estoy convirtiendo en un niño... Yo veo que son etapas, la infancia debe de ser de cierta forma, y como la describen yo no la tuve así. Mi infancia fue muy fuerte, cruda, solitaria... He tratado de explicarme hace muchos años por qué estoy triste, qué es mi tristeza... es una melancolía y no se despegua nunca.

280 ■ Cultura, Hace 10 años murió Julio Galán; ahora acercan su obra a las masas, consultado el 14 de enero de 2014, <http://www.jornada.unam.mx/2016/08/04/cultura/a07n1cul>.

281 ■ Milenio Diario, *Julio Galán*, ibíd.

282 ■ Sergio Pitol escribió para el catálogo de una retrospectiva en el Marco de Monterrey y el MAM del Distrito Federal, en 1994.

283 ■ Entrevista de Silvia Cherem con el pintor Julio Galán, Reforma, 13 de mayo del 2001, consultado el 14 de enero de 2014, http://blogs.eluniversal.com.mx/weblogs_detalle9501.html.



Fig. 69. Julio Galán, *Retrato de Luisa*, Óleo.

El percibirse como anciano es un rasgo característico que define a los melancólicos, puesto que viven angustiados con el paso del tiempo, siendo un enemigo a vencer. La idea de la muerte es una idea constante en la gente que tiene que vencer el tiempo, por suponer que no logrará hacer lo que tiene que ofrecer, ese fue el caso de Julio Galán quién se obsesionaba en saber si iba a amar o cuando iba a morir, consultando cuanta adivinadora y lectora de cartas se topara.

4.4. En defensa de la felicidad -contrapunteando al dolor-

En la presente tesis al tocar el tema de la melancolía, parece que no habría paralelismo o coincidencia con la felicidad o sentirse bien, al menos comparada con la concepción de Víctor Hugo²⁸⁴, si todas las denominaciones de la melancolía se refieren reiteradamente al sufrimiento profundo, negatividad o pesimismo, soledad, tristeza, falta de energía y sentimiento de minusvalía.

Parecería impensable hablar a favor de la felicidad y dar un panorama más equilibrado u optimista, y fomentar revertir la enfermedad, o aspirar a la cura de la depresión o melancolía, bajo la premisa de intentar rehusarse a tener dolor o evitar provocarlo como sugiere el médico psiquiatra español Rogeli Armengol.

Se hace necesario buscar esta posibilidad, manteniendo contacto con aquellas cogniciones erróneas²⁸⁵, y sostener la idea de que uno puede cambiar las emociones nocivas, al ser consciente de lo que se está pensando y sintiendo, en búsqueda de un autoconocimiento, contactar con la emoción, y no dejar que aflore en intensidad la emoción dañina o crezca la depresión.

Se debe sondear internamente la causa del malestar e impedir que tenga repercusiones más dañinas, a través de desviar la emoción, la música es un ejemplo recomendado en la terapéutica, así como rehusarse a ver programas o películas que reafirmen la emoción negativa o intensifiquen la sensación, a fin de favorecer una mejor actitud vital y mostrar tentativas de solución plausibles. “En las tradiciones judía y griega, al igual que en el budismo, la evitación del dolor cuando ello es posible constituye uno de los mayores móviles de la vida de los humanos.”²⁸⁶

En la ética de Armengol se sostiene a la felicidad contraria al dolor, ambas emociones que se presentan por momentos son opuestas, -así como no hay una felicidad perdurable, no hay un dolor eterno-, estas respuestas sensibles suceden a intervalos por motivos personales, familiares, ambientales y se pueden aprender a reconocer (factores cognitivos).

284■ “La melancolía es la dicha o alegría de estar triste”.

285■ Ver cómo es usada la terapia cognitiva en el tratamiento de la depresión. David Burns. *Sentirse bien* (Barcelona: Paidós, 2010).

286■ Rogeli Armengol, *Felicidad y dolor: una mirada ética* (Barcelona: Ariel, 2010), 209.

El sentir y experimentar ambas emociones, nos ayuda a valorar o entender su opuesto. Las emociones dominan a las cogniciones en los melancólicos. Hay una propensión a ver un ambiente oscuro, dañino, sin salidas aparentes, por lo que no hay que perder la fe en uno mismo y tratar de ser más congruente, disciplinado y estratégico, en nuestra visión de la realidad, como se planteará en el método personal descrito adelante, clarificando la mirada.

Para llevar una vida basada en el bienestar del individuo, una de las afirmaciones de la felicidad, hace hincapié en evitar o disminuir el dolor propio y no hacer mal a los demás, evitando propagar el dolor, cita Armengol a prominentes filósofos de la antigüedad griega como: Aristóteles, Demócrito, Epicuro, u Horacio quienes basaban su concepto de felicidad en la obtención y conquista del placer como fin anhelado de la vida, enumera como el término no se ha precisado adecuadamente y se tienen nociones erróneas.

Se considera a la felicidad como un bien de sumo valor, casi inalcanzable, que se posterga en lo cotidiano y se reserva tras el cumplimiento de algunas metas o cuando se logran diversos planes en la vida, de orden material en mayor medida, al adjudicarle tal significado, se aprecia difícil su obtención (privilegio de pocos) y se transforma en un deseo o anhelo engoroso de obtener en la vida, bastante huidizo, a decir verdad.

Algunos establecen que “La causa más frecuente de la desdicha es el error de esperar demasiado de la vida y de los otros...”²⁸⁷ no hay que cederles a los demás la responsabilidad de que nos brinden felicidad, es compromiso individual conquistarla, y no asumir que los demás impiden obtener nuestra felicidad, actitud por demás infantil el culpar al otro.

Postergamos las cosas y nos reprochamos por no tener las oportunidades de otros, nuestra felicidad la asociamos a la obtención de un objeto anhelado (entonces seremos felices...) viendo dudosa su obtención. Solemos comparar nuestros logros con los demás; basando nuestra felicidad personal, en la comparación con el resto de personas, imaginando o creyendo que el otro es más feliz por tener tal familia, puesto laboral o condición económica superior, ambicionamos egoístamente y suponemos que la felicidad es ajena a nosotros.

Nada más lejano a la realidad, la envidia motiva disgusto, malestar y coraje en el que sostiene estas ideas erróneas, puesto que siempre habrá alguien en una posición más ventajosa o desafortunada, resulta más prudente centrarse en uno y no en el otro, plantearse metas o logros alcanzables, que por mínimos que sean causan gusto y felicidad por el hecho de obtenerlos. A nivel cerebral se reportan secreción de sustancias neurotransmisoras como las endorfinas conocidas como productoras de satisfacción cenestésica, denominada a su vez, de la “Tarea cumplida” Alvarez-Sala²⁸⁸ (1982).

La felicidad se puede argumentar radica en el hecho de -sentirse bien y estar bien-, mostrando un sentimiento de gozo o alegría, que se percibe como sosiego o paz interior. “Quién no sufra un dolor intenso, corporal o espiritual, necesariamente tendrá una vida placentera y alegre si es moderado en sus pretensiones”²⁸⁹ Armengol considera la sencillez y complacencia en lo que se tiene como manera de contrarrestar el dolor. Las personas envidiosas, soberbias e interesadas llevan a sus espaldas una insatisfacción y por consiguiente arrastran infelicidad y descontento en sus vidas, teniendo repercusiones orgánicas y psíquicas.

No debemos sabotear la felicidad, ni mantener un ánimo desmesurado

La dificultad para estar contento y alegre quizá sea el peor de los dolores en el sentido de que cuando se padecen no es fácil librarse de ellos, se sufre continuamente y no hay más que breves momentos en los que un placer que tampoco se acaba de valorar nos alivia algo, pues enseguida vuelven el descontento, la turbación y el pesar.²⁹⁰

Es notorio como hay personas enfocadas en tener una actitud negativa, pesimista que les impide disfrutar de los pasatiempos o momentos de felicidad que se obtienen en cosas tan sencillas o minimizan lo bueno y engrandecen lo malo²⁹¹, como sucede con la depresión y melancolía; se provocan un boicot, ponerse obstáculos o vendas para alcanzar la felicidad.

Para muestra basta un botón, como se suele decir “En uno de sus sonetos Borges escribe: -He cometido el peor de los pecados que un hombre puede cometer: no he sido feliz. (...) No me abandona siempre va a mi lado la sombra de haber sido desdichado-”²⁹² Su componente depresivo le ayudó a nutrir su arte, pero le impidió sacar momentos de dicha. “No se tiene muy en cuenta que Miguel Ángel y Beethoven no fueron muy felices, Van Gogh igual.”²⁹³ Sus vidas son ejemplo de talento y genio artístico, no exento de padecer sinsabores o pelearse contra la vida.

La felicidad tiene afinidad con la persecución del placer, tanto de la carne como del intelecto, Horacio supuesto portavoz del hedonismo afirmaba: “-Desdeña los placeres, el dolor, precio del placer, daña-”²⁹⁴ y Epicuro añadía “la búsqueda de placer por el placer suele acabar mal, [él] se dio cuenta de esta verdad y tuvo que proponer límites, cautelas, valoraciones al placer del que él quiso hacer principio y fin de la vida de los humanos.”²⁹⁵

287■ *Ibíd.*, 208.

288■ Juan Cardona, *La depresión* (Madrid: Dossat, 1990).

289■ *Ibíd.*, 207.

290■ *Ibíd.*, 211.

291■ La distorsión cognitiva 6 de un listado de 10. Burns, *Sentirse bien*, 63.

292■ Cardona, *La depresión*, 246.

293■ *Ibíd.*, 250.

294■ *Ibíd.*, 212.

295■ *Ibíd.*, 215.

En la melancolía amorosa resulta una medida a tomar en cuenta poder prescindir de sufrir de amores, siendo cauteloso o actuar de manera consciente de los riesgos de la voluptuosidad y sus peligros, tomando decisiones meditadas, acordes a como la persona reacciona y vive las emociones, no consiste en apartarse siempre del deleite, sino de ser aptos para tolerar las facturas que produce. Mantener un equilibrio entre las proyecciones idealizadas hacia el otro, así mismo tolerar las insatisfacciones con uno y con los otros, porque cuando el amor decae se proyecta entonces lo negativo.

Aristóteles refiere una felicidad perfecta que favorece a los sabios, se refiere a la teórica o la contemplativa de los filósofos, la *poiesis*²⁹⁶ queda excluida de la felicidad perfecta y al lado de ésta la actividad artística. Aunque muchos confirman los beneficios que el arte produce a nivel espiritual y personal. A este furor melancólico me referí al tratar la asociación del genio y la locura (capítulo 3), furor divino que tocaba a personas destacadas como sabios, literatos y gente de ciencia, aunque produjera destinos inciertos y algunas penas. “La felicidad no está tan directamente relacionada con la acumulación de cultura o la apreciación del arte”²⁹⁷ Puede ser un factor positivo, pero no el centro de las experiencias.

Para aceptar de manera natural la felicidad en nuestra vida, hay que valorar lo que somos y lo que hacemos, evitar exigencias desmedidas, quitar creencias de trabajos insignificantes para no malograr el bienestar. La autoestima o confianza personal se debe construir e incrementar para reconocer nuestras capacidades y enfrentar los retos diarios con asertividad.

Estas medidas forman parte de un proceso y trabajo personal cotidiano de por vida, es necesario que el paciente en estado melancólico o depresivo las trabaje a fin de que logre sentirse bien y tolere la insatisfacción; unido al trabajo terapéutico o tratamiento psiquiátrico, para lograr restablecerse médica y psicológicamente, encontrando la anhelada salud integral, con la decisión y esfuerzo del paciente.

296 ■ Término griego que significa ‘creación’ o ‘producción’, derivado de ποιέω, ‘hacer’ o ‘crear’. consultado el 27 de febrero de 2014, <http://es.wikipedia.org/wiki/Poiesis>.

297 ■ Armengol, *Felicidad y dolor*, 240.

298 ■ Alain de Botton, Eminent escritor y filósofo de *betsellers*, señala que: “el propósito de este libro es presentar un nuevo método de interpretación del arte: el arte como terapia. Afirman los autores que ciertas obras de arte ofrecen potentes soluciones a nuestros problemas. *El arte como terapia*, (Barcelona: Océano, 2014).

299 ■ Propone siete funciones sanadoras del arte 1 Recordar, 2 Esperanza, 3 Tristeza, 4 Reequilibrio, 5 Autocomprensión, 6 Crecimiento, 7 Apreciación. *Ibid.*

300 ■ Seminario Arte y Ciencia: Terapia y Pathos en el Arte, 19 y 20 de junio, Teatro de las Artes. CONACULTA, México. D. F.

4.5. Sanación por el arte

La idea de tomar el arte como terapia surgió en este proyecto de seguir las reflexiones y propuesta novedosa de Alain de Botton (Zürich, 1969)²⁹⁸, este filósofo suizo (notable conferencista) ve en determinadas obras artísticas cualidades terapéuticas, al reconocer que las máximas obras del arte (pinturas, fotografías) se encaminan en la expresión y resolución de inquietudes que van de las morales a las espirituales, incluso hasta los dilemas domésticos, logrando cicatrizar heridas en el espectador.

El arte se constituye como ejemplo a seguir, herramienta que nos ayuda a sobrellevar males existenciales y preocupaciones que nos aquejan, brinda una experiencia sanadora porque proporciona soluciones poderosas en nuestras vidas y se le concede además un gran valor afectivo. Una de las preguntas claves del autor es descubrir ¿cómo puede ayudarnos el arte a compensar fragilidades psicológicas? Como él les llama a nuestros deseos, anhelos, dolores.²⁹⁹

Es un factor destacado que el arte se considere valioso para el público por el beneficio que reporta, pero en sentido inverso es tan valioso o equiparable para el artista que logra penetrar en la materia y convertirla en vivencia estética y desahogo emocional, de igual manera, muy gratificante y placentero. Sorprende ese criterio de que el arte en general, ofrece caminos para comprender nuestras preocupaciones y como punto relevante, considera: la asistencia terapéutica. Tomando como enfoque principal, 1. Sentirse mejor y 2. Aliviar sufrimientos.

El consejo británico trajo a Alain de Botton a México en junio de 2014 en sede del CENART³⁰⁰, en su ponencia magistral somete a escrutinio la habilidad que tuvo en épocas pasadas la religión, como fuerza terapéutica, consiguiendo satisfacer necesidades psicológicas para la sociedad, mucho antes que el médico y terapeuta desempeñaran ese papel, y que la religión (alusión a la católica) menciona, ha perdido su impacto del siglo XX para acá, como guía y protectora que alivie las penurias y ofrezca tranquilidad al ser.

A mediados del siglo XIX se logra ofrecer una respuesta valiéndose del arte, que reemplaza a la religión en el enfoque terapéutico. Indica Alain de Botton que, al enfocarnos en captar la obra, se vuelve el lugar propicio al que acudimos cuando estamos tristes, ya que consuela y calma al lograr una empatía con el público receptor, logrado por la expresión de un artista profundo, especializado en captar y desmenuzar las problemáticas con estilo único, de tipo: social, interior, brindando una óptica sensible, cercana a las emociones.

Propone Alain de Botton que “su religión es el arte”. Cita ejemplos variados, entre muchas obras, cita a las tragedias griegas de la poética aristotélica o el mismo literato Fiódor Dostoyevski (Moscú, 1821-1881) que han desempeñado un papel relevante en las audiencias, que la religión pudo hacer antaño, con efectividad, pero que ahora perdió su vigencia.

En la cultura de los países europeos, se considera que “las artes son buenas para la sociedad” refiriéndose a los museos (depositarios de éste). Dentro de estos recintos nos viene la pregunta; incitado por él, ¿Quiero que me ayude el arte? Vine aquí para encontrar el significado de la vida. La imagen está tan difundida hoy, que fuera de los museos en libros, revistas o sitios de Internet tenemos acceso a estas obras, que ayudan a reformar el alma de la humanidad, contrarrestando tanta miseria, ruindad, opresión, desigualdad y marginación.

Menciona además que el siglo XX con el afán de investigación y ruptura de la tradición en el arte de las vanguardias, se perdió la idea del arte con fin terapéutico, exceptuando el valorado por Jean Dubuffet (El Havre, Francia, 1901-1985) conocido por Art Brut, surgido al tomar con más respeto el arte alienado, del mismo modo el Surrealismo permitió dar salida a numerosos trastornos y represiones ancladas en el subconsciente, favoreciendo expresiones basadas en el automatismo, y concediendo al azar, la improvisación, enorme libertad y tranquilidad al ser de extrovertirse.



Fig. 70. Rembrandt, *Tormenta en el mar de Galilea*, 1633

Este cuadro de Rembrandt (Fig. 70.) desempeña un significado de valor, fortaleza e intensidad ante una eventualidad, consigue la obra ser más contundente que un orador hablando del pasaje bíblico, por la capacidad que tuvo Rembrandt de transmitirnos tan pródigamente la fuerza de la naturaleza y lo sublime como categoría estética.

Por medio de una selección de obras universales, señala de Botton, como los artistas tienen la gran ventaja y capacidad de poder embotellar, momentos o asuntos importantes de una escena. Los ponen a disposición de nosotros, logrando la comunicación, y sentir como ellos. Equiparar la emoción y acompañar el sufrimiento del otro, restándole el componente personal o individual, abriéndolo a lo social son el beneficio palpable del arte.

La obra del pintor norteamericano Edward Hopper (Nyack, Estados Unidos, 1882-1967) (fig. 71.) Nos comparte un filo de esperanza, ante la soledad, brinda compañía y muestra un sentimiento similar, de no ser el único que experimenta abandono y espera a la persona idónea a quién amar, conforta a muchos solteros en tal situación, consigue Hopper le presten atención a la imagen y reflexionen lo que quieren para sí mismos.



Fig. 71. Edward Hopper, *La automática*, 1927.



Fig. 72. Van Gogh, *Almendro en flor*, 1890

Por otro lado, pintores como Vincent Van Gogh (Groot-Zundert, Países Bajos, 1853 -1890) nos recuerdan que necesitamos cosas hermosas tras tanta oscuridad.

La acuciante desazón, la dicha y la desdicha, su perpetua búsqueda por encontrar un bálsamo a través de una producción artística incesante se entreveran en sus típicas pinceladas brutales y en los empastes gruesos.³⁰¹ (Fig. 72.)

Hubo abundantes artistas en sufrimiento, “Por doquier pululan seres atormentados y otros apacibles. Ya predomine el desasosiego o la ecuanimidad, el ánimo apesadumbrado o el festivo, el temple de cada quien lo llevamos en las entrañas”³⁰² ¿qué hace que los artistas pinten estos cuadros con tal ternura? No porque fueran ingenuos,

su arte fue un agente de esperanza para sobrellevar, tanto como fuera posible las enfermedades y pesares que sufrían y seguir la vida.

De esta forma Van Gogh, “Sea mediante amapolas, lirios o cipreses, o de la recreación pictórica de campos de trigales y escenas pueblerinas, el pintor holandés utiliza el color de una manera nunca vista antes en la historia del arte, pues su objetivo no consiste en la simple representación naturalista de los objetos, sino en conseguir que éstos transmitan los sentimientos y estados de ánimo del artista.”³⁰³

Otra de las premisas que el arte puede ofrecer es que nos permite estabilizarnos, conectarnos con partes faltantes en nuestra ajetreada vida. Cita Alain de Botton, a los ingleses sus compatriotas que proyectan su casa ideal en la fotografía de una cabaña rodeada de bosque, al reconocer ¿Qué nos falta? Acaso, ese ritmo sencillo, disfrute del mundo, evitar carencias.

Por lo expuesto, reconozco el valor imprescindible del arte de generar belleza, develar los pasajes oscuros de la vida o constituirse como propaganda con un argumento y reflexión constante. “El arte nos equilibra, es redentor”. Argumento sumamente valioso para el creador plástico que conecta su vida con su obra y le ayuda a sobrellevar y manejar su melancolía si lo desea, con herramientas del desarrollo personal.

Una de las propuestas más originales como dijo Alain de Botton para el museo ideal, sería organizar el arte de los museos en categorías psicológicas, imaginemos la sala de la ansiedad, rodeada de ejemplos que signifiquen la ansiedad ante la pérdida, llámese de estatus, salud, amores, etc. Realizar una visita concienzuda por lo que nos motiva e influye en las emociones, obteniendo un goce saludable y reconfortante, tal como la visita abreviada a las obras magistrales del museo de Louvre en París. Entraríamos en sintonía con la emoción deseada por contemplar, en espera de una sensación similar al espectador y recobrar nuestra armonía.

4.6. Abordaje psicoanalítico en la obra

En el siglo XX el psicoanálisis, se constituyó como el paradigma teórico y práctico más significativo en la humanidad, Sigmund Freud padre del psicoanálisis, descubrió un poderoso material psíquico que estaba oculto en el inconsciente³⁰⁴ casi inaccesible y que se expresaba por medio de síntomas muchos de estos físicos y otros de naturaleza psíquica.

Le concedió un papel esencial a los sueños, en su expresión diurna como nocturna, estableciendo el papel de los deseos de la persona y su satisfacción, éstos deseos tienen varias motivaciones, los hay llamados de poder o ambiciosos, otros violentos y los hay de goce y de índole sexual, los cuales hay que canalizar por medio de la sublimación, a este respecto “sublimar es desexualizar todo objeto real o psicológico, dirigiendo la descarga entrópica hacia otros objetos más idealizados que orienten al yo hacia relaciones sociales”³⁰⁵ aspecto que el artista consigue (no sin sacrificios) y le da respuesta a muchas inquietudes que de otro modo serían dañinas para él y los demás.

Nuestra formación de la estructura psíquica (aparato psíquico) en la temprana infancia, repercute en las ventajas o desventajas que influirán en cómo nos desenvolveremos y las relaciones que estableceremos con

301■ Héctor Ceballos, *Cartas de estética: Apuntes de sociología del arte* (México: Coyoacán, 2014), 110.

302■ *Ibíd.*, 147.

303■ *Ibíd.*, 110.

304■ Designada la parte oscura de la conciencia

305■ Octavio Fernández, *La creación como cura: Apertura del psicoanálisis al paradigma holográfico* (México, Paidós, 1994).

los otros. Las formaciones de traumas están vinculados con la convivencia de nuestras figuras de autoridad y aprendizaje, el padre y la madre, muchos conflictos se desprenden de formas desequilibradas y dañinas, ya en la adultez muchos tratamientos derivan de los conflictos no resueltos con los progenitores.

Los instintos tanto de vida como de muerte son mecanismos de sobrevivencia compensatorios, que nos mantienen alertas, estabilizan, hacen dirigirnos a actividades estimulantes, favorables dentro de la salud (eros instinto de vida) o irnos a la depresión (thanatos instinto de muerte), enfermedad que tiene un alto costo.

Los conflictos, traumas y trastornos de las personas, surgen porque no pueden resolverlos (trabajarlos) o se les impide restaurar esos afectos nocivos, expresándose con respuestas de odio, dolor, rechazo, sufrimiento, también al no poder realizar el duelo necesario para sanar dilemas de la existencia, perdonar y convivir con los llamados demonios interiores para integrarlos a la vida, sin que causen efectos exaltados.

Es favorable descubrir las flaquezas o condicionamientos de la persona y tener la seguridad de que uno no es en exclusiva sus pensamientos ni emociones, y son sólo una información que uno debe procesar y canalizar en actividades asertivas y no dejarse llevar por el impulso primario y como se sugirió en el inciso de contrapunteando al dolor de este mismo capítulo, evitar recibir y causar daño o dolor, fortalecer la búsqueda de lo que me hace feliz y restablece, como se afirmará con el camino del arte en varios artistas notables que usaron su capacidad expresiva para reflexionar y contactar su ser interno en su beneficio y dosificar el dolor.

Uno de los fines desarrollados en el arte, dentro de la dimensión social es la expresión, se adjudica a la obra, constituir un reflejo de una época, las ideas, la personalidad y la psique del artista, pudiendo con este material pródigo indagar en la vida, esencia y motivos primordiales que lo orillan a expresar sus inquietudes: mundanas o profundas, la psicología social del arte incide en los factores de la comunicación, proceso creativo y la historia personal. Entre las funciones del arte se apuntan las de -unir el "yo" a una existencia comunitaria; convertir en social la individualidad- (Fischer, 1985, 7).³⁰⁶

El material interpretado por el psicoanálisis, de la personalidad artística, involucra las motivaciones, impulsos, placeres, historia de vida, anhelos y sueños que conforman al sujeto, que constantemente tiende a expresar y proyectarlos por medio del arte. Tales datos permiten interpretar sus trazos, impulsividad, conducta, problemas y dolores que sufrieron, y como contactaron consigo mismos por medio del quehacer artístico.

Uno de los principales elementos para el abordaje psicoanalítico en la obra es el núcleo narcisista como adulto. "Pero ningún analista dejará de reconocer el peligro peculiar que amenaza al artista: el peligro narcisista, estrechamente relacionado con el contenido del arte y con lo que podemos llamar las ilusiones y decepciones de que puede ser víctima el artista."³⁰⁷ Cuando el impulso de muerte se apodera del artista viene la destrucción y riesgo de buscar una salida falsa tal como aconteció a Vincent Van Gogh o el caso citado del artista mexicano Enrique Guzmán cuya estructura psíquica no le ayudo a restablecer la salud ni a retomar su obra, cuando la enfermedad avanzó y se deterioró.

Entre las características que sobresalen de un narcisista "destacan que aquel tiene un punto de vista de la vida que considera irrefutable y cierto, tiene una necesidad inagotable de adulación y admiración, vive permanentemente preocupado de sí mismo y de sus necesidades..."³⁰⁸ parece una condición congruente en el artista que valora su obra, la defiende, confía en su talento, pero a la vez riesgosa si se pierde contacto con lo real y se dejan de ver los defectos o se carece de reflexión y se abusa del Ego, manifestado en la incapacidad de tolerar críticas, al tener una autoestima frágil, y ser vulnerable.

Sin descartar los problemas económicos de la profesión y la formación artística, menciona Schneider "solo los más fuertes, tenaces y afortunados artistas han logrado pasar vivos por el holocausto económico y emocional de sus vidas, y aun ellos no sin ganarse cicatrices visibles e invisibles"³⁰⁹ criterio de que la carrera de artista es de resistencia y esfuerzo permanente, luchando incluso con las propias inconsistencias personales y cambiante economía en época de crisis. Se vuelve un requisito que desarrolle el artista habilidades personales, que tengan que ver con la resiliencia integrada a su vida, para tener tranquilidad y paz y restarle poder a toda problemática que le rodea.

306 ■ Manuel Hernández y Ana Ma. Ullán, "Estudio del comportamiento artístico desde la perspectiva psicosocial. El enfoque de Vigotsky", (Madrid: UCM, 1996). Consultado el 22 de julio de 2017, <https://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/issue/view/ARIS969611/showToc>.

307 ■ D. Schneider, *El psicoanalista y el artista* (España: F.C.E. 1974), p. 177.

308 ■ www.definicion.de/ narcisismo

309 ■ Schnieder, *Psicoanalista*, *Ibíd.*

La renuncia a las gratificaciones instintivas al modo de ver de Freud, parece son la motivación por excelencia del artista, quién no puede aceptar su renuncia y esa la convierte en imaginación, se empatan la psicología del arte, el método de la renuncia con la pérdida del deprimido o melancólico. “Clínicamente, es decir, aparte de toda consideración estética, el arte es un método utilizado para -restaurar un objeto destruido-, para -controlar un objeto temido- o para -amar un objeto odiado-.”³¹⁰

Por eso destaca, con énfasis la capacidad terapéutica que ofrece el arte, ante contenidos destructivos, dolorosos, logrando la restauración del alma. El fondo neurótico en su constitución es visible como en el capítulo 1, donde se propuso en el inciso 1.3.4. *Hombre patológico de hoy en etapa de crisis*, destacando a la neurosis como ingrediente esencial de una sociedad estresada, convulsa y enajenante.

La obra plástica como tal, ayuda como investigación primero inconsciente y compulsiva para resolver las tensiones internas. Los hallazgos en el arte redundan en vigor, logro, y salud emocional. Recuerda Pablo Ruiz Picasso (Málaga, España, 1881-1973) “El arte no es la aplicación de una serie de normas de belleza, sino lo que el instinto y el cerebro pueden percibir más allá de toda norma.”³¹¹

Redondeando el énfasis poderoso de la obra, continúa diciendo Picasso “Un pintor pinta para descargarse de sentimientos y visiones ¿Cómo puede alguien penetrar en mis sueños, mis instintos, mis deseos, mis pensamientos, que tanto tiempo han tomado para madurar y salir a la luz del día y además captar de todo ello lo que he pretendido hacer quizá contra mi propia voluntad?”³¹² Sorprendente este testimonio, al ser cierto que uno desnuda el alma y las emociones en cada composición, con el afán de interesar a otros tantos, con igualdad de sensaciones, permitiendo que surja la empatía y un goce estético a través de una descarga liberadora y muy gratificante.



Fig. 73. Picasso, Guernica, 1937

Es considerable ver a la persona común, detrás del arte, en este portentoso artista Pablo Picasso (1881-1973) “La sensación de pérdida personal, de soledad y exilio es demasiado profunda en Picasso”.³¹³ Sufre la pérdida materna en su infancia, un exilio de la tierra paterna en su madurez, aunado a la ira plasmada en el Guernica (1937) (Fig. 73.) pintura emblemática del bombardeo de una flota alemana a la ciudad española de Guernica, muestra la crueldad y el ataque a una población indefensa de la sociedad civil.

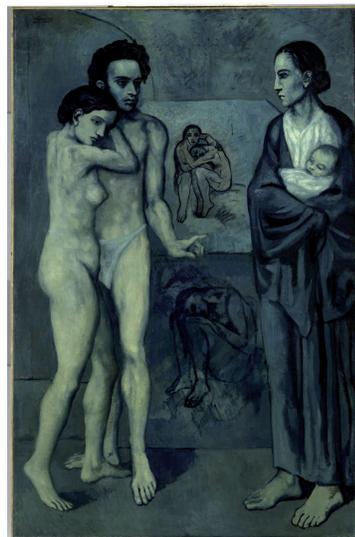


Fig. 74. Picasso, La vida, 1903

En la obra titulada La vida (Fig. 74.) se filtra la desdicha y sufrimiento, Picasso pudo plasmar el dolor por el suicidio de su amigo Carlos Casagemas, suceso que probablemente le inspiró a pintarla, cuando llega a París, considerada la capital del arte en el siglo XX, comienza su periodo azul, marcado por la tristeza y la reflexión en su incipiente vida. Esa obra llama a reflexionar sobre la vida, la pareja y el paso del tiempo, usa en sus obras figuras de indigentes, capta la miseria y abandono en la pareja, unión de dos soledades. Está presente en dicha obra la representación del exilio y el duelo. Otra desilusión vivida, fue su fracaso en su primera exposición a los veinte años, donde se le acusó de imitador y no logro el éxito esperado.

Lo determinante del inconsciente para Picasso en su obra, se comprende en lo siguiente “Pero en un sentido, su inconsciente es su amo y él su esclavo. Contra su voluntad, como dice él mismo, surgen las cosas.”³¹⁴ Más adelante tendrá un periodo estabilizado en su etapa rosa, cuando empieza una reconstrucción en su vida y su arte se vuelve reconocido, permitiéndole vivir holgadamente y convertirse en el icono de la pintura del siglo XX. Se puede decir a propósito que trascendió el dolor, en una etapa incierta, y tuvo la entereza de dar la batalla y no rendirse ante los pronósticos desfavorables.

310 ■ *Ibíd.*, 180.

311 ■ *Ibíd.*, 262.

312 ■ *Ibíd.*, 274.

313 ■ *Ibíd.*, 276.

314 ■ *Ibíd.*, 281.

Por dar otro ejemplo notable de cómo el psicoanálisis influye en la obra y es motivo de su gestación, basta citar a la artista francesa Louise Bourgeois (París, Francia, 1911-2010), quién ve en el arte un refugio y su principal razón de vida, y lo persigue celosamente para agradecer por el privilegio del arte, como lo considera la artista, al ser orillada a practicarlo y se entrega de lleno para dar cauce a su espíritu, abrevando de su relato personal y conflictos derivados de su padre en particular (Fig. 75.).

El arte fue la forma primordial de reparación psíquica que tuvo a su alcance, estuvo en psicoanálisis treinta años. “El proceso artístico le permitía canalizar y al mismo tiempo transformar la libido contenida y la agresión consigo misma y con los otros en formas simbólicas y a través de acciones simbólicas tales como cortar, perforar, esculpir y verter. Cuando no encontraba esta vía de escape, se sentía atrapada en un círculo vicioso de frustración, hostilidad y culpa.”³¹⁵ Comparte la artista que su trabajo radicaba en ocuparse del dolor.

La contribución original de la autora a la investigación psicoanalítica es:

- a) Formación del símbolo
- b) El inconsciente
- c) La cura por la palabra
- d) Reflejo de la historia personal
- e) La identificación materna y paterna
- f) Cuerpos fragmentados

A través de materiales, formas y procesos escultóricos, aunado a la reflexión y escritura de material producto del psicoanálisis.

De los mecanismos más visibles que usa el artista como se ha asentado con la sublimación, L. Bourgeois comenta. “Tener la posibilidad de sublimar a través del arte era un privilegio. Hay que aprender a sublimar. No todos pueden porque no tienen acceso al inconsciente. Esa posibilidad es algo muy especial y también algo muy doloroso”³¹⁶.

Al referirse a su historia personal se puede citar que la familia se dedicaba al negocio de tapices, la madre de Louise reparaba rasgaduras y agujeros en el taller, la artista toma esa actividad como modelo de las posibilidades restauradoras del arte. Su madre se dedicó abnegadamente a sus hijos, el padre tenía un comportamiento machista en el que se imponía y atemorizaba a la familia, la opacaba, tuvo continuos motivos de infidelidad con su madre, lo que afectó profundamente la confianza de la artista, (incluso el padre sostuvo amoríos con su maestra de inglés en su domicilio), esa convivencia disfuncional la marcó profundamente mostrando una ambigüedad de sentimientos y un conflicto con su padre, gran parte de su obra la produjo para resolver ese malestar con el padre y poder perdonar, o al menos disminuir el dolor.



Fig. 75. Louise Bourgeois, *Destrucción del padre*, 1974

La relación con su padre, aunque cautivadora por expresiva y juguetona, irrumpió en la personalidad de Louise desde la infancia.

El propósito de *The destruction of the father* era exorcizar el miedo. Y después de que pude mostrarlo en la obra –ahí está– me sentí otra persona. No quisiera usar la palabra “terapéutico”, pero lo cierto es que el exorcismo es una aventura terapéutica. De modo que hice esa obra como una especie de catarsis.³¹⁷ (Fig. 75.)

315 ■ Philip Larratt-Smith, *La escultura como síntoma, El regreso de lo reprimido*, (Argentina, Proa, 2011), Proa.org/documents/PressKitt_LouiseBourgeois. Pdf. 30.

316 ■ *Ibíd.*, 27.

317 ■ *Ibíd.*, 22.

La obra más reconocida de Bourgeois *Mamá*, (Fig. 76.) bajo la forma de una araña gigante, se encierra un concepto dual, parece una amenaza enorme, pero al mismo tiempo su protección es monumental, su obra tiene un fuerte peso feminista, por luchar contra el padre y su aplastante presencia que anulaba a lo femenino. Bourgeois escribió:



Fig. 76. Louise Bourgeois, *Mamá*, 1999.

La Araña es una oda a mi madre. Ella era mi mejor amiga. Como una araña, mi madre era una tejedora. Mi familia tenía un negocio de restauración de tapices y mi madre estaba a cargo del taller. Como las arañas, mi madre era muy inteligente. Las arañas son presencias amistosas que se alimentan de mosquitos. Todos sabemos que los mosquitos propagan enfermedades y, por lo tanto, son indeseables. Así, las arañas son útiles y protectoras, al igual que mi madre.³¹⁸

La profundidad de la obra de Bourgeois permite destacar

El entretreído de las corrientes psíquicas conflictivas del analizando en un diseño simbólico, con la guía de las interpretaciones del analista. Los sueños están cargados de símbolos personales; interpretarlos implica socializarlos hasta volverlos familiares, objetivarlos para que el significado se vuelva claro, y volverlos así menos angustiantes y traumáticos. Resulta evidente en las notas de Bourgeois sobre su terapia psicoanalítica que a menudo lo que necesitaba era más bien empatía que interpretación – contención más que comprensión- y la imposibilidad de encontrarla le provocaba la así llamada reacción terapéutica negativa y también ira narcisista. El proceso psicoanalítico es un proceso de aprendizaje que le enseñó a Bourgeois a usar el arte para conocerse y sostenerse: interpretarse y reflejarse, e incluso idealizarse y a la vez duplicarse. Hacer arte era una forma de autoanálisis para ella, pero también una forma narcisista de reflejarse, una transferencia idealizadora y doble. [...] ³¹⁹

Su aspecto físico parecía frágil, pero era una ilusión, en su obra y en los bastos escritos de su larga y fructífera carrera, arremete contra lo que le aprisiona y obstaculiza, en algunos videos aparece rompiendo cerámicas o esculturas. Una personalidad avasallante y compleja que carga a su obra con humanidad y pensamientos profundos, exigiéndole a la escultura respuestas y salidas.

4.7. Método personal aplicado a un proceso creativo: Traducido a la vida

El único remedio para la destructividad compensadora es desarrollar en el hombre un potencial creador, desarrollar su capacidad para hacer un uso productivo de sus facultades humanas. Fromm.

318■ *Ibid.*, 9.

319■ Donald Kuspit, “La pérdida, el conflicto y su simbolización: el proceso psicoanalítico en el arte de Louise Bourgeois”, en Phillip Larratt-Smith, *El regreso de lo reprimido*, 38.

Los estados depresivos leves son estacionales, periódicos y cíclicos, tienden a agudizarse si no se tratan por especialistas de la salud, pudiendo hacerse padecimientos crónicos y aumentar en intensidad y reducir su intervalo de aparición, aspecto no deseable. Federico Reyes Heróles comenta sobre la escritora Anamaris Gomís “las visitas de esa noche larga, larguísima, sin salida, plenamente oscura, sin estrella alguna en el firmamento, se suceden sin pedir permiso, sin admitir negociación o tregua. Somos esclavos de sus caprichos.”³²⁰ La noche oscura expresada es la melancolía, rodeada de tonos fríos e inciertos.

320■ Federico Reyes Heróles, “Anamaris Gomís: Los demonios de la depresión”, 93, consultada el 27 de octubre de 2016. <http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/6009/pdfs/60reyes.pdf>

Los momentos en que irrumpe no avisan a la persona, de pronto aparecen y se intensifican, a menos que uno esté atento a reconocer algunos indicios que anuncien el estado depresivo, un estado de ánimo que será al paso de un tiempo más molesto. Hay días más relajados (estables) y otros abrumadores (nefastos) que pesan, se resienten y resultan difíciles de sobrellevar.

Ante la gran pregunta, motivo de la investigación ¿Será posible tratar la melancolía con ayuda del arte? Mi respuesta puede parecer optimista y afirmativa. En la práctica de mi trabajo pictórico, considero me ha

ayudado a paliar momentos desagradables y a librarme de emociones nocivas como el rencor, coraje, tristeza o sufrimiento, al proyectar en la pintura, dibujo o escultura, material difícil en ocasiones de expresar verbalmente, de improviso surgen esos motivos como mentores de una obra, casi irremediablemente.

No es programático en mi caso, valerme de los incidentes de vida, se ha constituido una tendencia a últimas fechas, en etapas de crisis, al aproximarme a la pintura con tintes vivenciales y referenciales. En el trabajo informal en hojas de libreta, se reconoce que funciona como estrategia útil (un termómetro del humor), que deja constancia de lo que anda uno pensando, se utilizan en ocasiones esos dibujos rápidos, para trabajos posteriores, reutilizando esos esbozos inconscientes, acomodándolos según un orden planeado y meditado, medida para no olvidar lo sucedido, el melancólico mira al pasado con insistencia es lo único que le interesa.

El método sugerido para librarse en lo posible de la melancolía usa a nuestro favor los aportes de las neurociencias estimulando los transmisores de sinapsis nerviosas enfocadas en lograr plenitud, liberando endorfinas, norepinefrina, dopamina y serotonina y así lograr ese bienestar de haber consumado la tarea (cenestésica de satisfacción por la “tarea cumplida”), como se refirió al final del Capítulo 2, llegar a un estado inducido propicio, sin el uso de sustancias tales como drogas o excitatorios.

Busco conseguirlo de manera natural por la actividad placentera del arte y la expulsión de emociones nocivas mediante la conciencia. Hay que afirmar que la lucha por la vida y conseguir lo que uno se propone, sin evitar el dolor que haya en ese transcurso, ayuda a definir la postura de que el proceso creativo es un relevante motor para mantener a raya la depresión, evitando o desviando la desilusión e inactividad en momentos de crisis con valentía y lograr los beneficios que el arte es capaz de brindar.

Como factor protector y estabilizador, motivado por la creación artística, conecta con el mundo interior, plasmando miedos y deseos, “Todo el ímpetu de creación o de trabajo emite al cerebro inferior, cuando queda “la misión cumplida”, o al final de la misma, eferencias que alcanzan y hacen resonar a ese centro de la recompensa cerebral, que procura el placer “del premio”, de la satisfacción humana después de la realización física o intelectual.”³²¹ Es una cita contundente de por qué ante la adversidad, siempre hay tablas salvadoras como la creación artística que revierten procesos de desequilibrio orgánico y emocional, disminuyen el cansancio o la escasa gratificación monetaria.

A continuación, trato de explicitar como se puede sistematizar un proceso para revertir los síntomas depresivos leves y cómo encausarlos a la acción productiva, para atenuarlos con ayuda del arte y dar paso a la función sanadora del arte.

Cuando se detecta el ánimo agobiado o malestar emocional, se deben tomar algunas medidas y no desestimar el recurrir a otras ayudas con especialistas en caso de no ser manejable.

1. No darle fuerza a ese desagrado, ocuparse de éste, siendo consciente para indagar ¿qué lo provoca? Establecer una razón si la hay, de tal inquietud que se percibe.

2. Buscar no engancharse con ideas pesimistas, devaluadoras. Como ¡No puedo! ¡No sirvo! ¡No logro lo que quiero! ¡Estoy seco creativamente!

La actividad tan placentera del arte entra en juego en ese instante, para expulsar o interrumpir la emoción nociva y restablecerse del malestar incapacitante.

3. Invertir el tiempo en actividades reparadoras para no dejarse caer. Escuchar música, realizar un hobby o deporte que distraiga al pensamiento encerrado en el malestar, aunque se piense que no hay salida, ni ánimo que pueda modificarse.

4. Si hay sequedad creativa, no desanimarse, ni usarlo como pretexto para ceder en intentar revertirlo. Paso seguido:

5. Integrar el dicho popular de que “la inspiración se encuentra trabajando”, encontrando la motivación, pensando que no existe el momento propicio, sino cuando vencemos ese desaliento, detectar cuando se busca mentalmente cualquier pretexto para desistir, así como boicots personales, ¡ahora no puedo!, ¡no se me ocurre nada!, etc. Por mencionar los más usados.

6. Las ideas fluirán mientras no haya exigencia o inquietud desalentadora, y se encuentre una paz considerable, y se venzan las inercias.

321 ■ Cardona, *La depresión*, 9.

Una vez puesta en marcha la voluntad, sugiero:

7. Volverse más sistemático, organizado, perseverante. No anulando los intentos, por escasos que sean, intentar no sabotearse a sí mismo con altas exigencias, entender las demandas personales cuando son producto del narcisismo. ¡No tienes lo que mereces!

8. Conectarse con ideas positivas, sin ceder a evasiones dañinas como el alcohol u droga, que agravan el cuadro clínico.

Desarrollar la capacidad de reconocer los retos que se presenten, e ir sorteándolos como vengan, uno a uno, y al tiempo que convengamos, brindar soluciones con decisión y buen ánimo como se explicó ante el dolor o la adversidad en el inciso 4.4 En defensa de la felicidad -contrapunteando al dolor.

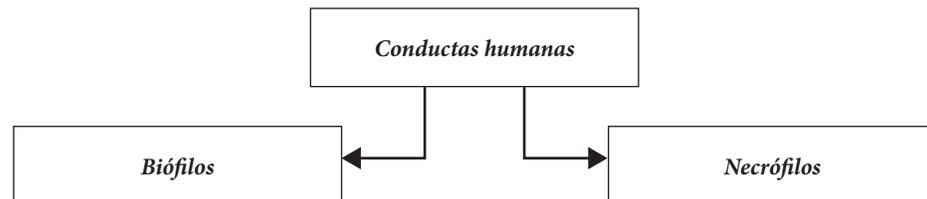
9. Se puede uno fortalecer interiormente para que lo externo no pueda inmutarnos o nos altere exageradamente. Manteniendo más confianza en uno y no rendirse en el intento.

10. Aprender finalmente de las experiencias de desaliento o errores cometidos y usarlas a nuestro favor para salir fortalecido y con un aprendizaje...

Y así afirmar la vida como educadora, más que como valle de lágrimas, que permita darnos madurez y tolerar los momentos aciagos y buscar privilegiar el beneficio del dolor, antes que su rechazo.

A manera de conclusión, de este método personal, argumento que se dejan de producir obras o se pierden las ganas de vivir con salud y alegría por la presencia del miedo, las inhibiciones, debido a la falta de estima, exigencias y reproches exagerados, críticas y falta de motivación externa e interna, incluso hacer cosas que no nos estimulan en el trabajo o la familia, estos ejemplos citados, van minando la voluntad y deseo de salir de los escollos, hay que oír esa vozecilla interna descalificadora y desestimarla, para que pierda fuerza.

Con estos puntos convertidos en diez medidas para no dejarse arrastrar por la desidia, letargo práctico, se activa la necesidad de conectarse con la creatividad que es fuente generadora, coincido con el psicólogo social y filósofo Erich Seligmann Fromm (Alemania, 1900-1980) quién nos conecta con el aspecto biófilo de la existencia.



Cuadro 12. Comportamientos que regulan la respuesta humana

Describe por su parte, un lado biófilo y otro necrófilo su opuesto y contraparte, que orilla a la persona a destruir y afirmar la vanidad, el orgullo y soberbia. Inculca la actitud de conseguir lo que se propone el sujeto, cueste lo que cueste, destruyendo sin construir algo duradero, pasando por encima de los demás y sus necesidades. Advierte Erich Fromm también, que el narcisismo es un factor de supervivencia, puede ser de utilidad al hombre, pues es indispensable reconocer que uno vale por sí mismo por las acciones y méritos propios, en el desempeño cotidiano.

Sin embargo, hay un narcisismo maligno o nefasto cuando se tiene la idea errónea de que se es importante por alguna cualidad que se tiene, y no por algo que uno realiza, el que tiene esa postura, evita relacionarse con nadie ni con nada, al considerar que no necesita por ello, hacer ningún esfuerzo. Aspecto rechazable de la conducta, que se ha visto puede conducir a la melancolía, por el narcisismo herido que provoca cólera. “Se encuentra esta clase de narcisismo negativo, particularmente en estados de melancolía, caracterizados por sentimientos de insuficiencia, de irrealidad, de autoacusación”³²².

322■ Erick Fromm, *El corazón del hombre* (México: FCE, 1986), 77.

En cambio, el pasarse al lado biófilo conduce a afirmar la respuesta de la creación como mecanismo para encontrar bienestar y aprecio a la vida y reorientar el narcisismo dañino.

La filosofía desde su enfoque es de suma ayuda para encontrar consolación en la vida diaria, existen multitud de ejemplos de sabios que padecieron profundamente. En Grecia, los estoicos son claro ejemplo de este tolerar y aprovechar a su favor las adversidades y desventajas, siempre se ha manejado que ante una crisis se abren multitud de oportunidades, y que son retos a vencer, que ponen a prueba la resistencia y las capacidades de adaptación o tolerancia a la frustración, así como estimulan la creatividad para resolver problemas y sacar soluciones viables.

De tremenda utilidad la referencia a que “No deberían turbarnos nuestras dificultades sino sólo nuestra incapacidad de hacer que crezca de ellas algo hermoso”³²³ indica que los obstáculos del camino miden a la persona, yo uso la metáfora del caminante, el que se arriesga y vive lo que le toca vivir, acumula experiencias, va dejando surcos de su andar y adquiere mayor temple.

El melancólico tiene dos caminos, dejarse abatir o crecerse al castigo como se dice en la fiesta brava. Conmiserarse de su condición desvalida, o no rendirse e intentar revertir la dificultad, sin anticipar fracaso, debilidad emocional o actitud pesimista arraigada a nivel intelectual, como errores cognitivos, aspectos tratados en los tratamientos sugeridos en el cap. 2. El pintor jalisciense Juan Soriano³²⁴ (1920-2006) comenta a propósito, la vida consiste en resolver problemas hasta que nos toque morir, uno suplente a otro ad infinitum. Si suplimos la palabra problema por la de retos a vencer le quitamos el lado molesto al vivir, y lo consideramos más tolerable.

Se afirma una clara vía de realización y madurez emocional cuando se aceptan de buen talante las dificultades y son vistas como aprendizaje y experimentación. “Pocos son los filósofos en los que el sentimiento de desgracia ha suscitado pensamientos favorables. La vida del sabio se ha asociado tradicionalmente con el empeño por reducir el sufrimiento, ya se trate de ansia, desesperación, ira, desprecio de sí mismo o angustia.”³²⁵

La clave como sugiere Alain de Botton no es desistir del dolor, no se trata de ser evitativo con el dolor, sino resistirlo y sobrepasarlo. Toma a Séneca para explicar la consolación ante la “frustración”, y a Federico Nietzsche para referir la consolación ante las “dificultades”. Séneca fue uno de los estoicos que demuestran una forma templada y serena de hacer frente a los desastres.

Se describe profusamente como “Seneca sabía por qué había sido capaz de soportar las ansiedades: Pongo en el haber de la filosofía mi restablecimiento, mi recuperación; a ella le debo la vida, nada menos.”³²⁶ Parafraseando esta cita puede decirse que a la pintura se le debe todos los mecanismos sanadores y satisfacciones verdaderas. Puede ayudar a este propósito, el dejar de ser un perfeccionista neurótico, aceptando la imperfección de la existencia, y esperar diligentemente el desastre, y así soportar frustraciones.

Frases útiles ante circunstancias difíciles y de apariencia inaceptable. “...Todas las obras de los mortales están condenadas a morir, vivimos en medio de cosas percederas. Has nacido mortal, has parido mortales. Piensa en todo, espéralo”³²⁷ Nos sitúa en la dimensión y orgullo incorrecto de muchos que creen tener la vida resuelta y dilapidan la vida como si fueran seres eternos, nada más seguro que vivir el día sin futurizar soñadoramente. Pensar en la muerte te hace repensar todo lo que vives, y lo que es importante en la vida, así como manejar el sufrimiento como los estoicos.

Con respecto a los problemas económicos y el dinero “El estoicismo no recomienda la pobreza, lo que recomienda es que ni la temamos ni la desdeñemos. Considera la riqueza como un productum en el sentido técnico del término, a saber, algo que se prefiere, pero que ni es esencial ni es un crimen”³²⁸ cuando se posee dinero. Hay una condición de ansiedad asociada al estatus³²⁹, por las altas expectativas que se generan en las sociedades capitalistas de hoy, generan infelicidad, vergüenza o culpabilidad a los que no pueden con esa presión, de ser alguien de éxito y envidian a los demás, acumulando insatisfacción con el consecuente autodesprecio.

Continuamente las distorsiones de pensamientos y deseos frustrados vuelven infelices a las personas, la mercantilización y el trabajo se exaltan de más, en contra de la imaginación o el esparcimiento. La competitividad, y la neurosis abaten a seres que no cumplen las expectativas heredadas, o viven rectamente, pero complaciendo a los demás, sin ser auténticos. Se puede uno fortalecer interiormente para que lo externo no pueda inmutarnos o nos altere.

323■ Alain de Botton, *Las consolaciones de la filosofía*. (México: Taurus, 2002), 246.

324■ Elena Poniatowska, *Niño de mil años* (México: Plaza Janés, 1998).

325■ De Botton, *Las consolaciones de la filosofía*, 223.

326■ *Ibíd.*, 89.

327■ *Ibíd.*, 101.

328■ *Ibíd.*, 108.

329■ Alain de Botton, *El estado de ansiedad*, Consultado el 18 de diciembre de 2016, <https://youtu.be/qSrDPFuHif0>.

Federico Nietzsche cuya filosofía parece radical y dionisiaca, prevé la cautela como una medida de supervivencia, un ejemplo es el sexo, que ocupa una posición prominente en el hombre, llamándola “ilusiones del individuo” claro que él tuvo dificultades para entablar relaciones afectivas, tuvo enamoramientos frustrados como sucedió con Lou Andreas-Salomé, enamorada de su pensamiento más que de su persona; sobre el arte decía Federico Nietzsche que es el gran estimulador para vivir, coincido ampliamente, las experiencias atesoradas nos nutren y llenan de vida para lograr un arte trascendente, dignificante.

El filósofo de la ilusión concebía manifestar “una conciencia de artista porque la creación artística brinda un ejemplo sumamente explícito de una actividad capaz de proporcionar una inmensa plenitud, pero siempre a costa de un inmenso sufrimiento”.³³⁰ Plenitud y dolor, contrarios que se tocan y conviven mutuamente, como el ver en la melancolía la mejor compañía, presente en la lírica y la música, amiga inseparable e ingrata. Aunque puede ser una aberración, solazarse del padecer, actitud romántica por naturaleza.

He manejado la tendencia a la resistencia en lo que siento y expreso con la obra, sin buscar encajar en el mercado del arte como negocio o lucro, mis expectativas son trascendentes y de canalizar inquietudes profundas en cada momento de la vida, nutrirme de las experiencias y tomar elementos para reflexionar y sacar conclusiones o respuestas, aprender de la vida como educadora, con la necesidad de evitar mi deseo ambicioso y narcisista.

En décadas atrás la preocupación en mi trabajo gráfico era sobre la sexualidad, el erotismo como manifestación cultural que nos denomina como seres plenos, vitales, rodeados de limitaciones y prejuicios, la actitud ante el arte era romper velos o ataduras que me limitaban e impedían ser libre, responsablemente, por ese motivo se dio la preferencia a utilizar temas escabrosos y dolorosos a la conciencia.

La conciencia del yo y de los múltiples rostros como persona, esta conceptualizada en la obra y la reflexión, “el yo, función reguladora, gobierna la vida mental, obedece a los impulsos normativos y de orden, nos legitima en el plano de nuestras capacidades, visiones y presentaciones sociales”³³¹. El aspecto melancólico de la existencia repercute en nuestro concepto del mundo y de nosotros mismos a nivel interno, es común que el melancólico se atormenta, mantenga una autoimagen frágil y debilitada, esté condicionado a dar respuestas pesimistas y esté orillado a refugiarse en la sombra, lo terrible, la incomprensión de los demás, la inadecuación, sensación de no pertenencia, aislamiento de lo social y refugio del ser interno, mira constantemente hacia sí mismo.

Puede llegar a una actitud narcisista preocupante, porque en su estrecho mundo no cabe nadie más que él. Aunque denoten estos argumentos esquemas de enfermedades o falta de habilidades sociales, u orgánicas, compete en esta propuesta un esquema curativo, consciente. Considera fortalecer el yo, usar la psicología positiva y el arteterapia³³², al igual que la filosofía, como aspecto de la consolución; el material reprimido y las pulsiones inconscientes, son materia prima; el lenguaje de los sueños y su interpretación, ayudan a inclinarse en el misterio de la conciencia.

Al mismo tiempo la mente, el dominio de las emociones y la imaginación creadora, formarán parte de la autobiografía utilizando la transcripción de sueños y su interpretación en obras artísticas producidas.

El sueño ha sido objeto de curiosidad y duda a lo largo de la humanidad, representa un enigma por conocer su significado y su relación con la vigilia. Están asociados a revelaciones divinas o demoníacas, predicción del futuro, Aristóteles le adjudica una función diagnóstica y pronóstica, comunicación del hombre con lo sobrenatural.³³³

En la terapia psicoanalítica son destacados los sueños para descubrir los contenidos manifiestos y latentes en las imágenes recordadas. Nos aclara Jung que:

El sueño consiste en una serie de imágenes aparentemente contradictorias y absurdas, pero contiene un material que, traducido posee un sentido claro. Señala que no es posible interpretar un sueño, sin conocer la historia del soñador. Reconoce sueños y temas oníricos típicos de simbolismo sexual, aunque existen otros en los que se expresan situaciones conflictivas.³³⁴

Algunos sueños son recurrentes y se interpretan como conflictos no resueltos que el inconsciente hace brotar. El indagar en los sueños esos símbolos oníricos es necesario para un artista que emprende un autoconocimiento y exploración interna, reflejar la personalidad y los momentos que pasa el creador ante problemáticas vitales.

330■ De Botton, *Las consolaciones de la filosofía*, 252.

331■ Demetrio Duccio, *Escribirse: la autobiografía como curación de uno mismo* (España: Paidós. 1999), 88.

332■ Esta terapia artística ofrece al paciente un ambiente contenido y protegido, brinda apoyo para que éste, experimente cambios necesarios en cómo se ve a sí mismo y a los demás.

333■ González, *Teoría y técnica*, 157-211.

334■ *Ibid.*, 159.

La autobiografía desarrolla el -pensamiento autobiográfico-, que exige método y coraje, pero proporciona bienestar. ¡cura! Ejercita la memoria, se deja uno llevar por los recuerdos y es un buen desahogo interior.

El melancólico constantemente vive en el pasado, no puede vivir el presente y menos presentir el futuro, (no existe tal), parece no preocuparse de ese porvenir, su modo de actuar acumula recuerdos, vive con nostalgia, cree que todo tiempo pasado fue mejor, que las condiciones van en declive, no hay horizonte claro, parece decirles a todos.

La autobiografía en mi caso particular fue como una revelación, un descubrimiento, falto de narcisismo, donde poner en palabras, motivaciones, relatos parciales de la vida o de la obra enfocada en la melancolía, resultó una manera de darle orden e importancia a lo vivido como recapitulación. Además de los beneficios que “la introspección autobiográfica [produce] desarrolla un sentimiento de plenitud y de alimentación”. Como análisis para verificar aciertos, errores y emprender medidas hacia adelante.

Sugiero la escritura de la autobiografía, como parte del método personal, para manejar el trastorno melancólico, igual que poner atención a los sueños para esclarecer las profundidades de la mente, indagar en los sueños terapéuticos que contienen las pulsiones del sujeto, o los sueños creativos para solucionar problemas, llamados por Alejandro Jodorowsky (Tocopilla, Chile, 1929) sueños sabios. Fortalecer la imaginación para verterla en la obra, guiar una propuesta singular con reminiscencias del trayecto de vida, que induzca el cambio para mejorar la versión de uno.

Retomo una cita de Octavio Fernández de cómo para los psicoanalistas “Nuestra misión consiste en tomar a la angustia, el desamparo y el desarraigo humanos para brindarles un marco creativo, una fuente creadora, una base de superación constante”.³³⁵ Usar los momentos de crisis para cuestionar lo que se piensa o percibe y sacar lo positivo del asunto. La sublimación consistente en buscar una satisfacción y evitar la frustración, movilizándolo el pensamiento, y sin rodeos emprender la acción, punto crucial para desviar la depresión y la melancolía.

Para reforzar lo escrito, se enlistan puntos sensibles en la propuesta personal atendiendo al trastorno melancólico:

- a) Me di cuenta de que la vivencia afectiva (amorosa) es un motivo temático extendido con amplitud en la obra.
- b) El paso del tiempo, la memoria y una retrospectiva (recapitulación) de vida sirven para atesorar momentos y tomar las riendas de la conciencia, actividad de índole esotérica y espiritual.
- c) Recurro a la reflexión constante entre la dualidad -bien y mal- y entre emociones como el -placer y dolor-, enfatizando el contraste y lucha constante.
- d) La obra como recuento de vida, discernimiento, que hace evidente la personalidad oculta o velada del autor.
- e) Evitar estacionarme en sentimientos desarmónicos: tristeza, enojo, dolor o insatisfacción.
- f) Lograr la anhelada paz interior, calculando los daños del placer, discernir si se está en condiciones de dejarse llevar por el placer, o no, recordando a Epicuro. Y evitar el dolor (Horacio). ¿Afrodisia o medida?
- g) Actuar contra la perturbación de la psique, contraria a la serenidad y equilibrio.
- h) Buscar la felicidad contemplativa del cultivo de la intelectualidad y espiritualidad.
- i) Tratar de comprender lo sobrenatural, la magia y la alquimia que trascienden lo racional, vincularme con ese mundo a veces incomprensible o impenetrable del pensamiento llamado esotérico, hermético.
- j) Hacer un arte formativo, dignificante, cambiar de nivel de conciencia, aspirar a la trascendencia y a la belleza, de la conciencia divina.
- k) Ver al arte como acto meditativo, que se hace en silencio y deja oportunidad de pensar, discernir o hasta rumiar, darle vueltas a ideas recurrentes.
- l) No recomendando el arte de fuga o escape de la realidad imperante, puesto que, como un bumerang, los problemas regresan a uno, pero sí usar la información proveniente de los sueños, para motivar la imaginación y extraer temas ricos en contenido latente.
- m) Abrir las puertas de la percepción, sin el uso de sustancias o situaciones riesgosas, antes bien, encontrar musas en recuerdos, experiencias, aventuras, sueños, lecturas significativas o dibujos recabados.
- n) Y por último, producir obras que me transformen.

335 ■ Octavio Fernández,
La creación como cura
(Argentina: Paidós, 1994)

336■ La recapitulación es el proceso interno de mantener un control riguroso de lo hecho, en cada etapa de la vida, valiéndose de la conciencia y la reflexión, para construir por medio de la memoria en orden progresivo, ciclos por año, mes o día, según qué tan profunda sea la exploración, para recordar: sucesos, logros, pérdidas, actitudes y pautas de comportamiento, observando y atendiendo a ciclos, recurrencia y periodicidad de viajes, relaciones interpersonales, trabajos y estudios, entre otros datos significativos de la propia persona. Aclarando comportamientos reiterados, costumbres, y hasta errores de los cuales aprender y modificar a tiempo, distinguir consecuencias perjudiciales o propiciar cambios en beneficio del desarrollo personal. Se recomienda su uso en el libro *Las enseñanzas de Don Carlos* (Castaneda) para ser impecable como guerrero y aprender de las experiencias vitales para no estar condenado a repetir las inconscientemente, la técnica del acecho muestra lo difícil de ser impecable en la vida. Y estar en el aprendizaje espiritual.

337■ Proporcionadas por Víctor Sánchez quién revisa exhaustivamente la obra de Carlos Castaneda, y menciona los caminos para mover el punto de encaje que da acceso a la realidad aparte y que consisten en el *Arte de Ensoñar* y en el *Acecho*. Ver Sánchez V. *Las enseñanzas de Don Carlos: Aplicaciones prácticas de la obra de Carlos Castaneda*, (México: Lectorum, 2005), 85.

338■ Se hace mención del libro de artista por haber resultado un buen ejemplo de esta práctica de recordar

4.8. Autobiografía

Para poder reflejar con mayor certeza y claridad las características de la obra que forma parte de la investigación del doctorado y su justificación temática y plástica de la producción en el rubro de la instalación artística escultórica, deseo referir datos que pueden aclarar la afinidad del tema de la melancolía en mi trabajo plástico, recurrencia que no es casual, y destaca como preocupación de fondo desde hace tiempo.

Los dibujos, pinturas y grabados producidos, tienen en común rasgos expresivos en las formas, van cargados de emociones y tonos que buscan exacerbar la sombra, el contraste, la disonancia de colores, mostrando nexos con la oscuridad, la llamada noche oscura, expresión de la melancolía como trance de vida; tendiendo a mostrar estados de alerta, y carácter introspectivo, detonando emociones no solo placenteras, sino también inquietantes y duras de experimentar.

Por lo que me he planteado rastrear en varias etapas de la vida y la obra respectivamente sus constantes, las obras producidas en ese lapso abarcan cerca de tres décadas con respecto a la melancolía, tristeza y demás estados emocionales característicos, comunes en el sustrato de mi actividad.



Fig. 77. Antonio Yarza *Fotografía*, 2009.

Destaca el deseo de reflejar de forma consciente y retrospectiva: asuntos biográficos (historia personal) encubiertos, tal como: situaciones amorosas, pérdidas, encuentros, recuerdos, inquietudes filosóficas y psicológicas, además de cuestiones de doctrinas ocultistas, que hacen hincapié en el cambio de percepción –enfocada en aspectos de una vida y realidad aparte de la ordinaria–, tal es el caso del reflejo de la obra de Carlos Castaneda, donde aparece la tradición sobre los guerreros toltecas, que han desarrollado un conocimiento profundo del plano espiritual, llamado por especialistas “conocimiento silencioso”, por considerarse inaccesible para extraños.

Los extractos referidos de la historia personal en las obras miran reiteradamente al pasado y las experiencias sutiles y ordinarias atesoradas. La tendencia a recapitular³³⁶ es una de las técnicas³³⁷, de suma utilidad para reciclar sucesos destacados, plasmándolo en las obras y así forzar la imaginación a que recree la vivencia, modificando el efecto emocional tras revivir el instante (ver Fig. 84. Libro de artista, *Sueños lúcidos*, 2012)³³⁸.

Con el correr del tiempo se pierde la vivencia, el olvido es inminente, y con la recapitulación, al contrario, se intensifica y se niega el olvido; si fue angustiante la experiencia (su sensación recuperada pierde virulencia), se atenúa la emoción y por tanto su repercusión no lastima, se convierte en un suceso nuevo rememorado, capaz de inspirar obras con un nuevo sentido al recurrir a la ficción.

sucesos que tras un lapso de diez años de generarse, significaron una ruptura y fractura emocional de tipo amorosa, en aquel tiempo aciago dio pie a tratar de expulsar el dolor escribiendo sueños desconsolados, luego de haber despertado para retenerlos, orientaban los sueños del estado que la mente tenía y permitieron una toma de conciencia para restablecer el ánimo y buscar soluciones, el tiempo y la distancia hicieron su parte para recordar sólo aspectos que se puedan traducir a obras.

En 2013 retomo esta práctica, pero sin dejar pasar tanto tiempo entre la vivencia y el recuerdo, por tanto, resulta algo más vívido y de igual modo catártico para expulsar con mayor rapidez la carga afectiva, dio pauta a un libro que conjuga la templanza y su opuesto la lujuria. Aunque considero es una forma de autoflagelación, ya que los especialistas consultados proponen el olvido y el perdón como técnicas sanadoras.

Por lo que esta investigación en esta parte concluyente, estaría trunca sin hacer alusión a mi experiencia de vida, debido a que he sido consciente de usar la práctica artística unida a la experiencia como forma de autoconocimiento, medida terapéutica o catarsis, de escape, narcosis o punto de inicio, en la que confluyen, sueños, anhelos, deseos consumados o reprimidos, tendencias pulsionales, datos conscientes e inconscientes y la constante de hacer obra con un propósito autorreferencial además de oculto y sugerente visualmente.

Descripción del carácter y personalidad

Etapas: Temprana infancia

Destaco en esta etapa temprana, la llamada sensibilidad de carácter, aspecto que tiene dos implicaciones, a mi parecer, una relacionada con lo receptivo, intenso, afectivo y la otra como defecto de carácter, quisquilloso, delicado o debilidad emocional.

Concibo que se me ha reprochado ese carácter sensible, en vez de que se me elogie. Los estados fluctuantes de ánimo, estaban presentes desde la infancia, en ocasiones recuerda mi madre que –era lindo, tierno y de un momento a otro irreconocible, la irritabilidad dominaba–. Según amplía mi madre, no había quién me aguantara, esa expresión no sé si era un tanto exagerada, o que no congeniamos totalmente, prosigo.



Fig. 78. A. Yarza, 1991, Aguafuerte

Los recuerdos de la infancia que afloran a la memoria de mi persona, aunque escasos: son de un niño solitario, retraído, que tenía poco contacto con niños de su edad; mientras había mayor cercanía con adultos, en especial me agradaba oír a los abuelos y estar con amistades suyas; los padres más bien alejados, ocupados en sus problemáticas personales. El vínculo con mi abuela materna fue más cercano por afinidades de carácter y ocupaciones, despertando el gusto y la curiosidad por la plástica. Frecuentábamos talleres de artesanías y elaboraba algunas manualidades. En las largas tardes a solas, practicaba la lectura y el dibujo también estaba presente, disfrutaba mucho llenar cuadernos con personajes de las caricaturas.

Me involucré conscientemente con el dibujo en cuarto año de primaria con un amigo, que tenía una sorprendente habilidad para dibujar y contaba con la inigualable capacidad para representar de memoria todo tipo de vehículos o naves con sumo detalle, despertando la necesidad de pedirle me enseñara, Alejandro como se llamaba, hacia trazos paso a paso, que yo copiaba con gran afán, luego comparaba resultados, lejos de sentirme inhábil, me animaba a seguir mejorando mi técnica.

Esta práctica constante continuó toda la educación básica y media superior, cambiando de motivos y resultados, me sentía muy satisfecho con los logros obtenidos, aparte de los elogios que despertaban mis dibujos, el ser tranquilo ayudó a ser disciplinado y dedicarme de lleno a lo que me atraía, sin descartar mi estado enfermizo³³⁹ que en esa época me impidió desarrollar el aspecto físico, evitando el deporte, salvo en temporadas que recuerdo, practicando la natación y el judo por breve tiempo alrededor de los trece años.

Temperamento melancólico

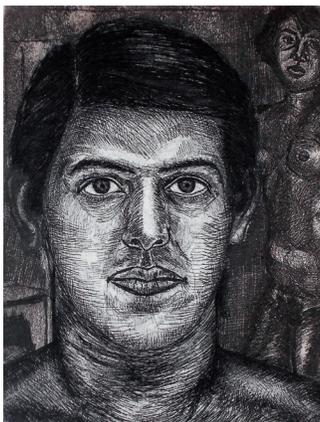


Fig. 79. A. Yarza, Autorretrato, 1993, Aguafuerte.

Me quiero referir al carácter que uno proyecta al exterior y como me perciben los demás, como puede deducirse de los que me conocen; ellos reforzarían que tengo un temperamento tranquilo y siempre contento, disfrutando, quitado de la pena. Las apariencias suelen engañar, sucede que tengo buen semblante y trato de mantenerlo a pesar de las adversidades, pocas veces exploto de forma abrupta o me rindo, salvo en momentos cruciales cuando puede flaquear el ánimo y percibo a mi alrededor temor, incertidumbre o desesperanza. Este carácter me ha alejado de ser sociable y extrovertido, es un conflicto que trabajar a diario, para que no me cause incertidumbre y las cosas fluyan más ligeras y agradables.

Si me tuviera que describir lo haría diciendo que soy de ánimo fluctuante, retraído por un lado y en ocasiones animoso, abierto y hasta juguetón, me mido por lo regular en mi actuación a los demás, algo a la defensiva y cauteloso, lo reservado me ha inclinado a ser más introspectivo y establecer un soliloquio constante y a anhelar un mundo aparte, la irritabilidad contenida fluye ocasionalmente .

339■ Atención por soplo del corazón, enfermedades crónicas: asma, y problemas de columna en la juventud y edad madura.

Hay estados de ánimo variables, que todos podemos presentar, pero que se agudizan en el trastorno depresivo al provocar cambios más drásticos y abruptos, cambiando el panorama y creando decepción, reproches, sensación de minusvalía. Percibiendo negatividad y rechazando cualquier éxito o valor, minimizándolo. La depresión suele ser mala consejera, pero íntima compañera de vida, para los que nos damos cuenta de esos estados.

El escritor León Tolstoi (Yásnaia Poliana, 1828-1910) por ejemplo, tenía sentimientos suicidas y aparentemente tenía una existencia feliz y satisfactoria. Pueden aparecer estos momentos sin previo aviso y causar malas pasadas, producir malestar o causar desazón. Tomo una descripción de Edgar Allan Poe (Boston, EE UU, 1809-1849) donde reconoce ser “constitucionalmente sensible, soy sumamente nervioso. Me volví loco, pero tuve largos periodos de una horrible lucidez.”³⁴⁰

Él estaba diagnosticado como maniacodepresivo; pero igual resulta aleccionador como percibe cada sujeto unas circunstancias y reacciona movido por la sensibilidad individual y herramientas emocionales que lo componen, unos se inclinan del lado de la serenidad otros de la explosividad de carácter, sin dejar de lado la tristeza y el dolor.

Volviendo a mis recuerdos y autobiografía, las pérdidas que recuerdo en la infancia fueron familiares, de mi abuelo paterno a los ocho años que me dejó una honda herida, el desapego a la familia (padres) por dedicarme a la escuela y convivir más tiempo con los abuelos y finalmente largos ratos en casa solo, junto a mis pasatiempos la lectura y el dibujo, íntimos aliados para vivir. Trabajaba en una cama frente al televisor, lo que ocasionó problemas en mi espalda y columna. Pocos niños figuraron en mi infancia, salvo mis primos Julieta, David, y vecinos de la unidad habitacional 1818 Salvador, Gerardo y Octavio (hermanos), vecinos con los que me relacionaba no con facilidad.

Vivencia amorosa

Etapas: adolescencia y juventud



Fig. 80. A. Yarza, 1996, *En algún lugar, Aguafuerte.*

El despertar sexual en la adolescencia es una conmoción por lo general y necesidad imperiosa cuando surge, puede tornarse una experiencia provechosa, recordable o un serio problema, sobre todo cuando no se tiene la confianza suficiente y el atrevimiento, suele resultar complicado su inicio.

Las relaciones afectivas producen deleite, cuando son intensas y satisfactorias, del modo contrario cuando cesan causan desdicha, un padecer grande teñido con enojo cuando no es en común la separación o uno de los interesados ni se imagina la ruptura. El afectado lo vive con tristeza, desilusión, el otro que tomó la decisión tuvo motivos suficientes que le hicieron alejarse del otro, desentendiéndose (sea ella o él). De este género de rupturas escribo en el 2000.

–No voy a volver a ceder ante gente necesitada o que mendiga el amor, porque a últimas cuentas yo opaco los defectos o los cubro para que no afecten la relación, pero me hago un daño; porque esos defectos permanecen y tienen que salir de algún modo, cuando ya es demasiado tarde –.

340 ■ Redfield, (véase cap. 3, n. 192), 45.

341 ■ Afirmación que me permitió incluir una autobiografía y búsqueda de pasajes que tengan rasgos de melancolía en el trabajo plástico.

Esta escritura surgió de una etapa de alejamiento y duelo por separación. Significativo el modo de expresarlo con un dejo de dolor-enojo, afán de sacar la sensación y sanar los daños emocionales. Me percaté que escribo desde dentro, plasmando los efectos, intensidades y sentimientos vividos. Acumulo recuerdos que les otorgo el sentido de memoria, conciencia de mi proceso, anecdotario de sucesos y episodios de donde tomar imágenes para la obra. De una manera obcecada impido el olvido.³⁴¹ Valga otro ejemplo para reconocer las motivaciones y sentimientos experimentados.

--Me siento vulnerable, incontinente, mis lágrimas se salen, me pregunta que por qué no Me siento feliz con mi vida, es mi pasado que abruptamente sale a flote, las cosas que no he realizado, ¿cómo viví mi adolescencia! Sin atreverme a hacer cosas notables, ni novia tenía, no salía a fiestas. --2001

Orientación vocacional-Compromiso con el arte

Cuando se define la vocación profesional, se define la forma de vida y se firma un destino, el mío fue las Artes Visuales. Era imperativo una preparación previa: tomé cursos en una academia de arte (1986-88), aprendiendo las técnicas tradicionales y la copia de modelos de la historia del arte y cromos de artistas.

El entrar en contacto con una escuela de artes profesional como la ENAP (hoy FAD) de la UNAM, cambió mi perspectiva de lo que tenía por sentado, descubrí la estampa, el dibujo gestual y los talleres, campos propicios para experimentar, estimulando inquietudes y anhelos -recuerdo de ese periodo-, involucrarme con teorías, conceptos y procedimientos técnicos que cual alquimia, tenían su fascinación. Luego pelearme con los estilos y las influencias de estudiante por buscar un lenguaje personal. El desarrollo y la maduración del trabajo se dejan sentir, a través de los años.

Explicar mi proceso al pintar, allá por el 2010, lo he descrito varias veces en mis clases, fue un hallazgo, porque modificó lo que hacía cotidianamente y lo que presentaba cuando lo hacía, considero significativo el poder lograr en ese preciso instante creativo, un marcado sentimiento de inquietud y un estado de ánimo propicio cuando voy a pintar: caracterizado por satisfacción, nerviosismo o inquietud ansiosa, antes me resultaba placentero, pero no involucraba tanto las sensaciones vitales. Una efervescencia de impulsos creativos, útiles (para sorpresa de uno) y enriquecedores del trabajo.

Todo parece transcurrir liviano, una sensación de dejar que el pincel fluya por sí solo y se desborda, momento percibido como un vértigo o frenesí (ya citados) en el que se pierde el control sobre lo que el brazo y mano hace. Un estado de automatismo al que se arroja uno o se deja llevar, para dar paso al inconsciente, (sin actuar la conciencia rectora), una vez terminado ese lapso “desordenado” se deja descansar lo elaborado para que se asiente el cuadro, entra un periodo reflexivo centrado en lo plasmado, para posteriormente corregir o proseguir, incluso en un estado más reposado, destacando que no siempre se pinta con ansiedad o frenesí también con tranquilidad, seguridad y buen ánimo.

Otro método reconocido, es con ayuda de un proyecto que permite solucionar los inconvenientes que lleguen a aparecer en el desarrollo, ambos métodos muestran efectividad en el proceso creativo, solo que hay más sorpresa, espontaneidad y recompensa en el primer tipo de trabajo, bajo un aspecto maniaco, incontrolado y azaroso. El segundo método menos arriesgado que comienza cuando se elabora un proyecto de inicio, se produce con la elección entre varios bocetos aproximados a lo que se espera llegar, se toman decisiones y se procede a realizar una transcripción del proyecto bien definido, se trabaja de una manera más serena, sin titubeo. Tienen estos procedimientos una similitud al estado dionisiaco y al apolíneo descritos por Federico Nietzsche.

De todas maneras, el producir (crear) requiere bastantes condicionantes, e igual surgen sorpresas con los resultados obtenidos, muchos de ellos imprevistos, así también, se tienen momentos más propicios que otros, los malos van marcados por la aridez, tiempos en los que se produce menos y parece haber obstáculos creativos que no permiten dejar fluir las ideas o atrevernos.

Es requisito en el método plástico personal:

1. Considerar la preparación y aspectos formales
2. Estar consciente, concentrado y receptivo
3. Mantener una actitud serena o enardecida
4. Reflexionar y atender al proceso
5. invertir tiempo en realizarlo
6. Ser cuidadoso y responsable
7. Manejar las técnicas convenientemente y con seguridad
8. Practicar continuamente

Y de suma importancia provocar la respuesta favorable en el momento preciso, no esperando que surja el chispazo del genio; además de llevar una línea o investigación, planeación y método, ante todo. Es favorable desarrollar una actitud crítica, no complaciente, analizar por donde va el trabajo, que es lo reproducible y que modificar. La experiencia y los estímulos son requisito, para extraer de esa información y vivencias, el material útil para expresar.

Elementos que denotan melancolía en la obra

Etapa formativa

Mi obra gráfica y pictórica en los últimos veinte años³⁴² ha reflejado un aspecto sombrío de ánimo oscuro, saturado de instantes y remembranzas de la vida, retomando momentos aciagos³⁴³ entre otros de la vida amorosa, tema por demás recurrente en la producción. A veces mostrando una actitud placentera o dolida, usando una figuración expresiva algo tosca: de trazos contundentes y fuertes colores, vivos e intensos con poderosos ejemplos en gráfica y pintura.

Destaca en esta primera etapa de producción, como descubrimiento e indagación: el énfasis en el erotismo, los placeres del cuerpo, la seducción y múltiples rasgos: desenfrenados, excesivos, y hasta animales de los numerosos rostros de la voluptuosidad, junto a la reflexión en torno al cuerpo dentro del mundo del arte, propiciada en la década noventa (s. XX).

El trabajo Se apoya sobre preocupaciones del cuerpo en torno a la belleza y su contraparte la fealdad, las dolencias a las que se somete la persona en su afán de mejorar rasgos estéticos o funcionales en cirugías estéticas y el llamado disformismo, una patología del rechazo de la imagen corporal, que les hace recurrir al bisturí con insistencia, paradigma del cantante Michael Jackson (Indiana, 1958-2009).

También se recurrió a reflejar el dolor ante la enfermedad y la existencia, los cambios producidos en el cuerpo con el paso del tiempo, la novedad tecnológica en esta era de implantes y prótesis de los llamados tecnocuerpos (cyborgs) o post-humanos, tratados por el Dr. Iván Mejía del posgrado UNAM, uniéndome a las inquietudes de artistas como Orlan (Francia, 1947), Cindy Sherman (Nueva Jersey, Estados Unidos, 1954), Bob Flanagan (Nueva York, Estados Unidos, 1952-1996). Mostrando políticas del uso del cuerpo a veces con dolor, mostrando críticamente estereotipos o ideales de belleza ajenos.

Barbara Kruger (Newark, New Jersey, 1945) usa la política del cuerpo dentro de la cultura. El cuerpo lo usó como lugar de lucha, trinchera (denominado cuerpo político), el arte tuvo también una recurrencia del Performance, con el arte corporal encabezándolo, sometiendo este cuerpo a varias situaciones: inquietantes, dolorosas, perversas, grotescas, violentas o trágicas, con ejemplos bastos como la performer Marina Abramovic (Belgrado, Serbia, 1946), Olivier de Sagazan (Congo, 1959) con obras en video como “Transfiguraciones de arcilla” o nuestra insigne representante mexicana Rocio Boliver (México D.F., 1956) “la congelada de uva” que trata de paso la melancolía³⁴⁴.

Estas inquietudes e investigaciones surgieron luego de la etapa formativa en los talleres, al egresar de la universidad (FAD). Volcando la imaginación y reflexiones en los proyectos tanto en gráfica como pintura y durante la estancia en la Academia de San Carlos (1996-1998) con motivo de la maestría en Artes Visuales con orientación en Grabado a color.

Durante el proceso formativo no se puede hablar de producción: se consideran sólo esbozos, intentos, exploración de recursos, formulaciones iniciales, titubeos. Una vez desarrollado un juicio y tomando líneas de investigación sucesivas y continuadas, ya se puede hablar de creación personal, lograda al paso de los años, al madurar la propuesta y búsqueda, logrando un sello identificador y mayor conciencia de lo móvil o permanente.

342■ Coincidente con el término de la licenciatura (1991) e inicio de la vida profesional, tras la titulación (1994)

343■ Aciago. - Desgraciado, infeliz, infausto, de mal agüero.

344■ Congelada de uva, “Alma a bilis negra” 2003, de José Manuel Vara, NY. Consultado el 23 de abril de 2015, <https://youtu.be/Sf7H7R4EiCE?list=PLCFF-57BF6BC8900AD>

Década de los noventa



Fig. 81. A. Yarza, 1991, *Dejadla volar*, Aguatinta.

Los grabados en metal a principios de la década noventa, de técnicas mixtas mostraban una inquietud profunda sobre las relaciones de pareja, el amor y el erotismo, escarceos amorosos y desencuentros que contrastan las actitudes y roles de lo masculino y lo femenino, pretensiones amorosas en “Dejadla volar”³⁴⁵, sometimiento o control en “Mía”³⁴⁶, escenas de alcoba sobre desengaño en la serie “Interiores I, II y III”³⁴⁷

El grabado “Éxtasis”³⁴⁸ hablaba de autosatisfacción erótica del varón y los tabúes que los cuerpos desnudos producen. Del carácter grave y transgresor de algunas imágenes, se pasa a la risa y sarcasmo. En pintura por la misma época reflejaba escenas de tortura amorosa, castigos ejemplares con verdugos, mutilaciones o decapitados. La situación amorosa de la vida personal era en ese tiempo de añoranza, ilusión de encontrar una relación y desilusión de varios intentos frustrados.

La visión de la mujer reflejada en esa época era temible, apabullante, contrastan las figuras trazadas al aguafuerte por su carnalidad, en especial mujeres gordas con sonrisas ridículas y fuerza en los brazos, además de solidez, ejemplo claro es el aguafuerte “Agua de Dios”³⁴⁹ mostraba mujeres de algún mercado de la ciudad.

Como disciplina artística el grabado con énfasis en el contraste blanco y negro, tiene numerosas e interesantes cualidades como su reproductibilidad y su aspecto casi mágico al hacerse y descubrir luego su imagen, destaca por su fuerza al obtener ambientes sombríos, teatrales, un espacio propicio para dar volumen a cuerpos robustos y enfatizar la expresión emotiva.

Hacia el término de la carrera, teniendo el propósito de titulación en el Seminario de libro Alternativo dirigido por el Dr. Daniel Manzano, surgió el libro de artista armado con impresos en hueco de título “Diario erótico” elaborado en 1994 significó una etapa de liberación y momento de plenitud, forma de manía erótica desinhibida, llevaba un subtítulo “Al erotismo sin culpa”, reflejaba pasajes de la incipiente vida amorosa cargado de hostilidad, desencanto y aspectos de sensualidad y humor contradictorios, sus páginas a manera de diario, juegan con el aspecto de ficción-realidad, al poner fechas concretas y frases de afirmación como asumirse como “ente erótico”³⁵⁰.

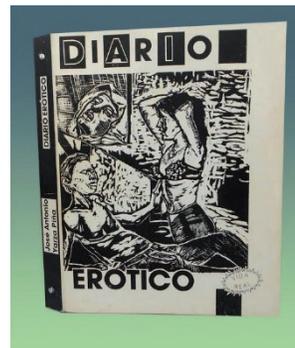


Fig. 82. A. Yarza, *Diario erótico*, 1994 Libro de artista gráfico.

Al término de la maestría en Artes Visuales y coincidiendo con el fin del siglo XX, por el año de 1996-98, en talleres de San Carlos en el área de estampa a color, prosigue la representación del cuerpo como reflexión, cargado de aires trascendentes, con títulos de “Como duele todo al despertar” angustia de la existencia, dolor residente en el cuerpo que presenta laceraciones y quemaduras en piernas y tórax, en “¿Para qué dormir?” las mujeres protagonizan el encubrimiento de su sensualidad en una prenda íntima.

El símbolo de la mujer en la gráfica se rodeó de un halo de misterio, fascinación y de comprensión de los géneros humanos, además de admiración y de toma de conciencia del papel protagonizado por la mujer en el siglo XX, afirmando el poder notable y valía para desempeñarse en cualquier ámbito.

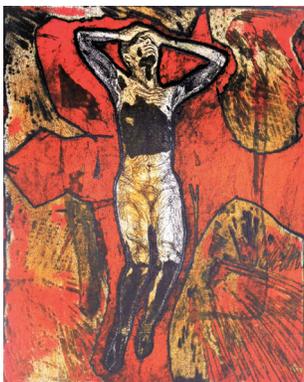


Fig. 83. A. Yarza, 1997, *Como duele todo al despertar*, Roll up.

345■ Dos varones de distinta edad se disputan los favores de la mujer suspendida por los brazos extendidos, el joven muestra una actitud activa dentro del sexo a diferencia del de mayor edad.

346■ Muestra una pose de triunfo ante el sometimiento femenino y la propiedad masculina, situación de componentes misóginos y de escaso entendimiento de lo femenino para esta época, lo plasmé, aunque no comulgara con esa idea, reflejaba la observación de dependencia que se genera en las relaciones o sometimiento de una de las partes.

347■ Serie con escenas de alcoba que muestran la convivencia y problemática de pareja, la obra II es un homenaje velado a mi abuelo Mariano comparado con Picasso que mantuvo una actividad sensual hasta la vejez.

348■ Reconociendo que era un tabú hablar de la autocomplacencia masculina a inicios de los noventa.

349■ El grabado toma de punto de partida un poema de Efraín Huerta (1914-1982) titulado “Agua de Dios” de claro enfoque urbano. Por ese entonces cobra una gran significación el poema “La muchacha ebria” la muchacha del sonreír estúpido y la complacencia en la punta de los dedos.

350■ Mi más grande aprendizaje ha sido asumirme como ente erótico, palabras que produjeron un choque de algunos volts en mi conciencia.

Inicios del siglo XXI

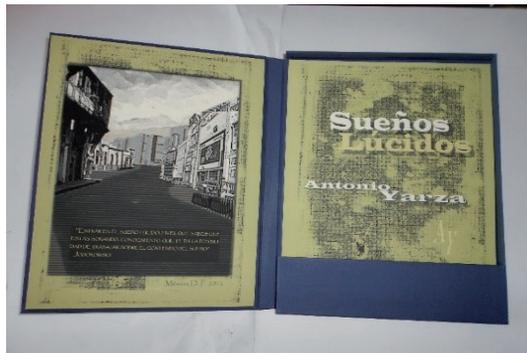


Fig. 84. Sueños lúcidos, Libro de artista, 2012. Huecograbado.

Así describe Castaneda

Después de un inmenso esfuerzo encontré manos en mis sueños, pero nunca eran las mías. Eran manos que solamente parecían pertenecerme; manos que cambiaban de forma, volviéndose a veces espeluznantes. El resto del contenido de mis sueños era por lo regular estable y placentero; y podía sostener la vista de cualquier cosa en la cual enfocara mi atención de ensueño³⁵¹

Queda asentado el valor de estar consciente aún dentro de los sueños, para poder actuar dentro de ellos y no como se suele pensar que son proyecciones en las cuales uno es mero observador, sin alcanzar a explicarse lo observado, por suponerse desconectado de la realidad.

Sigmund Freud indaga el significado de los sueños, por ser expresión de material inconsciente que aflora durante el sueño por la falta de resistencia del soñador; sumamente reveladores cuando se indaga su significado, como se reflejará en el sueño transcrito. Lo característico de los sueños, es que tienen nexos con lo que experimentamos y sugieren aspectos de la vida real que muestran nuestro estado de ánimo y situación mental.

Declara el chamán Don Juan a su aprendiz Carlos (Castaneda)

El mero hecho de que no nos hayan enseñado a tomar a los sueños como un genuino campo de exploración, no quiere decir que no lo sean –comenzó-. Los sueños son analizados por su significado, o son considerados como indicaciones proféticas, pero nunca son valorados como un reino de eventos reales³⁵².

351 ■ Carlos Castaneda, *El arte de ensueño* (México: Planeta, 2010), 40.

352 ■ *Ibíd.*, 82.

353 ■ Julia Cameron comenta “¿Has pensado qué son las páginas de la mañana? O acaso, ¿cómo y porqué las escribimos? Materialmente son tres páginas de escritura manuscrita que escribirás a primera hora de la mañana.” *El camino del artista en acción: Montando al dragón*, (Buenos Aires: Troquel, 2000).



Fig. 85. A. Yarza, *Insólito hallazgo*, 2012, imagen producto del sueño.

Discutible para algunos la veracidad de la obra de Carlos Castaneda, pero para otros, sorprenden sus relatos por ser campos fértiles de estudio para la ciencia y el arte, propiciando la imaginación; recordando exploraciones de movimientos como el surrealista de André Bretón (Tinchebray, Francia, 1896-1966) con actividades guiadas por el inconsciente y el mundo onírico.

Al mismo tiempo leo un texto de Julia Cameron, *El camino del artista*, una vía para destrabar obstáculos en la creatividad, me valgo de una estrategia sugerida por la autora que se llama -Las páginas de la mañana-³⁵³, que desembocan en una serie de transcripciones de sueños negros, baste citar este ejemplo:

Sueño

07/08/00 Otra escena en mi sueño es más caótica, a la salida de la escuela hay una imagen desoladora. El paso ha sido reducido a restos de caballos mutilados y ensangrentados. Me veo luego a mí, cargando una cabeza de caballo en semi-descomposición, según el sueño yo necesitaba de ella, busco la manera de guardarla para que, al llevármela, no se vea mi insólito e inusual hallazgo.

Después molesto de que el paso esté restringido, ayudo a Don Miguel (una persona acomodada que tiene su tienda en la Enap) a mover los restos desollados, arrastrándolos por avenidas hasta llegar a un depósito de basura. Lo sorprendente es que al arrastrar la carga, el señor se tropieza y literalmente empieza a forcejear con el caballo mutilado, se ensarta con las extremidades que quedan y lo veo perplejo sin alcanzar a hacer nada. –Yo por lo regular le tengo miedo a esas escenas, pero, por el contrario, estaba tranquilo, sólo con un dejo de asombro y estupefacción-. **Antonio Yarza**

Interpretación del sueño: Para mí el significado de guardar la cabeza de caballo es una identificación de proteger mi mente y cordura, pasaba momentos terribles, fue como una alerta, así lo interpreto de no dejarme desprotegido, para no caer en la desesperanza, tras esa ruptura.



Fig. 86. A. Yarza, Restos de caballos, aguafuerte, mototool.

Luego de ese incidente, empieza un periodo de reconstrucción y de cimentar una vida laboral en la docencia, y en el plano afectivo, mantener el lazo con mi actual pareja (2001-a la fecha) tener descendencia y educar a los hijos. Sin descuidar la faceta plástica, la investigación, el desarrollo personal y fomentar el crecimiento con madurez.

Década diez, s. XXI

Es destacable como dentro del proceso de la investigación tuvo un gran impacto el contactar especialistas de la salud entre ellos el Dr. Sergio Ramírez (de julio de 2015 a julio de 2016), psicólogo de la escuela psicoanalítica, a su vez la Dra. En Psicología Patricia Lozano Luviano (contactada por el mismo lapso) entusiasta especialista, motivadora de cambios y maestra de inglés, su colaboración fue sustancial en la argumentación de la tesis, implicando pláticas nutritivas sobre bienestar, teorías psicoanalíticas y Melanie Klein. Me ayudo a recordar (cuando tenía mis conflictos por exceso de responsabilidades) que yo elegí y decidí estar en varios mundos, (familia, trabajo, obra artística, tesis) cuando mostraba desaliento e impotencia de sobrellevar esa vida.

Debo considerar en este relato la mención a la entrada al doctorado ocurrida a finales del año 2011, motivando mi curiosidad e ilusión por continuar nuevos proyectos, resultó el arranque difícil después de más de una década de haber obtenido la maestría, oportunidad de replantear objetivos de vida y ver lo ocurrido como balance importante en esta etapa.

En la obra gráfica el material escrito de los sueños (2000) y algunas citas de Alejandro Jodorowsky³⁵⁴ permitieron en el 2012 dentro del Taller de grabado Capdevila (FAD) armar un libro de artista con imágenes elaboradas en grabado en metal, coloreadas a mano con acuarela,



Fig. 87. A. Yarza, Verse las manos, 2012.

ilustrando el contenido de los sueños producto de esa ruptura sentimental, lleva por título “Sueños lúcidos” al incluir también citas de Carlos Castaneda sobre como intervenir e interactuar en los sueños, camino conocido como el arte de ensoñar, que ya se abordó antes.

Fue placentero y catártico producir ese libro de artista rescatando pasajes del recuerdo enterrados, y destacable que con esa distancia de tiempo (doce años) hubiera extraído esas remembranzas para poder hacer una producción plástica.

354■ Alejandro Jodorowsky. *La danza de la realidad* (México: De bolsillo, 2010).

Ahora estoy consciente de que no hubiera salido nada en ese momento negro y que gracias a la distancia y el tiempo que hubo de por medio, se pudo minimizar el impacto y no causar estragos, en el supuesto caso de haber querido usar ese material en esas fechas, sin haber procesado el duelo, es más sirvió de imaginario y permitió plantear imágenes producto del sueño o la imaginación para los demás, sin reflejar las cosas literalmente, se optó por jugar con los recuerdos y proponer otra lectura alterna de lo sucedido.



Fig. 88. A. Yarza, *Libro de Pancho López*, 1995, Grabado.

La no-literalidad de los hechos es una actividad habitual y procedimental en los libros de artista que he elaborado, baste citar el comic secuenciado de un corrido del dominio público sobre Pancho López, héroe de la Revolución surgido en 1995, incluye la letra del corrido de la época de la revolución, narra la vida de un niño precoz que vivió la vida como un ciclón, se realizó una adaptación libre de hechos, para jugar con pasajes inventados, reconstruyendo la historia a mi propio modo, enfatizando lo enamorado, mujeriego, briago y pendenciero de Pancho López,³⁵⁵ combinado con un alterego encubierto e imaginado.

En este 2013 cuando se escribieron estas líneas, está en proceso otro libro de artista, cuyo tema es la Castidad-Lujuria, dualidad de aspectos morales y de orden religioso, relacionado con los vicios y las virtudes enfrentadas, aspecto positivo y negativo; se centra en la toma de conciencia entre la economía y el gasto de los placeres carnales, tomando a Epicuro como referencia que plantea que es preferible evitar el dolor que trae como consecuencia amar. “No quedar adherido a ninguna persona: aunque sea la más amada –toda persona es una cárcel y también un rincón.”³⁵⁶ Cita criptica.

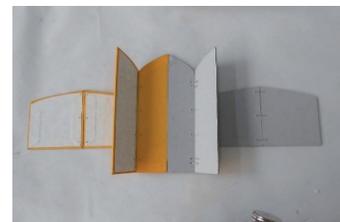


Fig. 89. Doomy del libro objeto *¿Castidad o lujuria?*

Aspira la doctrina de Epicuro al ahorro de los disgustos. Todavía cree personalmente que el precio del amor es demasiado elevado y se debe de poner en una balanza si se está en condiciones de resistir sus efectos o mejor no arriesgarse. Estas nociones provenientes de Alain de Botton fueron un parteaguas para saber soportar o resistir los malestares de vivir. Afirmando en mi interior la orientación terapéutica del arte.

Retomando la escritura en el 2016, todavía no queda concluida la obra en su conjunto, debido en parte a bloqueos y a querer despejar la mente ante eventos desafortunados que duelen y que deben repararse aún. El título sugerido era *¿Castidad o Lujuria?*, pregunta que nos pone un desafío, toma de conciencia o superación de lo que nos produce dolor. Los placeres deben controlarse o dar rienda suelta a ellos con las repercusiones que dejen. Consta de siete imágenes, tres de las cuales son de linóleo y cuatro aguafuertes, los grabados están listos pero el contenedor y armado no acaba de cristalizar.



Fig. 90. A. Yarza *¿Castidad o lujuria?* Libro-objeto, 2014.

La forma del libro objeto, asemeja una Catedral Gótica plegable, con forma de cruz con dos brazos. Las imágenes situadas en el brazo del lado izquierdo (con polaridad negativa) corresponden al carro de la lujuria conducido por puercos, símbolo del placer terrenal y mundano, y la segunda de ese lado participa el goce desinhibido de dos amantes, otra imagen en la portada abatible, es una mujer insinuante, símbolo de la lujuria o tentación carnal.

Mientras en el brazo del lado derecho (de polaridad positiva), se haya la castidad venciendo a la lujuria, y en seguida una imagen de Sor Juana con la frase grabada “Duro empeño la razón” y la imagen de la portada del otro lado, es la representación de la castidad que porta una espada y un libro, tipo de representación que atañe a la justicia, de forma más realista, en la representación.

355■ Esta canción-corrido fue recordada gracias a que mi abuela la cantaba y se me grabó, ella me transmitió el gusto por la música popular mexicana y la pintura.

356■ Nietzsche, Más allá del bien y del mal, en Onfray, *Teoría del cuerpo enamorado: por una erótica solar*. (España: Pre-textos, 2008), 41.



Fig. 91. A. Yarza, 2013, *La castidad venciendo a la lujuria*, Huecograbado.

La melancolía en este inicio de década marca un parangón en la producción reciente, surge de un afán introspectivo, para establecer conciencia de uno mismo, formulando una reflexión y corte de caja producto de la madurez, a partir de los cuarenta años de vida, etapa sugerida por especialistas, que anuncia crisis en varios planos: existencial, económico, de objetivos, que valora los alcances obtenidos o desengaños, y metas no cumplidas, acto de fe, periodo orientador, no alejado de sufrimiento y ajustes a futuro. El hurgar tan profundo en el tema, deja un halo de depresión. Consecuente con el tiempo de maduración del presente proyecto de más de cuatro años (de enero de 2012 a diciembre de 2016).

Desde el 2015 surge un segundo periodo de reconstrucción, reorientación de objetivos, conformidad con lo que tengo y deseos de continuar elaborando obra consciente, superar la adversidad, dejar por un tiempo, el tema de la melancolía para centrar el trabajo en formas de ver las cosas más realistas, evitando el dolor y afianzar la salud mental y emocional. Centrado en el bienestar, objetivo próximo con miras al futuro.

4.9 Distinción entre arte y terapia

Este apartado es necesario para entender una de las funciones que la plástica está desempeñando con aceptación en la actualidad, al garantizar un beneficio interno a propios y extraños, y por otro lado, busca establecer los alcances que puede tener la práctica artística (AV) en otro terreno como: la salud mental, la psiquiatría y la psicoterapia; siendo pertinente su inclusión en este capítulo, para restar confusiones en su aplicación y diferenciar el nivel de injerencia en cada ámbito, el artístico o el médico, éste último a través de la terapia psicológica, con la colaboración de disciplinas del arte como la música, teatro, danza y artes plásticas.

A través de una especialidad reciente y nueva de la psicología, conocida como la terapia artística (arteterapia) de carácter interdisciplinar, que es practicada por un arte terapeuta capacitado, con formación profesional en psicología y conocedor de las técnicas artísticas, pudiendo practicarse a grupos o de manera individual, la terapia que desempeña una función social y asistencial.



Fig. 92. Adrian Hill, *Cariátides*, Dibujo.

Debe su inicio al artista inglés Adrian Hill (Charlton, Londres, 1895-1977) excombatiente de artillería en la Primera Guerra Mundial, quién convaleciendo de tuberculosis en 1942 acuñó el término y utilizó esta práctica, “animando a otros pacientes a pintar para recuperarse de la melancolía que produce dicha enfermedad”³⁵⁷ Sus precursores en Norteamérica son los terapeutas Margaret Naumberg y Edith Kramer, “Morales Häfelin (2007) afirma que Naumberg acentúa el aspecto psicoterapéutico del uso del arte en terapia. Lo concibe como una forma de comunicación que va más allá del puro lenguaje verbal y ayuda a lograr el insight”³⁵⁸

357 ■ Verónica D'Agostino, *Arte Terapia: Adrian Hill*, 18 de mayo de 2012, consultada el 20 de diciembre de 2016. <http://apuntesarteterapia.blogspot.mx/2012/05/adrian-hill.html>

358 ■ María Dolores López Martínez, “La intervención arteterapéutica y su metodología en el contexto español”. (tesis doctoral, Universidad de Murcia, 2009), 27.

359 ■ López, *La intervención arteterapéutica*, 19.

Definición y orientación de la arteterapia

No hay a la fecha un consenso en las definiciones y propósitos estables, debido a que en cada país usan la arteterapia desde su propia experiencia, la consideran como modalidad de la psicoterapia, una terapia creativa con mediación de tipos de expresión: plástico-visual, musical, corporal y dramática. “Algunos enfatizan el proceso creativo como principal agente terapéutico implícito en toda actividad visual y plástica”³⁵⁹ Línea por la que me inclino por mi orientación disciplinar en Artes Visuales.

Se integra a continuación una definición de la British Association of Arts Therapist (B.A.A.A.T.,1969) en la cual la

arteterapia es una forma de psicoterapia que utiliza los medios artísticos como su modo de comunicación primario. Los clientes que se remiten a un arteterapeuta no necesitan tener experiencia ni habilidad artística. El arteterapeuta no está primordialmente involucrado en hacer algo estético o en dar un valor diagnóstico de la imagen del cliente.

El objetivo global de sus prácticas es permitirle a un cliente cambiar y crecer a nivel personal a través del uso de materiales de arte en un ambiente seguro y facilitador.³⁶⁰

Los que tienen suspicacia en usar el término compuesto de terapia y arte “Wood (1987) o Da Silveira (2006) comentan que el nombre de “Arte” no es el vocablo más acertado para determinar lo elaborado en esta especialidad terapéutica, puesto que implica un juicio de valor estético en un contexto, cuya prioridad es el proceso de creación plástica y su relación con los procesos psicológicos del individuo, más que los logros técnicos del producto realizado.”³⁶¹ Queda en segundo lugar el mérito artístico o competencia en el manejo de las técnicas y las herramientas.

No se deben comparar los resultados, ni el valor de la creación artística, en cada ámbito (el circuito artístico o el de la salud con la arteterapia), están bien diferenciados en propósitos y alcances, siendo improbable para empezar, que un artista visual por su propia voluntad trate de guiar una terapia, ya que no está capacitado para conducir un proceso sistematizado con un paciente que cursa: un duelo, un problema de adicción, disfuncionalidad social o psicopatología.

No considero que sean actividades paralelas, ni equiparables, pero si pueden convergen en un punto, el de buscar ambas, como es el sentido de esta tesis, un proceso que ayude a restablecer el ánimo y recuperación de la salud, por el arte y la terapia, optando por evitar la depresión, y que no interrumpa un proceso artístico o lo malogre.

Se empieza a vislumbrar mi objetivo en este inciso, no deseo empatar los dos términos, o sugerir que la finalidad del arteterapia es crear arte. Éste tiene una finalidad en la cultura y surge en tiempos de la prehistoria, curiosamente el arteterapia aunque de reciente aplicación en la terapia psicológica aproximadamente surge en los cuarentas (S. XX) la historia de esta rama psicológica, la sitúan en un tiempo equivalente, al hacer uso de ella los sacerdotes de las cavernas, con ceremonias y rituales para transformar su mundo.

Al mismo tiempo los artistas rupestres son considerados chamanes (brujos) que buscan figurar en los muros, sus deseos de bonanza y éxito en la caza, ahí vemos una similitud. Aunque sus objetivos se concretan con el tiempo, el arte lo fue definiendo hacia la creación subjetiva, la producción individual, acotando su quehacer a la estética y la cultura de un país o localidad, patrimonio de la humanidad. Concilia los materiales con su pensamiento y emoción, a través de un discurso propio y un propósito comunicativo reconocido.

En resumen, la actividad con arteterapia será una estrategia y método para ayudar a pacientes, nótese en la previa definición de la Asociación Inglesa como se habla de cliente en vez de paciente, por lo susceptible que puede ser involucrar enfermedad, aunque es una actividad que ayuda a reencontrar la salud, el deseo de vivir, reconciliarse con ellos y su mundo, su naturaleza es la clínica psicológica, usada para varios fines, y en determinados tratamientos que ameriten una intervención duradera y no invasiva.

Con técnicas activas plásticas, “El hacer arte en sí mismo es un proceso que implica un acercamiento a la salud mental. Y una mejora en la salud mental o espiritual siempre ejerce un mejoramiento en la salud física “... la creatividad que el paciente moviliza en el proceso artístico le sirve también para desarrollar nuevas y mejores soluciones para sus problemas y en general para crear sentido para su vida.” (Araya y Cols, 1990)³⁶².

Sirve para diagnosticar a un paciente y como vía de terapia de comunicación que refleja el estado psicológico de la persona, al usar la actividad demostrada de la práctica artística, como relajante y entretenimiento con los medios del arte, y uso de materiales y técnicas a su alcance, integrando experiencias en: pintura, dibujo, modelado, collage, cuyo cometido es ayudar a sacar componentes emocionales inconscientes, anclados, que no son fáciles de comunicar de manera oral, por ocasionar malestar o conflictos profundos, que se evitan o se rechaza su existencia por dolorosa, y que se niegan a aceptar. Para el especialista entrenado en verlos plasmados, afloran en la obra realizada y les da sentido.

360■ *Ibíd.*, 28.

361■ *Ibíd.*, 20.

362■ Francisca Andrea Setz Mena, “Arte terapia para prevención de consumo de sustancias en un adolescente en riesgo social” (Post-título de especialización en Terapias del arte, Facultad de Artes, Chile, 2007), 16.

Es tarea del psicólogo reconocer en los trabajos de sus pacientes, esos símbolos e indicios de procesos psíquicos sumergidos. La cautela y el respeto son fundamentales, para lograr que el paciente se sienta en confianza y no sea juzgado de lo que produjo, no es necesario para el paciente saber de arte o practicar una técnica previamente, es preciso dejarse llevar por el proceso y elegir con libertad los materiales y su integración en el soporte, aunque no tenga un sentido razonado o idea artística, que no es útil para los propósitos de la terapia. Al terminar la actividad se interpretará lo hecho, con la escucha atenta del terapeuta a fin de ayudarlo en un estadio posterior a integrar lo que no es fácil de reconocer, y que fue lo que provocó el acudir a la consulta terapéutica.

Los especialistas se capacitan de manera parcial y breve en las artes, mediante diplomados en arteterapia, no para enseñar la técnica, ni practicarla ellos mismos, sino clarificar los alcances y definir las actividades a desarrollar con el paciente. Tendrá el especialista el conocimiento de la estrategia y como motivar al paciente a dejar atrás sus limitantes o prejuicios. Hay desde la óptica del arte gente interesada en ahondar en la psicología y mediante su entrenamiento logran llegar a dar arteterapias, pero son los menos.

El afán para capacitarse en áreas de la arteterapia, puede ayudar a mostrar los beneficios que el arte produce, en personas tristes, inquietas o desanimadas, por el gusto de compartir la experiencia, en mi caso personal, requiero tomar diplomados como los que se imparten en línea, en Círculo A (agencia de difusión especializada en arte contemporáneo) a través del Taller Multinacional que cuenta con cinco módulos en Arteterapia. Imparte la artista y terapeuta familiar Aurora Luna Walss (Coahuila, México).

El punto donde convergen a mi entender las dos actividades, es la satisfacción que se consigue, tanto del tratamiento como de la práctica artística, localizando los beneficios que produce tanto a pacientes como artistas comprometidos. Uno de los puntos destacados es que promueven salud, bienestar en el sujeto, distraen de multitud de preocupaciones y relajan, como se ha verificado en la práctica terapéutica de colorear o hacer mandálas, y laberintos para bajar el estrés cotidiano en la actualidad.

Un ejemplo desde las artes es que la actividad plástica en ciertos casos funciona como medio para la catarsis, recuperar la memoria de la vivencia y dar cauce a su expulsión por vías del arte. Se tiene conciencia de que mediante la comunicación y expresión se libera la tensión, se corrige algún deseo no apto socialmente, como cuando se trató de la sublimación, mecanismo de defensa destacado por el médico Sigmund Freud, contra lo que reprimimos e inhibimos, ocasionando más daño si no hubiera, esa posibilidad de escape en el individuo, evitando trastornos más graves.

Aunque no es la panacea como indica esta referencia, sobre el pintor Enrique Guzmán “La pintura en Guzmán nunca fue catarsis sino, por el contrario, un presagio donde el pintor avizó muchas veces su presente lleno de tormentas y su futuro lleno de fatalidades”³⁶³. Él tuvo varias crisis, entendidas como sunamis emocionales, de las cuales había que recuperarse, una de ellas era su homosexualidad reprimida y falta de integración social que no pudo sostener, junto al deterioro progresivo de su mente y que su obra fue perdiendo la frescura y contundencia del principio, en casos como este el impulso de muerte, lo orilló a la depresión siendo impensable restablecerse, -sólo con la ayuda del arte-, como se sostiene en la tesis, sin ser ingenuo de que el arte cura todo, sin el trabajo de cada persona en su proceso, lidiando con altas y bajas, ofreciéndonos la vida una lucha constante, la de aprender a vivir y absorber menos cosas dañinas.



Fig. 93 Otto Dix, Obra gráfica de la 1a. Guerra Mundial.

Además, incontables artistas ya citados como Van Gogh o Munch, revelan como el arte les ayudó, o al menos intentaron, exorcizar el miedo ante un objeto que les obsesionaba como la muerte, la mujer, o les agredió como la violencia y crueldad de las guerras, como sucedió a Otto Dix (Gera, Alemania- 1891-1969) él mismo combatiente, como muchos que se enrolaron en las contiendas bélicas del s. XX (Fig. 93.).

También les influyó el maltrato y marginación por sus preferencias sexuales de los casos de estudio en esta investigación de Julio Galán y Enrique Guzmán, e incluso de aquello que les atemoriza como el amor o la pulsión erótica.

363 ■ Tessa Corona y Enrique Franco, *La pintura del México contemporáneo en sus museos* (México: Banco BCH, 1991), 116.

Qué describe a mayor profundidad el pensador francés George Bataille (Billom, Francia, 1897-1962), al decir a groso modo que nadie puede librarse de aquello que le causa pavor más que enfrentándolo, es decir viéndolo cara a cara y aceptarlo, aunque sea problemático y perturbador. Pero también haciendo la actividad artística por diversión y distracción, en el caso del arte.



Fig. 94. Mu Pan, Dragón, 2012, Bolígrafo.

Citaré el caso de Mu Pan, un pintor chino que representaba en incontables libretas a manera de diario personal, animales gigantes con un singular propósito, “a veces representan el poder y la fuerza que anhela Mu, y el artista disfruta contemplando como destruyen o son destruidos. Tiene dos razones para dibujar a alguien: o ama a esa persona o la odia a muerte. Le gustan la fuerza el poder y odia muchas cosas que le rodean”³⁶⁴ añade.

Ahí radica la actitud terapéutica que se le puede agregar por extensión al arte. Una decisión que no siempre es meditada, pero fluye, se tiene que expulsar y por eso el supuesto que el arte estabiliza y contribuye a lograr y buscar un deseo sanador.

Otro ejemplo que quiero condensar desde el campo del arte, en el contexto mexicano, que consiste en plantear a la sociedad una alternativa de cómo superar conflictos, esto lo hace a recientes fechas el pintor mexicano Emiliano Gironella (1972) hijo de dos artistas reconocidos Alberto Gironella y Carmen Parra, trabajando en una fundación creada por él, llamada *Manos manchadas de pintura*.

Fundada en 2011, ayuda a niños huérfanos de padre policías, que murieron en cumplimiento de su deber por combatir la delincuencia y el narcotráfico, Organiza talleres multidisciplinarios para ayudar a los niños a superar su duelo a través de una terapia artística que incluye pintura, danza y cuentacuentos.³⁶⁵ demostrando sobradamente como el arte tiene la capacidad de cambiar la química de las personas y su estado emocional, mediante la música y el baile, por medio de la catarsis mencionada en otras partes del texto y llenar huecos de dolor por alegría en los niños.



Fig. 95. Actividad de la fundación “Manos manchadas de pintura”.

Usa dinámicas en las que ayuda a que los menores visualicen en su padre la figura de un héroe y no se centren solo en su pérdida y tristeza. “Entran tristes al centro y salen felices” asegura Emiliano Gironella. Mediante prácticas reparadoras como la pintura, implica las técnicas del action painting de Jackson Pollock (Wyoming, Estados Unidos 1912-1956) el dripping, realizando mantas murales. Emiliano Gironella dirige la parte plástica y se ayuda de tanatólogos, terapeutas y coreógrafos.

364■ Matt Rota, *Boligrafismo: Experimentación, exploración y técnicas del medio* (Barcelona: Promopress, 2016), 121.

365■ Lili Verduzco, Fundación Manos Manchadas de Pintura “Sanar a través del Arte”, Status, 18 de octubre de 2016, consultado el 22 de julio de 2017, <http://www.statusmexico.com/w0614p/regresandole/fundacion-manos-manchadas-de-pintura-sanar-a-traves-del-arte/>.

Las terapias son cortas duran dos días. Una parte importante menciona el artista plástico, es que la sociedad se sensibilice a la policía y dejen de tener una imagen distorsionada de ellos, relacionada con la corrupción y colusión con la delincuencia organizada, usando la empatía con estos elementos policíacos que cumplieron su deber con honorabilidad. Escribió un libro titulado *Artempatía*, publicado por Conaculta, presentado en 2015.

En dicho libro asocia el concepto de recuperación, a la cicatrización de una herida, involucra a nuestro país que sufre una oleada de asesinatos y lucha sin cuartel con el narco, llama a una reconciliación, y a optar por un frente común entre autoridades políticas, el pueblo y las víctimas. ¡Qué mejor misión del arte que servir a una causa dolorosa y limpiar las heridas! ayudando a resarcirlas, superando esa melancolía tras las decepciones diarias y descomposición del tejido social.

Para cerrar este inciso, la arteterapia está en un proceso de consolidación en los países donde surgió: Inglaterra, EU y España, entre otros, pero en países del continente americano como México, todavía es un área nueva, que brindará posibilidades a pacientes que no quieran una psicoterapia habitual. Se espera que crezca en importancia y consiga su implantación en nuestro entorno, en escuelas y hospitales, no sólo de salud mental. Para ayudar a retomar la alegría de vivir.

Capítulo **Cinco**

**INSTALACIÓN ARTÍSTICA: PROCESIÓN DE
FATIGADOS**

CAP. 5. INSTALACIÓN ARTÍSTICA: PROCESIÓN DE FATIGADOS

5.1. Incursión en el campo de la escultura: Génesis del proyecto

Previo a la incursión en la escultura, mi experiencia en el campo de la gráfica surgió estudiando la licenciatura en Artes Visuales a finales de la década ochenta, como una opción interesante antes desconocida en mi formación, me fijó la expectativa de utilizar al dibujo como elemento en su realización, marcando beneficios por la utilización de la técnica del grabado tradicional en lámina de metal, conservada intacta por varios siglos.

Una de las ventajas de uso, son los cambios asombrosos de un proceso a otro, así como contar con el factor de su reproductibilidad, resultó ser un proceso misterioso en el que emerge una imagen poderosa, me permitió usar la imagen impresa y experimentar con el blanco y negro de la tinta para vaciar contenidos profundos encerrados en mí, prestos a fluir. La técnica que más me cautivó fue el huecograbado en plancha de metal, practicada por artistas inigualables como: Alberto Durero, Rembrandt, Francisco de Goya, Pablo Picasso o Lucian Freud, artistas admirados por su dibujo y narrativa visual de infinitos temas sugerentes: La guerra, la humanidad y sus vicios, sus defectos, amores y sueños.

La línea hendida y las manchas profundas de aguatinta o azúcar llenaron placas sugestivas de arrobamiento, inspiradas por el cuerpo y sus reflexiones, en la década noventa, influenciado por la insistencia en la plástica posmoderna, con sus políticas de orden privado y público. “El cuerpo es la obsesión del arte de fin de milenio. En él se dirimen los puntos de identidad de los sujetos de estos tiempos”.³⁶⁶

El tema del erotismo y la sexualidad al principio de la etapa formativa me condujeron a plasmar emociones específicas y personales para darle una índole de preocupación y aspecto vital primordial en este mundo. Hacen aparición discursos de género masculino y femenino, relaciones de pareja plasmadas en la placa, marcaron una constante o recurrencia, al lado de atisbos de la identidad nacional. El aspecto popular y revolucionario de la estampa, se emparenta con el compromiso del Taller de la Gráfica Popular de Leopoldo Méndez a finales de la década treinta. Mi acercamiento a la revolución fue un libro de artista de un corrido titulado Pancho López, “chiquito, pero matón...” con formato de libro gráfico ilustrado por mí con linóleos y placas de zinc, incluyó el corrido impreso del dominio público en sello de goma.

La investigación en el terreno de los libros de artista con grabado permitió, desarrollar varias consideraciones sobre un tema, a manera de obra seriada, emparentada a la narrativa del comic secuencial, aunque se prefirió la libre asociación y la fantasía ligada a lo real, la lectura se antojaba personal. El libro entendido como un objeto con volumen y grosor, disfrutable por sus diversos estímulos visuales y táctiles, su tamaño, portabilidad y contacto personal familiar, fueron apreciados para motivar al espectador-lector a recorrer sus páginas detenidamente, fijarse en las formas y sus colores para asociar ideas y contenidos cargados de antemano. El libro de sueños lúcidos (2012) permitió conectar el mundo de los sueños con la vigilia, ante un sueño sumamente real, que motivó desahogar la emoción dolorosa, tras una pérdida amorosa.

La elaboración del libro artístico también denominado alternativo corre, por lo regular, a cargo del artista en su totalidad, se elabora un dommy que sirve para planificar el número de imágenes a colocar en las páginas y ensayar su colocación, al lado de textos o referencias que apoyen la lectura texto-imagen. Las imágenes se realizan sobre placa, luego se cosen las hojas impresas o manipuladas, se pegan guardas, y unen las hojas cosidas a las tapas y al lomo, para finalizar se presenta para su disfrute y venta. Cerrando el ciclo de Producción, distribución y consumo, como indica el crítico Juan Acha Valdiviezo (Perú, 1916-1995) en sus libros de Teoría del arte y Estética.

La experiencia construyendo objetos con formato de libro, en tres dimensiones es un referente, para poder vislumbrar años más tarde en el doctorado, en el proyecto *Procesión de fatigados: Instalación artística*, el hacer esculturas figurativas de cuerpos. La escultura en la etapa formativa, en la FAD no la practiqué, por el tiempo dedicado a la gráfica, exceptuando un taller de modelado en plastilina que tomé en la clase de Anatomía Artística, que me permitió conocer las estructuras de alambre para soportar la plastilina, siendo mi único acercamiento y contacto de inicio.

366■ Iván de la Nuez, “Orlan. Del cuerpo de la revolución a la revolución del cuerpo”, (España: *Revista Lápiz*, 1997), 51.



Fig. 96. Ron Mueck, Autorretrato, Hiperrealismo

Durante el inicio del siglo XXI, descubro un interés marcado por apreciar y degustar el volumen escultórico, gracias a la exhibición de exposiciones de renombre del género figurativo, en museos como San Ildefonso, con obras escultóricas de Ron Mueck (Australia, 1958), Michael Landy (Reino Unido, 1963), Anthony Gormley (Londres, 1950) o en el Palacio de Bellas Artes, con la obra de Louise Bourgeois (París, Francia, 1911-2010), o Eugenio Ampudia (Valladolid, España, 1958) en el Museo Carrillo Gil con objetos e instalaciones que combinan materiales y la animación digital.

Causaron un creciente impacto en mí, por la monumentalidad y la visibilidad que ofrece la obra en 3D, sus texturas, así como el nivel de experimentación con materiales reciclados de naturaleza industrial, que forman parte del arte desde la posmodernidad y un criterio conceptual en autores como Jimmie Durham (Washington, 1940) y Edward Kienholz (Washington, 1927-1994) y su esposa Nancy, críticos de la vida moderna, quienes trabajaron la instalación.



Fig. 97. Edward Kienholz, Sollie 17, Instalación.

El captar a inicios del siglo XXI, el auge, notoriedad y riqueza expresiva de los multimedia, del video y la instalación, sembraron la curiosidad y el ánimo a probar suerte en tan amplio y rico ámbito, inexplorado para mí por prejuicios, lanzarme a una aventura desconocida, con ilusión y encontrar, a veces, la resistencia de los materiales, metales, telas, masa para moldear, que demuestran la dificultad de explorar una disciplina nueva y brindan la posibilidad de resolverlo sin que se viera fallido el intento; y por otro lado, darle la misma magnitud al tema de investigación sumamente interesante y complejo, al igual que al proyecto plástico, por respeto al grado académico al que aspiré, no fue vano intento para plasmar ideas complicadas y laboriosas, realizadas con sumo gusto y paciencia, como reto a vencer y plantear una exploración de posibilidades artísticas.

Tratar de unificar con un grupo de obras (siete en particular) el espacio expositivo partiendo de la instalación, para recrear un problema de la humanidad, que involucra a todos los que intentamos tomar las riendas de nuestro camino y buscamos mantenernos dentro de él, con fuerza y decisión a pesar de los problemas que se enfrentan. Mostrar las frustraciones del hombre moderno, la melancolía que se arrastra generacional, y atender en especial al problema de la marginación y pobreza del mexicano oprimido por siglos, fueron el eje detonante de semejante intento dentro de la disciplina escultórica en el segmento de la instalación artística del ámbito contemporáneo.

5.2. Apuntes sobre la instalación artística

Un término que ha venido a introducirse en el campo del arte en la última mitad del siglo XX, y procede de las maneras de producir o intervenir espacios en el arte y exhibir numerosas ideas y objetos en la época moderna, brinda al artista la posibilidad de elegir, entre una variedad de alternativas, formas y soportes, proporcionando opciones creativas extras que antes permanecían restringidas por las artes puras únicas validadas antaño.

Tienden las últimas manifestaciones en la plástica a la interdisciplina de medios y recursos, consolidándose como lugar propicio para experimentar y dar salidas diferentes al arte, que empezó con las búsquedas del arte conceptual desde los sesenta (S. XX), en varias direcciones como el cuerpo, la instalación, el videoarte y el performance.

La definición de instalación artística es confusa, ya que presenta diferentes acepciones, incluso la más corriente asociada a la instalación eléctrica. El término implica

Un despliegue de diversos elementos en el espacio tridimensional y en las coordenadas del tiempo, una articulación idiosincrática de tales y heterogéneos elementos en un conjunto unitario, un concepto no canónico antes que un formato, una técnica, un estilo, una tendencia.³⁶⁷

367 ■ E. Bonet, La instalación como hipermedio: una aproximación. Media culture, 26.

Al referirse a las categorías clasificatorias

Creo que pueden distinguirse al menos dos vertientes del arte de instalación: una que desciende más directamente de la tradición de las artes plásticas, constituyéndose en dilatación o despliegue de la pintura o la escultura ... y otra que se sumerge de lleno en los -nuevos- medios, tecnologías y planteamientos que el arte ha ido explorando a lo largo de este siglo que termina, convirtiendo en retóricos o formulistas los apelativos más o menos tradicionales –bellas artes, artes plásticas, artes visuales incluso- que acotaban su ámbito.³⁶⁸

La instalación en su estructura organizativa mantiene un sentido integrador del espacio con las formas reunidas por el artista, en un lugar previamente seleccionado donde se va a emplazar, resaltando cualidades físicas y estéticas, propicias al proyecto. Se construye a menudo en el lugar o se coloca ex profeso en el sitio, elaborada previamente en el estudio del artista, las dimensiones son variables al ampliarse los espacios de exhibición, que van en aumento en el arte contemporáneo.

Se une a las condiciones existentes del terreno, creando y sugiriendo ambientes ricos en significados y efectos emocionales, se puede enriquecer la instalación con la reunión de elementos como la iluminación natural o artificial, y sonido reproducido, buscando intensificar sensaciones y completar la obra con el uso de varias disciplinas. Hay incluso instalaciones que resultan ser proyecciones, denominadas instalaciones audiovisuales o instalación imagen.

Usa materiales reciclados, ensamblados, intervenidos al lado de materias plásticas clásicas, evocando tradición y novedad. Ellen Handy discrepa de las categorías, menciona

... Creer en la irrelevancia de las categorías predefinidas es algo consustancial a la práctica artística de la instalación. Justamente, parte de lo que se pretende es una liberación de los encorsetamientos de la forma, y un distanciamiento de las jerarquías de la tradición.³⁶⁹

5.3. Parte justificadora del proyecto plástico

Hacer un viaje para adentrarse a los infiernos de la locura, camino sin retorno, procesión de fatigados: nómadas por convicción o necesidad –emigrantes-. Desheredados de la sociedad –Indigentes, enfermos mentales, artistas, neuróticos y depresivos-. Antonio Yarza

5.3.1. Planeación

Será un grupo escultórico de caminantes, una procesión de cansados o maltratados por vivir; su rumbo es incierto, haciendo referencia al destino que muchos connacionales tienen al cruzar la frontera; y en mi recorrido como artista y humano representa una introspección y viaje interior de manera más personal, simbolizando transformación y adaptación a situaciones a las que uno está expuesto.

5.3.2. Descripción

La instalación referida al proyecto de investigación con tema de la melancolía, reunirá un grupo de siete cuerpos a tamaño natural, elaborados en metal, criba, venda de yeso y masa para moldear, pinturas acrílicas y óleos, utilizará ropas intervenidas y accesorios reales, su común denominador será ser caminantes, sugiriendo una procesión hacia un destino desconocido e incierto, aproximación simbólica a la realidad de personajes urbanos como los migrantes, indigentes y vagabundos, que se caracterizan por su esencia inestable, errantes y marginados de la sociedad. Así como alusión a los trabajadores del campo, la fábrica y la ama de casa, no asalariada.

Unidos por la actitud de caminar, al igual que el destino de una vida, planteada en el movimiento, a veces sin regreso, ni rumbo fijo y desconocido por impredecible, habla de viajeros que inician la marcha y se adentran a su interior, encontrando a su paso dentro del recorrido, momentos que han sido dolorosos, angustiantes, temidos y escandalosos, otros más gozosos e inolvidables.

El referido viaje al infierno, o la oscuridad representa la melancolía bajo la acechanza de la enfermedad en sus varias caras: neurosis, angustia, depresión, locura y otros padecimientos mentales y emocionales como el trastorno maniaco-depresivo, que sorprende por someter a extremos de humor contradictorios y hacer frágil la razón y el discernimiento, ocasionando estragos en el que la padece y dificultando sus relaciones afectivas, y

368 ■ *Ibíd.*, 25.

369 ■ *Ibíd.*, 26.

convivencia social y laboral. No por nada es tipificada como un trastorno psicosocial.

Son personas-personajes que buscan escabullirse de su realidad o buscan un sueño con alto costo desde donde se vea, marginados del sistema capitalista, que lo subvierten, sirve de metáfora para todos aquellos inconformes que necesitan caminar terrenos inestables sobre todo los de la mente, la conciencia y la exploración interna³⁷⁰ encontrando un símil del infierno y la locura³⁷¹, semejante al de Dante Alighieri (Florencia, Italia, 1265-1321) en La divina comedia, la tierra y nuestra realidad puede transformarse en un infierno y los hombres en sus demonios por sustitución.

Los protagonistas de la instalación, personas marginales pueden ser llamadas con el apelativo que usa Daniel Winger³⁷², citando al sociólogo Zygmunt Bauman (Polonia, 1925-2017)³⁷³ aquellos seres humanos residuales (residuos humanos) excedente de la población -no apta- o -indeseable-. Para el sistema capitalista rapas, que marca a aquellas personas que no encajan como los enfermos mentales, por resultar molestos y desechables, por improductivos. Excluidos de los programas asistenciales y el presupuesto anual, por su invisibilidad.

Los *nómadas* ejemplo también de caminantes van de forma reiterada cambiando de horizontes o posibilidades, tienen para mí un significado de movilidad hasta cierto punto intranquila, emprenden el viaje por no dejar que las cosas tengan un curso incierto, sino buscan que pasen cosas para mejorar, desafían la comodidad. Todo es para ellos transitorio, nada estático, inconformes de su realidad. Dejan a su paso familias, territorios, muchos huyen de la hostilidad, persecución religiosa o guerras, buscan el asilo de países vecinos que les presten ayuda y ofrezcan un beneficio.

370■ La mayoría de las personas tienen miedo de encontrarse a solas consigo mismo.

371■ “Qué la conciencia es algo muy frágil ha sido aceptado medicamente: Un suceso casi insignificante puede marcar la división entre la cordura y la locura” Acarira Santoyo, “Acercándonos a la cultura huichol, mediante la reinterpretación de uno de sus mitos a través de la ilustración”, (Tesis licenciatura, UNAM, 2014),19.

372■ Winger, (véase cap. 1, n.72), 50.

373■ Zygmunt Bauman, *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias* (Barcelona, paidós, 2005).

374■ Bartra, (véase cap. 2, n. 53), 31.

375■ Yanet Aguilar, Universal Cultura, “72migrantes. com se multiplica en otras artes”, 01 de noviembre de 2011, consultado el 22 de julio de 2017, <http://archivo.eluniversal.com.mx/cultura/66844.html>.

La palabra *tránsito* aplicada a los viajeros tiene concordancia con la investigación. Recuérdese a las personas en tránsito, que se van a trasladar de un lugar a otro, en terminales aéreas, cuando tienen que esperar su salida y por tanto están como dicen coloquialmente varados, presentando una quietud intranquila, anhelo de salir de esa pasividad y tiempo muerto en la terminal.

Las Personas de la frontera viven en un lugar de marginación, poblaciones abandonadas y descuidadas, lugar de cruce, tránsito incesante, los fronterizos o caminantes, viajan legal o ilegalmente al país que su deseo de mejoría dicte.

La melancolía era un mal de frontera, una enfermedad de la transición y del trastocamiento. Una enfermedad de pueblos desplazados, de migrantes, asociada a la vida frágil de gente que ha sufrido conversiones forzadas y ha enfrentado la amenaza de grandes reformas y mutaciones de los principios religiosos y morales que los orientaba.³⁷⁴

Al referirse a *migrantes*, se pregunta: “Acaso quisiste camuflar tu condición migratoria con una mochila ligera que no delatará que cargabas tus sueños en la espalda” es la reflexión citada por Roger Bartra³⁷⁵, en un texto que reúne un conjunto de relatos indispensables para lograr la empatía necesaria con ellos y comprender sus motivaciones de dejar todo detrás y con la mirada puesta a un sueño imposible.

Los migrantes pierden una patria, son fruto del desarraigo y van tras un sueño incierto, como los mexicanos que cruzan en Tijuana y que van tras el llamado sueño americano y cuando no se realiza, dejan atrás familias rotas, y ellos mismos se fragmentan, pierden su edén prometido, unos son deportados, otros muertos por la migra y muchos hacen trabajos miserables para volver a intentarlo en otra ocasión, deseando tener más suerte.

Tengo que partir, mi corazón,
Antes que yo otros se fueron.
Todos saben que las aves migratorias
Siempre encuentran el camino de regreso.
No llores más, mi corazón,
Que yo no busco el olvido.
Sólo busco futuro y horizonte,
El faro que orienta al naufrago perdido.

Zamba del emigrante/ Álbum sueños de un hombre despierto, 2007
Letra: Rodolfo Serrano e Ismael Serrano (cantautor español)

Ahora somos testigos de migraciones de refugiados sirios a Europa por la guerra comenzada en 2011, la comunidad internacional se ha solidarizado con estos refugiados abriendo sus fronteras, aunque esta ayuda humanitaria sea insuficiente.

Estas referencias a migrantes, nómadas y fronterizos simbolizan como nos sentimos en ocasiones estancados y deseando tomar la mochila y emprender el viaje, adentrarse en esa negrura del ser, sin destino ni itinerario, situación por demás inquietante.

La propuesta tiene paralelismos con los migrantes o indigentes sin ser una denuncia de su circunstancia, funciona como un nexo con la persona que es reflexiva, que busca un umbral de certeza existencial, que es creativa y que considera que la melancolía en ocasiones vinculada con la locura genial funciona como un motor fundamental de la creación y predispone a los intelectuales, poetas y artistas visuales como se extenderá más a profundidad.



Fig. 98. Alejandro Santiago, 2501 Migrantes, arcilla.

El escultor y pintor oaxaqueño Alejandro Santiago (Teococuilco, Oaxaca, 1964-2013), presentó en 2007 una obra titulada “2501 migrantes” elaboradas en arcilla, el creador ha vivido las consecuencias de la migración, oriundo de Teococuilco de Marcos Pérez, presenciando como sus familiares y paisanos, se lanzan en busca del sueño americano, dejando pueblos fantasmas de familias rotas y tierras olvidadas sin producir.

5.3.3. Lectura de la imagen

Busca sensibilizar la propuesta de instalación artística, sobre los problemas de la miseria, la tristeza y el desamparo humano, participando el dolor de la ausencia de la patria, la familia, la pareja, la tierra, soledad extrema, plasmada con intensidad y empatía.

Describe la instalación de caminantes: la melancolía amorosa, la del migrante, el indigente, el pepenador cargando un diablo, de la mujer embarazada, de la que desea liberarse, del anciano que busca salir de su pesadez y condición enfermiza para morir dignamente y un niño que se pregunta por el porvenir y su papel en la vida. Actitud de intriga, sorpresa y reflexión existencial.

Adentrarme a los *infiernos de la locura*, es pisar terrenos inestables de la mente, como las hazañas épicas experimentadas por Dante en *La divina Comedia* quién sorteó peligros indecibles y confrontó su ser contra los pecados y la culpa, implica la propuesta indagar el sin sentido de lo desconocido y lo perturbador de la mente y la psique cuando hay episodios melancólicos.

Al inicio de la parte justificadora del inciso anterior, donde refiero en el epígrafe que es un *camino sin retorno*, expreso que el camino agobia y no podemos alejarnos en nuestra existencia de vivirlo y buscar situaciones más ventajosas, aunque el dolor aceche. La esperanza muere al último reza el dicho popular. Y no hay camino de regreso salvo el suicidio amenazador, en casos extremos de la enfermedad depresiva mayor. La depresión moderada o leve se puede tratar con mejores resultados y mejoría del paciente.

Los personajes de la instalación son los abandonados, soñadores, idealistas, que tienen una suerte desconocida; llámese emigrante o indigente, son personajes conectados por su énfasis en caminar, nos surgirán preguntas de hacia dónde van, cada observador lo interpretará; abundando sobre este asunto, podemos decir que deambulan a un sueño, una ilusión –destino incierto, lleno de vicisitudes–.

La propuesta está conectada con los individuos de la sociedad y su singularidad de vida, pero le concede un aspecto determinante a *las prótesis* (artefactos culturales) a decir del filósofo Fernando Broncano las prótesis son

accesorios sin los cuales no podemos pensarnos hoy en día. Estos artefactos constituyen tanto las herramientas personales, como los utensilios y aparatos electrónicos (audifonos, teléfonos, juguetes tecnológicos, tabletas) que los definen, incluso los piercing y tatuajes constituyen aditamentos corporales, que otorgan identidad.

Las prótesis pasan el terreno cotidiano y se insertan en la ficción más delirante del celuloide con películas como Blade Runner de Ridley Scott en los ochenta, y la zaga de Allien. *Los cyborgs* seres formados de partes humanas y mecánicas son resultado de la obsolescencia humana y de hallazgos científicos. En el arte de los noventa cuya obsesión se centró en el cuerpo y sus modificaciones.

Otra denominación de la mezcla humana y androide incorpora una evolución

Se hablaría de un post-humano, desde que lo corporal ha sido adulterado por artefactos. En este sentido, las prótesis son artilugios que complementan lo que le falta al cuerpo o suplen órganos deteriorados: válvulas y reguladores cardiacos, prótesis de articulación, clavos para el fémur, iris artificiales, sustitutos de huesos, etc.³⁷⁶

Es una condición del futuro, el vulnerar las posibilidades del cuerpo finito, en una palabra, expandir sus funciones tanto con la genética como la tecnología, abriendo posibilidades infinitas. El uso de adornos se remonta a culturas antiguas e introdujo significados rituales. Los mensajes sexuales y políticos son recurrentes según el aditamento en cuestión. “Actualmente las prótesis son de mayor complejidad y sobre todo tienen otro significado. Del bastón se pasó a la pierna mecánica de plástico y metal, del garfio a la mano robótica, del parche al ojo de resina o vidrio, de la peluca al implante de cabello, etc.”³⁷⁷

La estética corporal corrige defectos, amplía características y por ende incide en que “cualquier sujeto puede mejorar su apariencia y consecuentemente sus estados psicológicos y emocionales.”³⁷⁸ O acrecentar deficiencias y malestares por la desaprobación que ocurre a esas personas que continuamente se someten a cirugías plásticas como los que padecen disformismo, enfermedad de la autoimagen que los hace no aceptarse en su apariencia física y su aspecto psíquico.

Esta infinita capacidad de mudar de características o miembros tiene seguimiento en la propuesta y en la actitud de intercambiar las partes de los cuerpos elaborados en metal a discreción del autor, y permitir dejar partes metálicas expuestas, dejando ver hacia el interior del mismo sin cubrirlas, y conjuntar a la vez con partes orgánicas en las figuras de la instalación.

Cada figura de tamaño natural se construirá con materiales reciclados y réplicas de partes humanas, dejando partes huecas que permitan ver el interior de la figura anunciando los órganos internos o revelen algunos rasgos distintivos o individualizados de la personalidad y las características que motivaron su melancolía.

Se pondrá especial atención a los utensilios o accesorios que porten las figuras. De los ejes temáticos descritos como el caso de los emigrantes llevarán botellas de agua, frazadas, ropa raída, zapatos polvorientos y provisiones raquíticas.

5.3.4. Referencias de artistas para la instalación



Fig. 99. Rodin, *Los burgueses de Calais*, 1884-95, Bronce.

Las referencias en la parte visual son variadas y de épocas diferentes, comienzo en orden cronológico, mencionando al escultor francés Auguste Rodin (París, Francia, 1840-1917) con un conjunto escultórico de nombre Los burgueses de Calais, representa a seis burgueses que, en 1347 en Francia, al inicio de la guerra de los cien años (1337-1453) ofrendaron sus vidas para salvar a los habitantes de la sitiada ciudad de Calais a manos de los ingleses.

Encargo realizado en homenaje al valor y valentía de Eustache de Saint-Pierre. A fin de terminar la hambruna desatada, el rey inglés dijo “...La mayor clemencia que pueden esperar de mí es que salgan seis de los grandes señores de la ciudad, con la cabeza y los pies desnudos, con una soga alrededor del cuello y con las llaves del castillo y de la ciudad en sus manos. Ellos quedarán a mi merced y el resto del pueblo quedará libre”³⁷⁹ Parecen las figuras agobiadas, melancólicas, tienen las manos y pies exagerados.

376■ Iván Mejía, *El cuerpo post-humano en el arte y la cultura contemporánea* (México: UNAM, 2005), 45.

377■ *Ibid.*, 46.

378■ *Ibid.*

379■ Lupina Lara, *Auguste Rodin/ Javier Marín*, (México: Quálitas, 2008) 81.



Fig. 100. Helen Escobedo, *Éxodos*, 2009.

En México la artista urbana Helen Escobedo (México, D.F. 1934-2010) realizó en sus últimas obras, al final de sus días, un llamado a la injusta migración en la obra titulada *Éxodos* (2009), conjunto extenso, que consta de 101 siluetas de mujeres ataviadas de telas anudadas, llevan como prendas jirones roídos que cuelgan de estructuras de alambre, varilla y cemento, sin facciones aparentes, con las cabezas bajas, se ven famélicas, están las figuras ordenadas como procesión formando una fila.

Instalación escultórica itinerante, mostrada en varias sedes del país como Oaxaca y Cd. de México, entre otros lugares se exhibió en el atrio de la iglesia de San Juan Bautista en Coyoacán.

La artista reflexiona sobre este problema tan actual

¿Purgatorio sin fin, círculos del infierno de los inocentes, globalización? ¿Expulsados, desplazados, refugiados, desterrados, ilegales, despatriados, exiliados, desterritorializados? ¿Cuál es el nombre de esa fuerza centrífuga amorala?, parece preguntar la artista al transeúnte despistado, ensimismado, olvidado al otro, quien también padece.³⁸⁰

La realidad que nos golpea en la cara, que parece no tuviera una solución, ni voluntad para cesar.

Una referencia más actual es el artista Jimmie Durham (EUA, 1940) nacido en Washington, Arkansas, activista y artista de la instalación y el performance, trabaja con materiales convencionales, maderas, tubos de pvc, partes de muñecos de porcelana o madera, cráneos de animales como venados, chivos los cuales ensambla cuidadosamente, pinta de colores fuertes y monta sobre palos de madera y vallas.

Su obra se inspira en los indios americanos, tiene trabajos que hacen referencia al periodo de la conquista de 1521 en México con obras como *Malinche* y *Cortés*, ensamblada la primera con materiales sencillos, partes de sillas, extremidades flexibles hechas de sacos de telas rellenas y cosidas, sus piezas remiten a lo humano, lo significan, por asociación, provocando una simulación.



Fig. 101. J. Durham, *Cortés*. 1991, *Ensamble*.

Sus figuras poseen una fuerza extraordinaria y muchas de ellas van montadas sobre trípodes, soportes o pedestales de madera, atriles, llevan pocos accesorios, pero son convincentes los acabados con su arte social de una fuerte expresión, sus obras van acompañadas con textos pintados en tablas.



Fig. 102. Antony Gormley, *metal*.

La escultura figurativa de las últimas décadas tiene representantes interesantes en sus propuestas, tal es el caso del artista Inglés Anthony Gormley (Inglaterra, 1950) quién usa la descomposición de la figura con elementos geométricos, simulando partículas (esferas, Cubos). Quedando integradas las figuras de una forma sorpresiva y actual. Sustitución afortunada de tintes contemporáneos.

380 ■ *Éxodos*, Helen Escobedo, 26 de octubre de 2009, Consultado el 09 de febrero de 2015, <http://exodos-escobedo.blogspot.mx/>.

El escultor y pintor Francisco Leiro (Galicia, España, 1957) es de los que creen que la actividad artística es una forma de inconformismo, Tiene varias facetas escultóricas o familias escultóricas como gusta llamarles, alejado de todo encasillamiento, entrecruzando lo figurativo con lo abstracto, y lo surreal con lo romántico.

Sin someter su figuración a convencionalismos, trabaja la talla en madera con fuerza, incluye varios materiales, según lo pida la obra, “Yo mezclo los materiales por necesidades prácticas. A veces utilizo elementos metálicos porque quiero acompañar una figura con una parte más geométrica.”³⁸¹



Fig. 103. Francisco Leiro, *Plañideras (conjunto)*, 2009, madera.



Fig. 104. Michael Landy, *San Jerónimo*, 2012.

Michael Landy (Londres, Inglaterra, 1963) trabaja monumentales esculturas cinéticas inspiradas en Santos Vivientes en la exposición presentada en el museo San Ildefonso en 2015, sus mecanismos están contruidos de abigarradas maquinarias³⁸² que se accionan de manera interactiva por el visitante de la exposición³⁸³, están elaboradas de piezas industriales y replicas monumentales sacadas de partes físicas de ejemplos del arte pictórico religioso y sus mártires, proyecto surgido de una residencia en la National Gallery de Londres. Landy es Influidido por las esculturas cinéticas de Jean Tinguely.

De alguna manera, las obras precedentes y sus autores, contribuyeron a ampliar la atención a lo corpóreo y monumental de las figuras, verificando las soluciones e investigación, que han logrado artistas singulares. Motivando la experimentación y asumir los riesgos a incursionar en el terreno escultórico y salirme de mi zona de confort en la pintura o grabado.

5.3.5. Ideas previas: Antecedentes

Desarrollo

Al principio del proyecto tenía en mente elaborar varias instalaciones, tres en concreto, las descarté por la complejidad y tiempo que comprometerían, 1) la Instalación de migrantes, (Fig. 105.), 2) la de Vestigios de la melancolía dentro de la humanidad (Fig. 106.), con personajes conectados con la antropología, como si fueran momias disecadas de los tipos melancólicos mencionados en el capítulo 2: Melancolía amorosa, heroica, religiosa y furor divino. Resolviendo hacer al final la 3) Instalación llamada caminantes en un comienzo, por ser una idea más global que implicara a la sociedad y sus desplazados.

En un primer momento, las figuras que iba a elaborar, tenía planeado que su atuendo fuera batas de enfermos de hospitales del sector salud, gastadas por el paso del tiempo, haciendo conexión fácil con el enfermo que sufre una enfermedad mental, idea descartada por no ser verosímil, el hecho de que fueran caminantes y portaran el atuendo de interno de hospital, la impresión hubiera sido más desordenada e inquietante.

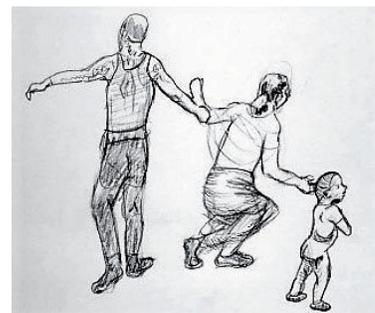


Fig. 105. Boceto de la Instalación de migrantes

381■ D diseñart magazine No. 25, (Madrid: D diseñart, 2008), 71.

382■ Santos vivientes... Muestra de Michael Landy en San Ildefonso, consultada el 22 de julio de 2017, <http://www.sanildefonso.org.mx/expos/michaellandy/expo.html>

383■ Santos vivientes, la muestra donde el arte cobra vida, Antiguo Colegio de San Ildefonso, 2014-15, Cd. De México.



Fig. 106. Boceto de la instalación vestigios de la melancolía

También pensé en las túnicas con capucha pues conectaban varios significados interesantes, se identifican, entre otras ideas, con personajes religiosos cuya vestimenta sugiere reserva, cancelación de la vida común (material) por lo espiritual, se detectó que ese atuendo sólo refería la idea de melancolía religiosa y a la gente poseída por espíritus demoníacos en el caso del clero, pero se descartó, para abrir su significado a un ámbito social, pues este mal aqueja a todas las edades, desde niños, adultos y viejos. En la iconología de Ripa se hace énfasis que el tipo melancólico es de una persona de alrededor de sesenta años, de tez oscura y cancelación de ideales.

5.4. Etapas de trabajo -Fotos-

Elaboración

El proyecto me llevó más de tres años de elaboración (2012-16), ante un proyecto de gran magnitud es necesario ser riguroso en la planeación y en los procesos continuos, para optimizar labores, administrar el tiempo y recursos económicos. Fue preciso sistematizar las actividades y ante todo llevar un orden estricto: Ideación, planeación, bocetaje, maquetado y producción. Trabajé la instalación tanto en casa, como en talleres de metales de la FAD para Artes Visuales y el Taller de modelos de la U. Anáhuac México Norte para Diseño Industrial. Agradezco públicamente las facilidades otorgadas a ambas instituciones educativas.

Cabe señalar que se adelantó la investigación bibliográfica y escritura de capítulos de la tesis, antes de comenzar a definir la propuesta con tema de la melancolía, con la finalidad de dar certidumbre a las dudas, surgidas del tema y tener un parámetro más definido.



Fig. 107. Maquetas aproximadas de las soluciones propuestas

De manera preliminar para visualizar mejor el resultado y forma de las piezas planteadas hice dos maquetas en miniatura (Fig. 107), con estructura de alambre y volumen agregado con modelado en plastilina y una capa de pegamento blanco para sellar la plastilina, las pinté con colores acrílicos y confeccioné trajecitos de tela a la medida, posteriormente fueron vestidos los modelos a escala, intervenidos con arena y pintura acrílica, el acabado era cercano a la estética que se consideró en los antecedentes, al hablar de los enfermos de hospital y las túnicas parecidas a sotanas.

La maqueta de mujer (Fig. 107.) ejemplifica la melancolía religiosa de la santa en éxtasis. Hice a su vez, abundantes bocetos de personajes como: torturados, abatidos que portaban túnicas, tal si se trataran de monjes o santos que sufrieron martirio como San Sebastián. Los modelos a escala sirvieron de parámetro, para predecir el efecto esperado y la técnica idónea, la cual resultó ser la venda de yeso para las cabezas, y masa para moldear para las manos, por su facilidad de trabajo y secado rápido, endureciendo convenientemente, aunque es frágil y se tiende a agrietar una vez seca, resultó apropiada, ya que se resanaba y no presentaba inconveniente alguno.



Fig. 108. Estructura de alambión forrada con criba, dos partes

Para los cuerpos decidí usar alambión (varilla de redondo pulido), doblado y unido a otras piezas con soldadura. La imagen (Fig. 108.) muestra las dos partes sobrepuestas de la estructura de alambre, mostrando su unidad y proporción a tamaño natural. Posteriormente le uní la cabeza ya construida, con cintillas de plástico, hice las extremidades móviles, y coloqué las manos modeladas en masa Jovi, se colocaron zapatos que fueron rellenos de yeso para mantener la figura de pie y soportar el peso de ésta, para finalizar coloqué la ropa y una vez en su lugar, se intervino con aerosol o acrílico según ameritara la forma, algunas prendas de ropa por la rigidez de la figura se cortaron para acomodarse y después las cosí en su posición final.

Cada figura presenta un tamaño natural que guarda proporción a la escala humana, se construyó con materiales resistentes y sólidos en especial varillas de metal (redondo pulido) para realizar las estructuras, contando con la valiosa asesoría, durante la etapa inicial del proyecto, del Dr. Pablo Estevez Kubli, en el taller de metales de la FAD, que está a su cargo por las tardes.

Un punto clave que no llegó a buen término fue fragmentar y elaborar por separado los miembros de las figuras para ensamblar en el lugar de exhibición y que fuera portable. Las cabezas, por un lado, el torso con brazos por otro y las piernas. Al final opté por mantener ensamblada cada figura, a pesar de lo voluminoso y rígido de cada pieza, resolviendo el traslado de las piezas con una mudanza al lugar y que fuera inmediata su colocación en la exposición, resultando más sencillo el montaje, aunque caro por el traslado.

Las estructuras que simulan las partes corporales (torsos, cadera, brazos y piernas), las confeccioné cortando los tramos a la medida, doblando el redondo pulido, curvando lo necesario con ayuda de martillo de bola y un yunque, lo mismo que una prensa de banco para dar la forma requerida y uní con soldadura, empleando electrodos 60/13 de 1/8, una vez firme la estructura la cubrí con malla de alambre (criba) fijada con alambre galvanizado, para favorecer que la forma quedara cerrada y aligerara el peso.

El tener que forrar la criba de las estructuras con venda de yeso y pintar luego al tono de la piel, fue una idea que se descartó también, por escogerse ropa para vestir las figuras, siendo innecesario ese trabajo, solo se utilizó para forrar partes visibles de los cuerpos como manos o cuello, dicha operación se realizó por cada figura en el lapso que duró la investigación-producción que rebasa cinco años. (fines de 2011-2016).

El trabajo fue extenuante y largo, puesto que trabajé parcialmente y en tiempos definidos por los talleres donde se trabajó, hubo lapsos en los que la producción se detuvo por vacaciones y otros imponderables. Además de que hubo sobre la marcha, constantes heridas leves en las manos, rasguños y picaduras, a pesar de traer guantes de tela y carnaza. Por la formación de pintor y grabador, ahora valoro de otro modo el trabajo del escultor, sumamente complejo y pesado, lo más difícil fue mantener la estabilidad y proporción de las partes, en mi caso se complicó, debido a que trabajé en lugares diferentes y no tuve control preciso del tamaño de las partes entre sí, son detalles que se van a corregir en futuros trabajos, desde la etapa de planeación.

La idea de dejar partes huecas en algunas figuras fue para propiciar ver el interior de la figura, anunciando los órganos internos comprometidos con la enfermedad melancólica o mostrar algunos rasgos distintivos o individualizados de la personalidad y las características que motivaron su melancolía, se desechó la propuesta de exhibir las partes de construcción por no querer provocar en el espectador la impresión de que no estaban bien trabajadas o terminadas.

Aparte de dejar constancia de su elaboración y los materiales empleados, buscaba la propuesta referirse a los cyborg, que integran partes humanas y mecánicas, en este caso las piezas metálicas tienen aplicaciones de tela, usadas para simular la cubierta de piel, porque decidí representar a ciudadanos de la sociedad civil, se descartó esa vinculación con los androides, mitad humanos y mecanismos artificiales, por llegar a confundir su mensaje.

Puse especial atención a los utensilios o accesorios que portan las figuras, sus prótesis ya referidas de índole cultural sitúan su identidad y rasgos individuales, la más notoria es la pieza del escritor adulto que lleva en su cráneo sus libros incrustados y exhibidos claramente, sin dejar dudas; a su vez el hombre joven enamorado lleva en la espalda una mochila plástica transparente, que contenía recuerdos de experiencias pasadas, reconocibles a simple vista para completar la lectura.

Las expresiones faciales y posturas corpóreas las delimité a partir de bocetos a color anticipados de la forma, ensayando su ubicación y actitudes, se descartó en el proceso un solo boceto que hacía referencia al personaje vestido de enfermo, por no convenir al tema de la instalación, junto a una cabeza extra, que tenía que ver con el indigente, pero no se incluyó en el conjunto de siete figuras. Porque los indigentes andan solos y el concepto era de grupo representativo de la sociedad de clase media baja.

Al acercarme a la elaboración de las piernas de metal, elaboré siete maquetas a escala en alambre galvanizado, para predecir la ubicación de las figuras en contexto y ayudarme a comprender la separación de las piernas y su respectiva actitud. Fue la parte más difícil del proceso hacer que se mantuvieran de pie, debido a que les ganaba el peso del torso, provocando que se cayeran. Una solución viable fue vaciar yeso en los zapatos para que afanzara el peso y sostuviera el torso. La inestabilidad presentada se atribuye a que se reforzaron los torsos y las piernas quedaron frágiles por hacerlas en casa, sin respetar la técnica de soldadura y forrado de malla de alambre. Abreviando el tiempo de construcción.

Las cabezas las elaboré desde un principio, durante los primeros dos años de realización de la obra, por el detalle puesto a cada una, probé diferentes materiales en su construcción, como la utilización de estructura de alambre huecas cubiertas con venda de yeso, pasando a utilizar después modelados de plastilina que funcionaron como molde y que cubrí con pedazos de telas como manta y tarlatana a manera de máscaras de papel maché.

Algunas cabezas las revestí con capas de resanador acrílico de muro, o chapopote para darle una textura particular, posteriormente las pinté con acrílico y manipulé para agregar ojos como el niño asombrado que lleva taparrosas de plástico, a la figura de mujer liberada se le puso peluca para simular cabello real, intervenida con aerosol, otras usan sombreros o gorras y no requieren ponerles cabello.



Fig. 109. Primera etapa de la confección de las manos.

Hay que señalar que unas cabezas empezaron siendo máscaras, por tal motivo tuvieron que ser cerradas, uniéndolas a una estructura de criba, mientras otras son completas. Tras la elaboración de cada cabeza se iba ganando en confianza y factura, en el proceso se les agregó cuello y hombros para lograr unirse con el torso de metal.

Las manos las construí con criba para otorgar sostén y mayor dureza a la pieza, uní la palma con los dedos, ayudado de alambre utilizado a manera de hilo, el tiempo promedio de construcción de la estructura por cada mano era de hora y media, más dos horas de modelado en masa Jovi importada (España), dando las cualidades físicas distintivas.

Una vez secas las manos pasado un lapso de ocho horas, procedía a pintarlas con una base de óleo diluido con solvente, posteriormente agregaba otro color, que retiraba con un trapo, brindando una pátina definida, dejando varios colores superpuestos. Como dato curioso las manos no correspondían al tono de las cabezas, por lo que tuvieron que modificarse una vez unidos al torso.



Fig. 110. Cubierta de masa para moldear



Fig. 111. Muestra de las patinas puestas en las manos.



Fig. 112. Figura vestida con una bata y una máscara grabada.

En la (fig. 112.) se muestra un acercamiento a la construcción y planeación de las figuras a tamaño natural, utilizando materiales reciclados en una primera etapa, simulando el trabajo de Jimmie Durham, para imaginar el resultado antes de solucionar la idea con los materiales descritos como el alambro y la criba con el que se hicieron los cuerpos, cambiando las cabezas a vendas de yeso y no la careta de papel impresa del ejemplo (Fig. 112.) que estaba elaborada en grabado en metal e impresa a color en papel de algodón.

Fechas de elaboración	Inicio	Término
Bocetos	Junio 2013	Noviembre 2013
Maquetas Previas	2012	2012
Torsos	Septiembre 2013	Abril 2015
Manos	Octubre 2013	Diciembre 2014
Cabezas		
Niño	Octubre 2012	Enero 2013
Liberada	Octubre 2012	Diciembre 2012
Literato	Julio 2014	Enero 2015
Enamorado	Diciembre 2012	Diciembre 2012
Diablero	Julio 2013	Diciembre 2013
Embarazada	Agosto 2013	Septiembre 2015
Anciano	Julio 2013	Diciembre 2013

Cuadro 13. Tiempos dedicados a la elaboración de las figuras

En la tabla se aprecian, los tiempos destinados al trabajo en el proyecto, es notorio destacar que se acentuó el trabajo hacia el final del proyecto por tener encima la exposición de febrero de 2016, dejé sin contemplar en la tabla el trabajo de unir los cuerpos y darles su acabado general, algunos detalles se resolvieron días antes de la mudanza a la exposición. Destiné más tiempo al trabajo en los periodos vacacionales de las escuelas, por eso se repiten meses con insistencia como julio o diciembre. Algunos procesos no fueron continuos por lo que se observa que unos duraron varios meses, hasta años y otros semanas. Los procesos más cortos fueron las manos, a pesar de durar un año no se hicieron consecutivas.

A continuación, se hará una semblanza en imágenes del trabajo paso a paso de cada etapa de construcción de los personajes vinculados con la melancolía, cuyo conjunto denominador es de caminantes en procesión, se mencionan las principales actividades y evolución de las formas, cambios sustanciales y en su caso redefinición, cuando la solución no era favorable.

Comenzaré la mención en orden de aparición, por la construcción de las cabezas separadas, describiendo sus etapas principales, cabe agregar que no están en orden de ejecución. Le sigue la ficha descriptiva de cada figura, comparando su boceto con el resultado ensamblado, concluyendo con la foto del boceto previo a su instalación y una foto de prueba para la postal de invitación.

Etapas de trabajo de cabeza de Embarazada



1.- Ensayo del peinado y pintado de ojos.



2.- Suavizado de las facciones del rostro.



3.- Se cerraron los ojos y rectificaron las facciones, engrosado del cuello.



4.- Vista de perfil de la cabeza ya pintada.

La mujer embarazada se lleva una mano al vientre en actitud de dolor y por el peso que lleva a cuestas, mantiene cerrados los ojos, respira forzosamente, denota cansancio y resistencia admirable.

Etapas de trabajo de cabeza de niño asombrado



1.- Estructura de cabeza de alambre galvanizado del núm. 20, moldeada a la forma.
16/octubre/2012



2.- Globos oculares de tapas de refresco y boca usando el cuello de un tubo de plástico.
16/octubre/2012



3.- Forrado de la estructura con vendas de yeso mojadas en agua. 16/octubre/2012



4.- El terminado del rostro se hizo con resanador de madera y después se pintó con cepillado de acrílico.
16/octubre/2012

El niño se lleva una mano a la cabeza en actitud pensativa, va montado en una patineta. Aparenta ser el más vulnerable a la melancolía, pero lo compensa con esperanza y conciencia de que puede resolver y resistir lo que se presente en el futuro, por su corta edad.

Etapas de trabajo de cabeza de hombre enamorado



1.- Modelado en plastilina.



2.- Inserciones de malla de gallinero en frente y mejillas, aplicación de sellador con resistol.



3.- Pieza de tela montada sobre cabeza de unicel para cubrir con malla de alambre y cerrar la cabeza.



4.- Pintado de la cabeza con acrílicos.

El personaje conectado con la melancolía amorosa lleva una mochila con partes de prendas de vestir del ser amado, exhibiendo recuerdos y símbolos de la relación perdida. Una mano tiene los dedos en llamas, alude al calor y quemazón sufrida por experiencias tórridas y en ocasiones nocivas. Porta una boina y su actitud es de caminar heroicamente.

Etapas de trabajo de cabeza literato



1.- Mano de pintura acrílica tono carne para la piel.



2.- Detallado de facciones del hombre literato.



3.- Vista lateral del literato, exhibiendo en el cráneo los libros que estudia, alusión a la melancolía de los sabios y poetas.



4.- vista final de frente.

El literato se pensaba vestirlo al estilo de la época de oro del teatro clásico como homenaje a Cervantes y la sublime locura de su entrañable personaje el Quijote, pero en vez de eso, lleva metidos sus libros en la cabeza. Viste ropa casual.

Etapas de trabajo de cabeza de mujer liberada



1.- Estructura moldeada de alambre galvanizado del núm. 20 de una pieza. 23/octubre/2012



2.- Cubierta de la estructura con vendas de yeso, yute y manta, varias manos hasta dar suficiente rigidez. 27/octubre/2012



3.- Primera mano de pintura acrílica azul y negro, antes de abrir los ojos y la boca. Se apreciaba el rostro tosco le faltaba definición de facciones femeninas. 14/diciembre/2012

La mujer liberada extiende sus brazos a los lados, simulando quitarse cadenas invisibles que la oprimen, muestra su fuerza y decisión de lucha, toma su lugar rotundo en la sociedad que ha ganado con esfuerzo a lo largo del tiempo, méritos que ha conseguido y pretende mostrar su orgullo femenino y reivindicación, además de su fuerza.

Etapas de trabajo de cabeza de hombre diablero



1.- Modelado de plastilina sobre cráneo de unicel.



2.- Definición de facciones, aplicación de manos de pegamento resistol.



3.- Aplicación de tarlatana en varias capas con pegamento resistol.



4.- Detallado de la cara con acrílico, intensificando las arrugas.

El hombre con diablo pasó a empujar un carro de mandado, lleva un mandil, sombrero de paja y guantes de trabajo de un cargador como los que transportan mercancías en la central de abastos, alude a los trabajadores que vienen del interior de la república, buscando una mejor calidad de vida. Su carro de mandados lleva material de reciclaje: botellas, cartón, cambió la idea a pepenador a último momento, debido a no encontrar a la mano un diablo de carga.

Etapas de trabajo de cabeza de Anciano piadoso



1.- Modelado de plastilina, sobre cráneo de unicel.



2.- Aplicación de capas de manta, mano de chapopote.



3.- Pintado de cabeza con acrílico, tono carne, marcando las luces duras.



4.- Detallado de las facciones del rostro.

El anciano piadoso sostiene un rosario, carga sus enfermedades a cuesta, llevó una vida dedicada al trabajo reparador, ahora retirado y con ínfima pensión, pone la atención en su creador, pidiéndole favores para sobrellevar su desgracia y tener una vida resignada con bienestar, y cuando le toque morir lo haga sin dolor y en su gracia.

FICHAS TÉCNICAS DESCRIPTIVAS

Título: Anciano piadoso

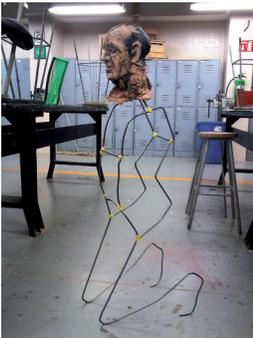
Medidas: 117 X 66 X 77 mts

Técnica: Soldadura, ensamble

Año: 2015

Representa a una persona de edad avanzada, que aparece en actitud suplicante y piadosa, lo denota su rosario en la mano, va con los brazos extendidos, puesto en posición de rodillas, clamando alivio a su desdicha, desprovisto de ropa, llevando indumentaria interior a la usanza del oeste americano.

Se estableció de último momento cambiar la vestimenta del anciano piadoso por no encontrar la vestimenta sugerida, optando por un overol de trabajo que le iba mejor al tema de ex-trabajador, ahora pensionado con salario raquíutico.



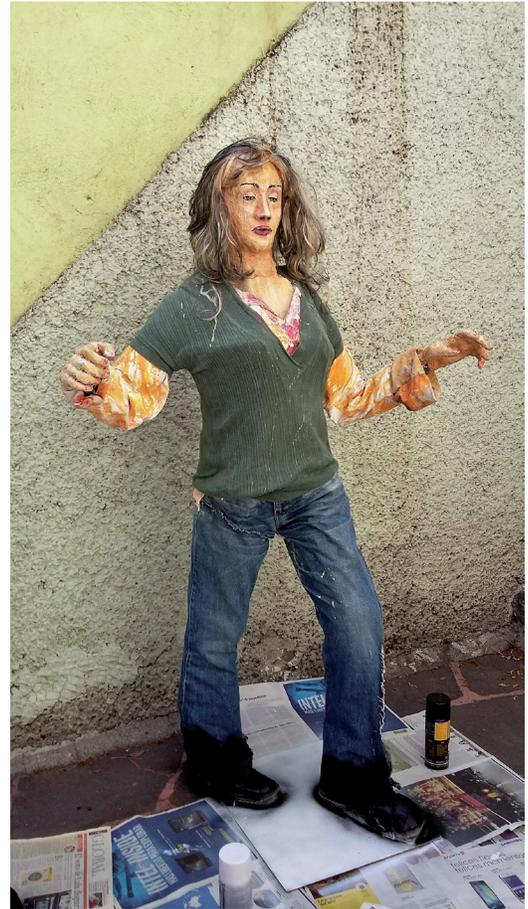
Título: Mujer liberada

Medidas: 163 X 137 X 54 mts

Técnica: Soldadura, ensamble

Año: 2015

Lleva los brazos estirados en actitud de liberarse de sus desdichas, forcejeando con los puños de la blusa. Deja al descubierto partes de la construcción de la figura. Hace evidente los materiales empleados y la solución generada. Del boceto a la construcción definitiva se formularon algunos cambios sobre todo en la vestimenta, sustituida la falda por pantalón y se colocó cabello largo con una peluca.



Título: Literato adulto

Medidas: 158 X 70 X 37 mts

Técnica: Soldadura, ensamble

Año: 2015

Su cuestionable locura y melancolía es debida a su preferencia por el estudio, lleva en su cabeza tantas lecturas y conocimientos adquiridos que es más propenso a que se aloje el trastorno melancólico en su ser. A los poetas, filósofos y sabios se les relacionaba con el furor melancólico en el Renacimiento. En la mano derecha sostiene un pergamino enrollado. Para darle actualidad se modificó su vestimenta, dejando fuera la idea de poeta de la época de oro española.



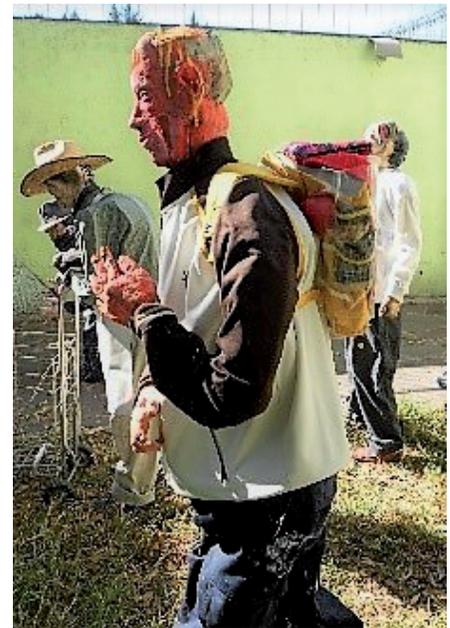
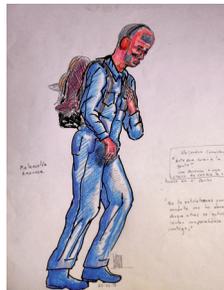
Título: Hombre enamorado

Medidas: 170 X 60 X 70 mts

Técnica: Soldadura, ensamble

Año: 2015

Lleva auestas las secuelas de dejarse llevar por sus pasiones, exponiendo su integridad. Su cuerpo abatido, inclinado, camina con dificultad por el peso que sostiene. En su mochila carga recuerdos y fetiches de sus amores, artículos variados como cartas, regalitos, así como prendas. La posición de las manos es decisiva para esclarecer el simbolismo de la figura, la mano izquierda se oprime el pecho del lado del corazón y la mano derecha protege y cubre sus genitales. No posee cabello, usa una boina de gamuza café, transparente la parte constructiva de la cabeza, porque se tenía en mente poner un recipiente con pastillas que indicaran su tratamiento de la depresión. En vez de esa idea sólo se aprecia una simulación de su cerebro con salpicados de pintura, que indican las lesiones provocadas por la enfermedad.



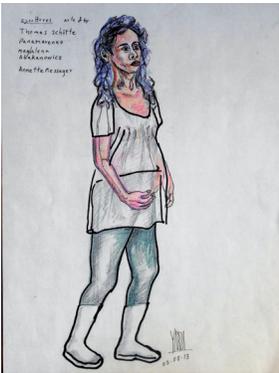
Título: Mujer embarazada

Medidas: 157 X 52 X 42 mts

Técnica: Soldadura, ensamble

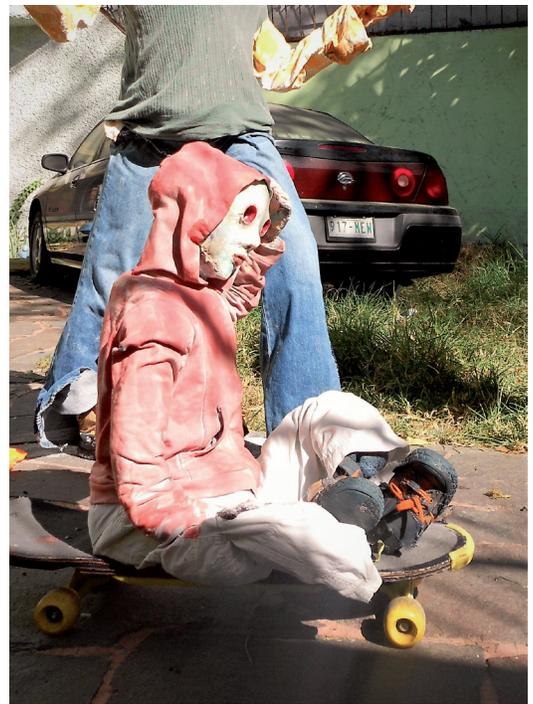
Año: 2015

Representa la fortaleza y condición de muchas mujeres que fungen como madres solteras, que sortean las vicisitudes del trabajo y la manutención de los hijos. Son pilar de la familia y sufren en silencio con entereza.



Título: Niño asombrado
Medidas: 70 X 47 X 80 cm
Técnica: Soldadura, ensamble
Año: 2015

Es un niño consciente de su entorno, que ve las dificultades que afrontará y los retos a superar, tiene más tiempo que los adultos para encaminarse a modificar las cosas, está en reposo para entrar en acción cuando pase el estupor o la incredulidad.



Título: Hombre diablero

Medidas: 147 X 55 X 80 mts

Técnica: Soldadura, ensamble

Año: 2015

Hace referencia al hombre trabajador que empuja un diablo de cargar. La única figura que tuvo referencia directa del natural, inspirado en un pepenador de edad avanzada que trabaja al norponiente de la ciudad, que lo veía con frecuencia rumbo al trabajo.





Fig. 113. Boceto considerando el grupo de siete caminantes

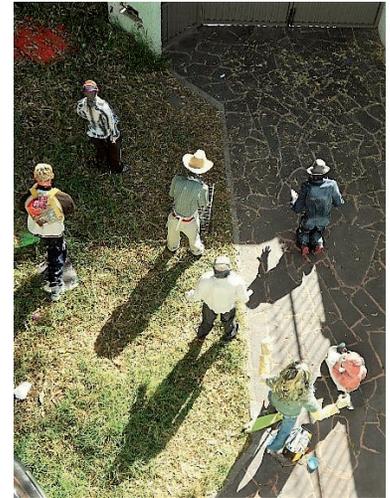


Fig. 114. Prueba fotográfica para la invitación

5.5. Reflexiones sobre lo grotesco en la instalación *Procesión de fatigados*

En la época clásica de la antigüedad, donde surge la estética, e imperaba la forma bella, que deleitaba, no había lugar para lo extraño, irreal o fantástico salvo sus honrosas excepciones; como al paso del tiempo en la Edad Media con las visiones apocalípticas e infernales, mostradas por Jheronimus Bosch (*El Bosco*) (Países bajos, 1450-1516), en su obra *El jardín de las delicias* (1503-1515) cargado de personajes absurdos por extraños, obra elaborada con un fino trabajo sin lugar a dudas, “no obstante el realismo preciso con que todo esto ha sido pintado, el conjunto no puede ser más extraño, fantástico y antinatural”³⁸⁴.

La categoría de lo grotesco ingresa al arte hasta el siglo XVIII, tras una perspectiva más cruda, fantástica e insólita, sin guardar un aspecto real, que lo volvería problemático para aceptarlo. Para las preocupaciones en el siglo XXI “Los artistas actuales rechazan con frecuencia reproducir cuerpos bellos, que sustituyen por cuerpos normales o imperfectos, incluso claramente antiestéticos o mutantes. Pero el despliegue mediático en torno a la belleza no explica por sí solo la fascinación de los creadores contemporáneos por los cuerpos deformes, mutilados, inertes o en descomposición.”³⁸⁵ No es ajeno a nuestra cultura, que tolera lo raro y exagerado.

El término grotesco se aplica en definitiva a lo desagradable, abominable o feo, juicio peyorativo que rompe el orden natural y clásico de calificar los objetos, realidades y al mismo hombre y sus creaciones, hasta la naturaleza con su valor alto y perfecto, puede suscitar momentos grotescos, espeluznantes.



Fig. 115. Vista de los libros saliendo de la cabeza del literato.

Basándome en esta descripción de cuerpos más sincera, el personaje de la instalación *Procesión de fatigados* que se identifica con lo grotesco como transformación de la realidad, es el personaje del literato, que en su cabeza lleva visibles los libros que le ayudaron a que su mente cobijara sueños y se llenara del humo de la melancolía, tal como le ocurrió al ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha con los libros de caballería. Como brote que emerge de la cabeza y sobresale de forma insólita, se vuelve objeto de la cultura (libros) pertenencias preciadas, vueltas en prótesis en nuestros días. Sapiencia que da origen a su tristeza.

384 ■ Adolfo Sánchez, *Invitación a la estética* (México: Grijalbo, 1992), 245.

385 ■ Eleanor Heartney, *Arte & Hoy* (Barcelona: Phaidon, 2008), 194.



Fig. 116. Vista de los ojos suplidos por espacios vacíos.

El niño asombrado y paciente de una realidad incierta, se muestra sin ojos de carne, por su parte, exhibe unas cuencas vacías circulares, imantándolo de una fuerza y apariencia espectral que inquieta.

Múltiples rasgos de la muestra, causaron extrañeza y confusión en la apreciación de la realidad; algunos asistentes de la muestra me comunicaron que no podían dejar de voltear a ver el grupo de caminantes congregados en el vestíbulo de la biblioteca donde se llevó a cabo la muestra, haciéndoles dudar por un instante de su visión y preguntándose qué hacían allí y si eran auténticos. Otro aspecto a tomar en cuenta es el trabajo con color de la piel de los rostros, lejano a la realidad, el personaje melancólico enamorado lleva una piel rosada subida en tono, como si se hubiera sonrojado, las figuras de mujeres tienen en común los colores aplicados en salpicados de diferentes colores, predomina el color amarillo en la embarazada y los verdes y rosas pálidos en la mujer liberada, que porta una peluca simulando cabello real.

Las figuras de la instalación escultórica, pueden pensarse salidas de un sueño caótico o de un infierno, las cuales iban al encuentro de los incautos visitantes, dejándoles ver una realidad oprimente, que no es grata ver, ya que confronta y la rechazamos. “En lo grotesco encontramos cierta destrucción del orden normal, de las relaciones habituales, pero siempre desde lo irreal creado con materiales reales. Hay pues, en lo grotesco, cierto distanciamiento de lo real en la medida en que lo real, desde esta perspectiva fantástica, arbitraria, extraña, pierde su consistencia y se vuelve, por tanto, inconsistente, extraño, lo que antes parecía sólido y familiar”³⁸⁶.

La distorsión expresionista que reclama a los sentimientos, también está presente en la instalación artística, así confirma el historiador Bernard Berenson (Butrimonys, Lituania, 1865-1959) al afirmar que “Ciertas desviaciones deliberadas hechas por caricaturistas en todos los tiempos, así como por pintores distorsionistas de hoy, nos divierten mientras permanecen entre los límites protectores de lo grotesco permisible. La distorsión debe evitar aproximaciones humillantes o aun analogías”³⁸⁷. Máxime al evidenciar una realidad psicológica y problema sensible de México tras tanta miseria, que no debe caricaturizarse o usarse imprudentemente.

No tenía idea, que podía atribuir la categoría de lo grotesco a mis figuras, ni lo podía admitir en un inicio, me parece un término algo repulsivo e hiriente, si es común admitirla como subclase de lo cómico, fue un hallazgo sugerido en la candidatura, que quise explorar y encontrarle el sentido profundo en mi trabajo plástico presentado en el proyecto, el cual se pudo atribuir a la obra, en la captación del espectador y lo que provoca.

La instalación artística está cercana al patetismo de una situación tan lamentable como la marginación, la pobreza extrema y la impotencia de revertirlo en la sociedad. El discurso tiene parentesco con el ánimo de lo trágico y doloroso, exacerbado en la exageración o distorsión facial de los fatigados, con huellas de expresión lacerantes, latrocinios cometidos contra las personas y su confianza, negándoles el derecho a revertir su condición marginal, la pobreza y la falta de oportunidades humillan.

Varios son los estudiosos de lo grotesco en el siglo XX como el alemán Wolfgang Kayser (1957) y el ruso Mijail Bajtin (1965) que exponen ejemplos más cercanos en obras de Goya al tratar de alucinaciones en su serie gráfica de Los disparates y obras infernales de aquelarres y de brujería; así como la distancia y extrañeza del mundo, herencia del Romanticismo.³⁸⁸

386■ Sánchez, *Invitación a la estética*, 248.

387■ Bernard Berenson, *Estética e Historia en las Artes Visuales* (México, FCE, 1966), 97.

388■ Anthony López, *Lo grotesco y el arte latinoamericano*, *Reflexiones*, 94:1, 2015, consultado el 22 de julio de 2017, <http://www.scielo.sa.cr/pdf/reflexiones/v94n1/1659-2859-reflexiones-94-01-00081.pdf>

Para Beatriz Fernández Ruiz la continuidad del tema y categoría estética de lo grotesco, sugiere que “Hay tres épocas históricas con gran presencia de lo grotesco; el siglo XVI, el periodo comprendido entre el Sturm und Drang y el Romanticismo, y la época contemporánea”³⁸⁹

La exageración otra cualidad que queda presente en los rostros de los personajes, tiene, en lo grotesco de los cuerpos, una confirmación, mediante la reiteración del cansancio de las figuras, tal es el caso del hombre con diablo de cargar, sosteniendo su peso corporal en el carro de compras, que se doblaría lastimosamente, sin poder soportarse a sí mismo.



Fig. 117. De rasgos cansados y miembros doblados por la melancolía.

Otro cuerpo como el melancólico enamorado joven, tiene una actitud frágil, de un andar errático, simula que se va de lado y resultó la más inestable, presentando dificultades en la construcción, porque el peso estaba mal repartido, de la parte superior en relación con la inferior, problema que tuve en la planeación, por irlo armando por separado, no tomar medidas reales o trabajar en temporadas diferentes en varios lugares y no tener las figuras en el lugar de trabajo para corroborar medidas. Asunto que menciono no como justificación de lo hecho. Antes que eso considero le dio presencia y ambigüedad.

También el caso de la mujer liberada, tenía un tronco que aparentaba ser más robusto para la figura femenina, haciendo complicado mantenerlo en equilibrio. Descuidos que se solventaron y que irrumpen en lo expresivo de las figuras retadoras.



Fig. 118. Postura de mujer liberada sujeta a un soporte de lámina unida con alambre.



Fig. 119. Muestra del andar frágil del enamorado

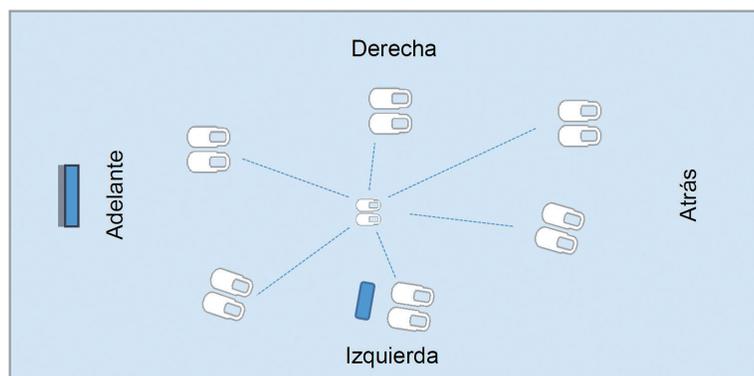
389■ Beatriz Fernández, *De Rabelais a Dalí: La imagen grotesca del cuerpo* (Valencia: Universitat de Valencia, 2004), 154.

5.6. Arreglo formal

En este inciso se abordan los elementos formales presentes en la instalación escultórica *Procesión de Fatigados*. Siguiendo al Dr. Pablo Estévez cuando indica como: “los parámetros formales rondan entre materiales, sistema de unir sus partes, composición, espacio y sobre todo la formación de una técnica personal que genere respuestas para determinar la genealogía del ensamble.”³⁹⁰ Retomo los elementos que convergen en la presente propuesta, la más ambiciosa y tardada que he realizado en mi actividad plástica de cerca de veinticinco años.

Para comenzar indico que es una obra que conjuga la escultura ensamblada del tipo figurativa con un guiño de expresionista, que utiliza como forma de proceso: materiales resistentes como la varilla de metal, que otorga solidez y estabilidad a las figuras, junto a materiales blandos de las cabezas elaboradas de tela, endurecidas con yeso, mientras las manos fueron elaboradas de masa modelada y pintada.

La colocación y composición de las figuras se considera flexible, ya que se puede ubicar y acomodar al espacio de varias formas, adecuándose a las condiciones del lugar donde se exhiba para dialogar con éste, aunque el arreglo que se escogió para la exposición (2016) fue en forma de elipse, propiciado por el recuadro del primer piso de biblioteca con piso de bloque de cristal opaco claro, quedando la figura del niño inscrito en la elipse, siendo el punto central de una distribución cuya composición es radial generando unidad de las partes en un todo significativo, la dirección fue unilateral, avanzan hacia la parte delantera de la instalación, descrita en el (Cuadro 14.).



Cuadro 14. Parámetro de composición, vista de planta.

Las coordenadas del espacio en objetos tridimensionales, mencionadas de nueva cuenta por el Dr. Estévez, quien retoma a Elena Blanch González, nos dice que “los tres ejes de coordenadas que nos sirven para fijar nuestro lugar y los cuerpos u objetos (arriba-abajo, derecha-izquierda, adelante-atrás) en el espacio, nos hablan de un espacio estático...”³⁹¹ Los objetos van colocados en el piso, salvo el arte objeto con forma de cuadro, que va colocado en una mampara, ubicado al centro de ésta, resulta conveniente comentar que entre las decisiones tomadas en el lugar, durante el montaje fue encerrar las figuras entre mamparas negras que las resguardaran, creando muros falsos, manera protectora de crear un ambiente al que uno se adentrara por curiosidad, creando expectativas, y una sola entrada en el costado de la izquierda, abierto para que los asistentes la vieran y desearan recorrer la instalación, para circular a libre voluntad.

De la medición del espacio, tomé la medida general la cual comprende un espacio de 8 m de largo por 6 de ancho aproximadamente, dejando entre 1.5 m a 2 m de distancia que separa cada pieza, como deja ver el plano guía en el (cuadro 14. Vista de planta), espacio suficiente para deambular entre ellas y verlas desde varios ángulos, sin correr peligro de caerse las figuras. Más otras áreas de exhibición, tras un andador para el paso de personas, se utilizaron dos pedestales con capelo para acomodar maquetas y planos de colocación ideados durante la planeación, los bocetos iban enmarcados individualmente, colocados en una mampara, cerca de la entrada a la instalación para apreciar de manera didáctica todo el trabajo, junto a unas cédulas con foto de las etapas de construcción de cada figura.

390 ■ Pablo Estévez, *El ensamblaje escultórico: Análisis y tipologías objetuales en el Arte Contemporáneo Mexicano* (México: UNAM, 2012), 42.

391 ■ *Ibid.*



Fig. 120. Vista de los pedestales, modelos a escala, libretas, prototipos.

La instalación escultórica está constituida de ocho elementos que conforman un todo indivisible, siete personajes a tamaño natural, con escala humana y un arte objeto que es un relieve de cartón con una parte cóncava de una caja, que simula ser una hendidura o fisura en la pared, que fue golpeada a puños para permitir introducirse por ese espacio. Espacio que permite simbólicamente trasmutar a otra situación, o sacudirse lo que no nos gusta y propiciar un cambio de situación al cruzar ese umbral.



Fig. 121. Arte objeto, cartón pintado.



Fig. 122. Proceso de montaje de la exposición.



Fig. 123. Ensamblaje de varilla doblada (proceso 1).

Constituyen un conjunto bien delimitado, extracto de la sociedad en sus capas sociales bajas de trabajadores, obreros, amas de casa, profesionistas, tocando varias edades cronológicas como la infancia (una figura), etapa de madurez (tres figuras) y etapa de vejez (tres figuras). Ninguna en sí, es joven o adolescente, ya que en esta etapa esta uno en plenitud y sin malestares.

La forma individual es un volumen como bloque unificado, no genera ningún hueco, es sólida, a pesar de ser un ensamblaje (Fig. 124.) de varilla de redondo pulido soldado industrialmente. Recubierta de criba (malla) para otorgarle volumen.



Fig. 124. Forrado de estructura vacía con criba (proceso 2).

Técnica de la construcción: consistente en ensamblar partes individuales de la forma humanoide dobladas y soldadas por separado, como el tronco y una varilla separada para la forma de los brazos y piernas, después unidas con cintillas de plástico para integrarlas a un cuerpo completo, cosida la malla de alambre lo más ceñida a las varillas, usa amarres para cerrar la figura, van finalmente vestidas con ropa reciclada intervenida: teñida, remendada, pintada o salpicada.

Los procesos de fabricación: los dividimos en industriales y manuales al primer tipo señalamos la soldadura (Proceso 1) y del segundo el modelado de algunas cabezas para forrarlas enseguida con la tela, mediante el pegado de trozos con pegamento blanco, en varias capas, el cosido de la malla a la varilla (proceso 2), y el pintado de las cabezas forradas de tela o las manos modeladas con masa para moldear que seca dejando en reposo, volviéndose sólida. En el entendido que “la distinción entre los procesos técnicos conceptuales del arte objetual, corresponde a la forma de ejecución, ya sea con las manos, con herramientas o en combinación de instrumentos de la industria y acciones manuales directas sobre la materia...”³⁹²

Las herramientas principales fueron: pinceles, arco de metal con segueta, yeso, telas, colador, cortador de metales y varillas y otros menos nobles como artículos de basura acumulada, botellas, latas de metal, frascos, tapas y bolsas de plástico del supermercado.

392 ■ *Ibíd.*, 43.



Fig. 125. Selección de materiales para cubrir estructuras.

Tabla final PROCESIÓN DE FATIGADOS



Liberada



Enamorado



Literato



Piadoso



Diablero



Asombrado



Embarazada

Fig. 126. Tabla final Procesoión de fatigados

CONCLUSIONES

Al referirnos al padecimiento tratado en la investigación como trastorno melancólico, fue necesario distinguirlo de la *depresión mayor* que suplió en la clínica médica psiquiátrica a la melancolía, notando que sólo se menciona de manera aislada el término (en el DSM-V Manual de la Asociación Psiquiátrica Americana) a pesar de ser un padecimiento de gran renombre histórico y cultural.

Hasta finales del siglo XIX, sólo se describe la melancolía (en el manual APA citado) en relación a uno de los rasgos de la depresión, con *síntoma melancólico* u *humor melancólico* describiendo aspectos de la personalidad que desencadenan el episodio.

Esta omisión en el manual de psiquiatría, nubló su continuidad o vigencia como preocupación destacada en la humanidad, por el franco desuso del término de melancolía en la medicina en los siglos XX y lo que va del XXI, al menos, se puede considerar que sigue viva la referencia a la melancolía en la música popular, para situar un estado de ánimo ligado con la tristeza y desánimo motivado por una pérdida u esperanza trunca o refiriendo lugares desolados y secos en completa oscuridad.

A su vez, en la filosofía y sociología siguió presente la reflexión de la melancolía como un síntoma de la cultura con gran arraigo y múltiples seguidores, útil para describir un estado de dolor del ser humano en épocas de cruentas guerras, tragedias, lastimosas crisis, en niveles y órdenes diversos como: lo económico, social, los valores, incluso en el arte se vio ha dejado honda huella.

La depresión desplazó el papel ideal del desorden melancólico en la cultura, cuyo uso destacaba la condición benéfica para la creación y afianzaba la tristeza alegremente soportada. En vez de ese panorama se consolidó claramente como una enfermedad que va en aumento y es principal problema de ausencia laboral y decesos.

Enumero a continuación las principales aportaciones conseguidas con la investigación:

1) Se destacó como el estado de ánimo melancólico, tomado por negativo (por naturaleza), puede predisponer y guiar el proceso creativo de un artista plástico en su producción personal no siempre obstruyéndola, en contra de la suposición general de que la melancolía inhibe cualquier actividad (incluso la artística) por caracterizarse por la inactividad y afecto decaído.

En lugar de esa creencia, sugerimos que la práctica artística coadyuva en el tratamiento de la depresión como un aspecto terapéutico y de efecto benéfico al detectar el artista eso que le provoca malestar y poder reflejarlo en la obra, descargando su impacto, produciendo una catarsis entendida como una depuración de ánimos perjudiciales. Sigmund Freud establece la sublimación como un mecanismo de defensa notable en el área artística.

2) También se advirtió el reconocido y destacado papel que el artista y el psiquiatra desempeñan como observadores agudos de la condición humana, sobre lo que afecta directa e indirectamente a la persona, para optar por conseguir la estabilidad emocional y en el caso del arte movernos las emociones más dispares y acercarnos a la personalidad de los creadores, quienes reflejan: sus pasiones, miedos y enfermedades, influidas sus obras en sus vidas, a manera de fiel reflejo.

Para poder demostrar lo anterior se consideraron las teorías del psicoanálisis y ensayos como *Duelo y melancolía* de (Freud: 1917), la historia de la melancolía y su regente Saturno mediante el enfoque en la literatura y el arte de (Klibansky et al: 1991), la filosofía neoplatónica de (Ficino: S. XV), la Anatomía de la melancolía de (Burton: S. XVII), *La fecundidad psíquica* (De Tavira: 1996), del genio y temperamento de artistas en (Wittkower: 1995), del enfoque sociológico de la cultura y melancolía (Bartra: 2001).

3) Estos destacados enfoques, entre muchos otros, nos dieron la vinculación entre el trastorno melancólico y la obra u objeto artístico en un contexto actual marcado por crisis, para aterrizarlo en el ámbito nacional de México nos valimos de dos casos de estudio entre los pintores: Julio Galán y Enrique Guzmán.

El arte permite acceder a lo irrepresentable y reconciliarnos con el dolor que nos puede rebasar en ocasiones. Estableciendo que bien puede resultar el arte una terapia, catarsis, o bien procura contrarrestar los efectos perjudiciales de la melancolía, posibilita que el artista pueda capitalizar las bondades sugeridas, para resolver situaciones emotivas con asertividad y a través de la intensidad emocional proyectar en la obra esa estimulación psicológica.

La principal función del arte que se consideró en la investigación fue la de ser un vehículo que permite acceder al dolor ocasionado por las pérdidas o malestares variados, creando un puente entre los objetos y el lenguaje que los nombra pudiendo elaborar duelos ante traumas pequeños e integrarlos en nuestra personalidad motivado por el psicoanálisis.

4) Se descubrió que estudiamos un tema porque nos incumbe o nos afecta, y va relacionado con el interés de conocimiento y las dudas o incógnitas que lo rodean. Por tal razón propongo un tipo de arte intimista (introspectivo) basado en la experiencia y en el uso del estado de ánimo, vinculando al trastorno melancólico, como vía del arte para enriquecer la obra.

El arte se sugirió con lo tratado, como un camino y pivote para salvarse a uno mismo, redimirse, así lo buscaron en varias épocas artistas tales como Vincent Van Gogh, Edvard Munch, Anselm Kiefer, entre otros, siendo innegable que atenua los estragos que provocaría la enfermedad, de no contar con el aliciente del arte.

Por tal motivo la obra que resultó de la investigación en el plano plástico, fue una instalación de caminantes, concordando con lo investigado sobre la melancolía con un sentido simbólico que proyecte el tránsito por un umbral oscuro, difícil de evitar, si de un infierno dantesco se tratase, resultado de ir hacia la conciencia e inconciencia en la vida, por la vía introspectiva. Tiene la instalación semejanza con personajes de la sociedad como migrantes, indigentes, seres desvalidos también llamados de la otredad. Valorando a aquellos que buscan cambiar su situación y la llevan a cabo caminando en vez de quedarse atónitos y estáticos o indiferentes ante una realidad ominosa y triste.

5) Así también, se argumentó a partir de la obra de julio Galán, y Enrique Guzmán, tras la documentación de sus personalidades y motivaciones, que tenían rasgos que sugerían trastornos del estado de ánimo vinculado con la melancolía de orden endógeno (herencia) y exógeno por su convivencia, actividad, realidad vivida y mentalidad frágil. Se construyó el argumento de que la obra aparte de reflejar el trastorno lo marca indeleble y contribuye a la expresión e impacto visual. El arte y la vida se empatan, forman parte del mismo proceso.

6) A mayor abundamiento considero que la investigación fue en este sentido, a partir del marco teórico, que permitió generar argumentos probatorios de cómo el trastorno melancólico construye causas artísticas cuando son reales y no a causa de los trastornos mentales, al hablar de la liga entre la locura y la pretendida genialidad, dotando al que porta la enfermedad mental y emocional de creaciones insólitas, sin haber un patrón determinante que sea inequívoco, la enfermedad puede irrumpir e interrumpir una carrera sólida, pese al talento.

A partir del proceso artístico, diversos creadores que se encontraron dentro de las características del trastorno melancólico, construyeron sus creaciones, así encontramos inferencia de esto, en la descripción relatada de sus vidas, desarrollando sus pensamientos por escrito, en aforismos y reflexiones artísticas en diversas lecturas sobre su proceso creativo personal, lo cual repercutió en la inserción de la autobiografía y el método personal de producir la obra, que se incluyó en el capítulo 4.

7) Por otro lado otra aportación significativa consistió en poder establecer pautas, hábitos y motivos que sirvan de método personal que conduzcan un proceso creativo a partir de la investigación del trastorno melancólico o depresión mayor en la producción objetual y que podrá ser aplicable en casos muy concretos a diversos estudiantes o artistas que se encuentren determinados dentro de la melancolía, cursen o no un tratamiento clínico farmacológico y psicoterapéutico. Aumentando los beneficios en la recuperación de la pretendida salud y bienestar e influyan en el aspecto imaginativo a través del arte.

8) La investigación consideró la decisiva importancia del fin terapéutico del arte, como actualmente desarrolla la arteterapia, tratamiento de tipo psicológico unido a las técnicas del arte como vía de expresión, autoconocimiento y desarrollo personal surgida en los años cuarenta del siglo XX, no sólo recomendado a artistas, sino para personas con dificultades y emociones dañinas, aplicada como mediación artística a grupos vulnerables, desplazados y para contribuir a la inserción social de personas en situación marginada, descubriendo una distracción, relajamiento y manejo de material psicológico con salida adecuada y beneficios palpables.

En el mismo canal Alain de Botton desde la filosofía busca una ayuda intensa para el público aficionado al arte, usa una derivación de la disciplina citada anteriormente “El arte como terapia” y la “Consolación por la filosofía” libros ejemplares para hallar alivio a múltiples preocupaciones, restablecer humores complicados y enfrentar dificultades de la vida.

9) Con lo desarrollado se pretendió comprobar como el artista propenso a la melancolía o con la enfermedad en curso, para producir su arte requiere una estimulación poderosa y motivación constante (estados idóneos para crear), encontrando el momento propicio, cuando el malestar lo permite, logrando la ayuda al sublimar el material reprimido, y alcanzar un beneficio accesible dentro del arte.

Muchas creaciones como se describieron surgieron, producto de un desequilibrio emocional o mental, una alteración, malestar espiritual o pérdida. Incluso se encontró que la enfermedad bipolar puede fomentar la respuesta plástica, ante nuestro asombro. El momento creativo antes dicho, surge cuando se contacta por un lado el dolor o el sufrimiento y se estimula la necesidad de expresarlo, digerirlo y en último grado resolverlo, siendo provechoso integrarlo, y así fluir favorablemente.

La sublimación quedó asentada como la acción de convertir una pulsión agresiva o dañina en una vía fértil o fecunda manejable. El ejemplo característico es el arte por medio del cual es factible expresar temas delicados como la pornografía, sexualidad, el incesto, el asesinato, pobreza, agresividad, maltrato y violencia que son necesarios desviar o frenar para mantenernos en sociedad. Es de considerar que no toda la obra creada reproduce vivencias o estados emocionales, aunque lo haga con frecuencia, siendo este el móvil de la obra personal más visible y desgarradora, que tiene consonancia con la investigación.

10) En este sentido quedó patente que el arte desempeña una función terapéutica, alivia, da sosiego, contacta con lo más profundo del espíritu, entretiene y produce un beneficio palpable al artista, si sus sentidos se enfocan en el trabajo con sumo deleite, se transforma esa intranquilidad, tristeza o cansancio en un potente motor que relaja y aminora la carga de la realidad.

Transfiere en términos psicológicos, deseos maníacos, o perversos, entre otros, en objetos cargados de fuerte humanidad. Por otra parte, el arte se produce en completa concentración, ensimismamiento, soledad y atención en el proceso, desviando el efecto de los malestares, produciendo bienestar, con ayuda de los neurotransmisores, reguladores de las emociones y estabilizando la mente.

11) El estado melancólico o depresivo es útil, genera y no impide la elaboración de obra, cuando es manejable; antes bien, enriquece la obra, le da espontaneidad. Desarrollando la vía sanadora del arte por los beneficios logrados, es reconstituyente, no sule tratamientos médicos, ni psicológicos, coadyuva a un mejor estar en el mundo, a estabilizar (equilibrar) como en el Yoga, la meditación o la oración. Con estas actividades saludables se producen estados benéficos, se contacta con lo profundo del ser, la energía cósmica y se logra la anhelada paz interior.

El producto del arte no se descalifica o demerita por la salud o enfermedad del autor, sino por los logros obtenidos, calidad y concepto. Grandes talentos citados sufrieron vidas crudas, intensas y desequilibrios emocionales o en casos hasta mentales, donde el inminente deterioro de la estructura psíquica, y datos psicóticos, les imposibilitaba elaborar duelos o restablecerse física y síquicamente.

12) En el plano personal lo que descubrí en la elaboración de la investigación y de resaltar como hallazgo, fue refugiarme en la conciencia, zambullirme en los adentros de mí mismo, llegando a las profundidades del inconsciente y los infiernos de la mente, decantando entre otras cosas, en la escritura de

una autobiografía, un motivo primordial para referirme a fragmentos de la vida y el trabajo profesional en retrospectiva, motivando que alguien nos lea y capte.

Representó un esfuerzo psíquico y memorístico arduo, nada fácil de conseguir, hay momentos difíciles que se omiten por vergüenza, temor a ser descalificados o simple pudor de relatar confesiones privadas, a los hombres les es más difícil relatar sus preocupaciones y problemas, que a las mujeres. Además de que requiere una investigación minuciosa para situar acontecimientos y describir ordenadamente los datos referidos sin falsear información o inventar.

Se debe allegar uno de documentos valiosos: cartas, fotos e informarse con gente cercana que abone elementos que se pueden escapar: la retrospectiva requirió una síntesis y autocrítica para dar coherencia y extraer datos relevantes para sustentar el tema del trastorno melancólico.

Al preguntarme ¿Qué representó o que beneficio ofreció en mi caso la autobiografía? Puedo responder que significó algo benéfico, reparador, hasta podría decir catártico, una forma de crecimiento con muestra de valentía, si bien significó un descubrimiento para mí; que ha sido utilizado en los talleres del Museo del Chopo, descubierta esta posibilidad en un programa de Radio Ciudadana (IMER 660 Am), cuyo objetivo es que los asistentes y escuchas se involucren en la escritura desarrollando el estilo literario, valiéndose de sus recuerdos y relaten ¿Qué pasó? ¿Cómo fue? Sin posicionamiento, calificación moral o suposiciones, sólo datos comprobables.

El usar de aliada la perspectiva que da el tiempo transcurrido, facilitó tratar eventos desagradables (de momentos de la vida) y darse cuenta a distancia de la reacción que se tuvo y hasta facilitar que se recuerden con humor los incidentes. Octavio Paz reconoce que la memoria es creadora, nunca se perciben igual las experiencias, se reinventan los hechos, tal fue el rescate de sueños, útil para hacer un libro de artista gráfico en 2012, de nombre “Sueños lúcidos”, experimento plástico singular que me conectó con el automatismo, el psicoanálisis y el inconsciente.

Tras lo dicho cobró significación en esta investigación la referencia personal en la obra, monitoreada del pasado con el tema de la melancolía, como una tendencia reiterada, motivo sustancial para crear y evitar trastornos mayores ocupando el tiempo positivamente haciendo obra, en vez de preocuparme de los malestares y angustias de vivir.

La reflexión interna ayudó a dilucidar inquietudes vitales, emotivas y formales, evaluando una parte importante de cerca de veinticinco años de quehacer, encontrando vínculos, temas reiterados y así dirigir la obra que seguirá, y elegir con los recursos ganados por donde andar, qué debo mantener a raya, donde no darme cuerda y mantener la distancia, por eso la persistencia de mencionar el arte como terapia siguiendo a Alain de Botton.

Este trabajo es un parteaguas de lo hecho y lo que va a ser mi trabajo los próximos años, tomando en cuenta la eliminación de hábitos nocivos, y motivar cambios en la perspectiva, usando la conciencia y la experiencia aleccionadora de las cosas para revertir la melancolía con aportes de la psicología positiva, entre otros saberes, y que los problemas no totalicen nuestra vida, sacarle la enseñanza hasta a lo negativo y cambiar de tono mental, fincarse en la abundancia, buscar la felicidad para contrarrestar la tristeza o dolor.

Desligar la obra de su enfoque psicológico y dejar que la expresión hable por sí misma, buscar identificarme con el otro y no tanto en el yo, buscar la trascendencia, el cultivo espiritual y la singularidad en la obra, abonar de nuevas experiencias edificantes la vida y madurar en varios aspectos humanos.

Capitalizar las crisis a nuestro favor, y que no hagan estragos en la mente, el cuerpo y el alma. La resiliencia en esta investigación se aprecia como idea fundamental para sacar del fondo doloroso, un aprendizaje y buscar salidas más productivas y sanas, proponiendo el bienestar como resultado.

Para finalizar las conclusiones diré que la motivación de fondo en este proyecto, fue aparte de la formativa y la curiosidad intelectual y profesional tener un momento de introspección en un estadio de la vida rebasando la cuarta década, punto de referencia para reflexionar lo acontecido y modificar aspectos dañinos de la personalidad asociados a la depresión y así emprender la vida como un comienzo, una oportunidad para ver hacia adelante.

Fue un balance de la vida necesario, como autorreflexión, que involucró la obra plástica como motivo de autoexpresión y búsqueda de usar el arte como proceso transformador y con posibilidad curativa; como se utiliza en la amalgama de la psicología y el arte para obtener mejoras en los pacientes y que conozcan algunas cosas de ellos que pueden ser puntos ciegos, motivando el trabajo de cuestiones vivenciales y de autoestima, respetando la integridad sin interferir en las emociones privadas, basados en el arteterapia. Desarrollo que enriquecerá el camino que seguiré en próximos años.

Significó darme cuenta conscientemente del campo de la salud asociado al arte, práctica recurrente en instituciones de salud pública en hospitales, tales como el Hospital psiquiátrico “Fray Bernardino Álvarez” o el Instituto Nacional de psiquiatría “Dr. Ramón de la Fuente”, desde hace varias décadas funcionan talleres con valor diagnóstico y terapéutico y se presentan exposiciones de los trabajos realizados.

Por supuesto que abre un abanico de posibilidades para encaminar la investigación y la divulgación de esta actividad fecunda con fines de salud en el ámbito escolar de México en las Artes Visuales.

Sirva el estudio como remate, a canalizar procesos plásticos en artistas afines que adviertan rasgos similares, y que a través de la lectura definan que cursan con el padecimiento o trastorno melancólico, depresión, o distimia, y potencien su recuperación y encuentren en los senderos del arte una vía intensa de autoexpresión y compromiso personal, recuperen su creatividad, tengan más confianza y habilidades internas y sociales, se permitan lidiar con la depresión atroz y reviertan sus estragos y gocen de plenitud y bienestar emocional.

El darse cuenta que vive uno con desajuste emocional (trastorno melancólico) y mencionarlo es más una respuesta honesta, en lugar de pose a favor de crear un mito de la personalidad atormentada, (útil en el romanticismo, pero no en la época actual). El arte es lo prioritario no la calificación de arte o artista depresivo, que sería un adjetivo desafortunado puesto que no abona a los elementos estéticos de una obra, sino a los extraestéticos que pierden valor en épocas recientes. Desde la perspectiva de Georg W. F. Hegel (Stuttgart, 1770 – Berlín, 1831).

La elaboración de la investigación de tesis y la obra práctica constituyeron una valiosa oportunidad de utilizar las facultades creadoras humanas y no las destructivas, hacia uno o los demás, para construir y abrir caminos como los de la escultura, técnica que usé por primera vez para este proyecto porqué lo ameritaba la magnitud y efecto esperado del trabajo, demostrando que no sólo soy capaz de hacer grabados, dibujos y pinturas, también dar salida a productos tridimensionales, permitiendo cerrar una etapa en mi vida, teniendo mayor conciencia de lo vivido, abrió este periodo horizontes inciertos pero interesantes, hasta cierto punto desconocidos, acorde a la fisura del cuadro blanco en la pared a donde van inexorables los caminantes.

Considero, por tanto, satisfactorio el resultado obtenido al superar ese desánimo y canalizar en un trabajo edificante las energías e impulsos vitales, afirmando las ganas de superar la adversidad y plasmar en la obra un mensaje positivo, de trascendencia. Mejorando las expectativas iniciales, y al mismo tiempo, superar momentos difíciles y retos a vencer, que pudieron malograr el resultado o su desarrollo, por tal motivo se puede hablar de la ganancia obtenida y etapa vivida con plenitud en el doctorado.

ANEXO I

Coloquio internacional sobre melancolía

Los anexos que incluyo son información que se desprendió de vinculaciones en coloquios internacionales (Anexo I) y de la experiencia que ha conducido la investigación aplicándolo al campo de la docencia (Anexo II) así como la exposición llevada a cabo en febrero de 2016 (Anexo III) junto a un cuestionario de opinión para recabar información de las reacciones y aspectos que al visitante llamaron su atención.



Vista del evento, Canadá

Participación en el **Colloque francophone international sur l'estampe contemporaine** del 9 al 12 de abril de 2015 con el tema de Melancolía llevado a cabo en Canadá en la Universidad Trois Riviere.

Conferencia: **La melancolía en la obra gráfica de grabadores mexicanos**, Víctor Manuel Hernández Castillo. Profesor de Carrera de la Facultad de Artes y Diseño. UNAM. Su participación se refirió, a artistas mexicanos grabadores, tales como José Luís Cuevas, Francisco Quintanar, Antonio Yarza y el propio conferencista.

Participación leída en el coloquio traducida al francés:

Mtro. José Antonio Yarza Piña (1969) México D. F. Artista plástico

Doctorado PAD/ FAD 2012-15

Maestría DEP/ENAP 1996-98

Estudí la licenciatura en la ENAP Xochimilco, de 1988-91.

El grabado en metal es una disciplina artística sin igual; misteriosa y generosa a la vez, resultó un descubrimiento asombroso e inagotable en la carrera de Artes Visuales en la ENAP. Uso en el proceso de entintado la tinta negra y el Roll-Up por el procedimiento de viscosidad de tintas. Técnica en la que sobre una plancha se pueden meter varios colores por superposición o yuxtaposición, combinando el entintado de intaglio y de relieve con rodillos de varias durezas, pues ofrece magníficos resultados.

Se dice que la melancolía, es una dulce compañera, bastante celosa y que cobra cuotas de intranquilidad, penuria y zozobra. A pesar de eso, ayuda a desarrollar la locura sublime, guía de los artistas visuales y poetas a lo largo del tiempo. A recientes fechas la melancolía ha tendido su nido en mi cabeza, siendo fruto de reflexión e inspiración en el doctorado, aunque busco con afanosa prisa sacudirme la melancolía y empezar a formular un renacer, en varios aspectos, vital, existencial y espiritual.

Las obras consideradas en este comentario esbozan la melancolía amorosa, el amor desdichado, lastimero o verdugo, cuya duración no está garantizada y que igual que un difunto se padece su ausencia. El amor nos pone entre dos emociones contrarias -placer y dolor-. Los estoicos nos enseñaron a no dejar que se nuble la razón y nos arrastre la pasión, para evitar caer en desesperación, síntoma de la depresión, acaecida por un duelo como el amoroso.

El amor es el principio de vida, Eros rige la fuerza inagotable, el erotismo es una práctica humana sofisticada de llama roja, amor de los cuerpos, así la nombra Octavio Paz (escritor mexicano) que al lado de la llama azul representa el amor divino formando ambas una llama doble. Lo animal, agresivo, la ternura, lo sublime acrecienta la imaginación y respuestas de los sentidos.

La actividad amorosa de pareja, marcan el trabajo plástico poderosamente, ante varias inquietudes: el deseo, el anhelo, la provocación, la insinuación, la comprensión de la actitud femenina, Agua de Dios (Fig. 10), presenta mujeres fuertes, dominantes. También están presentes las inquietudes existenciales con notoria melancolía ante momentos críticos de pena y desaliento, Caída (Fig. 6), muestra una pareja que cae precipitándose en un vacío cósmico.

Cómo duele todo al despertar (Fig. 5), alude al malestar del cuerpo y de la psique cuando nos volcamos a nosotros mismos, volviéndonos conscientes de nuestra realidad interior, o con menos severidad y más ironía, en *Un belicoso bufón* (Fig. 8), vemos un ángel que cae víctima del tedio y el cansancio de vivir. Los restos de caballo (Fig. 7), revelan un paisaje sombrío, temible recreación de aquella cara saturnina indeseable de la melancolía que nos relaciona con la muerte y la caducidad de la vida, proviene de un sueño recordado al despertar, demasiado real para ser sueño, mostrando un caos emocional, ante una ruptura y desilusión.

Por lo mencionado se puede hablar de una actitud recurrente de codearse estrechamente con la melancolía, valorando la tristeza, el descontento, el agobio de vivir, sin renunciar, sino motivarse de esa emoción dolorosa para salir triunfante estoicamente y mostrar el cúmulo de sentimientos profundos del ser humano y buscar el autoconocimiento y plenitud de la existencia.

Mtro. Antonio Yarza
Marzo 2015.

Ficha técnica:

1. Antonio Yarza, (2011), Cegado, 36 X 28 cm, Litografía en seco
2. Antonio Yarza, (1997), Ataque de cuervo, 38 X 26 cm, Xilografía
3. Antonio Yarza, (2012), Tiempo degollado, 30 X 40 cm, Litografía en seco
4. Antonio Yarza, (1996), En algún lugar, 21 X 25.5 cm, Aguafuerte, aguainta
5. Antonio Yarza, (1997), Como duele todo al despertar, 52 X 42 cm, Roll Up
6. Antonio Yarza, (1997), Caída, 29.5 X 39.5 cm, Aguafuerte, aguainta
7. Antonio Yarza, (2012), Restos de caballo en semi-descomposición, 16.5 X 24.8 cm, Roll Up
8. Antonio Yarza, (1990), Un belicoso bufón, 50 X 40 cm, Azúcar, aguafuerte, aguainta.
9. Antonio Yarza, (1991), Éxtasis, 32.5 X 20 cm, Aguafuerte, crayola.
10. Antonio Yarza, (1990), Agua de Dios, 43 X 49 cm, Aguafuerte.



1



2



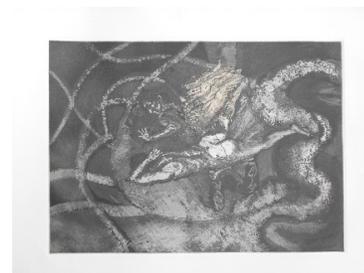
3



4



5



6



7



8



9



10

Anexo II Potencial terapéutico del arte

<http://pegaso.anahuac.mx/artes/index.php/articulos> (publicado en oct. 29, 2015)
Página web, Escuela de Artes UAMN.

Mtro. AV Antonio Yarza, octubre 2015

Los beneficios que brinda el arte a los seguidores de una disciplina artística son innegables, la docencia y la práctica artística las he vinculado a impulsar este criterio. Contemplo con asombro el cambio de modalidad de percepción del alumno canalizando en la práctica el hemisferio derecho, llamado lado creativo.

Es admirable como consiguen relajarse, se concentran y ven transcurrir el tiempo sin darse cuenta, y por encima de esto los entretiene y distrae el arte, al mismo tiempo que pueden tener logros en el dibujo y la pintura, el ojo capta con más destreza y puede reproducir lo visto con mejor resultado, aspecto que produce sorpresa y satisfacción en el que inicia una actividad artística.

Ese disfrute que causa el arte ya tiene un componente terapéutico, aunque existe una especialidad muy reciente que busca ejercer un mayor impacto en los beneficios al dirigirse a las emociones y trastornos afectivos conocida como arteterapia (AT) que está entre la psicología y el arte, la cual permite al paciente expresar mediante actividades lúdicas programadas, material psíquico que sirve como guía para el autoconocimiento a través del arte, para propiciar cambios y crecimiento personal. El AT se comprende como un vehículo para la mejora social, física, psíquica y personal. Ampliamente recomendado y probado.

La intervención en AT se da en dos momentos: una fase de creación libre, eligiendo los materiales de forma casual, dejando fluir la imaginación, sin control, en apariencia de modo automático, anárquico e impulsivo. El paciente-artista ejecuta su diseño con prisa, y concentración plasmando sus deseos, miedos o fantasmas. Una vez terminado se genera un momento dialogado para oír sin interferir, su captación de lo realizado, preguntando ¿qué ha sucedido durante la generación del trabajo artístico? ¿Qué ideas se desprenden y se lograron plasmar? El arteterapeuta con su experiencia y herramientas, propicia cambios y enfoca emociones positivas y sanadoras.

Los recursos disponibles son bastos y las técnicas son del amplio repertorio de las artes visuales, los ejes principales son el dibujo, la pintura húmeda y el collage con recortes y fotos, modelados tridimensionales y manipulación de telas. Las posibilidades quedan abiertas, así atestiguan artistas cuyo arte los ha beneficiado y reivindicado.

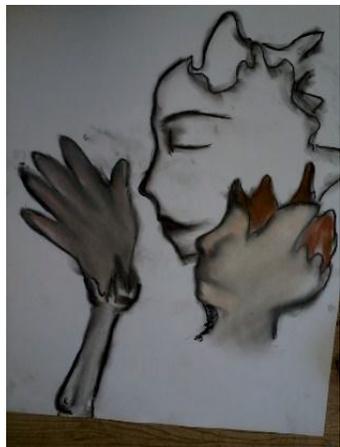


Fig. 1 Dibujo inductivo de un taller de dibujo

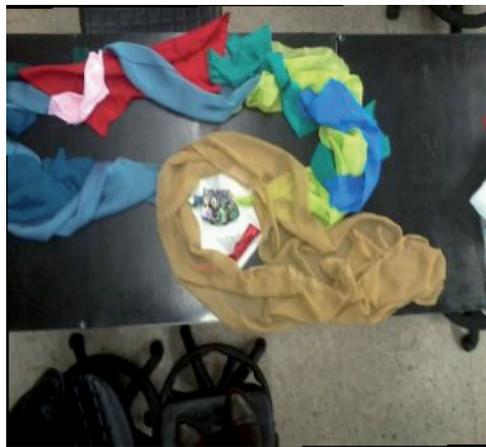


Fig. 2 Personaje femenino infantil y juvenil de blonda cabellera, refleja sus ideas creativas sobre la cabeza. Trabajo presentado en el curso El arte como terapia. UAMN (período 2016-1)

Anexo III Memoria de la exposición

INSTALACION ARTISTICA -PROCESIÓN DE FATIGADOS- Antonio Yarza

Ubicación: Universidad Anáhuac México Norte, Vestíbulo de la Biblioteca

A través de la Escuela de Artes

Fecha: 12-25 de febrero de 2016

Traslado: 11 de febrero de 2016, horario: 15:00-18:00 horas.

Mudanzas Elías

Montaje: 12 de febrero de 2016, horario: 14:30-19:30 horas.

Embalaje: 25 de febrero de 2016, horario: 14:30-18:00 horas.

Traslado: 26 de febrero de 2016, horario: 17:30-20:00 horas.



Cartel de la Exposición Individual



Vista de la exposición con asistentes el día de la inauguración

Informe cualitativo: Cuestionario aplicado a alumnos de apreciación Visual, 1° semestre.

Los alumnos de la carrera de Artes Visuales de la materia de Apreciación Visual, visitaron la exposición y posteriormente respondieron un cuestionario de opinión, con el fin de conocer el nivel de impacto visual y emocional que la obra tuvo en los espectadores.

El grupo está conformado por jóvenes en un rango de 18 a 29 años de edad.

Las preguntas fueron las siguientes:

- 1.- ¿Qué fue lo que más le llamo la atención?
- 2.- ¿Qué les produjo internamente? (sentimientos o reacciones experimentadas)
- 3.- ¿Algún personaje con el que se identifique? (elija uno o dos)
- 4.- ¿Cuál cree que sea el mensaje de la obra?

Resumen:

De sus respuestas se desprenden las siguientes conclusiones.

En la primera pregunta sobre el objeto de su atención, se especificó en forma recurrente la técnica y materiales de las piezas. La expresión de los rostros, sus colores y su factura, así como el acomodo de las obras, postura y vestimenta. Se mencionó que tenían una apariencia real y que cuando se veían de primera vez parecía que había una reunión de personas.

En la segunda pregunta sobre las emociones y sentimientos internos experimentados, la respuesta fue más personal, pero tuvo afectos similares. Se mencionó al respecto... Producen curiosidad y extrañeza, tristeza e inquietud, intranquilidad, miedo o desconfianza, incomodidad y compasión. Figuras cargadas de dolor, peso, problemas y emociones que rechazamos. Sensación de miedo y de estar entre zombies, además de un sentimiento de soledad, desesperación y angustia. Luchadores con una situación grave y deprimente.

En la tercera pregunta sobre identificación con alguna figura, no se reportó una genuina identificación pues las figuras o son adultas, ancianas o un niño, y los que respondieron son jóvenes. Se comentó en primer lugar al niño, la mujer embarazada y la mujer liberada que avanza con paso firme y libre.

Para la cuarta pregunta se arrojaron varios mensajes todos profundos, destacando lo siguiente... A semejanza del camino que la gente recorre en la vida buscando avanzar y trascender a otro plano. El proceso de lidiar ante toda adversidad con esperanza. El sentir común de estar cansados e insatisfechos, víctimas de nuestras emociones. Gente ensimismada, cargando sus problemas y los impuestos por la sociedad. Mensaje de movimiento, transición a otro lugar diferente, no distinguible si mejor o peor, pero es la lucha interna de su ser para buscar la paz interior. Despertar de nuestra conciencia y deseo de ir a un mejor lugar.

Conclusión:

Se reconoció la espontaneidad y sinceridad en lo descrito, lo cual se agradeció oportunamente. La obra en lo general les trastocó cumpliendo una de las finalidades previstas no dejar inmune e indiferente, sorprendieron algunas expresiones de trastocamiento, horror y miedo indecible, les parecieron muy reales, que se van a poner a caminar en cualquier momento. El niño les perturbó porque no tenía ojos, sino taparroschas, les costaba empatar con su alma pues carecía de ojos (espejos del alma), se mencionó en broma que era el niño desalmado por esa razón, yo respondí... ¡asombrado, no desalmado... hasta que entendí la apreciación!

BIBLIOGRAFÍA

Adorno, Theodor. *Kierkegaard: construcción de lo estético*, Obra completa, 2. Madrid: Ediciones Akal, S. A. 2006.

Agustín, José. *La contracultura en México: la historia y el significado de los rebeldes sin causa, los jipitecas, los punks y las bandas*. México: Editorial Grijalbo, S. A. de C. V. 1996.

Álvarez, miguel Ángel y Miriam Trápaga. *Principios de neurociencias para psicólogos*. Buenos Aires: Paidós. 2008.

Armengol, Rogeli. *Felicidad y dolor: una mirada ética*. Barcelona: Editorial Ariel. 2010.

Auden, W. H. *Iconografía romántica del mar*, México: Programa Editorial de la Coordinación de Humanidades, UNAM. 1996.

Bartra, Roger. *Cultura y melancolía: las enfermedades del alma en la España del siglo de oro*. Barcelona: Anagrama. 2001.

----- *Anatomía del mexicano*. México: Plaza & Janés México, S.A. de C.V. 2003.

----- *El duelo de los ángeles: locura sublime, tedio y melancolía en el pensamiento moderno*. México: F.C.E. 2005 a

----- *La jaula de la melancolía*, México: CONACULTA. 2005 b.

----- *Territorios del terror y la otredad*. México: F.C.E. 2013.

----- *Antropología del cerebro: Conciencia, cultura y libre albedrío*. México: F.C.E. 2014.

Benjamín, Walter. *El origen del drama barroco Alemán*. Madrid: Abada Editores. 2000.

Blas Galindo, Carlos. *Enrique Guzmán: Transformador y víctima de su tiempo*. México: CONACULTA, Ediciones Era. 1992.

Broncano, Fernando. *La melancolía del ciborg*. España: Herder Editorial. 2009.

Burns, David. *Sentirse bien: una nueva terapia contra las depresiones*. Barcelona: Paidós. 2010.

Burton, Robert. *Anatomía de la melancolía*, Vol. III. Madrid: Asociación Española de Neuropsiquiatría. 2002.

Cameron, Julia. *El camino del artista en acción: Montando al dragón*. Buenos Aires: Editorial Troquel. 2000.

Cardona, Juan. *La depresión*. Madrid: Editorial Dossat. 1990.

Castaneda, Carlos. *El arte de ensoñar*. México: Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V. 2008.

Ceballos, Héctor. *Cartas de estética: Apuntes de sociología del arte*. México: Ediciones coyoacán. 2014.

Cioran, Emile. *El ocaso del pensamiento*. Barcelona: Tusquets. 1995.

- Corona, Tessa. *La pintura del México contemporáneo en sus museos*. México: Banco BCH, SNC. 1991.
- Cragolini, Mónica., *Nietzsche, actual e inactual*. Vol. 1. Buenos Aires: Oficina de publicaciones del C. B. C. 1996.
- Crepaldi, Gabriele. *El siglo XIX*. Barcelona: Electa. 2005.
- Chappa, Herbert. *Distimia y otras depresiones crónicas: Tratamiento psicofarmacológico y cognitivo social*. Argentina: Editorial Médica Panamericana S. A. 2004.
- Chávez León, Enrique, coord. Programa de actualización continua en psiquiatría, Vol. 6. Libro 1. *Depresión y Ansiedad 1*. México: Editores Intersistemas. 2009.
- De Botton, Alain. *Las consolaciones de la filosofía*. México: Taurus. 2002.
- *El arte como terapia*. Barcelona: Editorial Océano S.L. 2014.
- De Jesús, Teresa, *Las moradas*. México: Editorial Porrúa. 2005.
- De Tavira, Federico. *Introducción al psicoanálisis del arte: sobre la fecundidad psíquica*. México: Universidad Iberoamericana. 1996.
- Del Conde, Teresa. *Arte y psique*. México: Plaza & Janés. 2002.
- Duccio, Demetrio. *Escribirse: la autobiografía como curación de uno mismo*. España: Ediciones Paidós. 1999.
- Ehrenberg, Alain. *La fatiga de ser uno mismo: depresión y sociedad*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión SAIC. 2000.
- Elger, Dietmar. *Expresionismo*. Alemania: Taschen. 2007.
- Escudero, José. *Pintura psicopatológica*. Madrid: S.L.U. Espasa Libros. 1975.
- Fernández, Octavio. *La creación como cura: Apertura del psicoanálisis al paradigma holográfico*. Argentina: Editorial Paidós. 1994.
- Foucault, Michel. *Historia de la locura en la época clásica I*. México: F.C.E. 1998.
- Freud, Sigmund. *Psicoanálisis del arte*. Madrid: Alianza. 1973.
- *El malestar en la cultura y otros ensayos*. Madrid: Alianza. 1999.
- Fromm, Erick. *El corazón del hombre*. México: FCE. 1986.
- Garbuno, Eugenio. *Estética del vacío: La desaparición del símbolo en el arte contemporáneo*, México: UNAM. 2012.
- González, José y Ma. Del pilar Rodríguez. *Teoría y técnica de la psicoterapia psicoanalítica*. México: Plaza y Valdés, S. A. de C. V. 2007.
- Hausser, Arnold. *Historia social de la literatura y el arte: Desde el Rococó hasta la época del cine*. Madrid: Editorial Debate S.A de C.V. 1998.

- Heartney, Eleanor. *Arte & hoy*. Barcelona: Phaidon. 2008.
- Hornstein, Luis. *Las depresiones: Afectos y humores del vivir*. Buenos Aires: Editorial Paidós. 2006.
- Ingo, Walther. *Arte del siglo XX*. Alemania: Taschen. 2012.
- Jodorowsky, Alejandro. *La danza de la realidad*. México: De Bolsillo. 2010.
- King, Francis. *Sexo, magia y perversión*. Madrid: Ediciones Felmar. 1977.
- Klibansky, R. et al. *Saturno y la melancolía: Estudios de historia de la filosofía de la naturaleza, la religión y el arte*. Madrid: Alianza Editorial. 1991.
- Lanceros, Patxi. *La herida trágica: El pensamiento simbólico tras Hölderlin, Nietzsche, Goya y Rilke*. Barcelona: Anthropos Editorial. 1997.
- Lara, Lupina. *Auguste Rodin/ Javier Marín*, México: Quálitas Compañía de Seguros, S. A. de C. V. 2008.
- Leader, Darian. *La moda negra: Duelo, melancolía y depresión*. Madrid: Sexto piso. 2011.
- Lipovetsky, Gilles. *La era del vacío*. México: Editorial Anagrama. 2013.
- López Castellón, Enrique, trad. *Charles Baudelaire*. España: Edimat libros, S. A. 2000.
- Lowenfeld, Víctor. *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires : Kapelusz, 1987.
- Mejía, Iván. *El cuerpo post-humano: en el arte y la cultura contemporánea*. México: UNAM. 2005.
- Menna, F. *La opción analítica en el arte moderno*. Barcelona: GG. 1977.
- Mulvey, Laura. *Jimmie Durham*. Londres: Phaidon. 1995.
- Nietzsche, Friedrich. *Humano, demasiado humano*. España: M. E. Editores. 1993.
- Onfray, Michel. *Teoría del cuerpo enamorado: por una erótica solar*. España: Pre-textos. 2008.
- Palazón, María Rosa. *Reflexiones sobre estética a partir de André Bretón*. México: UNAM. 1991.
- Panofsky, Erwin. *Vida y arte de Alberto Durero*, Madrid: Alianza Editorial. 1982.
- Pardo, J., ed. *Maestros de la pintura*. Buenos Aires: Editorial Noguer S.A. 1973.
- Pérez, Elvira, *El suicidio un fenómeno de origen multifactorial*. México: Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. 2003.
- Pigeaud, Jackie, *Aristóteles: El hombre de genio y la melancolía*, Problema XXX, Barcelona: Acantilado. 2009.
- Polo, Leonardo. *Nietzsche, como pensador de dualidades*. España: Ediciones universidad de Navarra, S. A. 2005.
- Poniatowska, Elena. *Niño de mil años*. México: Plaza Janés. 1998.

- Ramos, Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*. México: Espasa-Calpe. 1992.
- Reale, Giovanni. *La sabiduría antigua: terapia para los males del hombre contemporáneo*. España: Herder. 2000.
- Redfield, Kay, *Marcados con fuego: La enfermedad maniaco-depresiva y el temperamento artístico*. México: F.C.E. 1998.
- Ricoeur, Paul. *Freud: Una interpretación de la cultura*. México: Siglo XXI Editores S. A. de C. V. 1990.
- Ríos, Rubén. *Friedrich Nietzsche y la vigencia del nihilismo*. España: Campo de ideas. 2004.
- Rota, Matt. *Boligrafismo: Experimentación, exploración y técnicas del medio*. Barcelona: Promopress. 2016.
- Ruskin, John. *Sobre Turner*. México: UNAM. 1996.
- Salabert, Pere. *Teoría de la creación en el arte*. Madrid, España: Ediciones Akal S. A. 2013.
- Sánchez, Adolfo. *Invitación a la estética*. México: Grijalbo. 1992.
- *Antología de textos de Estética y Teoría del arte*. México: UNAM. 1996.
- Sánchez, Víctor. *Las enseñanzas de Don Carlos: Aplicaciones prácticas de la obra de Carlos Castaneda*. México: Lectorum. 2005.
- Sandblom, Philip. *Enfermedad y creación*. México: F.C.E. 1995.
- Schneider, D. *El psicoanalista y el artista*. España: F.C.E. 1974.
- Scruton, Roger. *Usos del pesimismo: El peligro de la falsa esperanza*. Barcelona: Editorial Ariel. 2010.
- Sontag, Susan. *Bajo el signo de Saturno*. México: Lasser Press Mexicana, s. a. 1981.
- Vilar, Josefina, Coord. *Comunicación, lenguajes y cultura: Intersecciones con la estética*. México: UAM. 2011.
- Winger, Daniel. *Psicopatología e histeria en la posmodernidad*. Argentina: HomoSapiens Ediciones. 2012.
- Wittkower, R. Y M. *Nacidos bajo el signo de Saturno: Genio y temperamento de los artistas desde la Antigüedad hasta la Revolución Francesa*. Madrid: Cátedra. 1995.
- Xirau, Ramón. *Introducción a la historia de la filosofía*. México: UNAM. 1995.
- Yalom, Irvin. *El día que Nietzsche lloró*. México: Emece Editores. 1992.
- Yañez, Adriana. *Los románticos: Nuestros contemporáneos*. México: Editorial Patria S.A. de C.V. 1993.
- *Diálogos sobre ontología y estética*. México: UNAM. 1995.
- *El nihilismo y la muerte de Dios*. México: UNAM. 1996.
- Zunzunegui, Juan M. *Los mitos que nos dieron traumas: México en el diván: Cinco sesiones para superar el pasado*. México: Penguin Random House. 2016.

Tesis:

Del Valle y Soto, Yolanda. Silencio y palabra: Punto de inflexión en un proceso psicoanalítico y su relación con la clínica de duelo. Tesis de doctorado., Centro ELEIA Actividades psicológicas. 2010.

Farfán, Akarira. Acercándonos a la cultura huichol, mediante la reinterpretación de uno de sus mitos a través de la ilustración. Tesis de licenciatura. FAD, UNAM. 2014.

López, Ma. Dolores. La intervención arteterapéutica y su metodología en el contexto español. Tesis doctoral. Universidad de Murcia, España. 2009.

Setz, Francisca. Arteterapia para prevención de consumo de sustancias en un adolescente en riesgo social. Post-título de Especialización en Terapias del arte, Facultad de Artes, Chile. 2007

Materiales audiovisuales:

Bartra, Roger. *La melancolía y sus ecos musicales*. Sala Carlos Chávez. C.C.U. Recuperado de <http://www.descargacultura.unam.mx>. 2011.

CD-Roms:

Bartra, Roger. Jaula de ensayos. Universidad Nacional Autónoma de México. 2000.

Conferencia:

Reed, G. *Clasificación de los trastornos mentales en la CIE-11 de la OMS: Metodología psicológica para mejorar su utilidad clínica*. Unidad de posgrados, CU. Sala 1. 2014.

Seminarios:

Seminario Arte y Ciencia: terapia y phatos en el arte. CENART. 2014.